

El Juego de los Tambores Congos

Manuel De la Rosa



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Introducción.

Introducción.

Al enunciar, "juego de los tambores congos", en términos generales son pocos los recuerdos que pueden acudir a la memoria de las personas a quienes hagamos la referencia. La más cercana evocación pudiera remitirlos al limbo geográfico o histórico, en donde orientados por la palabra "...congo", producto de alguna lectura, o anécdota referencial respecto al vocablo, concluyan que nos referimos a algún acontecer con raíces o tintes africanos, si acaso a quienes hagamos la referencia es, que no recuerden nada, y queden sus mentes en blanco total acerca de un acontecimiento que se celebró desde Nueva Orleans al Caribe; de América Central, al Río de la Plata; sin faltar las costas peruanas y la región subtropical del altiplano boliviano y el norte de Chile.

Sin embargo una manifestación que se inició aproximadamente seiscientos años atrás (1400) (1), paralela a la lucha de independencia que sostenía España contra el dominio moro, a la que se conoció como Cruces de Mayo, en alusión al día en que se celebraba, es poco conocida. La intención de hace seis siglos era la de cristianizar a los esclavos negros anteriormente traídos por los moros y que ahora con la expulsión de los invasores, los monarcas españoles no permitían llevar consigo. Posteriormente la celebración de las Cruces de Mayo se hace extensiva a los mulatos y negros esclavos que servían en las labores del puerto sevillano y fabricas aledañas al mismo.

Las Cruces de Mayo una vez trasladadas a América (1515) se verán modificadas de acuerdo con su nueva circunstancia.

Aquí evolucionaron, se les conocerá como congos, juego de los tambores congos, cabildos, juegos de reinados. Al igual que en la península cumplirán funciones de aculturación, policivas y lúdicas,

(1) José Muñoz San Roman. El encanto de Sevilla. Madrid. Edit. Galatea, 1921. p.p. 122

que redundarán en beneficio del esclavista quien necesita mantener en orden y paz al esclavo, al mulato o negro liberto, para que produzca en las minas, en las haciendas, en el transporte de mercaderías y otros oficios bajos y mecánicos.

Primeras Investigaciones.

Anteriormente a esta investigación hay breves ensayos, apuntes, notas periodísticas que lo anteceden y tratan de explicar, el momento histórico y las razones por las que el fenómeno se produce y se mantiene hasta nuestros días. Manuel F. Zarate (1962) (1) menciona el espíritu cofrade, los posibles rasgos totémicos; Franceschi (2) al igual que Zarate y Santizo (3) intentan proporcionar la fecha exacta del inicio del juego congo.

Dora de Zarate (4) procura encontrar el origen de la leyenda, y al parecer no encontrando una respuesta adecuada, la parangona con las leyendas griegas que utilizan los trágicos como temas a sus escritos.

Anterior a los esposos Zarate y anterior a Franceschi, Felicia Santizo ha ordenado de una manera lógica los movimientos del "ballet", la razón obedeció -de acuerdo con la señora Lilia Perea de Gondola- (5), a la necesidad de mostrar la existencia de un folclore colonense.

(1) Manuel F. Zarate. Tambor y Socavón. Panamá. Talleres de la Imprenta Nacional, 1962.

(2) Victor M. Franceschi. "Los negros congos de Panamá". Revista Lotería. Núm. 51 Panamá, (Febrero de 1960). p. 93-107.

(3) Testimonio de la Sra. Lilia Perea de Gondola, en la ciudad de Colón, Panamá. Nov. 28 de 1978.

(4) Dora P. de Zarate. Textos del Tamborito. Revista Lotería. Núm. 195 Panamá. Ed. especial. Imp. Nacional, 1972. p. 54-63. 1977.

(5) Testimonio de L. P. de Gondola en la ciudad de Colón, Panamá. Nov. 28 de 1978.

Gil Blas Tejeira, (1) periodista al igual que Franceschi es escribe antes que los Zarate, Santizo y anterior a Franceschi, dos crónicas periodísticas en las que relata sus experiencias en una comunidad en que celebran el congo.

En su escrito menciona datos interesantes de las costumbres de estos grupos que debido a su espíritu dinámico se han modificado y algunas definitivamente perdido, más importantes siempre, ya que al realizar la investigación de campo (1927 ~~en~~ ~~su~~ ~~por~~ ~~de~~ ~~re~~ recoger anécdotas sobre hechos similares a los consignados por ~~la~~ ~~ra~~ en sus crónicas periodísticas., lo que nos hizo dudar un tanto de la "espontaneidad", con que siempre ha sido descrita y definida la actividad congo. La pista fue, lo que él denomina bajareque* o sea un bohío en el cual era recluida la reina (2) y que de acuerdo con los hermanos Cova de la Chorrera era utilizado para encerrar a la reina y hacer que los transeuntes, y otras personas fueran invitadas a verla y pagaran por ello. El objetivo inmediato de la acción era el de recolectar dinero para sufragar los gastos de licor y comida. La comunidad en la que Tejeira consigna haber tomado la documentación (3) es en el Escobal, pueblo ubicado en los márgenes del Lago Gatún en la provincia de Colón; en tanto que

(1) Gil Blas Tejeira. "Congos", Diario. La Hora. Panamá 16 de Enero y en "Conguerías", Enero 17 de 1953. Editora Panamá, S. A.

* Voz cubana que significa bohío.

(2) Remitirse Capítulo II. Los personajes del juego congo.

(3) Gil Blas Tejeira, Op. Cit.

Gil Blas Tejeira, (1) periodista al igual que Franceschi es cribe antes que los Zarate, Santizo y anterior a Franceschi, dos crónicas periodísticas en las que relata sus experiencias en una comunidad en que celebran el congo.

En su escrito menciona datos interesantes de las costumbres de estos grupos que debido a su espíritu dinámico se han modifica do y algunas definitivamente perdido, más importantes siempre, ya que al realizar la investigación de campo (1977-79) fue posible re coger anécdotas sobre hechos similares a los consignados por Tejeira en sus crónicas periodísticas., lo que nos hizo dudar un tanto de la "espontaneidad", con que siempre ha sido descrita y definida la actividad congo. La pista fue, lo que él denomina bajareque * o sea un bohío en el cual era recluida la reina (2) y que de acuer do con los hermanos Cova de la Chorrera era utilizado para ence rrar a la reina y hacer que los transeuntes, y otras personas fue ran invitadas a verla y pagaran por ello. El objetivo inmediato de la acción era el de recolectar dinero para sufragar los gastos de licor y comida. La comunidad en la que Tejeira consigna haber tomado la documentación (3) es en el Escobal, pueblo ubicado en los márgenes del Lago Gatún en la provincia de Colón; en tanto que

(1) Gil Blas Tejeira. "Congos", Diario. La Hora. Panamá 16 de Ene ro y en "Conguerías", Enero 17 de 1953. Editora Panamá, S. A.

* Voz cubana que significa bohío.

(2) Remitirse Capítulo II. Los personajes del juego congo.

(3) Gil Blas Tejeira, Op. Cit.

la información similar a la escrita por Tejeira la recogí en la comunidad de la Chorrera. Anteriormente a la construcción del lago artificial de Gatún (1), es sabido que existían por estos rumbos (siglo XVI-XVIII), comunidades de cimarrones y otros negros escapados y que durante los años treinta los descendientes de estos antiguos grupos se relacionaban durante el carnaval con los habitantes de la Chorrera a través de la familia Cova. Por unos momentos aceptamos como patrón el que los antiguos cimarrones habían preservado en cierta medida la manifestación original, que la continuaban realizando lo más apegado a la tradición y que la necesidad de recoger dinero para los gastos de licor y comida eran lo que motivaba el levantamiento del bajareque.

De haberlo aceptado permanentemente, no hacía otra cosa que corroborar lo que Tejeira había escrito dos décadas atrás. Sin embargo, había que investigar otro estamento de la sociedad colonial, al indiano.

Investigar las costumbres del hispano de siglos anteriores a la independencia y aún antes de la conquista de América dió sus frutos, encontré que coincidente a la celebración de las Cruces de Mayo en la que se procuraba condicionar al negro traído como esclavo, paralelamente celebraban los hispanos una fiesta llamada, La Maya, festejo primaveral, en la que una mujer -hermosa- y a veces no siempre hermosa, era vestida y ricamente adornada sentada en una silla, mientras otras acompañantes procuraban atraer transeuntes con el interés que aportaran dinero por ver a la Maya. La costumbre del Escobal y la de la Chorrera es similar a la festividad

(1) Remitirse a Ernesto Ja Castellero R. El Canal de Panamá. Pa
namá. Editora Humanidad, S. A., 1964 y a Ruben D. Carles. His
toria del Canal de Panamá. Panamá. Editora Estrella de Pana
má, 1973.

española, el origen era indiscutiblemente ibérico, había llegado con los colonizadores. Confirmada esta información había que ahondar en las costumbres hispanas y también en las leyendas africanas, ya que era obvio que si el negro adoptó costumbres españolas, antes era africano, por lo tanto era necesario urgar esta otra fuente.

La mejor manera de obtener datos confiables es a través de observaciones directas y diálogos con informantes.

a) Un primer período es en el momento de "levantar bandera", que es cuando los congos rememoran los acontecimientos, conversan, recuerdan, confeccionan los sombreros, los trajes y vestidos, las mampradas*, y toda la indumentaria necesaria para la celebración.

b) Del 19 ó 20 de Enero a los Carnavales.

Durante este período, los congos realizan sus danzas espontáneamente, mas si son requeridos, o una persona de la concurrencia desea participar conjuntamente con ellos en el baile, deberán proveer una botella de seco**, o de otra manera los ejecutantes tiran los tambores al suelo hasta que el bailaror cumpla con la demanda, exigencia que casi siempre es satisfecha.

Recoger la información no siempre es fácil, sobre todo si el grupo congo al que se visita lo toma como "extraño", o es de color blanco, puede ser que luego del carnaval relate estas incidencias:

"De sabor completamente cimarrón es la costumbre que tienen los congos de amarrar a un árbol a todo blanco o persona extraña a ellos que se acerque a su campamento durante los días de juego y mantenerlo amarrado hasta que pague rescate u otro lo pague. La broma a veces va tan lejos, que el secuestrado es sometido a la

* Espada de madera. Vid. Capítulo II. "NAMPRADA"

** Aguardiente elaborado de caña.

tortura de las hormigas, es decir, alborotan el hormiguero que siempre hay en un árbol donde amarran al blanco*. Afortunadamente el rescate puede satisfacerse con cualquier moneda". (1)

El sentido del rapto y el pago de un rescate es meramente no minal.

Es más un sentido de territorialidad que de autoridad, que se ejerce desde el 20 de Enero cuando "levantan bandera", hasta el Martes de Carnaval cuando vuelven a Guinea. El mismo periodista nos deja una relación basada en experiencias sufridas por ser "blanco y extranjero":

"A mi solían decirme "metre coleye", cuando ejercía de maestro en la Escuela de Escobal, del Lago de Gatún, y aunque parecían estimarme, una vez me ataron a un árbol, de donde me rescató por cinco reales** un alumno mío de nombre Julián Melendez, de oficio panadero". (2)

Y es que el señor Tejeira desconocía u olvidó el protocolo de la visita:

"....Congo communities is an established custom wish may occur as a surprise, but more often, is arranged beforehand by formal agreement. The Queen sends her messenger son, Pajarito to the town with an invitation wrapped in banans leaves. If the invited

(1) Gil Blas Tejeira. op. cit.

(2) Ibid p. 17

* Al tratar las festividades africanas haremos referencia a una costumbre similar entre los habitantes de la Guinea Española. Remitirse al Capítulo II o ver Ngokom.

** Aproximadamente 37.20 pesos mexicanos.

group finds the time and place agreeable, The queen sends back her acceptance with Pajarito. It is understood that the host society will furnish food and drink for two meals, and that on a later date the visiting congo group will extend a similar invitation to the hoste group". (1)

El protocolo en sí es bastante riguroso y ritual. Mas si de seamos evitarnos alguna que otra experiencia incómoda, lo correcto es acudir a la Reina María Merce, y a Juan de Dios:

"They share the responsibility for the many details of the festivals, maintain firm discipline among the members (through the Congo season, and for some groups this authority extend through - the year) and determine punishment for anyone who breaks Congo law" (2)

A estas fuentes directas acudimos en el interés de obtener la mejor información, sin embargo, a medida que avanzábamos en la investigación de campo descubrimos que no todos los informantes y sus datos eran enteramente confiables.

La búsqueda nos llevó desde el comedor familiar, averiguando con familiares, a los barrios capitalinos en donde hacía el primer tercio del siglo se bailaba al congo y existieron comparsas de Pajaritos, y en donde luego de la dispersión, se ubicaron los "toldos" o durante los carnavales. De el Parque de los Aburridos al Marañon, del Granillo a Portobelo, de Portobelo a Salamanca, Limón, Nueva Providencia en las riberas del lago Gatún en la Costa Atlántica.

(1) Lilia R. Chevillie and Richard Chevillie. Festivals and Dances of Panamá. Panamá, Litho Impresora Panamá, S. A., 1977. p.p. 47.

(2) *ibid.* p. 44

Recorrimos en la Chorrera Barrio Colón, antiguo Porto Belillo; barrio Martín Sánchez; el estadio Matuna observamos ensayos folklóricos, y viajamos más al norte, a unos 25 minutos de la Chorrera, tras una pista de un informante de Chilibres, Río Congo. Igualmente indagamos entre los Cova que entre los maestros de escuela, ya que si unos representan con su avanzada edad la leyenda y recuerdos de hechos acaecidos, los maestros con su posición crítica y reflexiva comunican la historia.

Los carnavales y los Carnavalitos también aportaron su cuota de información, la constante en el vestuario, la danza, el orden del desfile, observando actitudes que no pudieron haberse cimentado a menos que existiera un patrón rígido al que estuvieron obligatoriamente sometidos nos acuciaban lanzaban a teorizar y a hondar lo concebido. La información que se obtenía nos arrojaba la luz de un "patrón". El comportamiento de la reina, Juan de Dioso, Pajarito, los personajes; la leyenda; las luchas contra españoles piratas, y aunque contamos con informantes dispuestos a hablar, lo que se recogía continuaría al final siendo cosa de "congos", si no lo confirmábamos con datos y fuentes históricas.

El recorrido durante el verano y los carnavales de 1979, desde P. Belo hasta Gobeá no hizo otra cosa que confirmar lo que intuíamos, se trataba de un complejo e intrincado "juego" y que para desentrañarlo no bastarían las informaciones que obtuviera en el campo. Obtener este tipo de información escrita, documentos, intentar cumplir con esta exigencia occidental, de escritos que avalen las historias ubicándola en el tiempo y el espacio, era por demás imposible en las limitadas bibliotecas de Panamá.

Para llegar a estas conclusiones fue necesario recorrer la mayor cantidad posible de lugares de una y otra costa en la búsqueda de los mejores conocedores e informantes y recoger de ellos la mayor información con sus variantes.

II

Este aspecto de las múltiples variantes demostraba que la manifestación del congo se había mantenido y transmitido en forma "libre", no "cuajada", por razones de no existir una casta especializada o grupo de personas que memorizaran los hechos y los transmitieran a través de generaciones, por lo que en consecuencia la información que recogíamos había sido susceptible de tantas modificaciones, aumentos, omisiones, como informantes entrevistará. Por tanto, debía ser lo más selectivo posible, y considerar, que aún en los casos de personas consideradas como los más idóneos, más conocedores, mejor informados, por participar activamente o, por haber participado del juego, debería de recoger su información y analizarla, con tanto cuidado como la de alguien a quien pudiera ser considerado como poco conocedor.

Lo que pudiera tomarse como un excesivo cuidado o exigencia tenía sus razones, la actual representación del congo, es en gran medida producto de la reactivación que de él hiciera Felicia Santizo, con el interés de dar a conocer el folklore colonense y demostrar que Colón era una comunidad dinámica, que merecía ser estudiada.

FUENTES ORALES.

El grupo humano al que estudiábamos además de ser un marginado de las actividades escolares de la colonia, tenía como antecedentes al llegar a América la práctica de transmitir sus hechos históricos, cantos, costumbres, leyendas, por medios auriculares, es decir, transmitidos oralmente, de generación a generación; de boca a oído. De boca de los más ancianos a los oídos de los más jóvenes.

Aún así, teníamos otra deficiencia en nuestra búsqueda, si los grupos llegados a nuestras playas comunicaban sus historias de manera auricular, los más ancianos detentadores de las tradiciones africanas o de hechos inmediatos que exigieran un intercambio de ideas, no eran los que exactamente habrían de ser los escogidos para el viaje transatlántico, las plantaciones necesitaban y exigían mano de obra joven, de manera que las tradiciones debieron verse truncadas, lo que los jóvenes lograron alcanzar traer consigo debió de ser algunas notas de un libro deshojado.

Sin embargo, no debemos desechar la ocasional presencia de griots, o funcionarios especializados quienes pudieron volver a ejercer sus funciones en América, y específicamente en Panamá. En este caso, su acción debió ser limitada a los barracones, restringida a los palenques cimarrones, o comunidades apartadas de los centros eludiendo la presencia de cazadores de recompensas, o de miembros de la inquisición.

En las plantaciones el sistema carcelario al que estaban sometidos anulaban las posibilidades de una comunicación vertical, el rumor a cambio debió de ser el sustituto por medio del cual se mantuvo y extendió la comunicación y transmisión de su religión africana.

En Panamá, debido a su hiperespecialidad el esclavo va a ser destinado a las ciudades terminales, encontrando así que paradójicamente van a ser las ciudades a través de los cabildos los lugares más idóneos en donde los negros esclavos van a poder ocultar su pasado africano, del cual emergerá en forma de ireme, diablito congo y otras tantas maneras sincreticas en las festividades religiosas o profanas.

La presencia de nuestro pasado africano se encuentra en todas las provincias, siendo más abundante en la región de tránsito, misma que comprende las provincias Terminales de Panamá y Colón, tanto en las capitales como en las costas. Las fuentes orales dispersas por todo este territorio exigían la necesidad de recogerlas, ordenarlas y confrontarlas entre sí; así como luego de confrontarlas con fuentes documentales escritas con la intención de explicar la anécdota, la leyenda, la historia, así como para explicarnos el desarrollo del juego de los tambores congos y su utilidad.

Los informantes. A medida que avanzábamos en la recolección de material, fuimos encontrando que no todos los informantes eran confiables, aún aquellos que parecían los más idóneos.

Encontré algunos casos en los que: a) las personas no provenían directamente de las regiones en donde históricamente se localiza el "juego". b) Algunos provenían de lugares en donde el juego congo era totalmente desconocido; c) poco conocido; d) o sencillamente no se realiza. Ejemplos:

a) La señora Lilia Perea de Gondola durante años reina de los congos de calle 4 en la ciudad de la provincia de Colón al ser requerida acerca del origen de su nacimiento respondió: "Yo vengo del Darien, llegué aquí (a Colón) en el treinta y uno... me uní a los congos". Y al inquirírsele acerca del conocimiento del mismo

contestó: "Allá (en el Darién de donde es oriunda) no se baila; eso lo aprendí aquí", (en Colón).

b) Con el señor Olivito Quintana sucedió algo parecido. Es descendiente de inmigrantes cubanos, nacido en la isla de San Miguel, ubicada en el distrito de Balboa a escasas doce millas náuticas de la ciudad de Panamá. San Miguel es un lugar en el que tampoco se realiza el baile, lo que si recuerda haber visto en su juventud antes de emigrar a la capital, es el juego de "Españoles contra piratas". En cuanto a su participación en el baile, dijo haberlo aprendido en la ciudad de Panamá, en el desaparecido barrio del Marañon; y de haberlo continuado practicando en Río Congo, al noroeste de la Chorrera, distante de la capital unas 30 millas y cercano al Lago Gatún y Lagarterita, antiguo centro congo.

c) Del diálogo con los hermanos Cova, respondieron que el baile lo había traído su papá por 1908 de Lagarterita, en donde lo había aprendido de personas de ese lugar, con quienes sostuvieron estrechas relaciones invitándolos a pasar los carnavales en la Chorrera, hasta que por disposiciones alcaldicias, (debido seguramente al emblanquecimiento de las costumbres) fueron restringidas las participaciones del congo durante los carnavales y así fueron olvidándolo.

Igualmente encontramos respuestas aprendidas en declaraciones y publicaciones de Manuel F. Zarate. En otros, conjeturas, dudas, acerca del origen. Contaban historias adulteradas bajo influencias de funcionarios que les prometen y ofrecen entrevistas y publicidad a sus grupos, promesas de filmar películas, notoriedad, presentaciones, viajes al extranjero, etc.

Si unimos todos estos entorpecimientos al "olvido", la carencia de personas especializadas en mantener y transmitir la tra

dición pudiera concluirse con que fue muy poco lo esclarecido.

2a. Etapa.

Las investigaciones que en 1978 se habían polarizado hacia la costa norte colonense, apoyadas con visitas a las comunidades cercanas al Lago Gatún entre ellas Salamanca, Nueva Providencia, Chilibre y otras efectuadas en los barrios de la capital de la república y pueblos cercanos a la misma tomaron nuevo giro a partir de 1979.

(Lugares en donde no se logró obtener una información importante ni significativa fueron Limón y Nueva Providencia, ya que son comunidades relativamente recientes, su nacimiento se ubica la época de la construcción del ferrocarril y del actual canal de esclusas).

Gracias a invitación de la antropóloga Luz Graciela Yoli quien hacía estudios en la "Costa Abajo", Boca de Río Indio, Go-bea, Miguel de la Borda y otras comunidades se logró observar y recoger información durante el verano de 1979. Debo aclarar que de acuerdo con congos viejos, "el Congo" fue llevado allí en épocas recientes (aproximadamente 25 años), siendo su anterior centro difusor Piñas.

El recorrido se inició en Enero 19 en la comunidad de Piñas, con los miembros de este grupo se había tenido contacto el año anterior en la ciudad de Colón, durante los carnavalitos cuando corrían las calles y bailaban. El encontrarme en la comunidad permitió ver la manera acuciosa con que elaboran los hombres sus estrafalarios y desordenados vestidos, la manera como las mujeres dedican tiempo a la elaboración de sus polleras. Se advierte la actitud casi "ritual", con que se preparan todos y cada uno para interpretar su papel. Aparecen los juegos de barajas que no se ven en otros lugares, o que ya son poco comunes de practicar y que parecen preservados para ese momento.

Otras comunidades nos aportaron más información complementaria a la actividad. En Salud escuchamos a un próspero pescador de langostas descendiente de chinos, decir: "el congo tiene sus reglas.... debe ser implementado por una persona con experiencia en el juego". "Esa era la manera en que transmitían, o por lo menos, la manera en que él lo había transmitido a la comunidad de Gobeá, cuando le pidieron que llevara el congo allá". (1) Era indiscutible que estábamos sobre una pista, una buena pista y que todo este juego obedeció en un principio a un orden y a un patrón que lo regía, pero que era también perceptible que se había roto, de otra manera no existirían tantas versiones libres.

Doca de Río Indio ubicado sobre un morro a orillas del río del mismo nombre, bañado por el caribe al frente; y Gobeá distante dos horas, reforzaron la intención de urgar en el pasado africano. Las Matasiones con su vestuario vegetal, máscaras y la intención de llevarse a las machas, nos remitían a otros grupos que en Panamá utilizan de la corteza de árbol, (2) pencas de palmas, ramas secas para hacer los vestidos con que representan en las comunidades o fuera de ellas sus manifestaciones.

La presencia de las Matasiones enmascaradas irrumpiendo en el baile e intentando llevarse a las mujeres nos remitía a un personaje escatológico que realiza similar papel en el juego congo de otras comunidades; el diablo o demonio de la mitología cristiana

(1) Testimonio de Francisco Tam. Salud, Costa Abajo, Verano de 1979.

(2) Nos referimos a Cucuas y Mantues vid. Narciso Garay. Tradiciones y Cantares de Panamá. (S. U, Expansión Belga, 1930). p. p.

como indistintamente le llaman. Surgía aquí la posibilidad de que lo representado por estas comunidades por estar más distantes, tener menos acceso a investigadores, menos proposiciones y halagos se hubieran conservado "más puras", "menos contaminadas", y que evolucionaran menos, razones por las cuales estos personajes: las Matasiones, aún se conservarían, y que fueran estos los modelos tomados por los misioneros trastocándolos en el diablo cristiano.

Mas todo no era más que conjeturas, piezas de un enorme rompecabezas que necesitaba más investigación y comprobación, en consecuencia, había necesidad de información de "fuentes secas", por más exiguas que fueran.

FUENTES ESCRITAS.

Las diferentes historias que sobre Panamá se han escrito son en demasía deficientes informativamente.

Los historiadores que se han ocupado, dan la impresión de ocultar información y sobre la poca que aportan aparece podada, exigua, tijereteada, cada uno toma la parte que mejor se adecua a las ideas que profosan, o a la clase social que defiende o representa. Lo demás, lo que sé no se refiere a nombres ilustres o a fechas sobresalientes en las que intervienen estos nombres ilustres es desestimado, mencionado anecdóticamente, o simplemente olvidado.

Llegamos a esta conclusión al tener que ocuparnos de esclarecer el juego de los tambores congos y al intentar demostrar que la manifestación es una obra de teatro que recoge las incidencias del hombre negro traído contra su voluntad desde el Africa, sus peripecias en América, hasta su vuelta al Africa.

En consecuencia no hace falta escribir la historia de los "nobles", ya ha sido escrita (mal escrita por cierto y obedece más a criterios cronológicos y de clases que a contradicciones entre grupos, y a las causas económicas que los condicionan), queda por rescatar el hecho trascendental, subversivo, en que el hombre marginado, el arrabalero consciente de su estado marginal rechaza primero la dominación hispana, y luego la colonización sajona, hecho mediatizado, olvidado, convertido en anónimo por lo que escribieron primero su historia.

No existiendo una confiable historia de Panamá, menos hay una sobre el negro en Panamá, ni una sobre el teatro y la participación del hombre negro sus descendientes y su aportación al desarrollo

rrollo de la cultura panameña, se hizo obligado lo extenso en este escrito.

Existe en cambio escritos aislados y abundantes de Armando Reverte, Fortune, Castillero Calvo, Alfredo Figueroa Navarro, Roberto de la Guardia, Rivera Domínguez, producto de investigaciones sobre fuentes directas que dan fe y constancia de la presencia del negro, de sus incidentes, alzamientos, rebeliones, importancia demográfica, grupos humanos provenientes del Africa, y que conjuntándolos nos permitieron crear más que un marco referencial en el cual enmarcar al negro en Panamá y su importancia.

La tesis y su demostración requieren obligatoriamente de más que de un marco referencial, de un espacio en el que ubicar los acontecimientos que permitieron el desarrollo del "Congo". "El negro en el caso de Panamá no es un elemento aislado a pesar de su ubicación marginal en la sociedad colonial, ni en la era republicana. Su condición de mano de obra necesaria e indispensable para las tareas de carga y descarga de mercaderías y metales preciosos, unido a la escasa población peninsular o criolla, lo hace irremplazable para cubrir otras labores de tipo religioso, funciones defensivas y trabajos de oficina". (1)

Otras referencias.

Existían otras fuentes para esclarecer el origen del juego a las que no se había recurrido, que van desde crónicas, primeras cartas de Relación de los primitivos cronistas de indias, las Recopilaciones de los Reinos de Indias, las Disposiciones complementarias a estas leyes, escritos de costumbres tanto de Panamá como ibéricos.

(1) Alfredo Castillero Calvo. "Los negros y mulatos libres". (Introducción al estudio de un grupo marginal). Hombre y Cultura Tomo I. Núm. 5. Panamá. Diciembre de 1966. p. 91-133.

Faltaba también considerar poemas, obras de teatro, artículos de costumbres de otros países de América, Perú, Puerto Rico, Argentina, Uruguay, y sumar a estos elementos uno nuevo, pero visto como documento, desde la perspectiva de la lucha del negro VS blanco y las múltiples adaptaciones que tuvo necesidad el negro de hacer para sobrevivir, nos referimos al canto. En Río Indio recogimos dos cantos que retuvieron mi atención, uno de ellos -básándonos en Fernando Ortiz- tuvo su origen en los cantos de los cordoneros del orile, (1) allá por el siglo XIV en Andalucía, resistiendo los cambios ha subsistido hasta nuestros días, y parte de él es posible recogerlo combinado con letras alusivas a otros temas.

El otro canto -del Cucufate- lo escuchamos cantar a Pecari, un lugareño de Río Indio y que actualmente ocupa un puesto de representante del gobierno. Nos llamó la atención el ordenamiento del vocablo, Cucufate, inquirimos el significado, y la respuesta fue: "es un invento de Pecari".

En primera instancia la invención del canto por un hombre -ya que la costumbre es que sea la mujer-, y cantado por el mismo, otra costumbre que se atribuye a la mujer, rompía el molde general, de ser la mujer la responsable del canto y su ejecución. Posteriormente, teniendo siempre presente la palabra Cucufate, acudimos a un diccionario sin encontrar respuesta. Más como entre los temas a desarrollar se encontraba una importante, y necesario las cofradías, leyendo la vida de Santos de Butler encontramos que allí se relata brevemente la biografía del Santo Cucufate, fecha de su festividad, razones por las que se venera, etc. La información recogida nos lleva a una especulación -ya que el día de su celebración- es el 25 de Julio, día de Santiago Apostol patrono de los

(1) Fernando Ortiz. La Africanía de la música folklórica en Cuba.
La Habana, Cuba. 1965 p.p. 461.

españoles: ¿Sucedió en Panamá, lo mismo que en México, cuando en los principios de la colonización se le prohibió a los indios y mestizos la adoración o participación en las cofradías de la virgen de Guadalupe (1). ¿En el caso de Panamá, sucedería igual?

Aunque no contamos con escrito alguno que nos afirme o niegue específicamente acerca de los motivos por los que se adoraba a San Cucufate en Panamá y debido a los cambios constantes que hace la iglesia respecto al santoral, no nos queda más que especular basán dome en otros datos análogos, a todas voces pregonado, que a los negros se les escogía los santos a los que debían adorar y se les inducía a acogerse bajo el manto protector de los mártires, la cruz, etc.

Considerando estos argumentos, podemos afirmar que si existió una adoración a San Cucufate martir y debido a cambios en el santoral de la iglesia católica la adoración hacia el martir se perdió. El canto escuchado en Río Indio de boca de Pecari es un recuerdo de cuando se adoraba a Cucufate, porque tenían prohibido adorar a Santiago Apostol patrono exclusivo de los hispanos.

Como podemos observar y concluir, hacía falta de algo más que escuchar y reproducir lo que buenamente quisieran decir los "Congos", algunas conjeturas y corazonadas sin comprobar.

Las fuentes consultadas aportaron igualmente información acerca del elemento hispano, contrapunto del esclavo, el cimarrón, el mulato; el primero o el segundo en la escala cromática del poder

(1) Disposiciones Complementarias de las Leyes de India. V. 2 Madrid. Ministerio de Trabajo y Prev. 1930. p. 67

colonial. En nuestro escrito no aparece como el villano, también lo vemos, las más de las veces, como el hombre marginal que se a viene desde el otro lado del Atlántico en busca de una mejora a su existencia, luego en tierras americanas, desechando su pasado de artesano, soldado, campesino, pretende pasar por gran señor sin a portar su experiencia ni su trabajo. Situación que lo convierte en un explotador del indio, así como del negro en toda su variedad cro mática.

Veremos al hombre negro imbricado con su historia, no unicamente como un cargador de bultos de una costa a otra, ni como subordinado complaciente de las condiciones y leyes coloniales, sino como un hombre capaz de apropiarse de los medios elaborados para acon ductarle condicionarle y transformarlos en su bien propio, transmitirlo como una herramienta de descolonización, lucha y aglutina miento de la etnia. El instrumento que desarrolló se le ha dado el nombre genérico de: "juego de los tambores congos", y que nostros demostraremos que es teatro, Teatro Negro en Panamá.

CRONOLOGIA DE LA INVESTIGACION.

El trabajo propiamente de investigación de campo, comenzó en 1977, como motivo de la puesta en escena de una obra de teatro basada en la leyenda de los congos: Que Bella Persona es Lula. (1)

1977	Octubre	11	Portobelo
		21	Portobelo
1978	Febrero		Carnavalitos en Colón Parque de los aburridos a los señores Braulio Torres de 70 años, y a Ismael Córdoba de 72.
	Octubre	21	Portobelo
		28	Colón. Señora Lilia Perea de Gondola.
		30	Parque de los Aburridos.
	Diciembre	3	Portobelo
		6	Salamanca, Limón, Nueva Providencia. Chilibre entrevista con el Sr. Olivito Quintana.
		10	Chilibre con el Sr. Quintana.
		14	La Chorrera en el Barrio Colón
		15	La Chorrera en el Barrio Martín Sánchez, barrio Colón, Estadio Matuna.
		15	Diálogo con "El Genio Escobar", en su barbería, ubicada entre calle 16 y 17.
		17	La Chorrera, barrio Colón, Río Congo, a las 5:30 pm. en la iglesia San Antonio Abad.
		18	En la Ciudad de Panamá, entrevista con el Sr. Alejandro Victor, en Av. "B".

(1) Manuel De la Rosa. Que bella persona es Lula. Panamá. (s.e.)
1977.

Luego asistí a la conferencia de Cheville, Llorente y Segura acerca del Congo, Museo del Hombre Panameño.

- 1979 Enero 19 Piñas, se encontraban en la comunidad Patrimonio Histórica recogiendo información la Sra. de Llorente, investigadora y Cheville.
- 20 Río Indio, recogía información acerca de los playeros la antropóloga Luz Graciela Yoli.
- Febrero Viajes durante los fines de semana a Río Indio. Visitas a las comunidades de Río Indio, Salud, Piñas, Gobeá, desde el viernes de Carnaval hasta el Miércoles de Cenizas, en que admiramos en Colón a los diablos y por contacto de Yoli conversamos con Monseñor Serrano, quien nos proporcionó la dirección de J. M. C. Félix M. Monasterio que reside actualmente en Guanajuato.
- Marzo 21 Entrevista con el J. M. C. Félix M. Monasterio en el Templo de la Inmaculada en León, Guanajuato en la República de México.

Con este contingente de información, hacía falta la información de fuentes secas, razones por las que acudí a las bibliotecas del Museo de Antropología en Moneda 13, la Biblioteca del Museo de Antropología en Gandhi y Reforma, Biblioteca Central antiguamente ubicada en las calles de Uruguay y Bolívar, Biblioteca del Congreso de la Unión; Biblioteca Central de la U.N.A.M.; Biblioteca del Centro de Estudios Literarios de la U.N.A.M., Julio Jiménez Rueda, Biblioteca de Historia; a la Academia Mexicana Correspondiente a la Española de la Lengua, Biblioteca de la Universidad Iberoamericana, Biblioteca del Colegio de México.

Capítulo I

Desarrollo histórico.

El siguiente escrito es una exposición breve, sintética, acerca del desarrollo histórico del "juego de los tambores congos". La actividad en sí es una celebración que realizan anualmente los descendientes de los antiguos esclavos africanos traídos a Panamá con el objeto primordial del acarreo de los metales preciosos provenientes del Perú, así como para que se encargaran de los "oficios mecánicos", "baxos e viles" (1), que el colono español debido a su nuevo status delega en el negro esclavo, el mulato, o el indio.

Esta escenificación se inicia el día 19 de Enero, festividad de San Sebastián; o el 20 de Enero, día de la Candelaria y coinciden con el levantamiento de la bandera del carnaval y en consecuencia con un período de jolgorio y fiesta que termina el Miércoles de Ceniza luego del "entierro de la Sardina".

Durante este período "los congos de guinea", como prefieren ser llamados, representan para sí, para la comunidad y para todos aquellos que viajen a verlos actuar hasta sus apartadas comunidades ubicadas en las costas del caribe colonense, incidencias de su pasado que van desde su llegada de Guinea guiados por Pajarito, el personaje central de la trama, pasando por el período de cimarronaje, las luchas contra los españoles, las luchas contra los piratas, la azarosa esclavitud de plantación, diferencias tribales, ...la traición del Pajarito, la muerte del traidor, hasta la vuelta a Guinea gracias a la providencial aparición del Matuanga (2), quien tiene el poder de transportarlos de vuelta al origen, a la Guinea mítica de donde partieron como esclavos.

(1) Castellero Calvo. Opus Cit. p. 91-133

(2) Vid. Capítulo II, Matuanga.

Desarrollo histórico. (s. XVI-XX).

El hecho teatral es el producto final de un prolongado y complejo proceso cultural. La imbricación de las manifestaciones culturales que en él participan lo condicionan a que así sea. Si tomáramos como ejemplo el teatro griego veríamos que desde la aparición de los himnos órficos procedentes del Egipto, pasando por la llegada de Téspis el de la Carreta, sus periplos por los bosques y los rústicos pueblos de la Helade... hasta la aparición de la primera obra de teatro en la polis griega, conocida y estudiada hoy por nosotros, los griegos han consumido toneladas de cabezas de ajos, toneladas de botijas de aceite de oliva, miles de ánforas de vino, sufrido guerra e invasiones, escrito la Iliada, la Odisea, ejercitado el verso en las cenas, el cuerpo en los gimnasios, la filosofía en los liceos. Igualmente han sido invasores que amantes, traidores; han mudado de filosofías, de formas políticas y de dioses. Han vivido y tendrán cosas que contar, han desarrollado medios con que contarlas. Preguntas y respuestas. Verdades y mentiras.

Pudiera argumentarse que este ejemplo no es suficiente, "por clásico". Remitámonos como simple anécdota a la milenaria literatura hindú y la manera episódica en que están conformados algunos de sus escritos, a las múltiples interpolaciones que enriquecen los textos y que evidencian el largo proceso necesario para dar como resultado, esos productos finales que son el Ramayana y el Mahabharata. (1)

(1) J. Gili Gaya. Iniciación a la Historia de la Literatura Universal. Barcelona. Edit. Teide, 1961.

Aún en los casos en que el teatro ha nacido producto de la opípara cena de un emperador chino, este ha evolucionado, temática, musical y escenográficamente; no se detuvo allí y menos habría de suceder en nuestra civilización occidental, en donde una de sus características es el cambio.

Aquí, en nuestro medio, un tanto parecido, ha de haber sucedido con el desarrollo de la manifestación del juego de los tambores congos, por tanto, suponer que estos juegos se desarrollaron en forma natural en la banda norte, es suponer mal.

SIGLO XVI.

En un principio, a la llegada de los conquistadores españoles el interés económico, político y militar se polariza hacia la región de Aclá, Santa María (1) es por ser éstos los primeros lugares conocidos, conquistados y domesticados. Mas cuando comienza el período de las exploraciones y se dirigen al sur, conocerán las revelaciones acerca de la existencia de un lugar en el que hay tanto oro como el que ellos desean. Las exploraciones se intensifican, Núñez de Balboa (2) descubre el Mar del Sur, como consecuencia Pedrerías funda la Antigua ciudad de Panamá (3), apareciendo así dos polos de interés, Panamá al sur y las colonias del Caribe.

Las colonias de Santa María y Aclá son abandonadas prontamente por razones de luchas entre colonos, (4) de Panamá y Cartagena,

(1) J. B. Sosa y R. Arce. Compendio de Historia de Panamá. Panamá E.U.P.A.N., 1977.

(2) Ibid.

(3) Ibid.

(4) Antonio Matilla Tascon. Los viajes de Julián Gutiérrez al Golfo de Uraba. Sevilla. Escuela de Estudios Hispanoamericanos de la U. de Sevilla, 1945. pp. 46.

ataque de indios, etc. Como respuesta a la necesidad de una ciudad y un puerto en el caribe surgen Nombre de Dios y Portobelo. Al ser desplazado Nombre de Dios debido a lo insano del clima y por ser además una ruta más larga que la opción de Portobelo, viene a ser este último puerto en el Caribe y Panamá en el Pacífico, los lugares en donde se han de producir las manifestaciones de mayor interés mercantil, político, militar, religioso, trata de esclavos, etc. (1)

La ciudad de Panamá se va a caracterizar en un principio en ser punto de partida para los conquistadores que parten a explorar las tierras del Perú como son conocidas entonces. En consecuencia la demanda de mano de obra servil para el transporte de mercancías de una costa a la otra fue abundante. El primer lugar al que se remitirán para satisfacer la demanda será la Española (2), luego Sevilla (3), al no satisfacer la demanda serán traídos directamente del Africa (4).

Uno de los puertos de entrada de esclavos a América lo fue Portobelo, En la ciudad de Panamá este último básicamente utilizado como lugar de depósito. Sobre la margen derecha del río Gallinero los tratantes tenían la llamada "Casa de los Genoveses", en donde mantenían un número plural de esclavos para la venta (5), a los comerciantes de la costa del Pacífico de sudamérica.

Es sabido que los primeros negros que llegaron a Tierra Firme no lo hicieron en calidad de esclavos para el laboreo de las minas.

(1) J. B. Sosa. Panamá la Vieja. p.p. 124

(2) *ibid.*

(3) *ibid.*

(4) *ibid.*

(5) Rubén D. Carles. Panamá la Vieja. Panamá. R. D. Carles, 1959
pp. 33.

Algunos lo hicieron en calidad de conquistadores (1), otros vinieron en la embajada cortesana de Pedrarias, y otros eran reconocidos instrumentistas. (2) Estos primeros negros no podemos tomarlos como iniciadores del juego congo.

Eran hombres ladinizados, culturalmente condicionados a la usanza europea. Sin embargo, hipotéticamente no podemos descartar una relación entre los esclavos venidos de Europa, el negro conquistador, el instrumentista; y los esclavos traídos directamente del Africa y dedicados en América a los trabajos "bajos e viles".

La relación más directa debió ser en el aspecto espiritual, introducir al bozal en la cosmogonía cristiana. Servir de elemento dinamizador en la aculturación del recién esclavizado, ya directamente como agente de cambio, o a través de su comportamiento exterior.

Los negros de la Casa de los Genoveses.

A éstos recién llegados tampoco podemos atribuirles el nacimiento del juego congo. Su ubicación era la parte posterior de la

(1) J. M. Reverte. Bayano. Panamá. Imp. Nacional, 1961. pp. 178 Vid. además el Catálogo de Pasajeros a Indias. (1535-1538) T. 2 pp. 4 en donde se cita la presencia de Juan de Guirola, de color negro, vecino de Marchena paso a... Veragua 20 de Febrero de 1535 con la armada de Felipe Gutiérrez. Además Tomos I y III.

(2) Juan Friede. Documentos Inéditos para la Historia de Colombia Bogotá. Academia de la Historia, 1955. pp.

Catedral de la antigua ciudad de Panamá, sobre la margen derecha del río Gallinero. (1) Los negros allí encerrados evocarían sus dioses, plañirían las mujeres, otros golpeaban o friccionaban las paredes y las estacas a las que estaban amarrados. Las cadenas pudieron ser utilizadas para producir algún ritmo embriagador y e vocador de sus momentos de libertad, lejanos por cierto.

Para estos negros el futuro era otro, distinto al de los ne gros que vivían en los barrios de Malambo y Pierdevidas. Su pre sencia en estas barracas era momentánea, un alto, una estación hasta el final de las ferias, que era cuando:

"además de los bultos de mercaderías, la armada del Sur regresaba al Perú cargada con maderas y cueros curtidos y gran nú mero de negros bozales, que los comer ciantes adquirirían de los mercaderes por tugueses, quienes tenían el negocio ex clusivo de los negros esclavos". (2)

Las impresiones del trato, el paisaje panameño aprehendido, los hechos acaecidos por los esclavos de la Casa de los Genoveses fue vertido en otra parte, ya al Sur, Centroamérica, ocasionalmen te México, su presencia aquí en tierras panameñas era de tránsito.

Descartados los negros ladinos venidos de la metrópoli y los negros esclavos de la Casa de los Genoveses, como iniciadores del juego, tenemos a otros grupos de negros a que remitirnos. primero, al grupo de los cimarrones, luego a los negros esclavos ya mulatos y negros libres que vivían en los barrios de Malambo y Pierdevidas.

(1) R. D. Carles. op. cit. pp. 33

(2) ibid. pp. 23.

Ambos van a participar simultáneamente en el desarrollo. Sin embargo trataremos primero el cimarronaje. Este hecho de acuerdo con la tradición de los congos es el que motiva la aparición de la manifestación sincretica que estudiamos.

El cimarronaje., al tratar este tema incluimos tanto la visión, producto de averiguaciones propias, como la de una de las primeras personas que escribieron acerca del congo, ambas son coincidentes en cuanto al motivo que genera el congo. Van a diverger en cuanto a la cronología del desarrollo y fecha de aparición.

Los negros traídos a Panamá no se caracterizan por su entera sumisión al dominio español. Desde tempranas fechas se rebelan, huyen a la selva, y allí permanecen, sin ropas, abulicos (1), hasta que se produce la rebelión de Felipillo (2), el naufragio de Bayano (3) la presencia de los piratas corsarios y contra bandistas (4). Entonces, coheccionados, con un dirigente lúcido a la cabeza atacan, incendian, asaltan caravaanas, roban mujeres, poniendo en jaque a las autoridades coloniales, logrando las mas de las veces evadir a los perseguidores.

Esta condición de cimarrón traía como consecuencia sus riesgos.

Tocar con sordina el tambor, revivir algun recuerdo inmediato a su perdida libertad, o una evocación idílica de su Aisa es todo cuanto pudieron realizar y es de suponerse un tanto limitada dadas las condiciones, que eran negros cimarrones, alzados, que atacaban

(1) J. M. Reverte. op. cit. pp. 260-282.

(2) *ibid* pp. 260

(3) *ibid* pp. 261

(4) Omar, Jaen Suarez. La Población del Istmo de Panamá. Panamá. I.N.A.C. 1978.

las siembras, las caravanas, robaban mujeres, razones que los hacían proscritos y perseguidos las más de las veces bajo orden de verdaderos cazadores de recompensas llamados baquianos, quienes a la postre los capturaban, reduciéndolos a la esclavitud, y ajusticiando a otros como ejemplo (1).

La captura de Bayano (2) es gráfica en cuanto a las estrategias que estuvo dispuesto a utilizar el baquiano con tal de erradicar al cimarrón y cobrar la recompensa. Dos siglos después, el caso de la captura de Pajarito en 1768, puede ilustrarnos lo que acontecía a los grupos de escapados cuando descuidaban sus defensas, o tocaban los tambores muy en alto.

Erradicados los cabecillas luego de 60 años de cimarronaje, que los negros podían tener un pueblo y vivir libres (3). Libertad parcial por cierto, la cual implicaba destinar al caserío de negros recién libertos un misionero para arraigar en ellos las cosas de la fé. Además un destacamento de soldados para evitar nuevos alzamientos y sobre todo cuidar las fronteras, papel principal a que se les destinara a cambio de la libertad. Los mogollones como así fueron conocidos, eran un colchón, una barrera entre la población de españoles y los grupos negros que no se habían acogido al indulto real, así como también, reten de las incursiones de los grupos indígenas que avanzaban desde el choco colombiano.

La presencia de soldados y sacerdotes señala una continua relación con elementos urbanos, a mas de las visitas a las ciudades para abastecerlas de productos de la tierra y para abastecerse a su vez de algunos productos necesarios, como ropa vieja, algún trozo de cera para elaborar velas, etc.

(1) J. M. Reverte. op. cit. pp. 262 ss.

(2) ibid pp. 264

(3) ibid. pp. 275.

El primer personaje del juego.

La importancia de ilustrar el cimarronaje ocurrido en la zona de tránsito, y abultar mostrando la trascendencia que tuvieron los actos; mismos que motivaron a más de un soldado, colono, o cura doctrinero a escribir acerca del acto de rebelión que tuvo una duración de cerca de 70 años, desde la escapada de los primeros esclavos allá en Aclá, (1) es la de demostrar que entre los negros mogollones y sus descendientes la escapada a la selva y la lucha por la libertad no fue un acto de salvajes o de simples hombres, que no aceptaban ser organizados por entes superiores.

Entre ellos al igual que entre los hombres y pueblos de otras latitudes y culturas los actos considerados importantes y trascendentes por la comunidad se conservan y se transmiten a las siguientes generaciones con la finalidad de tener puntos de referencia a los que hay que recurrir y apoyarse.

El hecho se llamó escuetamente cimarronaje, y el personaje que dio principio a este acto de libertad de acuerdo con las tradiciones congas, el Hojarasquin.

Precisar el momento histórico en que nace el Juego de los Tambores congos, es un tema de controversia, aunque Franceschi es categórico al no solamente afirmar, sino hasta proporcionar la fecha, año hora en que nace. Franceschi ha escrito:

"Mientras Simón Bolívar abogaba por la libertad de los esclavos en su primer mensaje al congreso de la Gran Colombia; y mientras los negros

(1) Reverte nos proporciona dos fechas, la primera nos dice en la pp. 260 que los primeros escapes fueron entre 1515-1519, y que la pacificación fue posible en 1579, op. cit. pp. 275.

del norte padecían el horror de las cadenas, los esclavos del istmo de Panamá incubaban sólo su acto de libertad, ajenos a la gestión de los héroes del continente americano, a costa de muchas vidas, dolor y sacrificio" -los hechos comenzaron de acuerdo con el autor- "Un trece de Enero a las doce de la noche, de un año no localizado en el itinerario del tiempo, los negros se dieron al enorme vuelo que a unos llevó hacia la montaña y, a otros hacia la costa". -Ahora aporta el nombre del cabecilla- "Tal movimiento lo encabezó un personaje conocido en la leyenda conga como Juan de Dioso . "-y aquí la dificultad de Franceschi por precisar la fecha del levantamiento y escape-" Este acto debió ocurrir, sin lugar a dudas, mucho antes de 1851, fecha en que mediante una Ley expedida por el gobierno del istmo se dió libertad a los esclavos, catorce años antes que aconteciera lo mismo en los Estados Unidos de Norteamérica". (1)

El esfuerzo que realiza Franceschi por dilucidar el inicio del congo es importante por cuanto intenta poner en claro que es una manifestación con fundamentos históricos, que se pueden rastrear y demostrar como algo más que un acto lúdico.

Pero, siempre hay un pero, pudiera ser, si:

(1) Victor Manuel Franceschi. op. cit. pp. 93-107.

- 1.- Aportará fuente de información, testimonios, o algún otro indicio a donde recurrir para confirmar los hechos que él cita.
- 2.- En cuanto a la fecha ..."mucho antes de 1851...", es una fecha muy ambigua e incierta que puede incluir desde la llegada de los primeros esclavos, hasta: "un trece de enero a las doce de la noche, de un año no localizado en el itinerario del tiempo"...
- 3.- 1851, es siglo XIX, en los anales históricos no he logrado encontrar información acerca de algún alzamiento o escape de importancia después del siglo XVIII, que influyera de manera decisiva en el ánimo libertario del arrabal, y que fuera tan trascendente como para ser incluido en el "juego".
- 4.- El Doctor Roberto de la Guardia en su ensayo acerca de los Negros del Istmo de Panamá proporciona un dato tomado de Durfruni, en el que menciona el nombre de dos de los personajes principales del "juego congo", uno es el Troyano y el otro el protagonista del mismo, el personaje se trata de Pajarito y su aparición en la escena de la Historia panameña se fecha hacia 1768, siglo XVIII, es decir, 83 años antes, que la fecha de Franceschi.
- 5.- No hay que olvidar las prácticas religiosas introducidas por los doctrineros en Aclá de la celebración de la Cruz de Mayo, el día 3 de cada año, celebraciones que se continúan practicando en la Antigua ciudad de Panamá y que basándonos en las evidencias cronológicas aportadas por los historiadores citados, el fenómeno del cimarronaje y la celebración de las fiestas de las Cruces de Mayo son

coincidentes.

Y resultarán además las primeras relaciones que ha de tener el africano con la sociedad española de Tierra Firme.

En principio apoyo la tesis de Franceschi y estoy de acuerdo con que el inicio del juego de los tambores congo es después de la escapada de los negros a las selvas, más no es hacia 1851, ni en la figura de Juan de Dioso.

Encuentro que para dilucidar tal hecho debemos remitirnos a un análisis de los personajes y entre todos a uno en especial, el Hojarasquin.

Al huir el primer negro a la selva, luego de las primeras impresiones, debió de haber saltado de gozo, de cantar, danzar, rendir culto a los antepasados, algún tronco hueco fue su primer tambor y ya fuesen las ramas secas de un árbol, o la simple hojaraz ca, quizás tal vez, más tarde las hojas del plátano, los que conformaron finalmente su actual indumentaria. Tenía necesidades, necesidad de comer, de mimetizarse, ante la segura persecución de sus antiguos captores, necesidad de refugio, el hoyo natural de alguna depresión en el terreno, tal vez lo más espeso de algunos arbustos fue su primer hogar. Siempre hay un pero, no podría quedar se eternamente ahí, tendría que salir, por agua, comida, otra indumentaria y fue así como ese "negro macho", huye replegándose unas veces, atacando otras, transando con el perseguidor, uniéndose a otros escapados logró lo que es hoy, lo que en la supuesta libertad de las noches y días de carnaval canta, danza colectivamente, el derecho de todo inengreecce!!!

No podemos anotar el acto de la escapado seguido de un obliga

do y mecánico alto en el camino para invocar a los dioses, y dar gracias por permitir salir con bien de esta primera etapa de la escapada. Sin embargo Hernando Gallego, (1) que acompaña a Julián Gutiérrez en la persecución de tres negros escapados de Aclá deja anotado en su informe a las autoridades el resultado de la pesquisa. En el informe anota que los indios guías acompañados de Gonzalo seguían las huellas dejadas por los tres escapados cuando los descubren: "asando carne en un fuego" (2), y acto seguido luego de la cena cantaron (3):

"Y los dichos Gonzalo e indio se fueron y otros dos con ellos, y donde ha un rato volvieron los dichos indios adonde había quedado el dicho Julián Gutiérrez y los compañeros a hacer le saber como el dicho Gonzalo había topado con un rancho y en él estaban ciertos negros asando carne en un fuego. Y como el dicho Julián lo supo, con la gente que allí tenía comenzó a seguir tras los dichos indios adonde había quedado el dicho Gonzalo, y como allegó el dicho Julián Gutiérrez preguntó al dicho Gonzalo si con los negros había visto indios, y el dicho Gonzalo dijo que no, sino a los negros que estaban cantando". (4).

Los escapados no olvidan su tierra madre, imploran en espera de una ayuda, otra ayuda que les permita alejarse de sus persegui

(1) Juan Friede. Documentos Inéditos para la Historia de Colombia Tomo II. (1528-1532) Bogotá. Academia Colombiana de Historia.

1955. pp. 340

(2) *ibid.* pp. 340

(3) *ibid.* pp. 340

(4) *ibid.* pp. 340.

dores. Los recuerdos de los dioses que han traído consigo son evocados en las lejanas tierras, y esta evocación los mantendrá en dos continentes a un mismo tiempo, si materialmente están en América, desorientados, en medio de la marisma; espiritualmente viajan al Africa, a un lugar seguro; y esta dualidad de situaciones, esta dicotomía, va a ser lo que permitirá a través de los siglos el desarrollo y permanencia del juego de los tambores congos. El que representan cada verano ante nuestros ojos, lo que trepidan en sus tambores los cujallas, lo que pregonan en sus cantos las margaritas. Pero es también lo que no alcanzamos a captar y por tanto a no comprender en toda su extensión y profundidad. Concluamos con la historia de los escapados:

"Según el licenciado de la Gama, estos negros eran los que, siendo alcalde de Aclá Francisco Herran, se ausentaron y dieron muerte al vecino Juan de Veas y a un cacique del Lic. Corral. Más de dos años llevaban salteando los caminos, en los que cometían asesinatos y toda suerte de desmanes, llevándose los indios e indias que podían. Por esta causa nadie se aventuraba a seguir los caminos" -Julián Gutiérrez aguardó la noche y atacó con los indios a los negros fugitivos, uno fue flechado con veneno, otro macheteado escapó en la obscuridad de la noche, y un tercero- "Al negro que apresaron en el Diaríen La Gama, mandó ahorcarlo en las minas de Pito, lugar en que Veas había sido asesinado" (1).

Y es allí en ese y otros momentos de la escapada en que nace el Juego de tambor congo y es el Hojarasquin su primer personaje.

(1) Antonio Matilla Tascon. op. cit. pp. 31 consultar además a Juan Friede. op. cit. T. II pp. 340-341.

Personaje que al sumarse a otros alzados se subordina dando paso a otros principales, más no accediendo a pesar del tiempo en transformar, ni a cambiar su indumentaria original.

Aún hoy, luego de instalado el palenque y de estar todos los congos participando del baile y la diversión el Hojarasquin no atreve acercarse, queda remiso, aparte, escondido, teniendo que ser su mejor amigo y aliado..., las mujeres del coro entonan un canto de tono amigable y comprensivo, de ondo contenido solidario logrando finalmente que acepte incorporarse al grupo.

(Canto del Hojarasquin)

CATALANTE

Congo pico pico
y con las alas volo (bis)
"Donde esta mi Hojarasquin
ven acá, sientate aquí
para contarte las penas
que estoy sufriendo por tí".

CORO

Donde esta mi Hojarasquin (I)

En el aspecto espiritual es también primitivo e impresionable, sufre convulsiones producto del terror ante la presencia del Diablo cuando éste se presenta en el Palenque con intenciones de llevárselo, la reina de los congos esgrimiendo una cruz improvisada ahuyenta al demonio, al momento en que Pajarito lo socorre, liberando a su amigo de ser llevado a los infiernos , cronológicamente es el primer personaje y si a su conducta nos atenemos podríamos

(I) Testimonio de los Congos Costeños de Catalina Ortega. Colón, Colón.

mos definirlo como el más conservador de los "negros".

La fecha que aporta Franceschi, (1851) es cercana a la aparición de los Cimarrones de Malambo (1865), de la que nos informa Mckay; y la aparición de Pajarito en 1768, son fechas muy cercanas a nuestra actual época, y poco probable que hubieran avanzado tanto en la construcción del "juego". Además de acuerdo a las nuevas condiciones y cambios económicos-religiosos-filosóficos-políticos, que se dan en Europa y repercutiendo en América, estos cambios e ideas hubieran producido otro género más ligero . (1)

Proponer al Hojarasquin pudiera resultar artificiosa, extrapolado, más el sentimiento de arraigo a la tierra americana funciona dentro de parámetros distintos para un grupo sometido y marginal, que para otro que actúa como dueño y opresor. Para el esclavista el negro por él que el paga, y compra resulta una mercancía.

Para los escapados que no olvidan, mantienen y practican su religión africana, la nueva tierra es un capítulo en su odisea de retornar a la tierra de los antepasados.

Y tanto para el negro, como para el blanco el ambiente es un escenario en el cual escenificarán una lucha maniquea, donde el vencedor representará el bien; y el vencido, el fin del mal.

(1) Pedro Mega. Compendio Biográfico de las Ilmo y Excmos Monseñores y Obispos de Panamá. Panamá Ministerio de Ed. 1958.

Juan de Dioso.

Aclaremos la presencia de Juan de Dioso de su posible nacimiento del personaje, en la presencia de un cacique drienita de siglo XVIII. Históricamente existió hacia 1760 en la región del Darién un cacique indígena nombrado Juan de Dioso quien participa junto con el mestizo Luis García en un alzamiento contra las autoridades españolas, y los colonos de esta región del país resultan sus principales víctimas.

De acuerdo con Pedro Mega, en el capítulo XVIII, nos relata las causas del hecho y las escaramuzas de los alzados, hasta su destrucción por parte de una "tropa veterana enviada desde Panamá" De acuerdo con Pedro Mega el personaje principal del incidente fue el mestizo Luis García comisionado para detener los desmanes del pirata francés Carlos Tibon que en compañía de 300 indios del Golfo de Uraba habían asaltado las minas del Darién. Habiendo cumplido con capturar al asaltante no es recompensado por el gobernador Alderete, en consecuencia cansado de esperar se decide a replegarse a los montes y alzarse en contra del poder español, de acuerdo con Mega:

"Volviéndose al Darién Alzó bandera contra la Provincia para robar las minas y cuanto tuvieran los vecinos. Pasó luego García al pueblo de Balsas, y juntándose con el cacique resolvieron retirarse hacia las montañas con todo aquel pueblo, y con otros dispuestos a lo mismo, para establecer allí gobierno independiente de los españoles. García no sólo quería la emancipación de los españoles, sino también su exterminio y de los indios que no se uniesen a la causa de la libertad e independencia del Darién". (1)

(1) Pedro Mega. op. cit. pp. 159.

Los desmanes continuaron, atacó el Real de Santa María argumentando deuda por la captura de Tibón que no había sido saldada. (1).

El nombre del cacique aliado de García es conocido de acuerdo con el historiador por Juan de Dioso. No existen muchos datos y su participación en el alzamiento se reduce a esto:

"Llegó a Panamá la noticia de tan funestos acontecimientos, el Presidente mandó setenta hombres de tropa veterana con buenos oficiales para que se acamparan en el pueblo de Chepigana; allí vino a atacarlos García con su aliado el cacique Juan de Dios, quien murió en la refriega después de haber matado a uno de los oficiales. -Acerca del destino del cabecilla- El gobierno de Panamá apresuradamente destinó una expedición formal con orden de capturar vivo o muerto a García, de quien dependían todos los males. La fuerza marchó, y esperándola en el punto de Chucunaga lugar ventajoso para García con mucha gente: trabó el combate y después de matar a muchos, murió el mismo a manos de un negro minero". (2)

Este incidente es necesario tenerlo en consideración, así como investigar y dejar aclarada la procedencia étnica de Juan de Dioso. Conocer si en realidad se trataba de un indígena o si pertenecía a otro grupo de la región. La razón de la duda no es con el objeto de negar la participación del indígena en el nacimiento del juego, o rechazar la paternidad de un grupo no considerado ade

(1) Pedro Mega. op. cit. pp. 260

(2) ibid. pp. 160

cuadamente en la evolución de nuestra nacionalidad.

Obedece a una necesaria duda, alentada en la búsqueda de los reales orígenes del juego. Así como albergo esta duda acerca del Juan de Dioso -cacique indígena del Darién-, tengo la otra acerca del verdadero origen étnico del Obispo Luna y Victoria a quien unos atribuyen un origen mestizo o posiblemente mulato (1). Otro le atribuye una madre negra y un padre militar español (2); y Sosa y Arce le atribuyen un padre negro de oficio carbonero (3).

El incidente del levantamiento de García y Juan de Dioso, sucede en el siglo XVIII, unas décadas antes de la acción de Pajarito y su posterior captura, lo bastante cerca de las luchas entre el arrabal y los de adentro, y lo suficientemente público y trascendente como para que fuese conocido, y hasta incluido el nombre como parte del juego congo. De ser así, el grupo indígena, aparentemente marginal del desarrollo del congo va a resultar un elemento destacado del mismo.

Su aportación decisiva, y la acción ejemplarizante, de un grupo que se rebela en contra el poder establecido, con la manifiesta intención de amanciparse de los españoles. (4), y aunque tenga que exterminar para lograr el objetivo a todos los indios que no se o pongan a la realización de la independencia. (5)

(1) Pedro Mega. op. cit.

(2) José Luciano Franco. "Panamá, refugio de la Rebelión cubana en el siglo XIX." Casa de las Américas. Julio-Agosto 1974. Año XV No. 85. La Habana-Cuba. pp. 16-26.

(3) Juan B. Sosa y R. Arce. op. cit. pp. 164

(4) Pedro Mega. op. cit. pp. 160

(5) ibid. pp. 160

Hoy día podemos apreciar durante el carnaval colonense la influencia de los misioneros en insistir entre los antiguos esclavos sobre la representación de autos sacramentales, moralidades, procesiones. Es común verlos disfrazados de diablos, ángeles durante los días del carnaval. El miércoles de cenizas abarrotan las calles cercanas a la catedral en busca de bautizo y cenizas.

Cofradía: Institución de ACULTURACION, TRABAJO Y LIBERTAD.

Utilizado y comprobados los resultados de la institución de la cofradía entre los negros esclavos y mulatos de las metrópolis, tanto los hispanos como los portugueses las introducirán en sus respectivas colonias americanas. (1)

En las colonias estas prácticas religiosas que ha pasado de los creyentes blancos a ser instrumentada y practicada por los negros sufrirá modificaciones de acuerdo con las condiciones de los lugares en donde se introducen, dependiendo si es en zonas urbanas o rurales.

La formación de una cofradía exigía además de un permiso de las autoridades reales, de un Mayordomo o persona responsable de la buena conducta de los participantes.

Habían además de dos Protectores eclesiásticos, dos Defensores seculares, personas prominentes de la comunidad criolla que a padrinaban la cofradía. procuradores, oficiales. (2)

(1) Javier Malagón Barcelo. Código Negro Carolino. Sto. Domingo. Rep. Dominicana. Ed. Taller, 1974. pp. 229-230.

(2) ibid. vid. además Recopilación de las Leyes de Indias. T. 2 1973. pp. 68

Aunque son las leyes reales las que reglamentan la formación de las cofradías, será la iglesia el brazo ejecutor y ordenador de las asociaciones mismas que, además servirán de lugar en donde los esclavos aprovechando sus ahorros los canalizarán en la compra de la libertad de sus agremiados.

Sin embargo a pesar de tener el negro la necesidad de agenciarse un "alma de blanco", guardará en su inconsciente y bajo el rumor, los recuerdos de su ancestral Africa transmitiéndolo de generación en generación, en espera del momento oportuno en que pueda aflorar sin temor a la persecución.

Paradójicamente, estos momentos, los encontrará en las reuniones de las cofradías programadas para aculturarlos e introducirlos en la nueva fé.. Allí eran agrupados por los doctrineros, (1) o sea, agrupaban libremente por "naciones", o lugares de procedencia comunes. Existiendo así cofradías de congos, chalas, minas mozambiques y tantas otras étnias que formaban agrupaciones (2). Y allí entre canto y alabanza al nuevo dios elevaban loas e imprecaciones a sus dioses proscritos por la inquisición y las buenas costumbres.

También tenían oportunidades durante las celebraciones de fiestas profanas como los carnavales, conmemoraciones y naturalmente participaban en las celebraciones de las festividades religiosas, incluyendo en ellas la de la Cruz de Mayo que en Panamá se introduce hacia 1515. (3)

(1) Ricardo Palma. Tradiciones Peruanas. (Colección Austral. núm. 309) México, 1965. pp. 131

(2) *ibid.*

(3) R. D. Carles *op. cit.* pp. 282.

De esta manera van a subsistir, reproducir, difundirse y permanecer cuentos, cantos, leyendas, instrumentos, recetas culinarias, etc.

Malambo y Pierdeviñas.

Paralelo al problema del cimarronaje que las autoridades atacan con las armas en la pluviselva persiguiendo a los alzados los misioneros atacan en la ciudad el mal previniéndolo con una receta que proviene del otro lado del Atlántico: la celebración de la Cruz de Mayo (1). Desde el primer contacto sostenido entre los bozales recién desembarcados de los barcos negreros y los misioneros de Aclá, los negros son inducidos a adorar el símbolo cristiano de la Cruz (2). Reverte indica que esta costumbre: "de las clases humildes de venerar la Santa Cruz venía adquirida desde 1515, reliquia que adoraban allá en la sierra" (3). Con estos antecedentes podemos ir considerando la influencia de la iglesia desde tempranas horas. Influencia que será de terminante en el ulterior desarrollo del congo.

Durante el período del cimarronaje a pesar de las llamadas de los caudillos a los esclavos con el fin de solidarisarse con la causa no todos los negros escapan a la selva, pudieron existir muchas razones, porque las condiciones de control fueron más severas, el trato menos humillante, porque se latinizaron prontamente. Estos negros vivían en: "los barrios de Malambo y Pierdeviñas, al norte y noroeste respectivamente, donde los indios y los negros tenían chozas primitivas", (4) embalsadas entre los edificios dedicados al área oficial y mercantil en la parte este de la población

(1) J. M. Reverte. opus cit. pp. 282

(2) ibid.

(3) ibid.

(4) R. D. Carles. op. cit. pp. 9

y el área residencial oeste, exactamente en estos lugares en donde: "vienen a morir todas las aguas" (1). Como barrera natural a sus espaldas, los tupidos manglares que hace veinte años atrás existían. Y cerrando el cerco al oeste el río Gallinero y la Quebrada del Algarrobo.

Allí vivían dice el historiador Carles; en "sus casas de techos pajisos y paredes de caña" (2).... "vivían los trabajadores del puerto, quienes siguiendo la calle de la Puente Zuela podían concurrir a sus trabajos en el puerto, sin transitar las calles principales de la ciudad, lo que estaba restringido para ellos, sobre todo en horas de la noche". (3)

Una vez al año aquella disposición era alterada y en vez de dirigirse a sus trabajos en el puerto los negros esclavos y los indios hacían un desvío previamente fijado por los eclesiásticos, dirigían sus pasos a la parte posterior de la catedral y allí ante una cruz labrada en piedra, de acuerdo con Carles:

"...subían las graderías para depositar lirios y caracuchas de los montes y rezar el rosario que les habían enseñado los padres misioneros. Estas reuniones terminaban en jolgorios al son de tambores y mejoranas". (4)

(1) R. D. Carles. op. cit. pp. 3

(2) ibid. pp. 30

(3) ibid. pp. 31

(4) ibid. contraportada interior.

En estas reuniones se brindaban refrescos y terminaban en jolgorios al son de tambores y mejoranas". (1)

Una costumbre artificial: "de las clases humildes", de venerar la Santa Cruz, que venía adquirida desde 1515, reliquia "que adoraban allá en la sierra". (2)

Más detengamos la anécdota, demos marcha atrás y analicemos, "estas reuniones... terminaban en jolgorios al son de tambores", implica una cierta libertad para confeccionar sus instrumentos, ejercitarse en el uso de los mismos y ejecutarlos. ¿Acaso era ese el trato entre el catequizador y el esclavo... para aceptar asistir ante la cruz?

- Tú adoras a mi Dios (que también es el tuyo), a cambio...
- Yo toco mis tambores, y bailo... me contorciono...
- Adoras (sin que lo reconozcas) a tu señor que murió en la cruz.
- (sin que te enteres invocare a mis dioses)
- (Lo invocarás en las oscuras noches. No conoces la institución, pero si fueras peninsular descubrirías que además de desfogar tus excesos sexuales... en el fondo perteneces a una cofradía de danzantes...) baila pues... baila ante la cruz... y en las noches...

Para cumplir con tal acto debió existir un gremio formado por cargadores del puerto agrupado en una cofradía de danzantes en torno a la adoración de la Cruz del Tres de Mayo, como existió hacia 1770 en Veraguas la hermandad del Cristo Crucificado de Esquipulas

(1) R. D. Carles. op. cit. pp. 32 y contraportada interior.

(2) José M. Reverte. Bayano. pp. 282

con interés en la explotación de la tierra. Esa era la fórmula común como se celebraban este tipo de actividades a la que eran inducidos por razones de la fé.

Para una ciudad saturada de conventos, iglesias, poco poblada y que más de su tiempo lo dedicaba a vivir de las esperanzas de la llegada de una nueva flota, u otro mercante, que se encendía a ratos bajo el fulgor del oro la plata y las especias que transitaban por ella, estos jolgorios debieron haberse visto cual bacanales inmundos ante los ojos de las pocas mujeres hispanas que perdían a sus maridos estas noches de tambor. Posibilidad de nuevas almas ganadas para el cielo por parte de los religiosos, quienes permitían estas prácticas, inclusive en el atrio de la catedral, (1) con traviniendo las más de las veces ordenanzas del gobernador. (2) Una oportunidad de desahogo y entretenimiento para los viajeros y habitantes masculinos de la ciudad.

Hacia 1639 ¿qué podían hablar los tambores? ¿Cuál era la anécdota inmediata? ¿sobre qué podían comentar con mayor fuerza y que mejor conocían?. Definitivamente que no sería acerca de Panamá, la vida útil de un esclavo era muy breve inicialmente como para que se sedimentaran las experiencias adquiridas, las comentara, reelaborara y expusiera, acaso la historia que pudo haber contado fue ésta:

"Y en el estrado se juega
una nueva pantomima"
están embarcando esclavos
en el Africa sombría!

(1) Disposiciones Complementarias. Vol. 2. pp. 25 y pp. 257. R. Miro. La literatura panameña pp. 75

Se amontona en la bodega

 del buque, la carne prieta,

 y parodiando el dolor
 las congas rasgan sus ropas:
 asoman senos en flor,
 axila de oscura estopa
 y caderas de antracita
 que de lujuria transpiran.
 (Lora el tam-tam de la raza). (1)

Su captura y traslado a América, es lo más inmediato.

Y aunque estos bailes de tambores terminaban en rudas peleas "producto del antagonismo de raza", no podemos encontrar en estas peleas más que eso, los antagonismos de raza (2) los cuales de seguro eran producto de la sevicia y lubricidad del ibero quien amparado, en su status, deseaba a toda costa imponer su mando haciendo uso el derecho de mayorazgo, o pernada en las carnes, de alguna negra, que de lujuria transpiran ,... sobre sus senos en flor, o en sus caderas de antracita , de una negra que por razón étnica no solía ver disponible en las calles principales, más que en los momentos en que acompañaba a su ama al mercado... en los quehaceres domésticos. De seguro tales actitudes del peninsular hacia los negros recibían pronta y violenta oposición por parte del elemento masculino dando motivo a los "antagonismos de raza" y la disparidad de mayor cantidad de hombres que de mujeres.

-
- (1) Demetrio Korsi. del Juego de Congos en el Granillo comprendido en la selección de poemas del arrabal. Los Gringos llegan y la Cumbia se va. 1953. pp. 55-58
- (2) Juan B. Sosa. Revista Lotería No. 165. vol. XIV. Segunda Epoca. Agosto 1969. Panamá. pp. 46-59.

Acaso la pregunta de los jolgorios que terminaban al son "de tambores y mejoranas" la aparición de estos personajes pudiera tomarse como la aparición del juego congo? ¿Estaban los negros organizados, e instruidos en estas lides y menesteres del teatro como para desarrollar por sí solos esta representación?

Una respuesta en cuanto a la calidad de los esclavos que llegaban a las costas de América nos la puede proporcionar Armando Fortune:

"Entre los negros africanos que llegaron a nuestras tierras como esclavos habían dirigentes, maestros, sacerdotes, predicadores, dentistas, artistas, almuédanos, artesanos en hierro y cobre, técnicos mineros; comerciantes, negros adiestrados en la cría de ganado y en la industria pastoril, músicos, sangradores, barberos y hasta acróbatas y payasos de circo". (1)

Algunos tenían oficios, formación artística, destreza como artesanos, otros como ejecutantes de instrumentos musicales. No era un simple negro el ser apresado y convertido en esclavo que traían contra su voluntad a tierras americanas, argumenta Fortune. Cierto, muy cierto, pero aún no tenían una historia panameña que contar, ni una ideología común. Eran un enorme macrocho (2) de diversas étnias importadas del Africa, incoherentes, desadaptados y conflictivos entre sí.

(1) Armando Fortune. "El Negro en la Vida y la Cultura Colonial". Revista Lotería No. 170. Panamá. Enero de 1970.

(2) Comida que elaboran los congos durante los carnavales, la cual contiene toda clase de verduras, carnes y condimentos. Vid. Capítulo II, Macrocho.

Aún así, y a pesar de estas iniciales diferencias lo que se rían las bases del congo están hechas, el ingrediente humano se encuentra en la antigua ciudad, existe el Hojarasquin, se celebran las Cruces de Mayo, el negro es agrupado. Ahora sólo es cuestión de esperar dos siglos, hasta la aparición de un hecho histórico: la traición de Pajarito.

Y es cosa de esperar otra condición favorable, el cese de las ferias de Portobelo. Momentos difíciles para la economía panameña, y sobre todo para el negro y el mulato que no teniendo a donde partir debe permanecer en el territorio.

Siglo XVII.

En un período de dos siglos la ciudad de Panamá va a crecer. De acuerdo con Exquemelin, el médico pirata que acompañó al corsario inglés Henry Morgan en sus correrías y pillajes por el territorio panameño (1671) al describir la antigua ciudad dice:

"Decoraban esta episcopal ciudad ocho conventos, siete de religiosas, y uno de monjas, así como también suntuosas iglesias, preciosamente adornadas con retablos y pinturas muy finas, y mucho oro y plataaún más doscientas casas de estructura prodigiosa que eran habitadas por los más poderosos mercaderes.... Tenían muchas caballerizas para los caballos que llevaban la plata hacia la costa del Norte, Circundaban sus salidas y contornos muchos y óptimos huertos y plantaciones, que todo, el año procuraban deliciosas perspectivas". y continúa "Los genoveces tenían una magnífica casa, que servía de contaduría en el comercio que tienen de los negros". (1)

(1) Alexander O. Exquemelin. Piratas de América. Barcelona. Barral Editores, 1971. pp. 185

La visión de la ciudad pudo haber parecido un paraíso al pirata que venía hambriento desde la costa Norte tras el oro español. Historiadores como Carles (1) lo desmienten, pero, hay que considerar que debió de tener algún atractivo la ciudad cuando Morgan organiza una incursión formada de: "treinta y siete grandes velas, con dos mil hombres bien armados, además del número de marineros y de mozos". (2)

El hecho histórico es que la ciudad fue destruida, saqueada, y vuelta a levantar a unas cuantas leguas del antiguo lugar visitado por los piratas.

Siglo XVIII. Dos siglos han transcurrido desde que los negros eran llevados a la parte posterior de la catedral en la antigua ciudad a adorar la Cruz de Mayo.

Ahora en la nueva ciudad dicen Sosa y Arce se celebran constantemente fiestas con las que olvidan las penurias en que se vive. Los historiadores mencionan entre estas fiestas una importante: "...juegos de reinados" (3). La manifestación se ha hecho más compleja. En el siglo XVIII no se realiza la primitiva procesión con "caracuchas y lirios de los montes". (4) Ahora se trata de una corte organizada jerárquicamente de acuerdo con la visión medieval del mundo de entonces. Los autores no describen la corte de los reinados, mas por lo que ha llegado hasta nosotros se puede describir como una corte que tenía rey, reina, princesa, príncipe, meninas, súbditos, un conjunto de tamboreros y un pueblo llano que la seguía para divertirse. La iglesia ha enriquecido un poco más el rito y la manifestación, por consiguiente los participantes deben de ser más disciplinados, menos bozales, más despiertos.

(1) R. D. Carles op. cit. pp. 6

(2) A. O. Exquemelin. op. cit. pp. 159-160

(3) J. B. Sosa y R. Arce. op. cit. pp. 179-180

(4) R. D. Carles. op. cit. contraportada interior.

Fiestas en la ciudad de Panamá.

A propósito de las fiestas, Sosa y Arce nos dan a conocer que hacia 1767, a escasos 28 años del asalto a la plaza de Portobelo por el corsario Vernon, y a 21 de haberse decretado por parte de la corona española el cierre del puerto de Portobelo -producto de la dificultad de defenderlo, sitio en donde se celebraban las famosas ferias que movían la economía panameña, y cuando los barcos de las colonias suramericanas que hacían el comercio con Panamá llegaban esporádicamente. (1), cuando la ciudad languidecía en la pobreza deja citado el autor que: ... "del marasmo en que vivía la sociedad istmeña la sacaban las fiestas populares y las religiosas. Las lidias de toros, las cabalgatas y las riñas de gallos eran de obligado cumplimiento en las fiestas de los santos patronos de los pueblos, y con marascadas y cucañas (palo encebado), números imprescindibles en los programas de festejos por la recepción de gobernantes, con motivo del ascenso de nuevo soberano al trono, del nacimiento de un heredero de la corona, del casamiento de una princesa real, o del triunfo de las armas castellanas en las luchas que sostenían con los ejércitos rivales (2). Se celebraba todo. No había dinero, pero había holganza. La enumeración es abundante y continua: "A aquellas fiestas (oficiales)* se agregaban los bailes populares del fandango y del tamborito, danza de origen africano, de la cual disfrutaban no solo los negros que sobresalían en ella con sus brincos y piruetas, sino toda la gente pobre y algunas encopetadas personas que iban también a lucir en

(1) Rubén D. Carles. Historia del Canal de Panamá. Estrella de Panamá. Panamá, 1973. pp. 6

(2) J. Sosa y R. Arce. op. cit. pp.

* Remitirse finalmente a Fortune Armando. "Las Ferias de Portobelo". Revista Lotería No. 209. Junio de 1973. Panamá.

sus bailes agilidad y gentileza". (1) El historiador deja conocer a pinceladas impresionistas además de las fiestas oficiales en las que tomaban parte indiscriminadamente los del intramuros y el arrabal, las realizadas por las personas de adentro .

"Las personas principales celebraban en sus amplias salas tertulias en las que se cantaba con acompañamiento de arpa y guitarra, instrumentos que también servían para los bailes de salón". (2)

Y dejando atrás las fiestas profanas y a los legos nos introducen en otro estamento de la sociedad colonial, la iglesia y sus festividades, procesiones, etc., de las que el negro extraerá elementos que interpolará en su "juego de los tambores congos".

Dicen Sosa y Arce que de estas fiestas religiosas las que revestían mayor solemnidad y animación, eran las de la Semana Santa, y la del Corpus Christi. En las de la Semana Santa habían procesiones diarias; el Viernes Santo aparecían penitentes portando coronas de espinas en la cabeza, una pesada cruz en los hombros, agregando a esto azotes en las espaldas hasta desangrarse. Las Fiestas del Corpus, pagano religiosas, además de los actos reverenciales a la iglesia, había danza de diablitos, montezumas, parrampanes y cucumbas. Se festejaban también las navidades con otro tipo de actividades, nacimientos, cenas y colaciones.

A todo esto hay que agregar algo, la Fiesta de la Cruz, que venía arraigado al negro panameño, y que aprendieron "adorar allá en la sierra". (3)

(1) J. B. Sosa y R. Arce op. cit.

(2) *ibid.* op. cit. pp.

(3) J. M. Reverte. op. cit. pp. 282

La fiesta de la Cruz.

"En la fiesta de la Cruz tomaban participación ruidosa los negros libertos y esclavos los que contribuían también con sus danzas a dar mayor animación en los carnavales a los juegos de reina dos en los cuales tomaba parte el público en general". (1) Al re latar las festividades del día de la Cruz, los historiadores no a bundan en referencias, ni aporta una descripción somera del baile, como si da a conocer al tratar acerca del tamborito, en donde los negros "sobresalían con sus bríncos y piruetas". (2) Sin embar go nos aporta un importante hecho, conocemos que la actividad del baile y la celebración del Día de la Santa Cruz se mantenía y cele braba en la nueva ciudad de Panamá a más de doscientos años de ha berse iniciado en Aclá, informa además que quienes aportaban mayor gracia con su danza a dar mayor animación en los juegos de reina dos eran los negros "libertos y esclavos", cuya participación era mayoritaria.

Dos excepciones.

Un investigador extranjero que se ocupa de mencionar en sus investigaciones del negro en América, al juego de los tambores con gos, es el francés R. Bastide, resaltando el hecho de que pocas co munitades o grupos de negros en América modificaron los patrones de aculturación impuestos por los hispanos. (3).

(1) J. B. Sosa y R. Arce. op. cit.

(2) ibid.

(3) Roger Bastide. Las Americas negras. Madrid. Alianza Edito rial, 1969. pp. 169

En algunos casos fue posible esta modificación dadas las condiciones especiales de la ciudad en las que se desenvolvía el esclavo. En otros medios lo imposibilitó la apisonadora de la iglesia quien ejercía además de la función de freno, el poder de la tierra, la usura, la organización de las comunidades, aunado al desenfrenado apetito del enriquecimiento de quienes persisten en quedarse hasta lograr enriquecerse para abandonar lo más pronto posible el lugar.. o algunos pocos, para arraigarse en él sin los inconvenientes de una chusma poco trabajadora y licenciosa, cohartaron iglesia y colono, todo vestigio de paganismo, todo baile de carácter sexual, creándoles "un folklore artificial".

Sin embargo se dieron casos como el de Panamá en que el negro modifica, transforma, recrea el esquema trazado para que se desfogue y con el cual se pretende tenerlos quietos.

En nuestro medio fue posible debido a las condiciones especiales en que se desenvolvía el esclavo, especialmente en el caso de Panamá, un eterno mercado en donde el hispano no se arraiga, ya por el clima, ora por los ataques piratas, los cinarrones que asolaban los caminos que llevan a Portobelo, los incendios... los terremotos, o por la acción más común, venir a enriquecerse y partir.

(1)

Otras razones que posibilitaron el desarrollo "del juego de tambores", es la organización de la nueva ciudad (2) divididas en arrabal e intramuros con una burguesía incipiente, amurallada, desligada del arrabal, en contraste a una creciente población negra, mulata, esclava y blanca resentida quienes saborean las desgracias de los de adentro como muy bien nos ilustra esta tonada producto de

(1) Rodrigo Miro. La Literatura Panameña. (origen y proceso) Imprenta Inon. Trejo. Sn. José, Costa Rica. 1972. pp. 75

(2) Ernesto J. Castellero. La ciudad de Panamá su pasado y su presente. (Antología de la Ciudad de Panamá) Tomo I pp. 140

"la musa popular anónima", que Rodrigo Miró califica "no descansa en su quehacer". Y Pedro Mega.

Los versos aparecen "Cuando en Febrero de 1737 la ciudad nuevamente asentada padeció su primer incendio".

"Día de la Candelaria
 víspera de San Blas,
 a las muchachas de adentro
 se les quemó la ciudad". (1)

Compuestos luego del Fuego Grande ocurrido en 1737.

El 12 de octubre de 1757 Dn Mateo de Izaguirre e Ibarzabal, capitán de milicias contribuye en dineros en la construcción de una nueva iglesia que sustituya a la ruina de madera. En esta ocasión las gentes del arrabal de Malambo entonarían las estrofas que habían compuesto en 1737 con motivo del 1er. gran incendio, y agregarían dos cuartetos más, esta vez alusivos al inicio de la construcción del templo:

"El arrabal no tenía
 Buen templo de devoción
 Izaguirre el miliciano
 Sus dineros aportó

La iglesia ya se esperaba
 con entusiasmo y tesón
 y el día 12 de Octubre
 se principió la labo (2)

(1) Rodrigo Miro. La Literatura Panameña. pp. 75

(2) Juan A. Susto. Revista Lotería No. 35. Abril, 1947.

Para los criollos que en estas fechas del siglo XVIII habitan en la nueva ciudad el mundo se les cae encima. Las murallas que los defienden de un posible ataque pirata no contienen el antídoto contra lo devretado por la corona, de no permitir que se celebren a partir de 1740 más ferias en Portobelo (1). Tampoco garantizan las murallas un aislamiento seguro contra las exigencias de los mulatos libres del arrabal que solicitan permiso para comerciar al por menor. Tampoco tienen solución al complejo problema de enganar a las autoridades para que les permita importar bozales para cubrir las necesidades internas (2). Simplemente están copados. Los mulatos mayoritarios demográficamente comienzan a ocupar cargos de menor jerarquía, escribanos, notarios (3).

En lo militar anota Castellero Calvo:

"La progresiva importancia de estas milicias civiles guarda estrecha relación con el desbordante incremento de la población libre, cuyos efectivos empezaron a constituir desde el siglo XVII la fuerza militar decisiva y básica para combatir a los piratas que me rodeaban la costa, así como a los cimarrones e indios hostiles, tanto por su probada e indeclinable lealtad y capacidad combativa, como por su superioridad numérica". (4)

(1) J. B. Sosa y R. Arce. op. cit. pp. 163

(2) O. J. Suarez. La Población del Istmo de Panamá. pp. 434

(3) A. Castellero Calvo. op. cit. pp. 91-134.

(4) ibid.

Dos lugares en donde se han de dar estas modificaciones serán Panamá y de acuerdo con Bastide otro lugar será en México. (1)

Roger Bastide ejemplifica las modificaciones de las estructuras a través de dos casos.

"También es en una región que ha conocido una rebelión de negros, en México (Veracruz), en la que se practica la danza de los negritos evocando a los antiguos esclavos; en Navidad, esta danza representa la historia de un cabo español mordido por una serpiente; este tema aparece ya en el teatro popular africano, pero aquí va dirigido contra un soldado que simboliza el poder de los blancos". Y la versión de los congos de Panamá.

A propósito del juego de los tambores congos y la modificación del esquema Bastide argumenta: "Es cierto que en algunos casos, el negro de las comunidades de cimarrones ha modificado el esquema teatral que le ofrecía el blanco para poder manifestar que sus sentimientos eran de rebeldía". Y continúa, citando a Victor Manuel Franceschi y el caso, la experiencia de los cimarrones panameños: "Así en Panamá, el drama de Juan de Dioso relata la sublevación de los Congos en tiempos de Bolívar, esta popular obra de teatro tiene ciertos elementos africanos (la autoridad de la Reina, organizadora del plan de sublevación es más importante que la del Rey Juan de Dioso); reinterpreta ciertos elementos del sainete católico (la muerte del príncipe durante la guerra se explica por su traición, pues habiendo sido capturado como esclavo evadido, vende a sus hermanos para obtener a cambio la libertad); presenta al diablo como la imagen simbólica del amo blanco; pero el diablo será finalmente capturado, bautizado y vendido en subasta pública".

(1) Roger Bastide. op. cit. pp. 169-170.

Bastide concluye que: "A pesar de todo, los esclavos en general, no han reaccionado contra ese Folklore (artificial desarrollado por los blancos en particular por los religiosos), que les era impuesto por la iglesia católica y han conservado sus secuencias sin grandes modificaciones (1). Esta versión del juego de los tambores congos es desconocida por nosotros, al menos que haya existido una deficiente transcripción la versión que ofrece Bastide, no concuerda en todos sus detalles con la que da a conocer Victor Manuel Franceschi (2). Conocemos en cambio la versión acerca de la organización, fuga, y la posterior participación de Mice en el sostenimiento de los escapados por parte de la reina, quien salía a "cunfiar" -a rebuscarse comida para los escapados-.

Esta versión que relata la Señora Lilia Perea de Gondola, reina de los Congos de Calle 4, en la ciudad de Colón, es una especie de falsificación, inventada muy recientemente para distraer a los investigadores, que indagan acerca del origen del juego.

Esta versión no la hemos visto representada, al igual que nunca hemos visto representada la ejecución del Negro Traidor por haber vendido a sus hermanos de raza.

La información que proporciona Bastide se trata de una versión libre, producto de un testimonio verbal, mezclado con la intención de hacer aparecer importante a la reina, conformando todo el testimonio en una sola declaración. Declaración que es necesario escudriñar en busca de los elementos verdaderos y separar aquellos que se han recientemente adicionados, o que no pueden ser tomados como absolutamente confiables, verídicos y que no son posibles de demostrar históricamente.

(1) Roger Bastide. op. cit.

(2) Victor Manuel Franceschi. op. cit. pp. 93-107.

Pajarito.

Este es el gran marco referencial en que se va a dar el inci
dente de Pajarito y el Troyano. Este hecho aún es considerado, co
sa de congos. La razón se debe a la falta de difusión del hallazg
o histórico del doctor de la Guardia quien con este documento a
clara la presencia de estos personajes en la leyenda conga.

"En el año de 1768 estaban sublevados algunos
negros africanos esclavos, y formaron sus
guaridas en los lugares que hoy conocemos
con los nombres de María-Henriquez, María
Prieta, Cerro de San Bartolomé, Cerro Bateas,
Los Carabalies (camino hacia Pacora) y la ant
igua hacienda Pulida e inmediaciones. Allí
tenían un lugar en que estaba la cabecera de
su gobierno, con regular casas techadas de
paja, con un jefe a quien llamaban Pajarito
por su destreza en ejecutar sus depredacion
es. Todos los negros dichos asaltaban a
los transeuntes, robaban a los que pasaban
por los caminos y aún asesinaban en muchas
ocasiones, y robaban también mujeres para hace
rlas sus concubinas. Eran tan repetidos
los actos de barbarie y pillaje de los citad
os negros, que el gobierno se vió en la nece
sidad de proceder a capturarlos y exting
uirlos, a semejanza de los que se las hubieron
Capitán Ursua. Mandaba pues, el Gobierno
piquetes de gente armada, y retornaban a
las Ciudades bastante maltrechos.

Pero sucedió una casualidad que vino a coronar los deseos del Gobierno. Tenía el Capitán de artillería Don Cristóbal Troyano de Urriola una esclava criolla, y los negros la robaron y llevaron a sus guaridas. Ella se portaba de manera que les inspiraba grandísima confianza, hasta enterarla de las cosas más secretas. Al cabo de algunos meses de permanecer con los cimarrones, logró escaparse, volver a la casa de su señor, y revelarles cuanto sabía de esos foragidos, ofreciéndole servirle de guía para lograr su captura. El Capitán contó todo al gobernador, y éste dispuso comisionar al mismo Capitán para que con la tropa correspondiente procediese a la obra. Se formó la expedición y, guiados por la esclava, llegaron al campamento en que se hallaban los cimarrones celebrando un simulacro de Misa, sirviendo de Crucifijo el jefe de la pandilla. Una descarga cerrada dispersó a los negros; pero el jefe no pudo huir porque estaba amarrado en una Cruz representando a Mártir del Calvario: El Capitán lo hizo prisionero y lo obligó a que lo llevase silenciosamente al lugar en que estuvieron los compañeros. Obedió, y la mayor parte de los negros fueron capturados y otros murieron de bala al asomarse el Capitán con sus soldados. Se trajeron los prisioneros a Panamá, y no habiendo verdugo oficial, se le ofreció al negro crucifijo la vida porque sirviera de verdugo

go. En efecto, el negro crucifijo llenó su cometido a satisfacción y quedó libre". (1)

La acción de Pajarito no fue una acción única y exclusiva, ni un hecho aislado en el acontecer histórico de las relaciones entre indios, españoles y negros. Desde siempre el negro colaboró con el Ibero en las tareas domésticas de la ciudad, de los muelles, o del campo, hasta en su lucha contra los asaltos y degradaciones de los cimarrones y piratas.

Sin embargo, para un momento como este en que los negros arra baleros propugnan por sustanciales cambios económicos la acción de Pajarito ante los ojos de los negros, mulatos libres del arrabal y esclavos de intramuros debió ser traumatizante, regresivo, traicionados por alguien que representaba la reivindicación a sus aspiraciones de ascenso.

Al retomar el arrabal el incidente, comentarlo, digerirlo, rere crearlo e incluirlo en sus manifestaciones, el hecho histórico se subordina a la necesidad política de homogenizar, consolidar y diri gir el encono de los desclasados con la finalidad de continuar la lucha.

A partir de ese momento, la historia es transformada en relato, vehículo de ideas libertarias, formal amenaza de desquiciar el orden jerárquico.

(1) R. Dela Guardia. Los Negros del Istmo de Panamá. Panamá. I. N. A. C. 1977. pp. 105.

Seis siglos de evolución.

Resumiendo todos los hechos encontramos que la tradición oral panameña ubica los inicios del "juego" en los primeros años del si glo XVI, 1514-1519, con la escapada del primer negro esclavo a las selvas del Darién. El nombre que le dieron y que aún conserva es la de Hojarasquín del Monte o Negro Macho; tanto por su vestuario vegetal, como por representar el ideal del negro, la libertad bajo cualquier condición y en cualquier circunstancia. Sin embargo, si damos marcha atrás en el tiempo y reconstruimos la trayectoria des de la instauración de la primera cofradía de negros en la penínsu la ibérica... y la invención de las Cruces de Mayo, que se cele braban el día 3, día de la Cruz, en el Barrio de San Roque (1) en los extramuros de Sevilla, veremos que las raíces del juego se en cuentran profundamente enraizadas en las fiestas religiosas españo las allá por los finales del siglo XIV, principios del siglo XV.

(2)

Todo comenzó con un hospital para socorro de las gentes de co lor que a poco tiempo se transformó de Hermandad de la Gloria, en Cofradía. El fervor de los negros aceptados, y la competencia con otras cofradías fue en sus inicios tanta la disputa, que se dió el caso que un negro liberto vendiera su libertad para pagar un desa gravio a la Purísima Concepción. (3)

(1) Enciclopedia Universal Ilustrada. T. Lx. Madrid. España Cal pe, 1972. pp. 851.

(2) J. Muñoz San Roman. op. cit.

(3) Enciclopedia Universal Ilustrada. T. Lx. Madrid. España Cal pe, 1972. pp. 851 ss.

Las cofradías de negros llenaban una función, las de instituciones de aculturación y de trabajo, lugares que permiten la reunión de los negros con la intención de aculturarlos a la usanza española, introducirles en la nueva fé para hacerlos útiles a los trabajos que se le impongan.

¿Podemos hablar de teatro?, ¿Teatro Negro?. Por supuesto ahora sí, ya no solamente tenían para comunicarse lucha cimarrona el tantam de la raza. Traen consigo siglos de experiencia en la participación de los actos litúrgicos. Han sido testigos y participan en los juegos de reinados, tamboritos representación del drama de reyes, carnavales, Fiestas patronales, Celebraciones de ascensión al trono de los reyes, Fiestas del Corpus con sus penitentes. Autos sacramentales, moralidades, obras de teatro. Después de cinco siglos tienen cosas que contar, un texto libre, y una estructura formal en la cual ensortijar sus relatos, desde la salida del "Africa sombría", hasta hoy, ahora y aquí. Teniendo este nuevo agregado lo podían sumar a sus exposiciones del traslado de esclavos del Africa, este nuevo incidente, el momento climático de la tradición de Pajarito, y su eventual orden de muerte por su madre, eslabona perfectamente con el "asalto de los demonios a las almas pecadoras" celebrado anteriormente en el carnaval, y que hoy encontramos en los congos el miércoles de cenizas.

Desarrollo y Dispersión.

El incidente de Pajarito y su tarea de verdugo debió haber corrido de boca en boca desde la ciudad de Panamá hasta el palenque más escondido, por lo que no descarto que el juego se llegara a desarrollar en varios lugares a un mismo tiempo. Hay que tener en consideración que la comunicación entre la amurallada ciudad de Panamá y la Costa Atlántica era cosa de rutina, que los negros la transitaban como arrieros, boteros, cargadores y que la noticia de Pajarito pudo conocerse en pocos días razón por la cual el desarrollo pudo ser simultáneo y debido a los diferentes rumores, producir diferentes versiones, sin embargo, dadas las circunstancias, experiencias e intereses inmediatos de los grupos negros establecidos en una y otra costa es de suponer obviamente que el arrabal santanero capitalizara primero dicho incidente.

Siglo XIX.

A partir del siglo XVIII la situación política de Europa se altera, la Ilustración que trajo consigo la revolución francesa ha engendrado para los monárquicos un mal aún más grande, Napoleón. El criollo y el indiano que eran hasta el momento pasajeros en tránsito deciden arraigarse en los espacios interiores del país, (1) unido esto al cese definitivo de las ferias y el establecimiento permanente del indiano, la marginación del arrabalero empeora, tendrá menos margen de acción.

En el siglo XIX se produce la independencia de la mayoría de las colonias españolas en América, la de Panamá en 1821. Apoyando la idea bolivariana los istmeños aceptan de facto la unión a la Gran Colombia.

(1) Omar Jaen Juarez. op. cit. pp. 489. ss.

Esta unión a la Gran Colombia sufre en 1830 un imprevisto, el general mulato José Domingo de Espinar a su regreso de las guerras de independencia toma el poder (1). Espinar y sus seguidores ne gros y arrabaleros depauperados libran una enconada disputa con a aquellos criollos que aun viven en intramuros y se continúan lla mando: "descendientes de conquistadores", (2) adoptando una po sición paternalista con respecto al negro, visión que los hace es tar a distancia del arrabal (3)

Perpetuándose como vemos las costumbres de la época colonial, los negros y mulatos no encuentran otro camino que el de la crea ción de un partido político que los aglutine, de acuerdo con Figue roa Navarro:

"Triunfante el federalismo, los negros obtienen el derecho al sufragio y pueden elegir al pre sidente del Estado Soberano de Panamá y a o tros eminentes funcionarios. Esa nueva cir cunstancia les permite demostrar su hostilidad a los candidatos del patriciado blanco o impo ner sus caudillos. Cuando éstos últimos acce den al poder, los empleos burocráticos son aca parados por negros y mulatos del arrabal". (4)

(1) Alfredo Figueroa Navarro. Sociología del Arrabal de Santa Ana en Panamá. (1750-1850) Panamá. Imp. Panamá, 1978. pp. 23.

ss.

(2) A. Figueroa N. op. cit. 1978. pp. 25

(3) *ibid.*

(4) Alfredo Figueroa Navarro. "Tensiones Sociales en el Arrabal". (1850-1888) Separata de la Revista Tareas No. 39. Panamá (Re impresión Dic. 77).

El encono de castas es constante durante el resto del siglo. El arrabal que a veces hace variar la balanza hacia ellos lleva rán a partir del momento la de perder. La construcción del ferrocarril transistmico agrega a estos dos estamentos uno nuevo, el norteamericano que va rumbo al oeste y que encuentra que atravesando el istmo acorta tiempo y distancia, además de garantizar su existencia.

Acéfalo el arrabal, los nuevos patriotas asumen el poder uniendo nuevamente Panamá a la Gran Colombia, observándola en perspectiva, la acción de Espinar y el arrabal eran congruentes con el acontecer en los territorios liberados por Bolívar. Desde antes de la muerte del Libertador las tendencias secesionistas, (1) luchas internas (2), sublevaciones, (3) intrigas, (4) eran cosa común, más de una vez su presencia física o sus proclamas habían mediatizado las disputas entre facciones e intereses encontrados, (en 1826 Venezuela manifiesta sus tendencias secesionistas, en Bogotá se dan luchas político-religiosas... descontentos con la Constitución de 1827, insurrección en Guayaquil, en 1828 escapa de un atentado contra su vida, 1830, Ecuador se inclina por la separación de la Gran Colombia.) permitiendo así que persistiera precariamente la idea de la Gran Colombia y manteniendo a la altura de los tiempos a los nuevos estados.

A pesar de dos breves separaciones y nuevas incorporaciones (5) Panamá sigue su marcha, hasta que surge el oro en California razón por la que se construye la línea de ferrocarril con el objetivo de transportar a los miles de buscadores y aventureros que encontraban menos riesgoso lograr su objetivo a través de un viaje marítimo.

(1) Simón Bolívar. Escritos Políticos. Selección e Introducción de Graciela Soriano) Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 38. ss.

(2) ibid.

(3) ibid.

(4) ibid.

(5) J. B. Sosa y R. Arce. op. cit.

La rivalidad entre el grupo de negros del arrabal, incluyendo los barrios de Santa Ana situado en las goteras de la antigua ciudad amurallada y los negros y mulatos que viven en la Cienaga en contra de los recién llegados no se harán esperar. Una poderosa razón económica encenderá el detonante. Los norteamericanos comienzan a rivalizar con los negros en los trabajos que han sido tradicionalmente de estos últimos, el de remeros en el río Chagres (1).

Las disputas entre ambos grupos tenderán a beneficiar a la clase poderosa, ya que así el arrabal canalizará su encono y diferencia hacia otro grupo que culpara de sus deficiencias.

El incidente de la tajada de Sandía.

El 27 de Enero de 1855 el ferrocarril llega a la ciudad de Panamá. Este mismo año se da la disputa entre un ciudadano norteamericano Jack Okives, y un panameño por no pagar el valor de aproximadamente cinco centavos por una tajada de sandía. La diferencia, de acuerdo con crónicas de la época se derivó a puños, tiros de revólver y la destrucción de la estación del ferrocarril en donde se parapetaban los transeuntes, hay que destacar la actitud solidaria del ciudadano peruano Miguel Abraham (2) quien al ver al panameño José Manuel Luna disputando con el gringo el pago de la fruta exigió al súbdito norteamericano el cumplimiento del pago, iniciándose así el enfrentamiento.

(1) Alfredo Figueroa Navarro. op. cit. pp. 6

(2) ibid. pp. 6

En 1880 da inició la construcción del Canal Francés el cual entra en dificultades del 85 al 87, crisis del 87-88 y el escándalo del 88-89. (1)

En este período anota Angel Rubio:

"Panamá y Colón cobran una actividad insospechada; el comercio aflora como por ensalmo; surgen los pequeños contratistas. La mano de obra es problema capital; descontando al indio se piensa en el chino... pero éste busca acomodo en el pequeño comercio urbano..." (2)

Bajo estas circunstancias de necesidad de mano de obra va a aparecer en la escena panameña un nuevo grupo humano importado siglos atrás del Africa, aculturado en las islas caribeñas dominadas por los británicos.

"... Se vuelve entonces la vista al negro jamaicano, en el que se recluta la principal mano de obra,"

Descendientes de estos inmigrados durante la construcción del Canal Francés y otros más traídos duran

(1) Angel Rubio. Antología de la Ciudad de Panamá. (Col. Patrimonio Historia) T. II. Panamá Ediciones I.N.A.C., 1977 pp. 72-73

(2) Alfredo Figueroa Navarro op. cit. 1977 pp. 6 ss.

te el periodo norteamericano han con
tribuido al desarrollo del congo en
una de sus variantes, hoy se encuen
tran ubicados en la región de Gobeá,
Costa Abajo en Colón.

Tras el fracaso francés, los norteamericanos que han estado a la espera para lanzarse y hacer cumplir su destino manifiesto y la ley Monroe, comienzan a insinuarse. En ese momento las diferencias que aquejaban a la lejana y fría Bogotá allá en las montañas irrumpen en Panamá, los grupos liberal y conservador que se disputan el poder extienden el campo de batalla al Istmo, la misma tiene una duración de aproximadamente dos años con algunas intermitencias y prolongaciones por lo que ha sido más conocida como la Guerra de los mil días. La guerra concluye con la intervención diplomática norteamericana, firmando ambos grupos contendientes el fin de las disputas en el istmo el 21 de Noviembre de 1902 a bordo del barco de guerra Wisconsin. La presencia del buque de guerra y la preocu
pación por la paz en el istmo resaltan por obvios, los Estados Unidos desean realizar la construcción del canal y para hacerlo es necesario que haya paz en la zona de tránsito. La firma del tratado no trae consigo la paz total e inmediata entre los que se niegan a aceptar la firma del tratado hay un cholo coclesano, Victoriano Lorenzo, quien acusado de rebeldía por su actitud es sometido a con
sejo de guerra y fusilado en la plaza de las bóvedas el 15 de Mayo de 1903, a escasos 6 meses de declarar Panamá su separación defini
tiva de lo que quedaba de la Gran Colombia, Colombia y Panamá. Ob
tenida la paz, los preparativos pueden continuar y continúan.

Tanto las dificultades que opone, como las facilidades que o
torga el congreso colombiano a los arreglos sobre la construc ción

del canal molestan a los istmeños. Los burgueses aprovechan estas condiciones, buscan apoyo en un arrabal que ha manifestado sus deseos a la secesión la cual apoyan moralmente y los Estados Unidos a quien interesa la construcción de la vía apoya con sus cañoneras, en estas circunstancias y bajo estos intereses se da en el primer lustro del siglo veinte el estado independiente del istmo de Panamá.

El arrabal obtendrá pingües ganancias de este hecho y prontamente manifiesta en 1925 y 1932 su molestia, siendo en ambas ocasiones rechazados a pedido de las autoridades panameñas por los marines norteamericanos.

Otra razón de la dispersión del congo de los barrios de la ciudad de Panamá, se debe al encarecimiento de la ciudad al momento de la construcción del canal, ya que es demográficamente inferior, técnicamente impreparado, cede terreno ante el empuje de los inmigrantes requeridos y amparados por el patron sajón y la burguesía canalera que procura habitaciones y condiciones mínimas de supervivencia a quienes puedan pagarla.

Pero aún hay más, en 1909 autoridades de la nueva república decretan que los carnavales deben ser organizados por el estado.

(1)

(1) Vid. Capítulo VI. Los Carnavales.

Congos de Guinea.

Etnicamente hablando no existen los "congos de guinea". Se trata de un término artificial, ideado por los descendientes de los esclavos para calificarse así mismos como los inventores de la representación que llevan a cabo anualmente en sus comunidades.

Sin embargo, las palabras indican algo más, a los grupos africanos, responsables de las leyendas Yoruba y Baule, utilizadas en la creación de la leyenda de María Mercé como heroína, dirigente y abnegada reina. (1)

Los pueblos Yoruba y Baule, están ubicados en la Costa de los Esclavos, en el Occidente africano, y se encuentran enmarcados entre los pueblos de origen bantú, englobados en una de las áreas geográficas que los capitanes de los barcos esclavistas llamaron Guinea, lugares de donde fueron extraídos gran cantidad de la "madera de ébano". Los yorubas se encontraban entre los preferidos por los colonos españoles. Los esclavos extraídos de estas áreas a causa de haber alcanzado un alto desarrollo cultural eran dedicados con cierta preferencia a las labores domésticas, razón por la que en la ciudad de Panamá se le viera ubicado en las áreas urbanas de intramuros.

Los congos pertenecen también a la gran familia bantú, calificados como "negros puros". Están ubicados al sur de la zona guineana, al sur del Ecuador. Eran dedicados con preferencia a las labores del campo.

(1) Vid. Capítulo IV. pp. 172. ss.

Los negros provenientes de grupos en contacto con el islam o islamizados -entre ellos a los que provenían de la zona denominada guineana, como los dahomeyanos y yorubas- poseían una concepción de la libertad, del trato interpersonal y del trabajo, diferente y en casos totalmente opuestos a aquellos que como los congos provenían de culturas más rudimentarias.

Esta concepción diferente de cada grupo traído a América va a ser otro factor importante en el desarrollo del congo.

En el istmo de Panamá van a encontrarse estos pueblos de un tronco lingüístico común, culturalmente diferentes, bajo un mismo régimen esclavista, compartiendo una condición semejante y no es raro que luego de limar asperezas, unificaran criterios y terminaran uniéndose en una causa común -su libertad-; y de terminaran de acuerdo con las circunstancias históricas aportando los de guinea unos sus leyendas, para hacerse así unos responsables intelectuales, otros, los congos aportaran experiencia, emoción, su pasado de rebelión y cimarronaje, cuando comandados por Domingo Congo o Don Luis de Mozambique, Felipillo ponen en jaque a las autoridades coloniales.

Los datos que vamos a aportar son exiguos. no se tratan de un estudio demográfico. Además no poseen una continuidad cronológica, sirve únicamente para mostrar la presencia en nuestro medio de las castas congas y guineas, cuyos descendientes se atribuyen hoy la "invención del congo". (Los "congos", durante las festividades se llaman así mismos "congos de guinea").

La información obtenida nos muestra una mayoría (56.2%) provenientes de los lugares denominados Alta Guinea, ellos son, Arara, Carabalí, Mina, Lucumi; tres Mandingas de Sambia (8.3%); y un 35.5 % de Congos provenientes de la Baja Guinea, área geográfica comprendida desde el Calabar hasta Angola; "todos ellos de habla ban

tú, se hallaban menos avanzados que los de la costa de la Alta Guinea, y eran vendidos a precios inferiores en el Nuevo Mundo".

(1).

De acuerdo con breve investigación de Rafael Rivera. La documentación en la cual basa sus conclusiones son tomadas de los archivos parroquiales de la iglesia de la Merced en la ciudad de Panamá, encontrando que:

"La mayoría se refieren a los pueblos que dejó anotados señalando sin embargo que, la mayoría son relativos a los grupos carabali y congo". (2)

La información en general, así como la conclusión es importante, ya que conociendo el origen de las leyendas y considerando además que en la ciudad de Panamá predominaron demográficamente estas castas, podemos concluir que los esclavos negros del Africa Occidental, específicamente los de la Costa de Oro, los de la Costa de los Esclavos, son los responsables en nuestro medio de las leyendas de Abraha Poku y Moremi (3), respectivamente, leyendas que han de servir de elemento ideológico que aglutinará las demás incidencias y anécdotas que hoy nos representan en el juego congo.

Esta afirmación también nos sirve para esclarecer el porque en Panamá los que nosotros llamamos congos, exigen ser llamados "cong^{os} de guinea". Al exigirlo delantán los orígenes africanos, lugares de procedencia, y grupos que demográficamente mayoritarios ejercieron mayor influencia en los otros grupos, así como también a los que ideológicamente aportaron sus ideas.

(1) Daniel P. Mannix y M. Cowley. Historia de la trata de negros. Madrid. Alianza Ed. 1970. pp. 31

(2) Rafael Rivera Domínguez. "Los orígenes tribales del Negro colonial panameño". En la revista Hombre y Cultura. Tomo I. No. 5 de Diciembre de 1966. pp. 177 ss. Panamá, 1966. Otra fuente es Los negros del istmo de Panamá del Dr. Roberto de la Guardia. op. cit.

(3) Vid. Capítulo IV.

Así, los congos, que de acuerdo con Aurelio Durfruni, eran llamados en los juegos del carnaval: "Los Cimarrones", (1) quienes mantenían con su participación y actividad el recuerdo, la: "... memoria de la última captura de los negros alzados", van a ser relegados a formar parte de las comparsas del primer carnaval oficial, organizado por personas honestas y ordenadas. (2).

(1) Roberto De la Guardia. op. cit.

(2) Vid. Capítulo VI, Los Carnavales.

C O N C L U S I O N

El primer inicio del juego de los tambores congos lo podemos ubicar en la celebración de las Cruces de Mayo sevillanas, actividad desarrollada y utilizada con la finalidad de integrar al negro en la religión cristiana.

Con la llegada del conquistador y la consecuente importación de esclavos para realizar trabajos mecánicos se implementan y adecuan las festividades ibéricas en la zona del caribe panameño, esta forma de condicionamiento que luego es trasladada a la zona del pacífico.

El africano no fue un hombre de comportamiento sumiso, a pesar de las formas de opresión intenta la huida y muchas ocasiones la logra, produciendo en sus escapadas al primer personaje del juego. El Hojarasquin.

En la ciudad antigua inicialmente existió un patrón general, breve, que se limitaba a un desfile de bozales hacia la Cruz de Mayo, seguido de un permiso discrecional que permitía a los esclavos practicar sus bailes africanos en los barrios Malambo y Pierdevidas. Posteriormente la acción del juego se fue acomplexando. Los descendientes de los bozales, mulatos, zambaigos y otras mezclas nacidas en Panamá serán introducidos en la fé cristiana, las cofradías y la actividad será más enriquecidas.

Existirán cofradías de congos, guineos, carabali, chalas, etc. Unos grupos tomaron la iniciativa, otros se apropiaron de algunos temas que serán de su mejor agrado.

A aquel primer acto inicial del desfile y el baile, se le sigue nombrando obras españolas, adaptando obras de temas americanos, anécdotas, incidentes, que siguen proporcionándole cuerpo y contenido a la acción.

Al ir creciendo el número de esclavos y libertos se crearán grupos para su mejor manejo.

En el siglo XVIII como consecuencia del cese de las ferias de P. Belo las condiciones económicas empeoran, se producen levantamientos de esclavos, aportando un nuevo personaje: Pajarito.

El incidente es convertido en leyenda y utilizado para demostrar un comportamiento cobarde impropio del negro hacia otros lugares.

Todos los incidentes y experiencias obtenidos a lo largo de siglos, sumados a las leyendas de Moremi y Abraha Poku, son orientados hacia un fin, la lucha por ocupar una posición decorosa en una tierra que ha contribuido a organizar y construir.

Con posterioridad la construcción del canal, las disputas contra los americanos que transitan hacia el oeste, la pérdida de la organización del carnaval sumados a las dificultades económicas y la marginación hacen emigrar al arrabalero, llevando consigo su juego.

Capítulo II

Los personajes del juego conno,
"utilería" y definición de
otros términos congos.

"Venid mortales venid
A adornaros cada uno
Para que representeis
En el teatro del mundo". *

* Calderón de la Barca. La vida es sueño.

Los personajes de el "juego congo".

Al introducirnos en la descripción de los personajes, y su participación en el desenvolvimiento y desarrollo del juego, debemos de clasificar previamente los mismos.

- 1.- Los personajes Históricos, El Pajarito, el Troyano, a los cuales es posible ubicar en el tiempo y en el espacio de la historia panameña através de documentos históricos, reportajes periodísticos, relatos impresos en revistas, e inclusive poemas. Estos dos personajes ofrecen la característica común de conducir y determinar con sus acciones el desarrollo, climax y desenlace de la obra colectiva. Sin su presencia la actividad resultaría una exposición plana, melodramática, una simple lucha entre negros y blancos, los buenos contra los malos.

Desde su aparición Pajarito determina el lugar en que se habrá de desarrollar el drama. Sus misiones a otros reinos conducirá a los miembros del grupo tras su huella a compartir momentos de alegría con otros congos que vienen a pasar el carnaval en las costas de Panamá.

Con la aparición del Troyano, el Martes de Carnaval, se eleva el nivel, se acentúan las razones y el porque se encuentran allí reunidos, lo que parece un simple convivio para tomar licor y danzar, avanza en un crescendo que tiene un primer climax con la proposición del Troyano a Pajarito que venda a los negros de su grupo. Un segundo climax es la aceptación de Pajarito a traicionar a los suyos, y el climax final de la relación entre estos dos personajes es el ajusticiamiento de Pajarito a manos de su madre.

El Troyano representa en abstracto, al tentador, al espíritu -

del mal, que provoca la caída del hombre.

- 2.- Personajes mitológicos. Entre éstos en primer término el Hoja rasquin del Monte, el Congo Macho, a quien los congos acreditan haber sido el primer guía. Cauteloso, asustadizo, con apariciones esporádicas y temeroso de todo aquel que no sea un congo.

Otro personaje mitológico es el Matuanga, proveniente de la mitología africana, el último de los hijos de Mawu-Lisa, imprevisible y necesario para retornar a la Guinéa mítica de donde una vez fueron traídos sus antepasados en contra de su voluntad.

- 3.- Personajes tipo. El rey, La reina, de una pieza, ordenadores, celosos guardianes de la disciplina. Entre los dos se dividen todo el poder de mando de los congos, quienes les obedecen sin cuestionar las órdenes, órdenes que se basan en la experiencia de una vida azarosa y difícil, escapando siempre entre la marisma.

Otros personajes tipo lo son el Holandés, el Gallego, el Capitán Chorice, la Doncella, con funciones breves, específicas.

- 4.- Personajes Alegóricos: La Muerte, las Animas, el Diablo, el Arcangel, inscritos al final del juego, tienen su origen claramente ubicado dentro de la mitología cristiana, con funciones utilitarias en las moralidades, autos sacramentales. En el congo sus funciones son iguales a las que prestaban en las actividades de la liturgia cristiana, la Muerte, las Animas, el Diablo, premonitores del infierno.

5.- Protagonistas colectivos: Son el resto de los congos y congas, que participan y luchan anónimamente en las tierras de América. Poseerán nombres propios, algunas veces serán llamados, - congos rasos o simplemente congas.

Así, podemos concluir que el juego cuenta con cinco tipos de personajes:

- 1.- Históricos.
- 2.- Mitológicos.
- 3.- Tipo.
- 4.- Alegóricos.
- 5.- Colectivos.

Ordenamiento. El ordenamiento de los personajes obedece a -- un criterio alfabético con la intención de facilitar la búsqueda de los personajes, aclarar su presencia en el juego, agilizar la lectura y comprensión del texto. Hemos intentado proveer de la mayor -- cantidad de información posible por lo que algunas referencias a - personajes han requerido de una explicación mayor que otros.

Glosario de términos.

Ha sido agregado un breve glosario de términos y voces comunes a las personas que participan en la actividad del congo, términos - y voces que han sido utilizados en la redacción de la investigación y que por ser poco comunes y algunos exclusivos de la actividad re- quieren ser explicados.

b. Los Personajes.

Angarao - El ladrón de los congos.

Ataques - Los ataques no pueden considerarse visitas ya que la razón es objetivamente ofensiva. Consiste en llegar en la oscuridad de la noche y sorpresivamente robar la bandera del reino atacado para cobrar una recompensa. Recompensa que consistirá generalmente en licor que ayude a la prosecución del "juego".

El ataque es normalmente de noche: "porque el congo anda de noche". Otro trofeo apetecido es la reina.

Bajareque - Bohío.

Bandera - La bandera de los congos es un pequeño rectángulo blanco y negro de centímetros. De acuerdo a los informantes consultados. Fué una "costumbre" el uso en toda América en donde existieron grupos de congos, desde el Caribe hasta el Estuario de la Plata.(1) Este elemento debe ser cuidado por Pajarito, y si es robado por otro grupo, congo, o un marande*deberá de pagarse rescate para recuperarlo, siendo el máximo trofeo después de la reina.

(1) Debe aclararse que no en todo lugar se trató de un rectángulo blanco y negro, generalmente era una bandera, o una "banderola", que servía para identificar en el desfile a los diferentes grupos de congos. Paulo de Carvalho Neto citando un escrito de finales del Siglo XVIII anota una costumbre de los "pardos" en Día de Reyes en donde cita la presencia de una "banderola y su reina", en la fiesta de Ener

Ver del autor referido Estudios Afros, Caracas, 1971.

* Vid Marande p.p. 04.

Bandera de Cerro Brujo - Hace aproximadamente dos décadas la bandera de Cerro Brujo, nombre que indica Costa Abajo, -- era ligeramente distinta a la actual: La bandera tenía los colores blanco y negro, con la cabeza de un indio pintada en el lado blanco. Actualmente las banderas que pude observar y la que poseo, de Río Indio, no tenían la cabeza del indio pintada.

Bracao - Licor.

Barreconto- Es el congo que cuando pasa por algún lugar se lleva lo que encuentra, de allí su nombre. Suele ser reconocido con facilidad por su vestimenta recargada y estrafalaria a la que generalmente agrega muñecas, bacini--llas, todo lo que recoge se lo cuelga.

Caballo -Nombre dado a los tamboreros. Otra acepción es la que se le da normalmente a aquella persona escogida de la comunidad para que durante la época del carnaval realice el trabajo pesado, corte los troncos para hacer el "Bajareque", cargue las pencas, el agua para el macrocho, haga los mandados y todo aquello que se le ocurra a los congos mandar hacer, ya que él no pertenece a la agrupación, sino que es una especie de esclavo temporal.

Capitán - Entre los personajes del congo existen unos llamados - Capitán Charice, Capitán Zarapata, Capitán Papeles, -- etc., el título más que corresponder a un estrato de la jerarquía militar, era originalmente el nombre que en las ciudades se daba al capataz, también esclavo, en cargo de dirigir al equipo de cargadores-esclavos --

pertenecientes a la misma etnia, con la finalidad de --
 facilitar la comunicación y realizar el trabajo. (1)
 En el Africa se encuentra difundida tanto entre los --
 grupos humanos que habitan el Africa oriental, como en
 tre grupos del Africa occidental. (2)

Actualmente el título de "capitán", lo asume uno de --
 los actores que participan en el juego en la comunidad
 de Piñas en la Costa Abajo, y su función es la de co--
 mandar la embarcación que intentará vender el Martes -
 de Carnaval.

- (1) Bastide Roger. Las Américas Negras. p.p. 32. ss.
- (2) Entre los Kikuyus y los Wambas del Africa oriental parece ser --
 un hecho bastante generalizado entre los grupos humanos que ha
 bitan esta parte del continente la presencia de un "capitán",
 mientras realizan sus labores: "en donde incluso en las tare--
 as modernas los indígenas emplean con frecuencia viejas costum
 bres de sus tribus. Cuando por ejemplo un grupo de hombres --
 trabaja en una carretera, se alinean todos bajo la dirección -
 de un capataz. Este entonces entona un canto y comienza una -
 danza agitando al viento las largas plumas que adornan su cabe
 za. Los obreros siguen el ritmo bajando sus picos o levantando
 sus palas al unisono. Este trabajo del siglo XX se prosi--
 gue así durante todo el día siguiendo la tradición de los anti
 guos métodos africanos", esto lo cita Félix Sutton en Africa,
 p.p. 33. Esta costumbre se aprecia igualmente en la parte oc
 cidental entre los Sombas del Dahomey que habitan en la sierra
 de Atakora y su llanura adyacente... "mientras los hombres ma
 jan el millo una recia matrona marca el ritmo cantando y blan
 diendo pajas de lonio para marcar el trabajo". (3)
 Lo cita Victor Englebert en Mundos primitivos. p.p. 113-140
- (3) ibid. p.p. 132

Capitán Charice, o Chorizo -

Término despectivo que utiliza el congo para referirse al criollo o al hispano que incluyen en el juego.

Capitán Papeles- Capitán del barco de Fuya Brava, quien vende el barco a escondidas de su patrón, razón por la que es tomado prisionero y condenado a morir fusilado junto con su mujer por el delito.

Conga Rasa- En la región de Gobeá, son las mujeres que cantan en el coro. Ninguna de ellas recibe otro apelativo, y su función se restringe a cantar en el coro.

Congo Raso- Es el congo que forma parte del grupo, pero al igual que las congas en Gobeá no se le asignan funciones específicas.

Conguitos- Niños que aprenden el juego imitando a los adultos.

Contramaestre- (Piñas, Costa Abajo). Segundo de a bordo, jerárquicamente después del capitán.

Cujallas- Cujallas o tamboreros. Se les paga por ejecutar la música con un trago de aguardiente y comida. Pueden no ser de la comunidad en que toquen sin embargo, serán bien recibidos por su capacidad como ejecutantes y así asegurar tamboreros para toda la noche.

Una de las exigencias del tamborero es ser bien atendido, cosa que generalmente se cumple y esta atención será preocupación de Juan de Dioso quien administrará el "bracao".

Si en un momento de la jecucción los cujallas desean un trago, o se encuentran cansados de aporrear los cueros, tiran los instrumentos al suelo, piden más licor y descanso, suspendiendo de esta manera el baile. Una vez satisfechas las exigencias se puede contar con que reanudarán el "toque", y volverán todos al jolgorio y al "cumbite".

Cuatro Pies-

En el reino de Río Indio comanda a los congos cuando Mice, Juan de Dioso o Juan de Diosito no se encuentran. Es además guardian del orden al igual que Francisco Javier, en cuanto llegan algunos de los principales pasa a un segundo plano.

El Arcangel-

Emisario celestial proveniente de los "jeux" y moralidades medievales. Es un refugio momentáneo al congo que huye del demonio, pero éste sólo podrá librarse del Diablo, La Muerte, Las Animas, si acepta el bautismo. Una vez escogidos padrinos el Congo será bautizado y librada esta alma, el Arcangel intentará capturar al Diablo e imponerle el bautismo.

El Diablo-

La presencia de este ser escatológico en la celebración del "congo" se explica de esta manera: "los españoles mandaron a un blanco disfrazado de diablo... por eso es que viene el diablo para atrapar a los esclavos escapados y llevarlos otra

voz atrás, para que siguieran siendo esclavos... por eso es que viene el Diablo (1). De la respuesta acerca de la presencia del Diablo se percibe cierta elaboración en la declaración con el objetivo de justificar la presencia de este ser escatológico. Implica la respuesta racionalización y síntesis.

La introducción del diablo, debió ser con la idea de atemorizar al bozal, arraigando en su mente -- africana desconocedora de la mitología europea, -- el miedo y en consecuencia la sumisión, temor de escapar y rápida aculturación.

Muy posteriormente y racionalizado el nuevo personaje fué introducido al "congo". Su primera función es la de perseguir al Hojarsquin, al primer escapado de acuerdo con la tradición. Otro momento en que aparecerá en el "juego congo", es exactamente al final del mismo, una vez que el carno-vale ha pasado, con la finalidad de recoger las almas disolutas que a causa del jolgorio y -- las fiestas se han disipado.

Si observamos con cierto detenimiento, veremos -- sin grandes tropiezos, que la actual presencia -- del Diablo es un remanente de las moralidades, -- "jeux", de todo el teatro alegórico y religioso -- que con profusión llevaron a cabo los misioneros -- en la Europa Medieval, evangelizando y convirtiendo a las masas del continente. Aquí en América --

donde fué trasplantado se mantiene sin variaciones, los mismos valores. En el carnaval, el Arcángel es el bien que vence al mal representado por el Diablo, imponiéndole como sanción el bautismo, y su posterior inscripción en el libro de bautizos, que equivale a la abjuración de sus antiguas prácticas y creencias, conllevando con ello la aceptación por escrito de la nueva fé.

El Gallego-

El Gallego es la inclusión del criollo español, dueño del abarrote, rapaz, grosero, el que niega crédito, el "fiao" al arrabalero. Es probablemente el que se opuso en la segunda mitad del siglo XVIII a que los negros y mulatos libres obtuvieran la aprobación por parte de la corona de comerciar en "mercaderías de Castilla", al "por menor" y tener "tiendas públicas".

El Troyano-

He aquí un personaje histórico. Se trata del Capitán Troyano de Urriola, comisionado en 1768 (1) por el Gobernador de Panamá para exterminar a los cimarrones comandados por Pajarito, es el mismo que irrumpe en la celebración de la misa, toma prisionero al "negro crucifijo", luego lo tienta con la libertad, incitándolo a delatar los escondites de los otros alzados, y luego el de verdugo ejecutando a sus antiguos compañeros. Actualmente durante la celebración del juego "congo" realiza igual tarea, la de tentador. El Martes de Carnaval persigue al Pajarito, por toda la comunidad. Pajarito intenta deshacerse del Troyano corriendo por toda la comunidad, a la tercera - -

(1) Roberto De la Guardia. opus cit. p.p. 104-105.

vuelta Troyano le da alcance, discuten, y el Pajarito y el Troyano pactan. Pajarito acepta el ofrecimiento de compra que le hace el oficial español, el traidor recibirá por su delación o bien algunas monedas, o una guallaba, fruto que viene a significar nada , poca cosa , "recibir nada, por algo de valor". Luego de esta acción el Troyano desaparece y el Pajarito quedará a merced de la tribu.

Fabiana-

Ver Revellin.

Fogonero-

(Piñas, Costa Abajo). Su función y nombre indican que su inclusión es más cercana a nuestras fechas y su función es la de mantener el barco en marcha.

Folofa-

Folofa, o la Folofa como se le suele llamar toma su nombre de una hormiga de color negro cuya picadura es muy dolorosa y suele producir fiebre. En el congo el nombre de Folofa es dado a uno de los personajes femeninos, ella es la encargada de "picar" al marande, incitándolo, invitándolo con el bamboleo de sus caderas a picar , "caer", aceptar bailar. Una vez que el blancusito cae en la celada los congos le obligarán a pagar por bailar, o contribuir con algún dinero o licor a la continuación del "juego".

Francisco Javier-Cuando los congos se riegan o huyen por temor a algo, o a alguien, entre los grupos de Río Indio existe un personaje llamado Francisco Javier, en-

- cargado de ir tras ellos y hacer que vuelvan al palenque a continuar el jolgorio.
- Gallinazo - Es el personaje que anda buscando comida por todas partes.
- Gaviero - Es el centinela, quien trepado en el palo mayor de la nave indica en Rio Indio la presencia de ataques o tormentas.
- Güebo - Güebo o Huevo. Se trata de un huevo de gallina, obsequio que trae el Matuanga a Mice, ó, a alguna persona de la comunidad, quien no tiene que ser necesariamente un congo. Su aceptación implica que quien lo recibe aportará dinero, licor o alguna otra contribución que ayudará a un buen fin de fiesta. Este "güebo", a veces suele ser guardado por la persona que lo recibe, o bien puede comérselo.
- Guinea - Lugar lejano y mítico de donde los congos dicen provenir cada año a celebrar el "juego" a las costas de Colón y otros lugares de la República de Panamá. Guinea es también el lugar al que regresan llevados por el Matuanga al finalizar los carnales.
- Hojarasquin - Remitirse al capítulo primero.

Holandeses.

- a) Origen - La trata de esclavos.
- b) Función - Elemento motor y dinamizar.
- c) Acción - Esclavizar negros.

Un elemento que llena de sorpresa en la escenificación del -- juego es la presencia de los holandeses cuando es de suponerse que aquí se trata de la lucha contra la esclavitud, entre los negros - cimarrones y ver sus colonizadores y esclavistas españoles, teniendo como marco la pluviselva panameña.

Si aceptamos la presencia de los holandeses en el juego como antagonistas a la libertad de los negros al hecho teatral, el origen del juego de los tambores congos no es únicamente la lucha del negro africano contra el español, ni su primera ubicación son las selvas de Panamá, sino las sabanas africanas, en los mismos momentos en que son capturados por los tratantes, hecho traído por los esclavos en sus psiquis y volcadas en nuestro medio en la primera oportunidad de desahogo. Así lo entendió Tejeira, cuando en su artículo "Conguerías", escribe el periodista en su crónica recordando sus años de maestro en el pueblo de Escobal de el Lago Gatún, - "Por los actos hostiles que se desarrollan entre congos y holandeses bien se hecha de ver que se trata de representar la lucha entre los negreros de los Países bajos y los africanos traídos a los mercados de ébano humano de América". (1)

La creencia de tal hecho se refuerza más cuanto cercano del - "Eajareque", donde actúan los congos ...forman su campamento otros

(1) Gil Blas Tejeira. opus cit.

participantes en el juego. Levantan estos su ranchería a cierta - distancia de los congos y le dan por nombre El Barco Holandés" (1) Zárate también consigna una versión recogida por él (2) "Se nos in forma que era también parte del acto montar cerca del palenque un simulacro de barco representativo de la nave negrera, lo cual daba lugar a escenas de lucha, ya que de él salían piquetes blancos que asaltaban al congo o los congos, (Y éstos a su vez) atacaban la - tripulación para apresar alguno y destruir la nave". (3)

En los anales de la historia panameña se cuenta la presencia de piratas franceses, ingleses, el frustrado intento de Guillermo Paterson por fundar una colonia permanente en las costas de Darién, de los portugueses que manejaban el tráfico de negros, sin embargo no he encontrado una versión de luchas entre negros cimarrones con tra holandeses en alta mar, ni una represalia de cimarrones contra barcos esclavistas holandeses en Panamá. Tampoco he conocido de - plantaciones de holandeses en suelo panameño, por lo que la repre sentación de este incidente ha de deberse a otras razones, tales - como reforzar un espíritu antiluterano en los esclavos.

En la historia de las luchas de España contra otras potencias europeas por el control del territorio Americano existió un que -- por su magnitud revistió carácter de epopeya, siendo no solamente consagrada en los libros de historia, sino también motivo de una -

(1) Gil Blas Tejeira. opus cit.

(2) Manuel F. Zárate. opus cit.

(3) ibid.

obra de teatro por parte de Lope de Vega, "El Brazil restituido". - (1).

Narraremos cronológicamente los hechos más sobresalientes de tal acción, la recuperación del Brasil tras la invasión holandesa. (2) por parte de la evolución ibérica.

1624	Marzo 26	Ataque holandés, parte la escuadra invasora de Cabo Verde. (3)
	Mayo 8	Arribó a Bahía. (4)
	Mayo 9	Ataban a los 15 navíos portugueses fondeados. (5)
	Agosto 7	Conocida la noticia, Felipe IV emite una carta regia en la cual anuncia a los gobernadores de Portugal que en un mes debía estar aparejada la armada para hacerse a la ve-

(1) Lope de Vega Comedias Americanas. (El Brazil Restituido) Editorial Poseidón, B. Aires, 1943. p.p. 152

(2) Para una mejor comprensión leer la "observación preliminar" escrita por M. Menendez y Pelayo y que sirve de introducción a la misma, además Historia del Brasil de

(3) Lope de Vega opus cit.

(4) ibid.

(5) ibid.

la, la armada del mar Océano ,
con el fin de reconquistar el Bra-
zil. (1)

Noviembre 22 Sale de Lisboa la armada con 22 na-
ves.(2)

1625 Febrero 6 Se unen las dos flotas, la lusita-
na y la castellana procedentes de
Cádiz, sumando enteambas un total
de 30 navíos, y otras embarcacio-
nes más pequeñas, llevando a bordo
7,500 hombres de desembarco, los -
portugueses eran 4,000. (3)

Marzo 29 La armada arriba a Bahia. Había -
Comenzado la indisciplina entre -
los holandeses a consecuencia de -
la muerte de Van Dorth. (4)

Marzo ? Desembarcan 2,000 castellanos, - -
1,500 italianos del tercio de Nápo-
les. (5)

Abril 28 Se dió la orden de asalto. (6)

(1) Lope de Vega opus cit. p.p. 154

(2) *ibid.* p.p. 154

(3) *ibid.* p.p. 154

(4) *ibid.* p.p. 154

(5) *ibid.* p.p. 154

(6) *ibid.* p.p. 155

- Mayo 1 Evacúan la ciudad los holandeses reducidos a 1912 hombres, el despojo fue de 13 banderas, 200 piezas de artillería, 500 quintales de pólvora, 600 esclavos negros; 7,200 marcos de plata, y mercancías estimadas en 300,000 ducados. (1)
- Octubre 23 Firma Lope la obra como siempre.
- Octubre 29 Pedro Vargas Machuca, da la licencia para la representación.
- Octubre Siete meses después del rescate de Brasil, se representa en Madrid, "El Brazil Restituido" - - (2), el cual según Menendez y Pelayo, "... no se ha de buscar fábula dramática de ningún género, sino exactitud histórica, buen lenguaje, fáciles versos, y mucho entusiasmo patriótico". (3)

Así como a escaso un año de la lucha de Portobelo, da motivos de escribir una obra como la Dragontea basándose en la lucha entre corsarios ingleses que han tomado Portobelo, contra las tropas es-

(1) Lope de Vega opus cit. p.p. 155

(2) ibid. p.p. 149

(3) ibid. p.p. 149

pañolas desalojadas del puerto, de la misma manera la recuperación del Brasil por parte de las fuerzas conjuntas de España y Portugal motivaran a Lope de Vega escribir otra obra tratando el tema. Los libros de este tenor para consumo, ilustración y propaganda del hecho, debieron franquear las aduanas sin mayores contratiempos, o -llegar oportunamente entre las valijas de grupos de teatros que pasaban a América, y lo más común ser traídos por sacerdotes doctrineros que tomando la anécdota del hecho instrumentaran y adaptaran la obra resaltando en las representaciones los elementos didácticos de la misma. Y es que la intención de lo que debió de haber sido la representación es obvia y evidente. El objetivo inmedia--to:

- 1.- Los congos representan un holandés esclavista, dueño o capataz de plantación, que hace trabajar a látigo a un esclavo.
- 2.- La intención mediata de la iglesia es clara, la de anular posibles seguidores de prácticas heréticas, anticatólicas y luteranas que pudieran emanar del posible contacto entre holandeses enemigos de España, siendo su objetivo mediato, persuadir a -- los negros participantes en las representaciones, ya como actores o audiencia de la bondad que pueden encontrar en sus relaciones con los tratantes de esclavos.

Quienes los remitirían del barco en que viajan encadenados, no a las ciudades, sino a las plantaciones en donde llevarán una vida carcelaria y les harán producir a fuerza de látigo.

Un anuncio como éste, dramatizado de tal forma a esclavos urbanos como lo fueron en su gran mayoría los negros traídos de Panamá debió de tener su efecto inmediato, mediatizador y enaje-nante el cual era decapitar las intenciones de alzamientos en

contra de sus amos españoles, teniendo así los comerciantes pa-
so libre para sus mercaderías y la corona poco motivo de gas-
tar en mantener un fuerte contingente de tropas combatiendo y
persiguiendo por la marisma cimarrónes.

Juan de Diosito - Es el personaje más cercano a Juan de Dios, hi-
jo de María Merce y el Rey. Asume las funcio-
nes de su padre cuando éste se encuentra ausen-
te.

Juan de Dios - Juan de Dios es el segundo personaje del cual -
podemos determinar con cierta aproximación his-
tórica su presencia (1). Sus actuales funcio-
nes son las que realizaba el Mayordomo que en -
la época colonial dirigía el "juego" y los bai-
les de los negros,⁽²⁾ y quien no permitía ni con-
sentía desórdenes. Lo menciona Demetrio Korsi_
hacia 1932, en lo que parece haber sido el pro-
ducto de andanzas y recorridos por el arrabal.-
Las funciones que Korsi cita realiza este perso-
naje son las de director del juego, quien -
(3) ordena , sanciona, decide, lucha contra el
negro traidor. Su presencia se pierde de la -
costa del Pacífico, apareciendo luego en el - -
Atlántico como quien comparte el reino con Ma-
ría Merce, y en algunos casos subordinado de he-
cho. Sus funciones son las de compartir la res-
ponsabilidad del reino con la reina durante to-
do el tiempo que dure la celebración del mismo.
Impone al igual que la reina sanciones, tiene -

(1) Vid del mismo autor Evolución del negro panameño.

(2) E. Troconis de Veracochea. Tres cofradías de negros en la
iglesia de "San Mauricio" en Caracas. U. Católica Andres
Bello. Caracas, 1976. p.p. 8.

(3) Demetrio Korsi. Los gringos llehan y la cumbia se va.
Panamá. Demetrio Korsi, 1953. p.p. 54-57.

contra de sus amos españoles, teniendo así los comerciantes pa-
so libre para sus mercaderías y la corona poco motivo de gas-
tar en mantener un fuerte contingente de tropas combatiendo y
persiguiendo por la marisma cimarrónes.

Juan de Diosito - Es el personaje más cercano a Juan de Dios, hi-
jo de María Merce y el Rey. Asume las funcio--
nes de su padre cuando éste se encuentra ausen-
te.

Juan de Dios - Juan de Dios es el segundo personaje del cual -
podemos determinar con cierta aproximación his-
tórica su presencia (1). Sus actuales funcio--
nes son las que realizaba el Mayordomo que en -
la época colonial dirigía el "juego" y los bai-
les de los negros, (2) y quien no permitía ni con--
sentía desórdenes. Lo menciona Demetrio Korsi_
hacia 1932, en lo que parece haber sido el pro-
ducto de andanzas y recorridos por el arrabal.-
Las funciones que Korsi cita realiza este perso-
naje son las de director del juego, quien -
(3) ordena , sanciona, decide, lucha contra el
negro traidor. Su presencia se pierde de la -
costa del Pacífico, apareciendo luego en el - -
Atlántico como quien comparte el reino con Ma-
ría Merce, y en algunos casos subordinado de he-
cho. Sus funciones son las de compartir la res-
ponsabilidad del reino con la reina durante to-
do el tiempo que dure la celebración del mismo.
Impone al igual que la reina sanciones, tiene -

(1) Vid del mismo autor Evolución del negro panameño.

(2) E. Troconis de Veracochea. Tres cofradías de negros en la
iglesia de "San Mauricio" en Caracas. U. Católica Andres
Bello. Caracas, 1976. p.p. 8.

(3) Demetrio Korsi. Los gringos llehan y la cumbia se va.
Panamá. Demetrio Korsi, 1953. p.p. 54-57.

un asistente directo en su hijo Juan de Diosito. Este acto de compartir el reino con María Merce, o de subordinación, no ocurre en todo lugar, en las comunidades de Río Indio y Gobeá es Juan de Dios quien organiza, escoge a los congos que participarán, decide las sanciones, y todo lo referente al "juego" en el periodo de Carnaval. Las razones pueden deberse a las condiciones mismas en que habitan. Lugares con algunas mejoras urbanas, pero apartadas, en donde la presencia del varón es determinante para la sobrevivencia, y de su pericia y esfuerzo dependerá la riqueza o pobreza del hogar y la comunidad. En Río Indio, Juan de Dios encabeza al grupo de negros que antes de cada tonada irrumpen en el palenque con un estridente grito de "¡nennngreeees!".

Juruminga -

Niño, o conguito.

La Doncella -

El personaje es representado en Río Indio por un marande mestizo, vestido de mujer. Usa zapatos de pollera*, sombrero montuno, pollera** y afeites femeninos. Es quien cuida la Caja de plata y por tal razón los congos se acercan a La Doncella para recobrarla, ya que según ellos le pertenece. Inicialmente los congos intentarán lograr el tesoro lanzándole piropos, diciéndole cosas lindas al oído, invitándole a salir.

* Zapatos confeccionados de pana o raso, sin tacones.

** Traje folklórico panameño. Lo usan las mujeres.

Origen hispano. Ver Notas del Folklore Panameño.

de Julio Arosemena Moreno. (s/f).

de noche, etc., La doncella se negará a cualquier arreglo, en respuesta defenderá la caja con agresividad empuñando una espada y retando a duelo a los congos, entonces los "negres" de Río Indio atacarán en tropel y se llevarán el tesoro. Aquel congo que roba la caja es tomado como el más audaz. La doncella aparece el Martes de Carnaval en la tarde, y parece ser el personaje que representa a los holandeses, o a las relaciones que mantuvieron los cimarrones y los piratas y a las disputas que sostuvieron al repartir el botín luego de asaltar las caravanas, o las ciudades. El hecho de ser un mestizo el que se vista de mujer se debe a que según los congos, ellos, los negros, no se visten de mujer.

La Muerte -

Aparece el Miércoles de Cenizas a hostilizar y perseguir al congo tratando de atraparlo. El congo escogerá de entre los concurrentes un padrino, solicitando de esta manera ser bautizado, librándose por el resto del año de este espíritu.

Las almas -

Tiene igual función que la muerte, hostilizar al congo para que acepte el bautizo. Su vestuario consiste en una sábana blanca, la cara empolvada con cenizas, harina o polvo blanco, resaltando grandes y profundas cuencas.

Las ánimas -

Ver Las almas.

- Macrar** - Del español marcar , término invertido. Es la incitación que hace la concurrencia al congo cuando éste baila. Consiste en agredir sexualmente a la hembra proporcionándole un tope frontal con el vientre. Entre las costumbres del juego esta el que la hembra eluda el ataque, y riposte con un caderazo al agresor. Su origen se encuentra en las unbugadas, bailes africanos que fueron "deculturados" por los doctrineros, intentando borrar de ellos toda significación de tipo sexual.
- Macrocho** - Cena nocturna elaborada con diversos tipos de verduras y carnes, alimento con el que los congos renuevan fuerzas.
- Madama Bronce** - (Piñas) Esposa del Capitán Papeles, lo acompaña en la venta del barco de Puya Brava. Al ser delatado por Pajarito es apresada y fusilada junto con su marido.
- Madama Loca** - Personaje femenino de los congos de Piñas.
- Mama Guarda** - Para los congos de Cristina Ortega de la ciudad de Colón este personaje viene siendo: "como una secretaria... el personaje de más confianza de la reina"., y su función consiste en "guardar cualquier cosa que consiga el grupo, ya sean estas contribuciones, multas, etc. Teniendo que devolver todo lo recibido para su custodia al final del juego para dividirlo entre el grupo. Se le conoce por ello con el nombre de Mama Guarda.

- Mamprada - Espada de madera.
- Marande - Término utilizado para denominar a toda aquella persona que no es congo.
- Margarita - Otro de los nombres que se le da a la Revellin.
- María Merce - Por sus funciones parecidas a las de Juan de Dios, podemos conjeturar igual origen, como mayordomos de las cofradías. Por las múltiples funciones que actualmente realiza se puede deducir que con el tiempo se fundieron en un solo personaje varias funciones administrativas y ejecutivas -para algunos grupos María Merce y Mama Guarda son sinónimos-, así como su posición de liderazgo indican el origen matrilineal de la sociedad congo.

De acuerdo con la declaración de la Sra. de Gondola versión que podemos tomar como femenina y feminista: "...las esclavas notan el mal trato que dan a los hombres de ellas, surge María Merce quien asume el liderazgo, saliendo escapados un día 19 de Enero (1), luego de la escapada María Merce tiene que salir a cunfiar -rebuscarse- por los pueblos, guardando lo que se le ofrezca para llevar al refugio de los escapados". Esta versión es un tanto difícil de acentar, una negra esclava, cualquiera que fuese, le resultaría difícil andar "de pueblo en pueblo", cun-

(1) La fecha del alzamiento coincide con la de Franceschi.

Remitirse al Capítulo I.

fiando libremente.

En ciertos grupos como los de la ciudad de Colón María Merce es la Reina, sus decisiones son inapelables, su marido es un subordinado suyo aunque en teoría comparten el poder. Cuando ella no se encuentra, o decide no participar por enfermedad u otra razón, puede delegar la corona --símbolo de poder-- en una mujer del grupo...

En las comunidades de Río Indio y Gobeá, la única que se distingue es a Mice que porta una corona de flores o papel crepón. Su función es más bien decorativa, cosa que contrasta con otros --grupos en donde la autoridad de la Reina es in--cuestionable.

De un plano obscuro en donde no se le menciona -- en el Juego de los Congos del Granillo por Kor--si, ni en los Cimarrones de Malambo por McKay, -- en la costa Atlántica es el personaje simbólico_ que representa la abnegación y el trabajo desinteresado en favor de los suyos.

Matasiones -

En Gobeá y Río Indio, son los espíritus de la --selva que irrumpen en el baile de los congos. -- Ante su presencia éstos abandonan el baile y escapan evitando ser atrapados. Sólo por el abandono de los congos las Matasiones se hacen due--ñas del baile. Bailan con las Machas o Congas y escapan. De permanecer mucho tiempo bailando --corren el riesgo de que los congos una vez recuperados del susto vuelvan al palenque y las he--

chen a mambradasos*. Esta acción se repetirá - varias veces durante la noche como un acuerdo - tácito entre congos y espíritus. Estos seres - visten con sábanas blancas, ocultan el rostro - con máscaras, nos semejan animales de la selva. Otros usan máscaras que recuerdan a los personajes de Walt Disney. Es importante señalar que son los únicos personajes que intervienen en el congo que utilizan máscaras como los ibos que - atacaban el mercado de los yorubas y robaban -- las mujeres.

Los congos se pintan el rostro de negro, más no utilizan máscaras.

Matuanga -

De acuerdo con la versión de la Costa Arriba, - la persona escogida es generalmente el congo - más viejo, o algún anciano de la comunidad, alejado del juego activo por sus dolencias.

-Costa Abajo- El personaje es en sí imperfecto, cojea, tiene las piernas ulceradas a causa de - lo cual lleva los pantalones arremangados por - lo que se apoya en un bastón. Se le agrega una joroba en la espalda con la intención de acen-- tuar aún más su imperfección.

Sale junto con los congos de Guinea, mas debido a sus dolencias queda rezagado en el camino lle gando al palenque el Sábado do Carnaval. A su llegada es recibido con gran algarabía, es lleva

* Ver en este mismo capítulo MAMPRADEA.

do a descansar reapareciendo el Lunes de Carnaval en la noche disfrazado de Congo Raso, baila toda la noche como cualquier otro. Sin embargo cuando se pregunta a algún congo por Matuanga - ellos siempre responderán que descansa , - sin revelar jamás la identidad de la persona - que asume el papel de Matuanga.

El recibimiento alegre se debe a que trae un -- motete -cesta- en el que transporta obsequios - para la Reina el cual consiste generalmente en verduras que será utilizado por las mujeres para elaborar el macrocho. No siempre trae verduras, y esto puede verse alterado debido al carácter festivo, ambiguo, del Matuanga. Así el motete puede venir saturado de hojas, papeles, paja, en donde luego de buscar y rebuscar, los congos y otras personas de la comunidad encuentran en el fondo tan solo un huevo. Este "güebo", puede ser ofrecido indistintamente a la -- reina, a una de las congas, o a una persona de la comunidad, quien al aceptarlo el "obsequio", admite tácitamente contribuir con cualquier cosa .

Meninas -

Niñas de corta edad, con funciones más bien decorativas en la corte de los congos. Visten - imitando a las mujeres del coro, y suelen con el tiempo pasar a formar parte del coro, o a representar a alguno de los personajes femeninos del "juego", e inclusive ser destinadas a aprender el personaje de María Mercé.

III

Mice - (Río Congo). Es la esposa de Tatuanga, entre ella y el Tatuanga deciden y dan la orden a los congos de perseguir y dar muerte a Pajarito. Es anciana y se apoya en un bastón. La versión de Río Congo en La Chorrera nos presenta dos juegos de reyes y reinas, Mice y Tatuanga; María Merce y Juan de Dios.

Naturales - Término con que los habitantes de la costa o "playeros", denominan a los mestizos o cholos procedentes de otras partes del país, quienes vienen remontando el Río Indio.

La presencia de elementos "naturales", algunos de la cercana provincia de Coclé es aceptada en la participación del juego sin ningún tipo de aprehensión por los miembros de las comunidades de Río Indio y Gobeá, aunque generalmente esta acentación pueda deberse a que están casi siempre emparentados con gentes de la costa. (1)

Pajarito - Vid capítulo I .

Potro - Estación de madera en el que se amarran a los congos, infractores, y a los marandes que no

(1) Para una información más extensa y detallada acerca de los naturales remitirse al programa de mano de la exposición: "Los que ya conquistaron el Atlántico: Naturales y playeros de la Costa Abajo", llevada a cabo de Diciembre de 1979 a Febrero de 1980, en el Museo del Hombre Panameño con base a investigación de campo realizada por la antropóloga Luz Graciela Yoli Adames.

cumplen con las leyes del congo, o que una vez atrapados se nieguen pagar la multa o contribución. En la ciudad de Colón esta costumbre se ha suavizado, y las personas apresadas son encerradas en un corral, más no colgadas.

El potro recuerda la picota que instalaban los colonos españoles en la Plaza Mayor, y era símbolo de autoridad real, y lugar de ejecución.

Otro posible origen de este árbol seco en el -- que colocan un hormiguero para castigar a los -- infractores puede ser residuo de un antiguo rito falico. Legba, el mensajero de los dioses, señor de los caminos, guía, es un dios al que se rinden sacrificios: "posee su altar a la entrada de la población y en las encrucijadas, en formas unas veces de estatua de órgano sexual desmesurado, y otras veces por un simple bloque de greda, cubierto con sangre de los sacrificios, papilla de mandioca, aceite de palma, plumas de pollo". (1)

Una tercera respuesta la podemos encontrar en -- una antigua costumbre de los Pamues, habitantes de la antigua Guinea Española, quienes utilizaban como instrumento de castigo un "árbol de -- hormigas", llamado Nogokom: "Árbol de las hormigas, al que sólo hace lustros ataban a las mujeres adúlteras, las cuales morían destrozadas -- por millones de hormigas". (2)

(1) Denise Paulme. Las esculturas del Africa Negra. México. Fondo de Cultura Económica, 1962. p.p. 83-84.

(2) R. Perpiña Grau R. Organización económica de la Guinea Española.

- Precucharo - Es el congo hablador y parlanchín.
- Puricinga - Policía congo.
- Puya Brava - (Piñas). Dueño de la nave que vende Pajarito.
- Reina - Ver María Merce.
- Revellín - Se les conoce por los nombres de Margarita, Fabiana, cumplen aproximadamente igual función - que las cantalantes del "tambor blanco", llevan la iniciativa y la conducción del canto. Dependiendo de sus cualidades vocales, y de su mayor o menor conocimiento de tonadas será la duración de sus intervenciones. Son tonificadas con hábiles dosificaciones de licor proporcionadas - por María Merce o Juan de Dios.
- Se dan casos como en Gobeá, en que agotadas las Revellín, los cujallas asumen el canto, soste-- niendo la actividad hasta la recuperación de - las Margaritas, otras veces simplemente alter-- nan cantando por un período de tiempo las muje-- res y otro los hombres.
- Santa Mamonió - (Gobeá). El diablo.
- Trepa-Trepa - Intérprete entre el "marande", y los reyes. Es el primer intérprete que utilizan los congos, - para los casos simples, ya que únicamente traduce del congo al español.

Unjuniero - Ingeniero congo, mide los terrenos y de acuerdo a su informe los reyes cobran impuestos.

Visitas - El origen de las visitas en su acepción más antigua de acuerdo con Rosario Alvarenga (1) "Estas danzas dramáticas partes posiblemente de las ceremonias de coronación de los reyes negros que los esclavos elegían periódicamente. El rey y la reina, elegidos por los negros que constituían (en el Brazil) las hermandades o cofradías del Rosario, eran coronados simbólicamente por un sacerdote, a la puerta de una iglesia, casi siempre con-sagrada a aquella invocación de la Virgen, -aquí lo que nos interesa directamente sobre las visitas- "Después de la coronación, el cortejo partía por las calles cantando y bailando" -de su origen extracontinental-. Estas danzas coincidían plenamente con las costumbres del Congo que rodeaban la elección de un nuevo rey, y asimismo con la de los reyes de los pueblos bantús, de hacer excursiones rodeados de su corte, entre cantos y danzas guerreras".

En nuestro medio siguiendo el mismo patron de condicionamiento, el origen de las visitas se remonta a los momentos en que se introduce desde España el "juego de los tambores", y cuando los distintos partidos de negros libres y esclavos participantes aprovechando las libertades -

(1) Oneyda Alvarenga. Música Popular Brasileña. Fondo de Cultura Económica, México, 1947. p.p. 84

(2) J. Rodríguez La Orden. opus cit.

que ofrecían tales momentos, y luego los carnavales se visitaban mutuamente en sus barrios llevando en ellos implícita la competencia del mejor tambor . Rivalidad que hizo más acalorada y brillante la ejecución de los instrumentos, un baile más picante y sabroso , y más aditamentos a la trama del juego original.

La oportunidad de seguro fué también aprovechada para concretar nuevas relaciones de amistad, inicios de amoríos, reyertas entre grupos antagónicos, etc.

Las variadas versiones indican que el juego no es uno, y que las visitas contribuyeron a elaborar las distintas versiones. Los grupos se confrontaban, estrechaban lazos, dudaban, elaborando finalmente cada uno su propia declaración.

Hacia 1930 y en lugares apartados como lo eran entonces Río Congo, Lagarterita, los congos de la Chorrera invitaban a los de Lagarterita. Las mujeres hacían el recorrido a caballo que en caso de lluvias inesperadas y fuertes los animales "se enterraban hasta los pechos". Los hombres andaban a pie y el grupo pasaba los días de Carnaval en la Chorrera recorriendo en compañía de los huéspedes las calles con sus bailes y cantos.

Recolectaban dinero para los gastos encerrando a María Merce en un bohío aparte y cobrando para verla "por un huequito" (1), cual si fuese un fenómeno de feria.

(1) Testimonio de los Hnos. Sova de la Chorrera, Panamá, Dic. 1960.

Los invitados regresaban a sus casas una vez pasado el carnaval.

El acuerdo entre los dos grupos era tácito, los congos de la Chorrera "perdían" en la contienda, la razón era que el perdedor debía acompañar al vencedor hasta su pueblo. Esta acción era en cierta medida una compensación y agradecimiento a los Congos de Lagarterita por haber venido -- desde tan lejos a jugar el congo con ellos en el Barrio de Portobelillo, hoy barrio Colón.

Actualmente, luego de levantarse la bandera del Carnaval el 19 de Enero los congos pertenecientes a una misma comunidad suelen reunirse eventualmente en el Palenque a conversar, visitarse, rememorarán el juego, pero no será sino hasta el 2 de Febrero, día de la Candelaria en que dará inicio el período de visitas.

Las visitas suelen ser por invitación, ya que sea el grupo invitado, o que él invite a un Reino vecino. También existen las visitas por sorpresa, las individuales y las inesperadas.

Visitas inesperadas. -

das. -

Son las realizadas por un grupo o reino, que en medio de un congo se hacen presentes, sin invitación ni protocolo.

Pajarito llegará momentos antes que el grupo, ya a pie, en bicicleta o en motocicleta anunciando con el pito el pronto arribo de los congos. - Mientras la llegada se realiza el Pajarito co--

rreteea, pita con estridencia, hace gestos indicando la dirección en que se aproximan los suyos. Todo con la intención de llamar la atención de la comunidad para que salgan de sus casas o interrumpan la actividad que realizan y asistan a la llegada del nuevo grupo.

Cuando llegan invaden el lugar, bailarán su congo e inclusive cobrarán contribuciones e impondrán castigos a quienes los ofendan.

Una vez terminada la visita el Pajarito anunciará con el pito la partida... y adios congos, hasta otra vez.

Visitas a reinos vecinos. -

Suelen hacerse visitas a reinos vecinos, mas generalmente estas visitas se acuerdan con anterioridad, siendo el Pajarito el portador del aviso. La visita de un reino a otro es siempre bien recibida, y el momento culminante de la misma lo es cuando los reyes de cada grupo de congos se lanza al ruedo y bailan.

Visitas por invitación -

Una persona pudiente, -posibilidades económicas- una institución, grupo o una empresa, pueden invitar a los congos a bailar a su comunidad o negocio, los negres decidirán si aceptan o no, generalmente tales invitaciones son aceptadas. - El anfitrión correrá con los gastos de transporte, alojamiento, comida y una buena dosis de licor para mantener la temperatura del ambiente.

El alojamiento como tal no será preciso si se trata de una visita cercana ya que el evento por lo general dura toda la noche, y a la mañana siguiente volverán a su palenque.

Visitantes de

otros reinos - Puede darse el caso de un congo de otro reino - decida ir a bailar al de la comunidad vecina, a su llegada los congos se alegrarán de su visita, le agasajarán con aguardiente, le proporcionarán macrocho, bailar con las muchachas, sin embargo cuando este congo vuelva a su reino será probablemente castigado por el abandono de su grupo. El castigo consistirá en colocarlo en un potro, que es en realidad un estacón de árbol seco en donde le amarrarán con sogas y le colocarán hormigas. Durante el tiempo que dure el castigo éste tiene derecho a recibir comida, que le proporcionará alguna de las machas o congas. Una vez pasado el castigo se reintegra al grupo, y vendrán los comentarios.

Colofon.

La presencia de personajes permanentes indica la persistencia del juego.

Capitulo III

Reconstrucción arqueológica e ideal

(La acción en Africa y Panamá)

La aculturación del africano en tierras panameñas ya llegara_ vía Africa o Europa; ya lo hiciera como esclavo, horro o sirviente, fue una tarea que no se realizó exclusivamente en una de las cos--tas. Fue necesario y se llevó a cabo en ambos litorales.

Primero en Acla (1515-1519), luego Nombre de Dios (1519....), finalmente Portobelo (1597), y quizás muy posteriormente en Venta_ Cruces y Chagres.

Con la fundación de la ciudad de Panamá (1519) en el Pacífico se instituirá la cofradía como institución de aculturación, misma_ que se extenderá a los pueblos que se irán fundando, y que se uti- lizara tanto para aculturar a negros, como para indios. Sin embar_ go será la ciudad de Panamá -la fundada por Pedrarias- y luego en la que se levanta al pie del Ancoón (1671), en donde se darán las manifestaciones más complejas.

El método de aculturación a través de cofradías no debió va-- riar entre ambas costas, así como no varió entre Panamá y los de-- más países de América en donde portugueses y españoles lo instru-- mentaron.

Lo que sí fué necesariamente diferente fué la temática que in_ cluyeron en las representaciones. El Código Negro (1784) estipula y aconseja la introducción de temas históricos en el proceso de _ aculturación del esclavo, así como danzas y bailes, siempre bajo _ la supervisión de autoridades responsables.

Los temas religiosos si bien no quedan proscritos de ser uti- lizados quedarán rezagados, limitados -al menos oficialmente-, se va a preferir a partir de entonces con mayor frecuencia los temas_ de hechos históricos, más dinámicos que la amodorrada liturgia de

rezos y cánticos lentos utilizados hasta entonces en la transformación del negro y sus descendientes.

En este aspecto en Panamá se han ido acumulando incidentes, - las luchas contra de los piratas, el cimarronaje, los esclavos - - guardan en sus conciencias la aventura del panyaring, la travesía atlántica, el desarraigo forzado de su patria, la nueva vida en In dias, etc.

La cofradía se utilizará para explicar a los esclavos las razones de su situación, se les manipulará, recibirán información - contra los luteranos y sus ideas paganas. Los bailes africanos se rán adecuados en vez de ser proscritos pulidos, decantados de sus insinuaciones sexuales, igualmente los bailes guerreros que podrían representar peligro se verán proscritos, el africano queda de esta manera desarmado, con rudimentario recuerdo de su Africa lejana, - indefenso ante la fuerza del esclavista, sin tener a quien, ni hacia donde recurrir.

En este aspecto la orden que dicta la corona a través del Código Negro^(I), no debe ser interpretado, como que a partir de este momento los curas doctrineros van a inventar, o rebuscar en los acontecimientos de los respectivos lugares en que se encuentran los temas que van a tratar con los esclavos. "Las leyes de Indias", así como el "Código Negro" surgen mucho tiempo después que las experiencias de los doctrineros han sido puestas en práctica. En sí - estas leyes, son el producto de recopilaciones de ordenanzas en - distintas partes del Nuevo Mundo, y lo que se intenta es ordenar-- las y proporcionar a los curas, a las autoridades civiles, a las - autoridades eclesiásticas, y a los colonos un punto de referencia, común a todos, para organizar a los esclavos y obtener un mejor - rendimiento en las labores.

(I) Javier Malagon Barceló. Código Negro Carolino. Sto. Domingo - Rep. Dominicana, Ed. Taller, 1974.

Ahora bien, obviando los temas religiosos que no aparecen en las representaciones del congo, en la medida que se adentra en la lectura de la "reproducción arqueológica e ideal", se puede ir encontrando los hechos históricos que los conductores de las representaciones introducen como óptimos al logro de una aculturación e integración provechosa, a fin de cuentas, lo que se pretendía con estas disposiciones del Código Negro Carolino era que el negro llegara a ser, alguna vez, como el hispano.

Temas históricos.

El tema del Holandés, dueño de la plantación que azota al esclavo en procura de un mayor rendimiento. La introducción obedecerá a crear en el esclavo una sensación de reproche hacia quien de seguro las autoridades eclesiásticas, indicaran como responsable directo del cautiverio del negro. El Holandés, viene a ser un término genérico, el que lo captura o lo compra y lo trae a vender a América. El colono español, sin ser anunciado, aparecerá como, quien lo compra, lo hace productivo, borra sus ideas idolátricas, introduciendo en él una nueva y verdadera religión, contraria a la de los luteranos holandeses y piratas, que los esclavizan y utilizan contra el rey de España, señor a quien deben todo respeto y obediencia.

Ya PáCora Vo Quema. Es la adaptación, y versión doméstica de la Dragontea de Lope de Vega, obra en la que se relata un evento histórico, la lucha entre españoles y piratas ingleses comandados por Francis Drake, por la posesión del puerto de Nombre Dios el 19 de Julio de 1572.^(I) Acción en la cual los habitantes de Castillo del Príncipe* tienen un papel destacado, al rechazar una alianza propuesta por los piratas, unir ambas fuerzas, la de los cimarrones, y la de los piratas, contra un enemigo común: los españoles.

(I) Juan B. Sosa y R. Arce. opus cit.

Al no aceptar los cimarrones contribuir con sus fuerzas, ni como -
 guías de los invasores, inclinan de esta manera la balanza de la -
 guerra en favor de las fuerzas hispanas. En esta circunstancia, -
 los piratas notando que no cuentan con un aliado que creían natu-
 ral , deciden atacarlos e incendiarles sus chozas. La acción pi-
 rata va a decrecer cuando los negros y sus mujeres se suman a la -
 lucha directa en contra de los atacantes logrando de esta manera -
 una victoria decisiva en favor de España. (1)

Todo indica que muchos temas se perdieron. Guillermo Andreve
 (2) en breve crónica acerca del carnaval, comenta acerca de grupos
 de gente que en los barrios de la capital, en época de carnaval: -
 "Comenzaban levantando la bandera el 20 de Enero ...organizando -
 partidos que rememoraban bien el ataque de la Antigua (ciudad de)_
 Panamá por los piratas, bien la conquista de México por Hernán Cor-
 tés". (3) Estas últimas representaciones mencionadas se llevaban_
 a cabo en el lado Pacífico, actualmente tan solo queda la nota pe-
 riodística, y las representaciones que se realizan en Corpus Chris-
 ti en la Villa de los Santos, bajo el nombre de Montezumas; exis-
 tiendo dos versiones; la Montezuma que reproduce la versión mexica-
 na, y la Montezuma Cabezona, que parece ser una versión libre deri-
 vada de la primera. (4)

- (1) En el ataque de Drake a Nombre de Dios del 14 de Julio de 1572
 "Los españoles y los negros esclavos empuñaron sus chopos, sa-
 bles, machetes y garrotes resistiendo con tanta bravura que al
 amanecer habían derrotado al enemigo obligándolo a reembarcar-
 se. Hasta las negras esclavas tomaron parte en el combate ha-
 biendo muchas de ellas que habían demostrado pruebas de insig-
 ne valor". Pedro Mega. Compendio Biográfico. p.p. 65
- (2) Guillermo Andreve. Breve Historia del Carnaval. Revista Epp--
cas. Febrero 10 de 1948. Panamá.
- (3) ibid.
- (4) Para ampliar el tema remitirse a Julio Arosamena Moreno en
Notas del Folklore Panameño. p.p. 87-89 (sin fecha).

En la isla de San Miguel, existen personas que aún recuerdan que por los años veintes se hacían representaciones en las que se escenificaban asaltos piratas, y en los cuales para darle mayor realidad utilizaban botes, y las isletas cercanas en la representación. (1)

Esclavitud y Cimarronaje.

Las razones que encontramos causa de la permanencia de algunos temas, así como la desaparición de otros, es por tratar unos directamente acerca de la suerte del esclavo y sus descendientes, así como por ser más útiles a los intereses del grupo. Los temas tratados durante esta época de aculturación que resultan útiles son retenidos, posteriormente adecuados, y aun hoy es posible detectarlos durante las representaciones del carnaval. Aquellos temas que no trascendían el interés de los negros, mulatos y otras mezclas, o que no satisficen sus expectativas, van a ser representados, pero eventualmente rechazados, ya por los doctrineros que los introducen, o por los mismos "actores". Un ejemplo de un tema que por no ser del interés de los negros, va a ser dejado a un lado, apartado, y será llevado a donde hay una similitud de "personajes", mas parecidos étnicamente y con experiencias similares, es el que mencionamos anteriormente, la conquista de México, que actualmente se representa en la Provincia de los Santos, lugar en donde la población mestiza, -español e indio-, es mayoritaria.

(1) De acuerdo con Catalero y Mori, las exigencias del público que pedían nuevos temas, hizo que hacia mediados del siglo XVIII los temas de fingidas batallas de mar y tierra se agotaran en la metrópoli. Catalero y Mori opus cit. p. p. CCXXI. Guillermo Colunje cita que este tipo de "ataques piratas", se realizaban aún en 1926. Guillermo Colunje. "Los carnavales panameños". Directorio General de la ciudad de Panamá. 2a. ed. Androve y Cia. editores.

Dos corrientes: Pacífico y Atlántico.

Pacífico.

Por los temas, y el interés en la aculturación de los esclavos, y sus descendientes, se desarrollaron simultáneamente, por lo menos, dos versiones distintas, una en el Pacífico y otra en el Atlántico; mismas que se representaron paralelamente en cada una de las ciudades terminales, y cada versión atendía los intereses de cada grupo, en cada costa.

La versión del sector Pacífico se representó hasta por los años treinta (1) aproximadamente hoy, prácticamente perdida, y fragmentariamente rescatable a través de la tradición oral, por relatos de personas que recuerdan vagamente el acontecimiento, y que al evocarlo lo mencionan como sucedido: "... hace mucho tiempo". "Por allá por los veintes... no ... en 1919 existía una comarca de Pajaritos que recorría el Granillo pitando". etc. (2)

Otras fuentes para reproducir la versión del sector Pacífico es a través de recortes periodísticos, poemas, libros de historia, crónicas de la época. Son útiles los escritos de Aurelio Durfruni, Santiago McKay, Guillermo Andréve, poemas de Demetrio Korsí, Sosa y Arce con su Compendio de Historia de Panamá.

- (1) Demetrio Korsí. Los gringos llegan y la Cumbia se va. Panamá, 1953. Tomando como fuente escrita el poema de Korsí que coincide con informantes, podemos anotar que es hacia la tercera década del siglo XX cuando comienza a desaparecer la cumbia, el congo, el tamborito de la ciudad.
- (2) Testimonio tomado al Sr. Braulio Torres A. Panamá, - 1979.

Atlántico.

En el lado Atlántico el juego de los tambores congos ha subsistido y es posible recorrer las costas y encontrar abundante actividad del congo en el período de carnaval. En contadas ocasiones en las festividades patronales de alguna localidad, pero se tratará únicamente del baile, y no de la representación.

La responsabilidad en la permanencia del juego es atribuible a los descendientes de los negros aculturados por los misioneros.

a. Costa Arriba. Desde los inicios de la llegada de los exploradores hispanos esta área va a estar penetrada de elementos europeos, españoles, en todos los oficios, marinos, comerciantes, representantes reales, obispos, misioneros, simples inmigrantes. Luego los piratas ingleses, franceses, etc., tras el oro del Perú, una compañía escocesa bajo el comando del escocés Paterson Guillermo (1), además Nombre de Dios, luego F. Nelo la segunda ciudad en importancia en el istmo, y la más importante del sector atlántico, Chagres es en realidad un punto intermedio y con objetivos básicamente defensivos.

(1) Existieron dos intentos de colonización escocesa. La primera se llevó a cabo en 1698, y resultó un fracaso total. La segunda se inicia el 24 de Septiembre de 1699, llegó al Darién el 30 de Noviembre del mismo año, y se mantuvo hasta su expulsión por los españoles el 10. de Abril de 1700.

Juan B. Sosa y Enrique J. Arco. Compendio de Historia de Panamá. indicaron facsimil de la de 1911. Introducción de Carlos Manuel Garteazoro. Panamá, Litto Impresora, S. A. 1977, pp. 136-150.

Pues bien esta situación de lugar más penetrado por elementos europeos conferirá a los que desarrollan el congo, una visión más urbana . El contacto más frecuente con elementos eclesiásticos horrarán más huellas africanas. Se verán además penetrados de la fé de un "Santo Negro" o, Jesús de Nazareno, o simplemente "El Nazareno", cuya festividad se celebra el 21 de Octubre de cada año en Portobelo.

b. Costa Abajo. Al hablar de Costa Abajo, nos estamos inmediatamente refiriendo -en el período de carnaval- a los Congos de Cerro Brujo; y el término alude y adjetiviza directamente, los comportamientos, creencias y a la aparición de personajes como el Matuanga. El Matuanga no existe como personaje en algunos lugares -de la Costa Arriba, y el término suele ser utilizado como apodo a personas. En la Costa Abajo el Matuanga es el ser salvador de los negros abandonados a su suerte en el Nuevo Mundo, la persona que decide la suerte del negro traidor, es algo más que un recuerdo y una evocación.

Por la permanencia de este personaje se puede catalogar a los "Congos de Cerro Brujo", como más ortodoxos de sus creencias africanas, acérrimos enemigos del régimen colonial; poco creyente de las bondades, y de las promesas de los gobiernos de la época republicana. En términos materiales poco penetradas por la civilización. Escasa construcción de carreteras; escaso desarrollo agrícola, salvo para la subsistencia y algún excedente es vendido a los mercados de la ciudad de Colón, Panamá, o a los "chinitos", de la Zona del Canal. Los momentos de auge agrícola se dan cuando productos que se adecuan a la pluvisselva encuentran demanda en el mercado mundial, así ha sucedido durante el período de la demanda de

la tagua, caucho, guineo, y actualmente el café. (1)

Ordenamiento del juego. (s. XIX-XX) Pacífico.

Siguiendo las lecturas de los autores anteriormente citados, - y en especial a Santiago McKay, y a Guillermo Andreve, se puede - concluir que no ha existido un ordenamiento, formal, lógico del - "juego de los tambores congos". Todo indica que eran representa-- ciones aisladas, realizadas por los africanos y sus descendientes_ en los barrios del extramuros, sobre temas previamente escogidos - por un grupo, temas que una vez escogidos eran ensayados en un pe- ríodo antes de carnaval, y lo representaban durante las fiestas de culto al dios Momo.

Teníamos así, una representación lineal, en la que se expresa ba sincrónicamente, a través del "juego...", hechos incidentales - la existencia del africano en tierra de América, de una forma, - - fragmentaria. Durante este período de jolgorio era natural verlos lanzarse a las calles en donde danzaban, bailaban, recogían ayudas en especie y en dinero para sostenerse.

Aun hoy las representaciones se realizan de esta manera - - des-ordenada y para obtener una idea más amplia de los temas_

(1) Los que ya conquistaron el Atlántico: Naturales y playeros de la Costa Abajo. Luz Graciela Yoli Adames. Tomado del programa de mano donde se explica las razones de la exposición temporal realizada en el Museo Del Hombre Panameño del 30 de Noviembre al 5 de Enero de 1981, en la ciudad de Panamá.

exposición y desarrollo de los mismos, hay que recoger la mayor cantidad de versiones posibles, ordenarlas, compararlas; confrontarlas con documentos escritos y con versiones de otros lugares, para aun así tener una visión más clara de lo que fue el juego, y su desarrollo.

Reconstrucción Arqueológica e Ideal.

Lo que ustedes leerán es según nosotros, un ordenamiento lógico, nuestra visión, de como sería una representación "ideal", del "juego de los tambores congos".

Para poder ejemplificar la idea nos pareció necesario presentar una reunión de tres grupos de congos: el de la Costa Atlántica, otro grupo de la región del Pacífico, los Congos del Granillo; y a los Cimarrones de Malambo.

La reunión permitirá además mostrar la manera como se relacionan, comunican, se anuncian y solicitan previamente las visitas, veremos también la aceptación del grupo como anfitrión. Otro elemento que se introduce al realizarse de esta manera la reconstrucción arqueológica, lo son las ataques, veremos al papel defensivo que juega el Pajarito, quien antes ha ejecutado otra función, la de mensajero.

Hemos incluido la relación entre los "congos", y los "marchantes". La necesaria presencia de los "marchantes", sumados involuntariamente al "juego", y que agregan un "distanciamiento", un "rompimiento" a las actividades.

Temas comunes.

I- En todos los grupos la representación se inicia puntual el 19 ó el 20 de Enero de cada año con la llegada de los congos de Guinea, y finaliza el Martes de Carnaval en la tarde: luego de la traición, y eventual ejecución de Pajarito; y en algunas comunidades el Miércoles de Ceniza, luego de bautizar a los congos. Como estos temas son comunes a casi todos los grupos, lo que quiere significar una constante y acaso un patrón común, con una ligera variación del Miércoles de Cenizas, fueron colocados al principio.

a - Llegada de los congos de Guinea, e instalación del Palenque.

Y al final:

b - Regreso de los congos a Guinea.

2- Los "ataques", de un grupo a otro. La iniciativa se atribuyó al Grupo de Malambo, en realidad no alteraba el ordenamiento.

3- La traición de Pajarito, aunque con dos variantes en la manera en que éste es ajusticiado. Respetando las tradiciones, y no encontrando hasta el momento una versión clara del personaje a quien atribuirle la decisión de matarlo, hemos incluido ambas versiones.

4- Vuelta a Guinea

Temas específicos, a cada grupo. Una vez extraídos los temas comunes a todos los grupos, ordenamos siguiendo un orden cronológico, los hechos que acontecieron en cada costa, de acuerdo con los documentos escritos, y con los datos recogidos de boca de los in--

formantes, y los observados.

Con la información recogida en la Costa Arriba, y en la Costa Abajo, formé una sola declaración, ya que si hoy existen dos declaraciones distintas se debe a elementos exogenos que al aculturar - a los africanos decantaban su Africaneidad.

Finalmente todo quedó organizado de esta manera; en tres grupos, El Granillo, representando la parte del Pacífico. Otro grupo, que denominé, Costa Atlántica, que recoge las informaciones grabadas de 1977-79, y lo que observé en las representaciones. Un tercer grupo es el de Malambo, una especie de comodín, en el - - cual inserté algunas informaciones que representan variantes.

Granillo:

- 1 - Llegada de Guinea e instalación del Palenque en un viejo bodegón. (Korsi).
- 2 - Sábado de Carnaval en el Granillo. Baile (Trad. oral).
- 3 - Poema de Korsi relatando el Juego de Congos en el Granillo.
 - a) Orden de traer Marandes (Korsi).
 - b) Salida a capturar Marandes. (Korsi).
 - c) Captura y detención. Conducción ante el rey. (Korsi).
 - d) Imposición de multa. (Korsi).
 - e) Burla de los congos. (Korsi).
 - f) Utilización de la multa para comprar licor. (Korsi).
 - g) Discusión con el Marande (Korsi).
- 4 - Intromisión del diablo (Tradición oral).
- 5 - Pantomima de embarcar esclavos. (Korsi).
- 6 - Canto (Tradición oral).
- 7 - Desfile de comparsas (escritos diarios y revistas, Andreve).

- 8 - Captura de otro Marande. (Tradición oral).
- 9 - Holandés y el esclavo (Zarate).
- 10 - Esclavitud de plantación. (Zarate).
- 11 - Mojadera. (Tradición oral).
- 12 - Los congos recogen contribución. (Tradición oral).
- 13 - Llegada del Matuanga. (Tradición oral).
- 14 - Traición del Pajarito. (Tradición oral).
 - a) Vueltas por la comunidad. (Tradición oral).
 - b) Transacción entre el Pajarito y el Troyano. (Tradición oral).
 - c) Escape del Pajarito y orden de muerte por parte del Matuanga. (Tradición oral).
- 15 - Vuelta a Guinea. (Tradición oral).

Costa Atlántica.

- 1 - Llegada de Guinea, e instalación del Palenque. *
- 2 - Mensaje del Granillo.
- 3 - Llegada del Pajarito
- 4 - Un blancusito se introduce en el baile
- 5 - Cobro al blancusito por haber intervenido sin permiso en el baile.
- 6 - Juego de Compai - Comai.
- 7 - Lunes de Carnaval. Discusión entre los esclavos del Castillo - del Príncipe y los Piratas de Drake.
 - a) Ya Pacora V'quema.

* Todo el material utilizado en la reconstrucción de arqueología e ideal de la zona Atlántica es tomado de la Tradición oral.

- 8 - Un detentador de la tradición, Jobito, aprovecha el momento - del baile para aleccionar a los jóvenes participantes sobre - la secuencia en que debe realizarse el "juego". Igualmente - les recuerda los temas que olvidaron desarrollar.
- 9 - Presencia de matasiones.
- 10 - Canto del Orile.
- 11 - Barco de los Holandeses.
- 12 - Ataque de los Congos de Malambo.
- 13 - Ajusticiamiento de Pajarito.
- 14 - Vuelta a Guinea.

Malambo.

- 1 - Congos recogiendo contribuciones para elaborar la cena nocturna o "macrocho".
- 2 - Congos de Malambo enfin un barco.
- 3 - Inclusión de la Maya.
- 4 - Baile nocturno.
- 5 - Apresamiento de marendes.
- 6 - Los congos son atacados por los Holandeses
- 7 - Recolección de ayuda.
- 8 - Los congos rescatan al compañero esclavizado por los holandeses.
- 9 - Tuna.
- 10 - Palenque Malambo.
- 11 - Bautizo de Diablos y Congos.
- 12 - Vuelta a Guinea.

1. Enero 19. Granillo. (Noche).

Se escucha el sonido de un pito que se acerca, se pierde... anúnciase inminente, hasta que en un zaz, aparece Pajarito pitando, salta en un pie... luego en el otro, revolotea, escudriña... parte hacia otro extremo del pueblo - en donde repite la operación anterior... sin decidirse, corretea... desciende hacia un sitio que por su topografía y ubicación le parece el adecuado... pita de alegría, revolotea marca el lugar y marcha en busca de los congos.

Vuelven, siempre precedidos por el guía, encuentran que el lugar escogido es adecuado, Juan de Dios decide que el barracón es bueno, y deciden utilizarlo para "palacio" de los congos del Granillo. (1)

2. Enero 20. Carta Atlántica. Amanece.

Pajarito recorre el poblado pitando con gran algarabía... explora el terreno, da vueltas... se dirige hacia otro lugar, ausculta, le parece plano, y bueno para ubicar el palenque por lo que pita insistentemente, gira... clava la bandera que porta en el lugar tomando posesión del mismo... sale en busca del grupo... desde un punto en las afueras del pueblo se escucha un toque de tambor acompañado de un canto alegre y pegajoso... al frente el Pajarito pitando

alienta al grupo a seguirle hacia el lugar dispuesto para la estadia de los "nengres" provenientes de Guinea. Detrás Maria Mercé, Juan de Dioso, las Meninas... seguidos los tamboreros, la Cantalante, el coro, - los personajes del Juego y acompañantes...

El Pajarito se introduce en el grupo, ejecuta algunos pasos de congo para continuar nuevamente con la misión de mostrar el camino, el grupo le sigue, toman una calle - del pueblo polvorienta y llena de baches, - las mujeres del coro arrecian el canto, - los tambores responden.

La cantalante interviene con su tipluda voz.

Cantalante - Aquí están los congos.

Coro - Si señor.

Cantalante - Llegaron los congos.

Coro - Si señor... (y así continúan). (1) -

transitando por las calles del pueblo siguiendo al ágil e incansable guía que indica - la ruta al Palenque. El Pajarito ordena un alto, la caravana se detiene, Pajarito sopla causando un gran revuelo, el Unjuniero extrae de una de sus bolsas, lápiz, papel, verifica un plano, recorre el contorno de -

(1) Tradicional Oral. Piñas, Costa Abajo,
Provincia de Colón. 1979.

la propiedad indicada anteriormente por el guía, la música continúa ininterrumpidamente, el Unjuniero mide, toma nota, el dueño del inmueble asoma por la ventana... sale a la puerta en donde es notificado que ...

Unjuniero - Debes cinco millones.

Marande - Por qué?

Unjuniero - Contruiste tu casa en terreno congo (un grupo de congos se acerca en tono poco amistoso al Marande, ante tal situación este accede y paga la multa), (cinco pesos).

El Pajarito suena nuevamente el pito dirigiéndose hacia otra casa, los congos le siguen, tocan a la puerta, asoma una mujer sin haberse aplicado los afeites mañaneros, el Puricinga se adelanta y habla.

Puricinga - Buenas noches (la cara pintada de añil igual que la mayoría de los congos).

Mujer - Buenos días.

Puricinga - Malo, malo, Buenas noches.... masotros uqui para pagarte el arroz con sal que nos comimos este año (la mujer duda un momento ante las palabras, sonríe, pregunta)

Mujer - Arroz con sal ?

Puricoinga - Masotros... trujimos.... si, si (corrigiendo) masotro lle vamos... si, si... (risas) - (Mice notando que el diálogo no adelanta ordena al Trepas-Trepa que acuda a interpretar, en el rostro de la mujer por el contrario se adviene una clara posición de "hacer sudar" a los congos).

Trepa-Trepa - Utene no paga masotro, masotro paga utene, manpradaso - ayer... (a las palabras acompaña la intención de golpear con la manprada a la mujer, ésta se refugia en su casa.. . asoma a la ventana y lanza una moneda en pago por el arroz con chocolate que comió el año pasado... una de las mujeres del coro recoge la moneda y la entrega a la Mama-Guarda al momento que un congo grita...

Craneje - Bracao... bracao... (Juan de Dios toma un trago de la botella de seco y pasa el envase para que este ingiera - otro tanto... la botella pasa de mano en mano, hasta -

los tamboreros, de allí a las mujeres del coro... la música vuelve a sentirse y los congos satisfechos con el pago marchan hacia el palenque. Al paso de la caravana algunas mujeres desgredadas asoman a la ventana, un congo pide agua, le dan, los demás marchan cantando y apoyando el estribillo de la Cantalante).

Cantalante-Ejta tierra de quien eh ?

Coro -De todo mundo es

Cantalante-Ejta tierra de quien son

Coro -De todo lo nengre son.

Al son de los tambores llegan al lugar previamente decidido por Pajarito para levantar el palacio en que han de pasar el tiempo que permanezcan en estas tierras, uno de los Pajaritos, en realidad el suplente, cuida que la bandera negra y blanca del grupo no sea robada por otro grupo congo cosa que acarrearía el pago de un "rescate", de modo que manda en mano guarda con celo el emblema en tanto que los demás bailan, toman, se divierten... y otros van en busca de tronco de arboles, palmas y flores naturales para construir el palenque... una de las mujeres observa a su alrededor, camina unos pasos, regresa, habla al oído a la cantalante... quien cambia la tonada interpretando.

Cantalante - Antonio pico, pico (bis)
 y con las alas volo (bis)
 Hojarasquin... Hojarasquinsito
 ¿Dónde, está mi Hojarasquin? (1)

(las mujeres con Mice a la cabeza salen en busca del Hojarasquin del Monte que a quedado rezagado temeroso, falta de confianza... las mujeres continuan el canto...)

Ven acá y sientate aquí
 para contarte las penas
 que estoy sufriendo por tí...
 (2).

(El Hojarasquin del Monte se niega a aparecer, prefiriendo mantenerse escondido... las mujeres vuelven y entonan en canto, saliendo la Folofa a bailar para atraerlo... aparece el Hojarasquin... algarabian... cambian la tonada... y al momento en que bailan y se divierten... los hombres levantan el Palenque... aparece el Diablo, el Hojarasquin primitivo y temeroso cae en el suelo presa de terror y convulsiones, el Pajarito interviene impidiendo que el Diablo rapte a una de las Nachas... Mice se apresta con una cruz confeccionada al apuro con palitos, el demonio huye... vuelve el baile..... toman mas braccas. Cambian nuevamente de tonada). (3)

(1) Congos Costeños de Catalina Ortega. Ciudad de Colón, 1979.

(2) ibid.

(3) Tradición Oral. ibid.

3. Malambo. Los congos de Malambo recorren las calles del arrabal procurando contribuciones de los marchantes.

En el Palenque de Malambo un grupo de congos "estrafalariamente vestidos llevando en alto una asta de bandera de triunfo..." * en sus espaldas un motete, recorrían las maltrechas calles adyacentes a Malambo y Malambillo *(deteniéndose de casa en casa para solicitar contribuciones para el soberbio sancocho de la noche)*. Las peticiones hechas en forma jocosa y a veces original siempre tienen el éxito deseado y así llenan los motetes de galanos trozos de ñame baboso, o seco siempre suaves y agradables que hacen excelente pareja con la ayuda CACHI o blanda: en esos motetes llevan el otoe de cáscara blanda, el bien pillado arroz nuevo, los desordenados frijoles chiricanos, las delgadas hojillas de perejil, las ceremoniosas cebollas importadas en contubernio con los ajos blancos y colorados, las cabezas de achiote y hasta costillas de res y robos de puerco... (1)

4. Costa Atlántica. Juan de Dioso rey de los congos de la Costa Atlántica ordena a Pajarito entregar un mensaje a los congos de Malambo.

Juan de Dioso - Pajarito.. (Pajarito atiende al llamado.

El suplente duplica la atención de la vigilancia desplazándose prontamente a un lugar más cercano a la bandera. Ahora - el será responsable de cuidar al palenque de ataques). Trae esto a los negros de Malambo (ordena el rey, la reina asiente con la cabeza).

El recado da inicio a un largo recorrido que lleva al Pajarito de costa a costa. El primer paso es el muelle de Portobelo desde el

que ataviado con su indumentaria logra una contribución trocada en pasaje que lo llevará hasta Cruces. Una vez allí Pajarito aborda una chalana conducida por un negro concedor del río quien le promete llevarlo en menor tiempo del ordinariamente empleado en el recorrido. Luego del río la ruta terrestre... y al poco tiempo las torres de la catedral, y a la derecha desde el camino, la iglesia de Santa Ana.

5. Granillo, Enero 26, arriba el mensajero de la Costa Atlántica.

El mensaje escrito en una hoja de mango llega deshecho, achurrado. Pajarito lo extrae y así lo entrega a los reyes de los congos del Granillo que ordenan al Pajarito tomar un trago de anisado para refrescarse del calor de Febrero.

Los reyes leen, discuten, acuerdan aceptar de buen agrado la visita. Sin embargo no han notificado directamente al mensajero - la respuesta... Pajarito pregunta.

Pajarito - Están dispuestos los negros congos del Granillo en recibir una visita ?

Juan de Dioso - No, no queremos que nos visiten, ¡fuera!

6. Costa Atlántica. Febrero 3. Pajarito de Costa Atlántica llega con la respuesta de la aceptación de los congos de Malambo. Noche.

Las mujeres reunidas en el palenque hablan y cantan, un niño anuncia la llegada de Pajarito. Abandonando el canto inician uno nuevo de bienvenida al mensajero.

Cantalante. Pajarito, veni, veni.

Pajarito, vola, vola.

Pajarito evoluciona por todo el ruedo, una conga sale a bailar, los tamboreros imprimen mayor fuerza a los instrumentos, la Ravellin eleva el volumen de su voz y los palmoteos rítmicos elevan el nivel de alegría en el ambiente. Una botella de licor pasa de mano en mano.

En el momento climático un "blanquito espectador llevado por la sabrosura de la música interviene en el baile", los congos miran, cantan... María Mercé hace una señal a los músicos, quienes tiran los tambores en el suelo, el canto y el palmoteo se detiene, como el blancusito tiene ganas de bailar recoge los tambores de cada músico, devolviéndoselos, luego se dirige al rey a quien paga una contribución. La Revellín afina el guerguero con otro trago, cambian de tonada, como el nombre del intruso es Evaristo la cantalante improvisa, y el coro le acompaña en la tonada mientras Evaristo baila.

Cantalante - Evaristo, que bueno que ya pagó.

Coro - Que ya pagó, que ya pagó. (bis)

Mientras la pareja evoluciona el Pajarito transmite a los reyes la respuesta afirmativa de los congos del Granillo.

7. Sábado de Carnaval. Febrero 24. Arrabal de la ciudad de Panamá, entre Malambo y Granillo. Día.

Frente al Palenque que han levantado los congos de la Costa Atlántica se encuentra erigido un barco, es la casa de los Holandeses. El capitán aparece sobre el puente, observa, llama al segun-

do de a bordo... indica un punto lejano... discuten.

Holandés - Vamos bien capitán ? ... Ayer teníamos la misma estrella,...

Capitán - Vamos bien Holandés. Lista el hacha - para la madera de ébano ?

Holandés - Lista y bien filosa. (Muestra una Red).

Los congos de Malambo erigen una casucha con pedazos de tablas y pencas de palma al lado del bote de los Holandeses. El Caviro los mira con temor, avisa al capitán. La tripulación con el Capitán Papeles y el Holandés a la cabeza se acercan con cautela al puente del barco.

Los congos de Malambo traen una mujer vestida con pollera, flores en la cabeza, descalza, la introducen en la casucha, y luego tapan la entrada con ramas y pencas, dejando tan solo un pequeño orificio por donde es posible ver. Una vez realizada esta operación, hacen gestos a las personas que pasan, invitándolos a ver a la "reina". Algunos invitados se apartan temiendo alguna "jugada de los congos". Pero, siempre hay quien acepta y es conducido. Se acerca, intenta ver a través del pequeño agujero, la visibilidad es poca. Al abandonar la casucha es llamado, y se le sugiere contribuir con una pequeña contribución. Lo hace y marcha. Una conga bamboleante ha logrado atraer con el ritmo de sus caderas a otros marchantes, los forma en fila, y les indica el proceso para ver a la reina.

8. Sábado de Carnaval, febrero 24. Reunión de los congos de la Costa Atlántica y los congos del Granillo. Noche.

Sábado de Carnaval, reúnense los congos departen entre algara**u**bías y chansas el momento que una portobeleña se lanza al ruedo, - se menea atrayendo retadora al parejo. La respuesta no se hace esperar, un congo del Granillo responde al llamado. Por sobre los - tambores se eleva el vocerío, siguiendo la onda la Cantalante eleva el volumen. La hembra con la pollera extendida llama, incita. El varón se mueve agitadamente, se contorsiona, hace movimientos - de pelvis, grotescas insinuaciones que mantiene al auditorio en ascuas... acosa a la hembra. De entre los participantes una voz ordena:

- Macra ...macrala

Otras se suman al pedido. La hembra continúa su movimiento - suave, armonioso, incitante.... Otras voces estentóreas llaman, - gritan:

- Macra... macrala

- Macra

- Macrala...

El parejo ataca frontal con un movimiento de umbigada tratando de dar un tope frontal con el vientre a la pareja. La mujer - prevenida elude al atacante propinándole un fuerte caderazo que sumado al alcohol que lleva dentro desestabiliza al varon. Otro bai**l**ador se lanza al ruedo, la pareja que era centro de atracción se diluye entre los concurrentes. El congo baila, una conga joven - del coro de lanza...

La joven pareja incita rápidamente al congo que no da mucho tiempo a la bailadora que toma distancia lanzándose con un movimiento hacia adelante, con las piernas entre abiertas para no perder estabilidad al fin del brinco, las manos ligeramente extendidas y hacia adelante y el incontenible movimiento de pelvis. La mujer se mueve tratando de evitar el encuentro, demasiado tarde, la han "macrado"... se enciende el baile, algarabía, suenan con fuerza los tambores, la mujer sale, y el congo picado en su osadía dueño de la plaza incita, a otra mujer para que salga a bailar ...

Craneje - Bracao... bracao...

Juan de Dioso escucha el pedido estridente de más licor.

Le entregan la botella, toma... vacía, entonces...

"El rey de los congos manda
que le apresen españoles:
comprará con el rescate
siete clases de licores.

Salen congos a la calle
y al que pasa van prendiendo;
las congas, -bamboleantes
las caderas- van tras ellos..." (1)

Algunas marchantes no se hacen rogar, ante la insinuación de las sinuosas caderas aceptan el llamado y siguiendo tras el contoneo de las congas sin ofrecer resistencia son apresados.

(1) Demetrio Korsi. op. cit.

Todos - (sin tambor) (Únicamente palmoteando)
 "El que la debe, que la pague" (bis).

Los cautivos son llevados
 ante el estrado del rey,
 y el rey con sorna los mira
 de la cabeza a los pies.
 Habla el rey, que es Juan de Dioso:

Juan de Dioso - Por estos hispanos ricos
 pido en rescate un millón.
 ¡Qué les vacien los bolsillos!

Alrededor de los rehenes
 las congas les hacen muecas;
 siguiendo el albur del juego
 ellos pagan la peseta.

Manda el rey por las bebidas
 e invita a los rescatados:
 unos beben y se quedan
 y los demás huyen bravos. (1)

El jolgorio continúa. Las mujeres con sus polleras de zaraza de colores, tembleques en la cabeza, y un chaquetín de uso diario, cantan unas, parlotean las otras, observaron las mas. Un blancusi to que acaba de pagar multa regresa al palenque, se introduce en - el baile... los ejecutantes tiran los instrumentos al suelo... el marande intenta hacer que los tamboreros continúen tocando, las mu jeres enmudecen, entonces uno de los traductores oficiales inter--

(1) Demetrio Korsi. opus cit.

viene indicando al "hispano" que debe de pagar una contribución - por bailar.

- Trepa - Trepa - Utene no quere bailar
- Hispano - Como que no quiero bailar ? ...
itoquen! tengo derecho a bailar
- Trepa - Trepa - Utene no quere bailar...
no pague.
- Hispano - Por supuesto que no voy a pagar,
ya lo hice, asi que toquen....
(grita molesto notando que es motivo
de burla) (Interviene Juan de Dioso)
- Juan de Dioso - Tienes que pagar, si quieres música...
- Hispano - Ya pague antes...
- Juan de Dioso - Eso fue enantes, ahora es ahora...
¡Amárrenlo al potro! *ordena. Tres for-
nidos congos le aprisionan , lo llevan
fuera del palenque y lo amarran al po-
tro, tronco grueso que tiene amarrado_
un comejen, y una casa de hormigas fo-
lofas... uno de los mayordomos de la -
fiesta interviene para supervisar las
amarras y que no se le haga más daño -
de lo debido al impertinente blancusi-
to que permanecerá amarrado al tronco_
hasta que alla pagado la multa. Pene-
tra el diablo intentando raptar a una

* Vid. Capitulo II.p.p.88-89

de las meninas, Pajarito lucha por ahuyentarlo, desde el trono la reina, y el rey con palos cruzados semejando cruces intentan ahuyentarlo... el diablo abandona la presa y brinca en busca de otra, escoje a una mujer del coro, en el juego y la algarabía los congas huyen, Mice ataca al Diablo y éste huye ante la cruz. Luego de la huida del infernal visitante los miembros del grupo vuelven a reunirse..... Y en el estrado se juega

una nueva pantomima:

están ambarcando esclavos
en el Africa sombría

Se amontona en la bodega

.....
del buque la carne prieta

.....
Y parodiando el dolor

las congas rasgan sus ropas:

asoman senos en flor

axilas de oscura estopa

y caderas de antracita

que de lujuria transpiran.

..... (1)

(Interviene el Mayordomo de la fiesta y hace bajar a las congas que han rasgado sus ropas... el ambiente se caldea... unas mu

(1) Demetrio Korsi. opus cit.

jeros del coro aportan unos pedazos de trapos para tapar apenas - sus desnudeces, incitando la poca carne prieta que queda al descubierto a los espectadores... La cantalante inicia una nueva tonada.

Revellin de Carta Atlántica.

Revellin - Yo tengo, yo tengo, yo tengo, tengo cabanga.

Coro - Yo tengo, yo...

Revellin - Yo tengo cabanga. Yo tengo, yo tengo, tengo, tengo cabanga.

Coro - Yo tengo, yo tengo, tengo cabanga...

Revellin - Yo tengo cabanga y no lloro, tengo cabanga.

Coro - Yo tengo, yo tengo, tengo, tengo cabanga..
 . (1)

9. Juego de Compai-Comai. Domingo 25. Congos de Costa Atlántica y Granillo. Arrabal. Noche. (2)

Reunidos los congos se encuentran dispuestos a jugar "compai-Comai... la idea es clara, debido a la lejanía los congos encuen--

(1) Tradición Oral. Congos de Rio Indio. Rio Indio. Colón, Costa Abajo. Verano de 1979.

(2) Irene Galastica. Piñas, Costa Abajo, Enero 19 de 1979. Colón.

tran dificultad por reunirse sin la preocupación del problema económico resuelto... así como además esta reunión le permite apreciar en otras condiciones a la mujer, o al hombre pretendido. Los congos que desean participar se reúnen en un círculo. La Fabiana reparte entre los presentes barajas, al finalizar y notar que todos están servidos inicia el canto.

La Fabiana

- El que tenga el cuatro...
que salga a bailar (la pareja que le correspondió el número cuatro en la repartición entregan las cartas a La Fabiana, ésta hace un guiño de ojos a los jóvenes... el resto de la concurrencia interpreta el acto... pretendientes... se gustan... La Fabiana muestra a la concurrencia las cartas con el número cuatro, continuando con el canto en tanto que la pareja al son de los tambores emprende un baile parecido al bullarengue).

el que no lo tenga
sépalo aquí está

Fabiana

- No verda compai ?

Coro

- Si comai

Fabiana

- Nu verda compai ?

Coro

- Si comai

Fabiana

- No verda compai ?

Coro

- Si comai (1)

A pesar de que las mujeres palmotean y los tambores trepidan el parejo detiene el baile inclinándose ante la pareja conga 2, cesan los palmoteos y los tambores

Parejo - Quiero que me tires esto afuera de tu casa, para irme este día bien lejos a buscarlo (siguen sugerencias picantes ... Guardame el bejuco... ¿pica? Te rasco...

El arrabal rie.

Terminado esto la pareja finaliza el baile y el coro canta:

Coro - El que tenga el dos que que salga a bailar...

La pareja que lo tiene ocupa la atención de todos, entregan los naipes a la Fabiana... los que han terminado la pareja anterior se integra al grupo, iniciándose nuevamente todo el baile anterior.

Fabiana - Y el que no lo tenga sépalo aquí esta (muestra a la concurrencia los naipes). (1)

10. Africa. Ataque al barco Holandés. Día.

Del barco holandés anclado a cierta distancia salen holandeses que atacan a los congos que duermen en el Bajareque, apresan a

(1) Grupo Congo de Piñas. Comunidad de Piñas, Costa Abajo, Provincia de Colón, verano de 1979.

unos, matan a otros, y escapan, sin dar tiempo a los atacados de responder por el panyarin.

11. Arrabal. Las congas intentan atraer marchantes para que observen a la Reina (versión conga de la Maya) a quien tienen escondida en un bajareque. Mañana.

Un grupo de mujeres acompañadas por niños que golpean latas vacías intentan llamar la atención de transeuntes y curiosos para que pasen a ver a la reina que tienen en el bajareque.

12. Cimarrones recatan a un negro esclavizado. Selva. Mediodía.

En primer término un Negro esclavizado avanza penosamente. Detrás el Holandés, conduce al negro marchando casi de rodillas al cual da latigazos, mientras la víctima hace gestos para cortar la caña. Un grupo de congos aparece entre la maleza, lo rescata, el Holandés huye al barco.

Acto seguido, los congos celebran la acción con un movido tambor.

13. Arrabal. Juan de Dioso y los congos de Malambo recogen contribuciones de unas personas que pasan bailando en una tuna. Madrugada.

Una comparsa de mujeres vestidas con la clásica pollera y hombres con vestidos variados, al son de palmadas, de sonsonetes ocasionados con piedras, palos, cantan ciertos aires de ocasión. Vienen de recorrer largos trechos de la ciudad luego de desprenderse de un baile de los tantos que abundan en estos momentos por ser --

preludio de carnaval. La tuna avanza, las mujeres portando velas encendidas... los hombres alimentando con alcohol el entusiasmo... desfilan en la algazara no se dan cuenta que han invadido terreno congo en donde son recibidos con cubetas de agua de añail. La tuna continúa sin hacer caso omiso, algunos hombres responden lanzando a las congas huevos de pascua llenos de agua perfumada, a lo que reciben mas agua de añail... uno de los varones de la tuna enojado agrade a un congo, se forma la gresca entre ambos siendo rápidamente separados por miembros de ambos grupos.

- Ma agua páque se amanse

- ah i tiene....

- paren la vaina coño...

Finalmente el encolerizado participante es llevado chorreando agua y empapado de los pies a cabeza. Los participantes de la tuna ya casi se pierden en una calle abajo hacia los dominios de los congos del Granillo sin percatarse de que uno de sus miembros ha sido tomado prisionero,... vuelven prontamente al momento en que es amarrado al potro y sin mas preambulos interceden ante Juan de Dioso por el amigo.....

- Cuanto pide el rey congo por nuestro amigo ?

Juan de Dioso

- Cual amigo (fingiendo ignorancia).

Tunante

- El que tienen amarrado al poso...

Juan de Dioso

- Ah, ese... (observa la calidad del vestido) llévenselo lejos (unapareja de congos hacen lo contrario, soltándolo y tra

yéndolo hacia el rey) Tu... tu (al que intercede por el prisionero) tira esa botella... pachita de anisado que traes - ahí... (el hombre se desprende de la botella entregándosela al rey. Este toma un poco) Y bien que buscas por aquí? - (prueba nuevamente), malo, malo.

Tunante - Nada.

Juan de Dioso - Nada ? ... entonces puedes irte después de pagar por entrar en nuestros dominios ... (dicta la sentencia) cincuenta millones...

Tunante - Y cuanto por mi amigo (las negras bambolean sus caderas hacen muecas...)

Juan de Dioso - ... Cien millones también... (El tunante paga, le entregan al amigo y se marcha - bajo una cubetada de agua clara gracias a que se acabó el añil...)

14. Levantamiento de los negros en contra de sus opresores. - Escapan a la selva y se convierten en cimarrones. (Teatro en el teatro, la escena de la decapitación, levantamiento, persecución sucede en la mente de la Conga 2.) - Hacienda o plantación. Día.

En el Palenque los mechones son encendidos. La Conga continúa su trabajo incentivada por el pago puntual de la Conga 2, que tiene fama de buena pagadora. Pasan hombres con manojos de hierba

seca, mujeres con niños. Niños, casi adolescentes, detrás un negro con un látigo de siete colas... un negro con un Dominó de los congos del Granillo, cerca al malecón látigo de piel de hipopótamo restalla el látigo el aire. La caravana gime, unas mujeres matan a sus hijos para evitar los conviertan en esclavos... los más jóvenes se sobrecogen... los hombres labran la tierra, cargan gruesos fardos... unos hispanos los azota... un negro es ajusticiado en la plaza pública, y luego su cabeza colgada de una picota, la que fue su mujer gime al pie de la cabeza sangrante... un negro toma el trozo de árbol que sirve de herramienta en la labranza, se acerca al holandés, quien intenta someterlo con el látigo...

Hispano - Negro... (le azota, el negro continúa avanzando) Negro... (vuelve a azotarlo... retrocede... el negro esgrime abiertamente el tronco... la punta roma amenazante, otros negros se suman al ataque,... los tambores trepidan - las mujeres palmotean... los niños esgrimen piedras... que lanzan al opresor y los otros que han acudido al llamado de auxilio.... los negros miden la superioridad de armas, y huyen a la selva, gritando por la libertad recién adquirida:
Un grupo de baquianos sale en su búsqueda.

Campamento Costa Atlántica.

15. Lunes de Carnaval. Febrero 26. Los cimarrones reunidos con los corsarios discuten la alianza que le proponen - los primeros... quienes aluden a una amistad pasada (1)
Selva.

Corsario-Emisario - Pues acordaos de la amistad pasada,
por vuestra parte sin razón rompida.
Cuando otra vez les distes entrada,
Y por estas montañas acogida.
Allí su hacienda, su valor, su espada,
Y por estas montañas acogida.
Allí su hacienda, su valor, su espada,
Quedó para serviros ofrecida,
Que él hubiera venido de su tierra,
Si le hubiera llamado vuestra guerra.

La exposición continúa ante el "etiope senado", como Lope de Vega califica a los negros comandados por Ialonga, caudillo dispuesto a hacer respetar la amnistía, y la paz a la que se han acogido los negros tras el indulto real. Las palabras de solidaridad no menguan su posición y con ella la de sus seguidores.

Agotada las primeras razones el emisario argulle otras conocidas y padecidas por los hombres a quienes requiere su alianza.

Corsario-Emisario - El general es bueno como amigo
Tendreis en él un protector piadoso
De cuya autoridad tema el castigo

(1) Pedro Mega. Opus cit. p.p. 65. El resto de la reconstrucción se apoya en Lope de Vega. La Dragoneta. 1979. Canto VI, VII p.p. 159-197.

Católico señor obedecemos,
 Que puede vuestra armada poderosa
 Hacer del fondo de la mar despojos,
 Con sólo el movimiento de sus ojos.
 Santiago es deste pueblo el apellido,
 Y del príncipe a honor del gran tercero,
 Pues hoy a tal patrón favor le pido,
 Y por mis dos Philipos morir quiero.
 Dijo (Ialonga) y el pueblo a su furor movido,
 Triste despidió al calidonio fiero
 Sabida por el Drake la respuesta
 Con otros dos recados los molesta.

Emisario - Drake manda decir
 "Que vuelva las espaldas, si no quieres
 Que al negro serpiente la cuerda ponga,
 Y la respuesta en otro mundo espere".

Campamento Inglés.

Los corsarios han apresado a un arriero que acostumbra la travesía por el Camino Real, le interrogan e intentan presionarle con insultos y amenazas para que les guíe a la ciudad de Panamá.

Coronel - Enseñanos, "alguna senda oculta o vía".

Fco. Cano - Estas fueron mis lonjas y mis plazas
 Nunca mi recua por atajos vino
 No se más que real
 Quel camino real del Rey seguía.

Coronel - Capitán

- Capitán - Ordene
- Coronel - Hagase cargo de este hombre.
- Capitán - (Con palabras blandas y feroces, aun mismo tiempo le amenaza y ruega)
- Fco. Cano - Juro que no sé de ningún camino real. (El capitán hace una señal, dos corsarios se adentran unos pasos del claro - en el monte y cortan un arbusto que fijan en el suelo), "a ver si esta suerte cantaba como cisne con la muerte" (El arriero exhausto por el interrogatorio se ha desmayado, y el capitán hastiado de hacer preguntas y no obtener respuesta alguna del obstinado Cano acepta un relevo).
- Corsario - Despiertenle.
- Corsario I - Para qué ?
- Corsario - Habla
- Fco. Cano - (reanimado) Nuevo soy y peregrino.
- Alberto - (Negro que se ha unido a los corsarios y conocedor de la identidad de Fco. Cano interviene. Es arriero y del camino experto.
- Alberto - (insistente) Eres arriero, te recuerdo cuando llegas de Panamá.

- Fco. Cano** - (astuto, responde) Tu también eres del mismo oficio. E, iguales en el trato y ejercicio (Los corsarios miran con recelo a Alberto, la desconfianza esta sembrada. Dudan. ¿Un espía entre nosotros? Fco. Cano observa la situación difícil en que ha colocado al colaborador de los ingleses).
- Alberto** - (Se abalanza sobre Fco. Cano propinándole un fuerte empujon) Además mentiroso. (Drake que ha percibido el incidente ordena...)
- Drake** - Quiten a Alberto, llévenlo aparte del prisionero Y a ese que hable.
- Corsario** - No lo hará.
(Traen a un soldado que han capturado andando por el monte "El cautivo español, es un soldado, en Falndes, y en Italia ejercitado").
- Corsario** - ¡Confiesa (Dice haciéndole el cabello, y el viejo haciendo al cielo sacro sus culpas y pecados le decía, Pero no las verdades que sabía.
- Fco. Cano** - Señor, si yo confieso este camino, Segura en Panamá pongo esta gente, Donde el inglés furor y desatino Vertiendo sangre triste e inocente,

Profanar a los templos, y el divino
Sagrario anto, enque vivis presente
Como en e cielo, haciendo, excesos tantos
En reliquias, imagenes de Santos.

Volviendo el coronel a donde estaba
El valiente español semidifunto,
Creyó que las veredas ignoraba
Por verle reducido al postrerr punto.
Mandóle desatar cuando espiraba,
Y un irlandes católico que junto
Estaba al palo, le volvió la vida
Ya casi de los miembros desaida.

Corsario - Y tu soldado, conoces el camino ?

Soldado Esp. Nuevo soy y peregrino

No se si hay monte, río, cuesta, o raso,
Nunca le vi, ni le pase, ni creas
Que aunque me mates informado seas.

- Es español, dejadle

No dira mas atormentado y muerto. (Continua
la perorata) Ese, tu alcalde
Y capitán de la ciudad y puert
Que piensa que a su tierra vine en bald
Mi general por tanto mar incierto,
Que señas tiene, edad, partes, y nombre ?
¿Teneisle por muy sabio, o por muy hombre

Esto pasaba en la fragosa sierra,
Mientras Francisco Drake prevenido
Intenta hacer a fuego y sangre guerra

a los negros del pueblo referido.

.....
 Mandó el inglés que por el monte, y puente
 Por divertirlos fuese combatida
 La máquina de paja fuertemente,
 Del varonil Ialonga defendida.

.....
 Repártense los negros por el monte,
 y puestos en celadas diferentes,
 Envían a las aguas del Aqueronte
 Algunos enemigos inocentes. (La trampa
 que cada bando se ha colocado al otro
 esta tendida, el primero en caer es el
 inglés desconocedor de la topografía -
 del lugar) Porque por más que el escoces deg
 monte,

Menos halla los negros doligentes,
 Y por mas que al pasar le desocupen,
 Más balas, peñas, u árboles escupen.

(Aquí Lope de Vega interpola otro incidente
 alargando el episodio hasta que)
 Volviendo a los valientes cimarrones
 Digo, señor, que muerta gente alguna,
 Porque los calidonios escuadrones
 No tuviesen victoria allí ninguna,
 Con encendidas hachas, y tizonas,
 No siendo a tales ruegos importuna,
 La doméstica paja, dieron fuego.

husmea... busca huellas frescas... el guia hace una señal...

Alberto Guia - Por este rumbo... observa

Corsario - Que tanto nos llevan ?

Alberto Gula - confiados...

Ramas secas, hierba y peñas conforman el refugio de los alzados que se han situado cerca del mar... se escucha por sobre el azote de las olas un murmullo de voces que crece, finalmente cantan "Ya pacora va Quema" ... un niño del grupo cimarrón descubre el avance de los cazadores de recompensas y grita:

Niño - Vienen... vienen...

Los cimarrones a los gritos salen escapados en direcciones opuestas, se escuchan disparos... los blancos caen sobre los refugios, tarde, las chozas han sido incendiadas, escapan...

- Ahi quema Pacora

- Ya quema

- Ahi, los negros ya se van (bis). (1)

16. Noche. Malambo. Visita Inesperada de los Congos de la Costa Atlántica a los de Malambo. Enseñanza de Jobito.

Bien entrada la noche, las mujeres cocinan el macrocho los músicos dispuestos en lo mejor del baile cuando les llega la visita inesperada de los congos de la Costa Atlántica, todo es algarabía y bienvenidas... irrumpe el diablo en busca de las congas, los congos la emprenden a manpradosos contra el infernal visitante quien ante tal recibimiento no tiene otra alternativa que huir como puede... tras él una mujer con una cruz improvisada con un par de chancletas le persigue, intentando ahuyentarlo por más tiempo. Una pareja se deshace en el ruedo en tanto que Jobito en un aparate conversa con Pajarito instruyéndole acerca de lo que deberá acontecer el Martes de Carnaval.

(1) Tradición Oral. Comunidad de Piñas, Costa Abajo, Provincia de Colón. Verano de 1979.

- Pajarito - La craneta y el pañuelo
- Jobito - Si, una cometa y un pañuelo en la cabeza
- Pajarito - Gueje, ahora si me trajo malo.
- Jobito - Tienes que correr todo el pueblo, Troyano tiene que andar tras de ti. Tu tienes que salir primero que el troyano para que él te alcance el robo de la cometa... a las tres vueltas ya vas... cuando él te alcance el rabo de la cometa - vas corriendo mas despacio... tu sales en carrera al palenque y entregas la cometa a la Merce... cuando ellos llegan al Palenque tu desapareces, ya tu no tienes nada que hacer en eso...
- Pajarito - A que hora es eso ?
- Jobito - Eso viene siendo como a las cuatro, cinco de la tarde... hoy olvidaron pelear - la caja de plata... (enfaticando) debieron hacerlo hoy...
- Congo 3 - Bracao... bracao... (muestra la botella vacía).
- Congos - Bracao... bracao... (juan de dioso se levanta de la caja que le sirve de trono, levanta la tapa... extrae una botella, luego otra que entrega a los congos... - La Revellia exige ser la primera... los tamboreros tiran los instrumentos al no-

tar que no son atendidos... las botellas de licor cambian rápidamente de mano a los tamboreros que aunque son relevados por tamboreros visitantes son los primeros en tomar.... luego pasan el recipiente a los visitantes, y vuelve la música. La conga dios dos pade delante del palenque... al fondo los jefes - de cada grupo brindan, en tanto que una pareja de conguitos baila apartado del ruedo imi tando a los mayores... El Parejo se desprende del grupo dirigiéndose en sentido contrario al de la Conga "mas con la intención de encontrarse "luego" a recobrar su bejuco de tabaco que dejo encargado la noche que jugaron Compai-Comai...

Pajarito - Dijo que mangaña

Jobito - ¿Mañana? Eso es un trabajo grande.
Deberías irte a hacer tu cometa ahora...

Pajarito - Mangaña... mangaña...

Un grupo de chiquillos penetra tirando harina a los bailadores... Jobito aparta a Pajarito, le siguen dos de los que escuchaban....

Jobito - Mañana... después que corres... te quitas to do eso... un pañuelo en la cabeza es lo que tienes que tener cuando corres... después - guardas la bandera. Ya pajarito se fue, - - ellos se quedan... hasta media noche ellos - quedan... (1)

(1) Enseñanzas de Jobito, comunidad de Rio Indio, Costa Abajo, Provincia de Colón, verano de 1979.

El diablo irrumpe nuevamente solo que ahora acompañado de diablitos... se forma la corredera... asoman las manpradas el diablo corretea a las mujeres, los niños les tiran harina encegueciendo a algunos que reciben unos golpes de los congos con las espadas de madera... huyen... otra ronda de licor es servida, y luego el macrocho tan esperado para levantar el alma.... se escucha un rumor que aumenta en el momento en el lunes de carnaval es una sola canción de entusiasmo, cuando el alcohol iniciaba sus piruetas en la cabeza de todos, el presidente del estado soberano de Panamá... el enérgico General Buenaventura Correoso visita el alborotado dominio de los cimarrones... al llegar al palenque queda automáticamente preso... sus manos atadas con una cadena de oro macizo; luego es llevado debidamente custodiado a la mesa principal en donde la "gente de adentro" y lo mejorcito de "afuera" cenaba y bebía sin que los arrabaleños más incultos se atrevieran a interrumpir la cena de la gente principal.... Los negros incultos se apartan... automáticamente se convierten en proscritos.... los invitados y los negros mejor ranqueados comen... observan... concluida la cena quedan los cimarrones dueños del patio que alegran con jaranas.... tamboritos y una que otra ríña habilmente detenida por los acuciosos mayordomos de la fiesta... de pronto el ritmo de los tambores es alterado, los tamboreros rompen el orden y ahora tocan un zambapado. Los tamboreros en el medio, las parejas bailan alrededor suyo.

17. Ataque de los negros de Malambo, a los Negros de la Costa Atlántica. Noche.

Fella comienza una tonada:

Fella - Orile, Margarita, rora, rora

Coro - Orile, quien te quiere a ti señora

Fella - Orile, Margarita, rora, rora

Coro - Orile, quien te quiere a ti señora.

La figura menuda de la Revellin se engrandece cuando entona la antiquísima canción. El coro arrastra la respuesta, desconoce el canto. Fella repite nuevamente; como implorando preces.

Fella - Orile, Margarita, rora, rora

Coro - Orile, quien te quiere a ti señora. (1)

Se escucha fuera del recinto un vago toque de tambor y voces, un congo penetra en el Palenque de los congos de la Costa Atlántica, en su jerga anuncia la llegada de congos que vienen en son de ataque... el canto se interrumpe. El Pajarito toma la iniciativa de la defensa, ordena tomar posiciones. Las mujeres y las meninas al centro del Palenque, la Reina es acompañada por dos fornidos - tamboreros, encargados de impedir el robo de la corona. El resto de la compañía se ubica al frente, a los lados, y únicamente dos - en la parte trasera, que por encontrarse cubierta exige menos defensores. Junto al Pajarito, esta el Juan de Dioso acompañados de Craneje y el traductor Trepá-Trepá. La razón, impedir que el grupo atacante robe la bandera blanca y negra con un indio pintado en el triángulo superior blanco, y en el inferior dice: Congos Brujos de la Costa Atlántica.

Se escuchan los tambores, el canto, Pajarito avanza, luego en el orden jerárquico acostumbrado le siguen los congos animosos y decididos van a atacar el palenque vecino.

(1) Felicia (Fella) Johnson, Cantalante en Río Indio, verano de 1979. Invitada, reside en el Morro Rajado.

El guía del palenque al que van a atacar hace sonar su pito - angustiosamente. Sin dilación los congos se agrupan defensivamente. El Pajarito acude a cuidar de la reina... la abandona momentáneamente y acude en rescate de la bandera que un congo del grupo - enemigo intenta tomar, lo golpea con la mamprada... lo apresan.

Los congos que venían en son de ataque, notando la cerrada defensiva se limitan a dar un rodeo al palenque enemigo. Estos inician también el acompañamiento de sus tambores, la cantalante eleva el volumen, Pajarito revolotea alrededor del cautivo.

Se inicia una discusión por el rescate del congo apresado, en su jerga discuten acaloradamente el precio. Van y vienen a uno y otro palenque los encargados de las conversaciones. Dialogan Juan de Dioso de Malambo; con la Reina de Costa Abajo, Juan de Dioso le hace insinuaciones de desplantes (amorosas) esta le responde amorosamente (desplante), finalmente cada uno vuelve a su lugar. Vuelve la plática entre los embajadores de cada grupo llegando a un acuerdo una botella de anisado y la reina de Costa Atlántica invita a Juan de Dioso de Granillo a su palenque.

Huelga la alegría y todos disfrutan, no sin estar el Pajarito de Portobelo celoso de no permitir a ningún congo que no pertenezca a su grupo acercarse demasiado a su bandera, ni a su reina.

18. Los congos de la Costa Atlántica organizados bajo órdenes de Ialonga atacan la nave holandesa, apresan a los esclavistas y destruyen el barco. Noche.

(Campamento Congo de Río Indio)

19. Martes del Carnaval. Febrero 27. Malambo y Granillo
llegada del Matuenga. Mañana.

La mañana fresca es alograda y saturada de colores chillones y vibrantes, las comparsas de niños que imitan a los mayores, se mezclan con amanecidos y borrachos de todas las layas... desde una casa que apenas tiene la puerta abierta un chorro de agua baña a un parroquiano, borracho, seguidamente le llueve harina por los cuatro costados.... se enfurece hecha pestes, pero se resigna y continúa su camino.

La mañana crece y con ello las mujeres y hombres que han convertido la calle de las Chancletas en una regadera en donde se lanzan agua clara, o teñida de añil sobre todo aquel que atreva a pasar por allí por mas vestido o guapo que parezca... unos jóvenes más galantes tiran a las guapas mulatas, y negritas de bien formadas cinturas y esplendidos pechos, huevos de pascua llenos de agua perfumada.... recibiendo por respuesta harina por los cuatro costados... una señora que trae verdura del mercado es asaltada por el Capitán Chorizo, el Capitán sarapata, y el aplaudido cantor Luis Peña, quienes estrafalariamente vestidos llevando en alto una vara... en cuya extremidad superior porlan de manera firme y segura un gallinazo disecado y a sus espaldas un motete en donde han venido recogiendo lo que buenamente las personas quieran contribuir para el sancocho nocturno... un momento de duda... la mujer se detiene y ofrece un pedazo de ñame baboso... los hombres seguidos de los niños agradecen la contribución y continúan tocando la siguiente puerta... Calle abajo se escucha un palmoteo, un grupo de mujeres habla en voz alta... hacen señas, los chiquillos que tiraban agua las acompañan, recogen latas y pedazos de palos con los que aporrean las latas... chocan piedras, chocan palos... las mujeres entonan una canción.

Mujeres - Pobrecito de Matuanga
 la lástima que medada
 que viene de la montaña
 y lo vamos a encontrar... (1)

En un recodo aparece un congo disfrazado de anciano. Trae - las piernas envueltas con trapos por las úlceras que no le permiti-- ten andar erguido y a buen paso... el vestido es raído y poco cuidado, un enorme sombrero sobre la cabeza que se quita para ahuyentar las moscas que se paran en sus piernas... sobre las espaldas - un motete cargado de verduras que lo hace andar aun más despacioso:

Mujeres - Pobrecito de Matuanga
 la lástima que me da
 que viene de la montaña
 y lo vamos a encontrar. (2)

El Matuanga saluda a los congos de Malambo, los congos devuelven el saludo. Este ha consistido en saludarse con los pies, contrario a lo normal de los marandes. El Matuanga continúa camino - hacia el palenque de los congos de la Costa Atlántica.

20. Martes de Carnaval. Traición de Pajarito: Ajusticiamiento. Tarde.

Pajarito corretea por la comunidad tocando el pito volando - una cometa preparada por el mismo... las personas de la comunidad vestidas de limpio, empolleradas, otros disfrazados se han congregado para observar el desarrollo final del largo evento que se inició el 19 de Enero... Pajarito recorre la comunidad, falta una - - vuelta la distancia inicial que le separaba del Troyano ha disminuido, esta ya casi alcanza el rabo de la cometa...

Tercera vuelta, el Troyano alcanza el rabo de la cometa, Pajarito se detiene escucha las proposiciones del Troyano:

- Troyano - Te los compro Pajarito
- Pajarito - No...
- Troyano - Te doy un talego de dinero
- Pajarito - No
- Troyano - Un paseo en barco
- Pajarito - No
- Troyano - (extrae un fruto de la bolsa) Coge Pajarito...
- Pajarito - No
- Troyano - Es una guayaba Pajarito (Pajarito rehuye - el encuentro... no lo suficiente como para escuchar nuevas proposiciones, por lo que el interlocutor insiste...) coge la guayaba Pajarito.
- Pajarito - No... (en Troyano mantiene la mano extendida... Pajarito brinca sobre el fruto y lo toma... corre hacia al palenque arrodillándose ante Juan de Dios y María Mercá, a quien observa... el Troyano que le ha seguido hace una seña, aparecen otros negros quienes dispuestos y amenazantes se acercan al palenque...)
- Troyano - Vienen conmigo.

- Negrero - Tu...
- Negrero - Y tu... caminan
- Matuanga - Por qué ? (el blancusito muestra el papel de compra)
- No
- Hay
- ¿! por qué
- Porque... Pajarito (1)
- Negrero - Fajarito los vendió por tres tragos (de entre el grupo de negros El Macho sale en su búsqueda... las mujeres gimen, Matuanga se ha hecho dueño de la situación al ver que los padres apenados y dolidos por lo que ha hecho uno de los suyos... El macho ha logrado dar alcance a Pajarito, a quien trae amarrado...)
- Matuanga - Amárrenlo al potro (los negros alborotan la casa de hormigas folofas, y dejenjenes que hay en el tronco del árbol.. Pajarito se suelta, lo vuelven a apresar..)
- Pajarito - reina... reina
- Matuanga - Denlo tormento...
- Pajarito - reina... (logra safarse de las amarras, huye...)

Matuenga - Mátenlo.... (lo hacen). (1)

21. Segunda versión de la muerte de Pajarito.

Martes de Carnaval. Tarde.

Palenque de Granillo.

Pajarito es acusado ante su madre de traicionar a los negros. Esta luego de escuchar ordena traerlo ante su presencia.

Reina - Es cierto lo que dicen ?

Pajarito - (largo silencio, miradas amenazadoras) --
... yo ...

Voces - Sí.. tu... al ... holandes...

Voces - Al Troyano....

Voces - Negrero....

Reina - Ven acá hijo (los congos expectantes notan un cambio de actitud en María Mercé, su rostro se ha tornado amoroso, maternal. Pajarito mira a su alrededor, rostro se muestra más seguro, de entre la multitud de congos alguien esgrime un machete, lo detienen... le hacen seña de esperar el resultado, que hará María Mercé). Ven... (Pajarito avanza) (María Mercé extiende la mano hacia una bangaña con frutas, el hijo sonríe, extiende el brazo esperando un regalo, la madre ágil, impetuosa le toma del brazo, extrae de entre las frutas

(1) Sr. Basilio A. Olivito Quintana. Chilibre prov. de Panamá.

Dic. 10 de 1978.

un cuchillo que clava con fuerza en el torax del traidor. En el ambiente todo es silencio...)

22. Los congos y los marandes bailan el zembapalo. Noche.

Luego de la muerte de Pajarito los congos prosiguen con el baile, los marande, los blancusitos y los negreros participan del mismo... los tambores tocan una nueva forma... un zambapalo unas veces... una cumbia otras.

De entre el grupo Conga 2 y Parejo caminan tomados de la mano... Conga I se acerca a ambos...

- Conga 1 - Se van,
- Conga 2 - Ya...
- Conga 1 - Tant temprano ? esas son ganas... (la pareja sonrie...)
- Parejo - A ver si un dia te animas a venir a visitarnos.
- Conga 2 - Mañana mismo... bueno y porque tanto misterio... para donde se van....
- Parejo - P8, rio Congo
- Conga - Por alla fue que le dieron rejo al diablo, esta lejos...
- Parejo - Si pero...
- Conga 2 - (burlona) Le tienen miedo a la gente...

- Parejo - Miedo a los blanquitos que ya vienen al -
arrabal y tenemos que apartarnos a verlos
comer para poder y esperar hasta que aca-
ben para poder bailar uno....
- Conga 2 - Si la cosa es por bailar...
- Parejo - Si (con amargura) la cosa es por bailar -
(marchan mientras los otros beben y bai--
lan desenfrenados... una pareja de niños_
se acerca a una fritanguera por una taza_
de café...

23. Miércoles de Cenizas. Febrero 28. Bautizo de los Dia--
bles Congos. Fin.

Los congos huyen por todo el poblado. Evitan ser apresados -
por el ángel, quien de lograrlo los llevará ante el cura para que_
los bautice. En el juego aquel congo que sea bautizado deberá de
participar automáticamente en el congo del próximo año.

Allá la gente se arremolina. Otros corren hasta ~~en~~ donde es-
tá el cura ganando una posición de privilegio desde donde observa-
rá con lujo de detalles el bautizo del diablo que ha sido captura-
do por el ángel.

En su camino el diablo pacta con el ángel que no escapará si
le permite escoger padrino. El ángel acepta y el diablo escoge a
un residente del lugar como padrino. Se dirigen a la mesa en don-
de el obispo tiene una ramita de albahaca introducida en un vaso -
con agua sobre la mesa, saca la albahaca, rocío al diablo diciéndo_
le "Te santiguo en el nombre de Dios, y que este juego que haz sog
tenido estos días por este juego que haz sostenido por estos días_

no seas perseguido por satanáas". El diablo muje, emite balbuceos, palabras ininteligibles:

- Obispo - Di. arroz... arroz...
- Diablo - %#"%#&%#%"_%#"
- Obispo - (al padrino) que diga arroz...
- Diablo - ro.. rro...

Los congos y diablos corretean... los angeles intentan capturarlos.

Al caer la noche y luego de todo un día de corretear, los marande, congos, holandeses, indios, todos los que han intervenido, inclusive los observadores bailarán un zambapalo, cumbia.... (1)

FIN.

(1) Tradición oral. Miércoles de Cenizas. Ciudad de Colón.

Conclusión.

- 1.- El juego de los tambores congos es una obra pluritemática, consecuencia de la esclavitud sufrida en el istmo de Panamá, y resultado de un largo proceso a través del - - cual los negros esclavos y sus descendientes fueron acumulando información de sus experiencias, incidencias, logros, frustraciones, expectativas, en tierras del Nuevo Mundo, sumando a ellas sus leyendas africanas, confrontando, decantando, incluyendo, excluyendo y finalmente sintetizando y reteniendo aquellos incidentes que contribuyeran a la cohesión del grupo.
- 2.- No ha existido un ordenamiento, sino versiones y representaciones libres y aisladas de los diferentes grupos.
- 3.- La manifestación no ha sido ajena a historiadores, estadistas, poetas, sociólogos, folkloristas, y otros interesados en el fenómeno del "congo", sin embargo sus escritos son breves y
- 4.- No esperemos encontrar en ella género teatral definido, aunque por la línea de acción pudiera pensarse en una tragicomedia, corresponde más bien al género didáctico.

Capítulo IV

Elementos africanos del juego de los tambores congos

Introducción.

En este capítulo trataremos acerca de elementos lúdicos, míticos, históricos, religiosos, teatrales, provenientes del África que fueron aportados consciente e inconscientemente por el africano y sus descendientes a la creación, desarrollo, consolidación y permanencia del "juego de los tambores congos", en el territorio del istmo de Panamá.

Para extraer estos rezagos africanos era necesario remitirse y ahondar en el conocimiento de los grupos humanos del África, específicamente el área occidental comprendidos entre la Senegambia hasta Angola, esto es desde los Bambaras, hasta los ba-luba en el Congo.

Con esto no queremos significar que negamos la aportación musulmana, ni la europea, la del antiguo Egipto, ni la asiática (1). Simplemente nos remitimos a exponer aquellos caracteres básicamente negro-africanos del sur del Sahara y del occidente africano, que nos ubican, indican fehacientemente y refuerzan acerca de los lugares y las manifestaciones a las que el "congo" es deudor.

Tratar el tema del África aún en nuestros días resulta a muchos evocador y exótico. Lo primero que acude es la imagen del antiguo esclavista, el posterior explorador, los relatos de misioneros de sectas cristianas, el cazador de trofeos, los detalles económicos de las compañías transnacionales, lo que el publirrelacionista a las agencias de viajes han vendido y venden de este continente.

(1) Denise Paulme. opus cit. 1962, p.p. 78 s.s., Teoriza sobre la posibilidad de elementos extra-africanos en la evolución de ciertos hechos culturales en esta región de África.

Tierra de contrastes, enigmático, rústico, atrasado, inculto, sin arte propio, sin literatura escrita, eden perdido, etc, etc. - Sin embargo para aquellos que nos atrevemos a poner en dudas tales "verdades evidentes", encontramos que este continente ha aportado algo más que fuerza humana esclava para desarrollar el continente americano. Por ello al leerse elementos del teatro africano, puede resultar a muchos oídos disonante, inverosímil, en un contexto occidental, en donde la imagen óptima, ideal del teatro es otra, en donde la concepción de tal evento en estas épocas del siglo XX es sinónimo de un cúmulo de más de dos mil años de búsqueda de como comunicar una visión del mundo. Una invitación a dialogar, instrumento de conocimiento, duda, investigación, lucha, acto de diversión, escape, así como de crear conciencia.

Aun así, a pesar de no poseer el "teatro africano tantas gammas, ni excelencias podemos tratar limitadamente el tema de "Teatro Africano", veamos.

Teatro Africano.

Hacia el norte de la Senegambia era imposible desarrollar un arte representativo, las influencias del islam, continuamente crecientes, lo prohíben. Un poco más al sur a pesar de la penetración islámica los grupos han realizado desde el siglo XIV elaboradas representaciones cortesanas, a las cuales sometiendo a una minuciosa disección nos arrojará evidencias de un incipiente arte teatral. Remitámonos a lo que describe el historiador musulmán -- Ibn-Batuta, en lo que relata haber observado en 1352 una vez que fué invitado a la corte de Mansi Soleiman sultán de Mali a quien el califica del: " más avaricioso y despreciable hombre ". (1)

(1) The travels of Ibn-Batuta. Capt. XXV. N. York. 1971. p.p. 239

"Los diulas con la cabeza cubierta por una máscara bárbara adornada con plumas y un pico rojo, danzan delante del rey y recitan extrañas poesías". (1)

Esta breve reseña es hasta ahora la fuente más reconocida y verosímil del teatro en esta parte del Africa en el siglo XIV a unos cien años de la llegada de los marineros portugueses a las costas de las tierras: "de los negros verdaderos".

La información es muy poca como para emprender un juicio demasiado amplio, sin embargo es posible señalar:

- 1.- La presencia de un vestuario especialmente elaborado para la representación.
- 2.- Se trata de un acto imitativo, esto es imitan un ave, tal vez algún tipo de garza o ave marina que caza.
- 3.- Se puede agregar que fué más que acto pantomímico, ya que recitan versos.
- 4.- La representación constó de un número plural de actores.
- 5.- Debemos y podemos negar que la representación observada por Ibn-Batuta se debiera a un acto, o ceremonia de tipo religioso, sin excepción los africanos realizan sus actos religiosos en la espesura de los bosques, únicamente participan los iniciados y los que pertenecen en calidad de sacerdotes o que pertenecen a algunas de las categorías de la sociedad secreta. Por lo tanto podemos concluir -

(1) Pierre Bortaux. Africa. Madrid. Edit., Siglo XXI, 1972. p.p. 239.

que se trató de una representación cortesana.

¿Poco? ¿No comienza el teatro así en Europa exactamente por estas fechas? ¿No es el período en que los actores y las compañías ambulantes buscan el favor de las cortes, el cobijo bajo la mano de un poderoso señor feudal?

Sin embargo es posible que hasta allí halla llegado lo que hoy podemos considerar un conato de teatro en Africa sursahariana. El islam continuó su labor de penetración y con ello la natural -- exclusión de las representaciones, las tallas de figuras humanas o de animales. Naturalmente que esto no fué un mandato irrefutable, Denise Paulme anota en su estudio que los bambaras han resistido -- la penetración del islam, y que "los circuncios de Casamancia llevan cestos de cestería adornados con granos rojos rematados con cuernos de antílope; forman los ojos dos cilindros salientes, hechos también de cestería; fibras fijadas a la base de la máscara ocultan al portador". (1) Cita igualmente a los Bisagos que tallan figuras de mujer, así como máscaras de bovinos y hipopotamos, encontró que hasta las proas de las canoas exhiben tallas de cabeza de bovinos (2). Una religión tolerante como el islam, y grupos humanos que no desechan totalmente sus conquistas culturales es lo que encontró la investigadora y esto será importante para que veamos, como el africano que no llegó a desarrollar un arte a lo "occidental", se pueden señalar como teatro ciertas actividades que actualmente realizan algunos grupos africanos.

Antes concluyamos con el explorador musulmán Ibn-Batuta quien

(1) Denise Paulme. opus cit. 1962.p.p. 60.

(2) Ibid. p.p. 60

dejó consignado con su escrito que antes de la llegada del europeo el africano había desarrollado un tipo de representación un tanto rústica, poco elaborada. También mostraba el desarrollo de danza, y que había elaborado un recitado, transitaba por algo más complejo que el simple diálogo entre dos personas. Traemos a Ibn-Batuta a relación para que nos apoye en la refutación que hace Adolfo - - Cruz Ruiz de un teatro autóctono africano, quien escribe (1) acerca del teatro en Africa de esta manera:

"La problemática actual del teatro africano debemos ir a rastrearla en sus orígenes, para lo cual no tenemos necesidad de traspasar los límites de nuestro siglo XX, porque cuando los ritos y festividades, tanto religiosas como civiles, al igual que las expresiones culturales colectivas, fueron abolidas por la metrópolis europea, quedó eliminada de hecho, toda posibilidad de desarrollo teatral autóctono". (2)

La conclusión de Adolfo Cruz Ruiz es excesivamente precipitada, radical, y lapidaria. Con la cita anterior de Ibn-Batuta se puede señalar que un siglo antes de la presencia europea existía un tipo de manifestación teatral, por lo que no es exacto aseverar que hasta la llegada del siglo XX es cuando podemos empezar a hablar de un teatro africano. En cuanto, que es a partir de la implantación del europeo en suelo africano que se abolió: "toda posibilidad de teatro autóctono", viene a significar que el africano

(1) Remitirse al prólogo de Teatro Africano. Editorial

Arte y Literatura, la Habana, 1975. p.p. 8

(2) *ibid.* p.p. 8

fué la más fácil presa del europeo, y que éste encontró poca resis-
tencia cultural.

Sucede que las diferentes políticas colonizadoras por parte -
de las metrópolis europeas no tenían por principio la superación -
del indígena, ni la transformación material a imagen de la metrôpo-
li de los pueblos conquistados. Básicamente iban en busca de mate-
rias primas, a expandir su territorio.

Lo que debía de ser una óptima política colonial, y que nunca
se llevó a realizar en toda su profundidad la cita Ramón Perpiña -
Grau (1): en la sección "C", al tratar acerca de las labores y de
las acciones indígenas de colonización cita:

"Toda política indígena tiene por finalidad sacar
al nativo de sus atavismos ancestrales para ele--
varlo progresivamente en su vida material y espi-
ritual.

Incluso una política que no fuera dirigida más -
que por el egoísmo del europeo, si fuese inteli--
gente, a la utilización del indígena añadiría dos
funciones coloniales: valorarlo y ordenarlo. -
Con la primera cuidaría de lo físico, en alimenta-
ción racional, con eficientes labores sanitarias_
y disposiciones de vivienda, familia e higiene pa-
ra alcanzar resultados demográficos máximos, -es-
to es mano de obra abundante y barata- "al propio
tiempo le daría la instrucción precisa, para au--
mentar su rendimiento total".

(1) Ramón Perpiña Grau. opus cit. p.p. II4.

Quiere significar esto que además de mano de obra abundante, se crearía una capa ilustrada, una élite condicionada a lo europeo quien realizaría algunas tareas que por razones de ta de personal o por ser el indígena más apto para el medio haría para el colonizador, seguramente con igual eficiencia, menos paga, más sumisión. La sugerencia continúa:

"Con la segunda, establecería orden en su vida individual con relación consigo mismo y sus semejantes, mediante adecuada policía e instituciones. Con mucha mayor razón una política total colonizadora habrá de conjugar estas tres funciones de colonización o utilización del indígena; valorización total del indígena como un fin en si (religión y cultura) y como lógico medio para aumentar su rendimiento, el cual a su vez, repercute en beneficio del propio indígena, y en tercer lugar, orden jurídico en su amplio sentido humano, social y económico". (1)

Perpiña Grau no es un colonizador, es un economista que realiza en el siglo XX una evaluación del territorio de la Guinea Española. No encuentra minerales, pero encuentra en el hombre de Guinea un elemento que bien alimentado puede llegar a realizar tareas como la de talar árboles de maderas preciosas, laborar en las haciendas como peones, funcionar como elementos del orden público. Como bien podemos observar, en los casos en que se procuraba elevar la condición del indígena era para utilizarlo en beneficio material del colonizador. Aun así subsisten actualmente algunas manifestaciones teatrales autóctonas que no han sido "contaminadas" por la presencia europea.

(1) Ramón Perpiña Grau. opus cit.

Obatala.

Una de estas manifestaciones es la que se celebra anualmente en Ede, el festival anual a Obatala celebrado por los Yorubas y en el cual tratan de representar la manera en que de acuerdo a sus creencias se creó el mundo:

"The dramatic performance itself is a form of folklore constructed to achieve a desirable objective. Both the dramatic structure and the rhetorical approach give the performance an aesthetic dimension which emphasizes the ingenuity of the followers of Obatala, the divinity endowed with the means of creativity at the beginning of time". (1)

En el festival a Obatala que se celebra en Marzo, durante el año nuevo yoruba se representan dos mitos:

"At Ife both the myths of conquest and of return are enacted during the Itapá and Edi festival, respectively. The Itapá commemorates the defeat of Obatalá by Oduduwa and his supporters, while the Edi commemorates Moremi's sacrifice and the conquest of the Igbo. These festivals are annual celebrations at Ife and involve all the inhabitants. They are not sim--

(1) Joel Adedeji. Folklore and Yoruba Drama: Obatala as a Case Study. in African Folklore edited by Richard M. Dorson. Anchor Books. Doubleday Company, Inc. Garden City, N. York, 1972, p.p. 321-339.

ply rituals of the particular divinities whose stories are enacted; hence the - - myths become social realities for the - people". (1)

La celebración del mito a Obatala se divide en dos partes celebradas en dos días consecutivos. Aquí se da un incidente que guarda alguna relación tangencial con la actividad del congo. Se trata de la captura del Ajagemo, quien es introducido al palacio y logra recobrar la libertad por medio del pago de un rescate. Esta acción que ya hemos anotado en el congo; el pago de un rescate luego de la captura de un oponente que ataca al palacio enemigo, o bien puede tratarse de un marande o persona que no es congo. (2) - El acto desacrilizado en nuestro medio ha perdido contexto religioso. El ataque, apresamiento y pago del rescate forman parte del "juego". Y el objetivo de capturar a un enemigo o un marande reviste un interés económico, obtener divisas para comprar licor y continuar "el juego". Entre los yorubas es el producto de la lucha entre Ajagemo y Olunwi. Ajagemo luego que las mujeres han cantado caminó en el espacio que media entre el palacio y el mercado, su paso es de desafío, Olunwi responde al reto, la lucha es breve, en un momento el hábil Olunwi desarma al retador, lo toma prisionero y lo introduce en el palacio. El Timi interviene, paga el rescate y Ajagemo es liberado. (3)

Luego de esta acción el coro de mujeres canta, la representación continúa, el Ajagemo cambia el vestuario, radiante en medio -

(1) J. Adedeji. opus cit. p.p.32 .

(2) Vid Capítulo II Los personajes del juego.

(3) J. Adedeji. opus cit. p.p.30.

de una prosección acompañado de cantos vuelve a la arena en donde -
 fué vencido por Olunwi. Las mujeres vuelven a entonar en coro - -
 otro cántico en honor al Orisa, finalmente el Timi acompañado se -
 suman a la danza y con esto marcan el final del festival de Obata-
 la. (1)

Sobre Moremi trataremos más tarde, la conoceremos através de
 una obra de teatro, la leyenda utilizada es la misma que utilizan_
 los yorubas en sus festividades anuales, con la diferencia que la
 Moremi del festival es una mujer que vende en el mercado (market -
 Woman), y en la obra de teatro el autor africano le da calidad - -
 real, haciéndola viuda de un antiguo rey.

Teatro de Marionetas en el Africa Ecuatorial.

Dos investigadoras del arte negro en el Africa occidental re-
 latan haber escuchado -Leuzinger-, y visto, Paulme-, hablar de; y
 utilizar marionetas por los africanos. El origen de las mismas no
 se precisa, aunque nos dejan un breve recuento de los tipos de per-
 sonajes que representan. La información de Leuzinger es esta:

"Entre los Ibo y los Ibibio (costa de los esclavos
 y antiguo Calabar), escuchamos de comedias ejecuta_
 das con marionetas, que originalmente tenían una -
 función religiosa y representaban espíritus de muer-
 tos". (2)

(1) J. Adedeji opus cit. p.p. 30

(2) Elsy Leuzinger. Africa. p.p. 136 "Among the Ibo and Ibibio
 we hear of comedies being performed with marionettes wich ori-
 ginally had a religious function and symbolized spirits of the
 dead".

Otra investigadora nos ayuda a ampliar la información:

"Las comedietas * representadas entre los Ibo y los Ibibio con marionetas no tendrían otra finalidad -- que la diversión de los espectadores; sus personajes son tipos más conocidos, el abuelo, la abuela, al padre, la madre, los niños y el mendigo. No hay trama, cada una se representa en el curso de la discusión". Es decir la representación es una improvisación, los temas emergen espontáneamente como sucedía en los skotchs de la comedia del arte italiano. Por lo que continúa informando, la manera -- en que es llevada a cabo la representación no difiere de como se realiza en otros lugares los espectáculos de marionetas:

"Coberturas ocultan al manipulador, que disfraza su voz con ayuda de una flauta de caña; -- y como en el teatro japonés con el personaje que aparece vestido de negro, sólo que de manera más restringida: " ... se supone que las mujeres ignoran su presencia" (1)

La procedencia de la técnica no la logra ubicar, aunque de -- acuerdo con las tallas de maderas:

"El arte ibibio comprende varios tipos de máscaras y estatuas de madera de maxilar y miembros articulados, que representan a los antepasados o a los -- genios tutelares". (2) Por la misma investigado-

* el término comedietas no existe, tal vez se trata de un error de imprenta.

(1) Denise Paulme. opus cit. 1962.p.p. 100.

(2) ibid. p.p. 98.

ra también conocemos que los Bambaras, grupo de la sabana sudanesa también - construyen marionetas. (1)

Durante la exposición "El universo de Pedro Coronel", fué exhibida una de estas marionetas (2). Era una marioneta femenina, - de aproximadamente 22 pulgadas de alto, tallada en madera, cubierta con una patina de color negro, misma que ha ido perdiendo dejando en algunos lugares al descubierto la base original. La procedencia Ibibio, Nigeriana.

La cabeza adornada con trenzas. Dos trenzas le colgaban a - los lados. Otras dos iban de la frente hacia atrás, formando un - breve arco sostenidas por un elemento decorativo a la mitad de la cabeza. Frente estrecha, abombada, sobre la que caían breves flequillos, cejas finas, largas. Nariz recta, orejas pequeñas, pronunciación labial, cara oblonga, mentón alargado. La figura se encuentra segmentada en el cuello y en el tronco, dividiendo de esta manera la marioneta de tres partes, cabeza, tronco y extremidades.

El cuello de la figura se encontraba segmentado del tronco y cubierto por un trapo de color negro (la segmentación ha de ser para permitir que la cabeza pueda ser movida por el titireteo durante la representación). También se encontraba segmentado el tronco de las extremidades inferiores, ocultaban la separación un trapo negro en la parte superior de aproximadamente 3/4 de pulgadas, el otro trozo del trapo era de color rojo, de aproximadamente 2 pulgadas, dispuestos de tal manera que permitían ver un prominente ombligo.

(1) Denise PauIme. opus cit. p.p. 43.

(2) Palacio de las Bellas Artes, México, D. F. Julio-Agosto, 1981. Exposición: " El mundo de Pedro Coronel".

Cubrían la parte inferior del cuerpo un faldellín tallado en la misma madera, con pliegues que alcanzaban brevemente hasta los muslos, un par de aros aprisionaban cada pantorrilla, los pies descalzos. Los brazos unidos al cuerpo, extendidos, manos abiertas, dedos abiertos. Unicos adornos un par de brazaletes en cada brazo cerca de las muñecas exhibían cada uno una piedra perforada probablemente ensartados en pelo de elefante. Otro adorno era un collar sobre el pecho sin cubrir, los senos desnudos y firmes.

En la parte trasera una delgada cinta de metal (tal vez hierro) a manera de columna vertebral corría desde la nuca hasta el coxis ayudando a fijar y mantener en posición erecta la marioneta.

Son obvios los remanentes de las leyendas, recuerdos de danzas, visitas, luchas ancestrales entre pueblos del Africa que son posible encontrar entre nosotros. Los esclavos las trajeron con ellos, adecuándolas a hechos acaecidos en estas tierras. Algunas costumbres decantadas del todo. Otras se vieron reforzadas en búsqueda de los mejores intereses de la iglesia y los colonos que explotaban estas tierras. Las mas de las veces el objetivo de estas manifestaciones tuvieron un final lúdico, de zafarrancho y juerga, hartazgos y carencias. Otros pudieron verse reforzados por los cultos marianos hacia la madre de Jesucristo.. En otros casos se vio en ellos la posibilidad de una aplicación práctica que hiciera al esclavo mas dócil. En otros casos, la menos de las veces por cierto, sirvió para que los negros aprovecharan hacia una mejor posición en la escala social colonial.

Transmisión de la Tradición.

En Africa la transmisión de la tradición y la participación de los adultos en la construcción de las máscaras es limitada: "las cuales rara vez son obras de especialistas; el joven fabricará su primer disfraz ayudándose de los consejos y bajo la vigilancia de los mayores". (1) El conocimiento no es exactamente impuesto a través de moldes, existe una cierta flexibilidad en la captación y reproducción de los mismos.

Si este fenómeno se da en el Africa, en Río Indio la transmisión se realizó en forma auricular, los jóvenes aprenden observando de niños, y al participar ya mayorcitos son asesorados por los mayores quienes dan lineamientos acerca del comportamiento en el baile, de como debe ser el disfraz, acerca del desarrollo del juego, mas nunca una imposición. Los mayores asisten durante las noches al baile y allí conversan recordando a los jóvenes que debe "hacerse mañana", que "olvidaron hacer hoy", que deben procurar para que el juego resulte más lucido. (2)

Habilidad femenina.

En leyendas acerca de la participación efectiva y determinante de la mujer africana en la ayuda hacia su comunidad se encuentra en lo referente a la aparición de las máscaras, las cuales; "salvo raras excepciones, atributo masculino, del que se mantienen alejadas a las mujeres". (3) Sin embargo la presencia de las mismas -

(1) Denise Paulme. opus cit. 1962. p.p. 13

(2) Ver Reproducción Arqueológica e Ideal, Capt. III p.p.

(3) Denise Paulme. opus cit. 1962 p.p. 70-71

se atribuye a las mujeres. En buen número de sociedades, un mito atribuye a una mujer, que roba el disfraz abandonado por genios; los hombres se apoderan de las máscaras de las potencias figuradas: "el investigador atribuye el robo y exclusión que hacen los hombres a las mujeres de las más caras como: "único medio que les permite afirmar sobre sus esposas una superioridad, indispensable para el mantenimiento del orden social". (1)

Moremi.

Esta presencia de mujeres o reinas heroicas en las leyendas africanas vuelve a repetirse en este "bolsón" en el que se incluyen las culturas de Guinea, y esta vez lo es entre los yorubas -- cuando llevan a cabo ciertas celebraciones en la ciudad sagrada de Ife (2), "para conmemorar su gran victoria sobre los Ibos, sus enemigos fronterizos; allí a pesar de su alegría colectiva, el sonido de los tambores es suspendido y se sustituye por el de las palmas de las manos, en atención a... la mujer heroína que hizo posible el triunfo de los Ife, por haberse apoderado ella del secreto de sus enemigos, tuvo que ofrendar a los dioses la vida de su hijo único y ese gran dolor de la patriótica madre no ha sido olvidado por sus compatriotas". (3) De acuerdo con el dramaturgo africano -- Duro Lapidó que recoge la leyenda y a través de un tratamiento brechtiano la traslada al teatro, el nombre de la reina vendría a ser Moremi (4) y la ofrenda se hace a Esinmerin (5) en deuda por su ayuda en el logro del secreto que hacía a los igbos invencibles

(1) *ibid.* Ver a Derryl Forde. Mundo Africano. F. Cult. Ec. México, 1975. p.p. 288

(2) Joel Adedeji. *opus cit.* p.p. 321.

(3) Ortiz Fernando. La Africa de la música folklórica de Cuba p.p. 428

(4) Duro Lapidó. Moremi. Editorial Arte y Literatura, La Habana 1975. p.p. 23

(5) *ibid.* p.p. 52 ss.

ante sus correrías y degradaciones entre los yorubas, llegando la osadía a atreverse a atacar directamente la población a plena luz del día, llevándose con ellos hombres y mujeres.

En la obra de teatro Moremi (1) en la tomada anécdota de una yoruba que narra la astucia de una viuda de Oranmiyan, antiguo rey de Ife se cita la presencia de los igbos, enemigos de los yorubas:

"Se escuchan los tambores de guerra de los Igbos. La danza - en el mercado termina abruptamente. Hacen su entrada los igbos en mascarados y entonando sus canciones guerreras" ..

Los igbos. Igbo Ku enu.. ¡Eh
 Igbo ku enu... ¡Eh
 Igbo ku enu... ¡Eh
 Ningún rey es mayor que el nuestro
 Ningún rey se iguala a nuestro rey!

Saquean el mercado, arrasan los puestos y capturan algunas mujeres. El resto se dispersa.

Ero no nme
 Ero no nme
 Egbo we di Ken ndili awu ojo ko.

Danza guerrera trinfal antes de salir de escena con sus cautivos". (2)

Ambas versiones parecen tener evidentemente el mismo venero, _

(1) Duro Lapido. opus cit. p.p. 52.

(2) ibid.

la lucha ancestral entre los igbos y los yorubas, y la intervención de la reina viuda quien con su astucia y entrega logra dejarse capturar, en una segunda incursión por los atacantes, llevada ante el soberano igbo, ganar su confianza,.. y ya con libertad de andar sin convencer al brujo, esclavo de los igbos que le confiese el secreto, hay una resistencia a dar la respuesta buscada, la reina apela a la ascendencia común de ambos:

"Moremi. Le debes fidelidad al rey:
yo no te culpo.
Sin embargo, ¿no tienes mayor obligación
con Ife ? (1)

La estrategia de resultado, vencida la resistencia Dibia cede parcialmente, habla de "la debida hierba", sin entregarla. Moremi insiste, Dibia habla en términos cabalísticos "Si matas al caballo, el jinete se cae".

Moremi. ¿Me enseñarás entonces a matar al caballo? (2)

Debia. Estoy atado al más solemne juramento
de no revelar este secreto,
bajo pena de muerte.
¿ Me estas pidiendo que vaya a reunirme
con mis padres antes de tiempo? (3)

Respondiendo la viuda con la última carta:

Moremi. ¿NO deberá ponerse el bienestar de nuestro
pueblo y nuestra ciudad por encima de todo
lo demás? Mirame aquí, madre de un único
hijo: y sin embargo he prometido sacrificar

(1) Duro Lapidó. opus cit. p.p. 43

(2) ibid. p.p. 44

(3) ibid. p.p. 44

a Oluorogbo al río Esinmerin". (1)

Las razones son poderosas, el trueque de la vida de un hombre que ha saboreado esposa, hijos... reverencia, es nada con el sacrificio de un niño único vástago de una viuda. El brujo, cede "Saca siete hojas de su bolsa", (2) "recita los nombres de las plantas", y las palabras para el conjuro... conocida la respuesta contra el enemigo y obtenidas las plantas "Moremi", "reuna las plantas, abraza al Dibia y sale huyendo". (3) trayendo consigo la receta para acabar con sus enemigos, quienes vencidos aceptan la derrota. Moremi a su vez en cumplimiento al trato, sacrifica a su hijo a la diosa, "El río Esinmerin"., en la escena VIII.

En jamaica la leyenda se mezcla con la historia (4) al igual que en Panamá en donde descendientes de negros antillanos la trajeron consigo y mezclaron con una de las tantas versiones que los congos escenifican durante los carnavales. Una misma versión trasplantada del Africa a una de las islas de América caribeña, y de allí a tierra firme, siempre conservando la anécdota de la reina abnegada que aquí no es Moremi, de Ife; ni la Yumma, de Jamaica; sino Mice con poderes restringidos.

Aquí queremos dejar en claro que la presencia de las mataciones no son, ni corresponden a visitas, ni ataques congos (5) sino a seres que irrumpen en las celebraciones del congo, y aunque no se roban a las mujeres, su objetivo tiene las mismas motivaciones que la de los ibos en el Africa, apoderarse de las mujeres. -

(1) Duro Lapidó. opus cit.p.p.44

(2) ibid.

(3) ibid.

(4) Bastide, Roger. opus cit.p.p.66.

(5) Referencias a estas manifestaciones de visitas y ataques remitirse al C apt.II , referente a Los Personajes del Drama.

Aquí se limitan a asustar, ahuyentar a los parejos y bailar con -- ellas mientras son alejados.

Abraha-Poku: Una vieja tradición que llega hasta nuestros -- días transformada y utilizada en obras del teatro africano de a -- cuerdo a esquemas del teatro europeo es la anécdota que dará pie -- y sustento al juego de los tambores congo: una reina, una mujer -- heróica que sacrifica a su hijo en bien de una colectividad.

En el capítulo referente a las "Culturas de Guinea", en las -- que se engloban "Costa de Marfil (este), Costa de Oro, Togo, Daho -- mey y Nigeria de donde parece ser cuna y difusión de la leyenda, -- hacia los años cincuenta de acuerdo con la autora que la recoge".

"Los baule son, hoy en día, unos 400 mil individuos, que vi -- ven en la avanzada de la sabana que corta la zona selvática de la Costa de Marfil, a la altura del meridiano de Bauké. Una leyenda -- cuenta que llegaron del Este dirigidos por una reina heróica" (1) Esta tradición, es hoy recogida en una obra de teatro africana, cu -- yo autor de acuerdo a las referencias recogidas acerca de la tradi -- ción atribuye el nombre de Baule, que con que es conocida la tribu, en honor al hijo de Abraha Poku, muerto por el traidor Anzua quien al intentar asesinar a la heroína clava la flecha envenenada en el pequeño crio que ésta carga en sus espaldas. La heróica mujer: -- "llora, se enjuga las lágrimas", y ordena a pesar del dolor "¡Siga -- mos caminando". (2)

Luego de otras peripecias los esclavos y mujeres que han esca -- pado se hayan a salvo, y dan a este nuevo grupo recién establecido "a orillas de la selva Banda" através de la boca de un anciano, -- que propone, deciden y aceptan:

(1) Denise Paulme. opus cit. 1962.p.p. 70.

(2) Charles Bokan Abraha Pokú (Teatro Africano) Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1975. p.p. 77

"Anciano I.- ¡Nos hemos salvado (Pausa). Les propongo dar el nombre de Baulé al pueblo que ha partir de ahora constituiremos, - en memoria del hijo de Abraha Pokú cobardemente asesinado". (1)

Otra versión de la leyenda de Abraha-Pokú la recogí en la ciudad de México, exactamente en la Casa del Lago, el primer día en que dió inicio el "Primer Festival de Música y danza Afroamericana (del 18 al 23 de Marzo de 1980). El informante es un baule*, Koffi Denos de la Costa de Marfil (Cote d'Ivoire) su versión es esta:

"La separación se inició por una lucha entre dos hermanos por el trono. Al iniciarse la disputa Abraha-Poku y su hermano se enfrascan en apoderarse cada quien del bastón de mando, en el forcejeo Abraha-Pokú jala el mango del bastón el cual se desprende. Al notar que tiene el mango, que significa el oro, y el poder real es capa con un grupo de sus seguidores. Al llegar al río Kuo había una inundación, estaba crecido, lo que les impedía continuar la marcha. Ante tal contingencia invocan a la diosa del río, ésta acude, entabla un diálogo con la guía exigiéndole finalmente un sacrificio para poder aplacar las aguas y permitirle pasar. Aquí una disyuntiva en la leyenda, de acuerdo con Koffi Denos: "la hermana de Abraha Poku ofrece su hijo para satisfacer las exigencias de la diosa... entonces en el río se forma un puente de hipopótamos que permiten a los escapados cruzarlo. Por esto argumentó nuestro informante es la razón por lo que los baule no comen la carne de hipopótamo".

2.- Otra versión contada por el propio Denos dice que...

(1) Charles Nokan. opus cit. p.p.80.

* Baule, grupo que se desprendió del tronco ashanti emparentado con los Aka.

"las aguas se retiran, y así escapan".

Referente al significado de la palabra baule, de acuerdo con Denos es importante ya que ésta tiene dos acepciones que ayudan a establecer que Abraha-Poku, considerada heroína, en realidad ofrece al hijo de su hermana, ya que ella no tenía hijos.

Así el significado de la palabra baule es:

1. Dar a luz
2. Hermana que me dió su hijo porque (ella) no puede dar a luz.

Actualmente la leyenda es considerada como un hecho histórico, real al cual Elsy Leuzinger data la acción hacia 1732. (1)

Para los baule el hecho histórico convertido en leyenda le otorga a Abraha-Poku el título de heroína, madre abnegada que sacrificó a su hijo por el bien de su pueblo. Esta versión sublimada satisface más al auditorio por ser más teatral, contener más elementos melodramáticos, que llegan al auditorio, conmueven, y porque al paragonarse con "La madre Coraje de Brecht", su aspecto político es más explotable.

Sea cualquiera de estas versiones la real, tras ella se encuentra el acto de la separación del grupo baule de su tronco original, el desplazamiento y ubicación en el actual territorio que ocupa, y de allí es muy probable que los hombres africanos tomados como prisioneros, esclavizados trajeran a Panamá la leyenda, en don-

(1) Elsy Leuzinger. opus cit. P.P. 103.

de se convierte en una zaga histórica. En nuestro medio la leyenda baule se mezcla con la leyenda Yoruba, más otras leyendas africanas que dan a la mujer africana habilidad para manejar situaciones difíciles, se le agregan "situaciones panameñas", produciendo finalmente la declaración que hoy recogemos de boca de los descendientes de los antiguos esclavos y cimarrones.

Hasta ahora hemos aportado noticias, evidencias de leyendas, actos lúdicos, antiguos actos rituales desacralizados en nuestro medio que contribuyen a la creación del juego de los tambores congos. Aportaremos ahora evidencias acerca de personajes y actitudes comunes en el repertorio del teatro africano y el congo en Panamá.

Antes debemos hacer un alto necesario y tratar brevemente de una de las tantas sociedades secretas que aun abundan en el Africa occidental, el Poro.

El Poro: En términos generales las sociedades secretas africanas han ido desapareciendo. Las actuales necesidades de un Africa que crece, el traslado de trabajadores de sus lugares de origen a los centros fabriles, a las ciudades, nuevas situaciones económicas precipitan su ocaso, o al menos su transformación. Sin embargo, existen lugares en donde aún las sociedades secretas tienen su dominio, un lugar de ellos es el interior de Liberia, Sierra Leona, Costa de Marfil, Alta Guinea Francesa (1), y una de estas todo poderosas sociedades es el Poro que influye aún en las ciudades a donde los miembros de las tribus se han trasladado, las minas de diamante (2). Su influencia no tiene límites debe de ser consulta

(1) Denise Paulme. opus cit.p.p.66.

(2) The Encyclopedia Americana, 1980. Vol. 24 p.p. 793.

da y tomada en consideración tanto para asuntos de carácter político, como educativos o domésticos. (1)

"Este Poro, que es la vez sociedad secreta y rito masculino - de iniciación..." (2) considera las máscaras de sus ancestros más remotos, que son las más importantes, representan seres "semidivinos (quienes) se especializaron en el curso del tiempo y dictaron su mímica al portador" (3). Entre los africanos la aparición de una máscara es el producto de un "sueño", "dictado", de antepasado. En consecuencia el dictamen se cumple, el soñador produce una máscara de diseño original, y su aparición se celebra. Las máscaras de los antepasados más remotos y que al parecer guardan entre los "vivos" gratos recuerdos, se desacralizan, y son incorporadas a actividades de entretenimiento, ya bien teatrales o simplemente lúdicas. Existen otras razones por la cual las máscaras y los ritos sagrados han pasado a un plano de simples espectáculos.

En muchos lugares las sociedades secretas han: "explotado, desaparecido" ... los rituales son en muchos casos "espectáculos". (4).

Es muy probable que en un tiempo no muy lejano lo que aún hoy alcanza en el Africa a ser estudiado como religión, o elementos que se desprendieron de ritos religiosos sea visto como folklore - al igual como se aprecia, estudia, difunde en América, en donde a consecuencia de desconocerlo se cita como cosa de negros, brujería, fetichismo, etc.

(1) The Encyclopedia Americana. vol. I7. 1980. p.p. 298 (trad del aut.).

(2) Denis Paulme. opus cit. 1962. p.p. 66.

(3) ibid. p.p. 67

(4) ibid. p.p. 116-119

De esta sociedad secreta denominada Poro, Denise Paulme extrae y cita, entre varios personajes, esto ocurre al norte de Liberia y Costa de Marfil:

"Al lado de las máscaras que inspiran respeto, cuando no el sentido de lo teatral y de lo cómico, tan vivo_ en Africa, ha determinado que se perpetue el recuerdo de individuos tan divertidos como 'el viejo temblorero', 'la joven demasiado acogedora'" o 'el tartamudo'. Especies de payasos con máscaras de mono, que interpretan al revés las órdenes recibidas, se conducen - con torpeza y se hacen grotescos, con lo que desempeñan también un papel didáctico -demostración de lo - absurdo- con respecto a los muchachos". (1)

La descripción de 'la joven demasiado acogedora' nos remite a pensar en este personaje como una antecesora de la Folofa de los - congos, quien en compañía de las mujeres del coro pica al marande , le incita a participar para obtener "contribución" y así - continuar el juego .

El tartamudo . Y he aquí un dato de sumo interés y que - en nuestro medio sirve de medida para definir el juego congo, como una de sus características, el de interpretar, hablar, comprender, ordenar al revés, ya las órdenes, el diálogo sostenido entre ellos mismos o entre las personas ajenas al grupo. La autora da a conocer a unos actores descritos como una: "Especie de payasos con - máscaras mano que interpretan al revés las órdenes recibidas", se_ conducen con torpeza y se hacen grotescos, con lo que desempeñan -

* Este personaje es muy probable que provenga de la Sociedad Secre_ ta de Mujeres llamada Bundu o Sande.

(1) Denise Paulme. opus cit. 1962.p.p. 68.

* El subrayado es del autor.

también un papel didáctico -demostración por el absurdo- con respecto a los muchachos" (1)

En nuestro medio hasta donde he conocido del juego no hemos encontrado evidencias que los personajes del congo agreguen a sus disfraces máscaras de mono, sin embargo, una referencia de como pintaban sus caras es posible conocer através de Alfredo Cantón:

"Los disfraces de los Congos eran sencillos pero estrafalarios y por encima de todo se pintaban el rostro de azul con lo cual quedaban cual Dios lo remedie. A veces cogían algún prisionero enemigo y lo pintaban igual que ellos". (2)

Esta es la referencia más cercana a la manera de tapar, transformar sus rostros. En la población de Chilibre conozco de personas que se pintan de negro el rostro y la boca de rojo, esta modalidad de las máscaras es desconocida hasta el momento (3). Sin embargo la costumbre de invertir las ordenes e interpretarlas al revés es ampliamente conocida y celebrada, salvo en Gobeá.

Lo que deja anotado el novelista Alfredo Cantón respecto a la manera en que los congos se pintan las caras durante el período de carnaval en la región de Chilibre, es significativo por cuanto nos va a permitir compararlo con un acto similar que vió Paulme en el Africa ecuatorial. Una situación en que los actores noutilizan máscaras y en cambio llevan el rostro pintado:

(1) Denise Paulme. opus cit. p.p. 68.

(2) Cantón Alfredo. Juventudes Exhaustas. p.p. 258

(3) Remitirse al capítulo II referente a los Personajes, Ver Matasi^oms.

"En la frontera del Gabón y del Congo Medio
 el actor no lleva máscara, el hombre -
 está simplemente pintado de rojo y habla -
 con voz desfigurada. Más lejos Mungala de-
 saparece y la máscara ya no es más que un -
 pretexto para divertirse". (1)

Si en Panamá la prohibición dictada a los negros de utilizar máscaras determina la desaparición de estas, inclusive en las fie
tas del carnaval, en el Africa se va a deber a lo que la investiga
dora llama "exploción", "desaparición", como producto del abandono
 a las creencias.

Lo importante de este hecho es que distantes, ambos grupos hu
manos han coincidido en que al sustituir las máscaras deberán pin
tarse el rostro, el congo, al colorrojo de su bemba , añadirá_
 el negro retinto que ha perdido para acentuar su origen africa
no. Ambos actos desacralizados, ambos actualmente lúdicos.

MoKengue o MuKenga.

Situada en el Golfo de Panamá, a unos doce millas de la capi-
 tal, existe la isla de San Miguel habitada por descendientes de ne
gros esclavos, utilizados por los españoles en el buceo de la pes-
 ca de perlas, y lugar que fue durante algunos años del siglo XVI -
 (1549), palenque de Felipillo. (2)

En este lugar existe una variedad de roedor que habita en los
 manglares llamado mocangue y/o moquengue, así como existe un pue-
 blo sobre la Costa arriba de la provincia de Colón llamado Cuango,

(1) Denise Paulme. opus cit. p.p. 115

(2) José Manuel Reverte. opus cit. p.p. 200 ss.

a cuyo original se le cambió la ortografía original de Kwango o Kuango, nombre original de un pueblo situado en el bajo valle del Congo célebre por sus herreros.

Todo hace indicar que los escritos de Armando Fortune acerca de los oficios que conocía y sabían hacer los negros esclavos no son meros artificios y excusas para hacerlos parecer mas humanos, y que son expuestos con la intención que nos aceptemos con menos rubor.

En el Congo existe un disfraz, y parece ser que de el deriva el nombre para quien lo utilizara. Su nombre es: "mokenge o mukenga", es de tela, montado sobre trozos de rota cubierto de cauris, y de perlas importadas, con la nariz y las orejas añadidas; los ejemplares mejor acabados se alargan en un cono curvado hacia adelante y terminado por un penacho de plumas o por cascabeles; la barba y la gorguera son de fibra. (1) Una vez suministrado la información acerca del disfraz conocemos más adelante los detalles del danzante: "El mokenge es un danzante profesional, que se exhibe en los mercados; su llegada a la aldea es señal de fiestas en que las mujeres participan. De hecho, la máscara ha perdido su función originaria; la institución a la que normalmente se vincula, sociedad de hombres o sociedad secreta, no desempeña mas que un papel borroso en la sociedad ba-kuba". (2)

Estas son las descripciones de la máscara y de este danzante profesional, que viene en gran medida a resolvernos la interrogante que si además de los "recuerdos del Africa sombría", no llegó hasta nosotros entre la cuerda de esclavos algun conocedor de los

(1) Denise Paulme. opus cit. p.p. 135.

(2) ibid.

secretos y la forma de celebrar fiestas y ritos, algún miembro de una sociedad secreta. Desde el punto de vista de la necesidad de poder rehacer su patria perdida, y sus costumbres, a mejor lugar no pudo haber sido destinado el, o los esclavos de origen congo -- traídos a Panamá. En este nuevo habitat encontraron los elementos para la confección de sus máscaras y sostener por algún tiempo en que debieron ser descubiertos y suspendidas las prácticas de la sociedad secreta. Aquí encontraron aunque no la palma original, Cauris, la palmera de cuyas pencas podían trenzar y colocar sobre trozos de rota u otra materia, las perlas serían tomadas de la pesca, y aunque debían entrar desnudos (1) al cuarto en que se habrían las ostras y extraer el molusco debieron habérselas ingeniado para sacar las que necesitaban para adornar el disfraz.

Otro elemento, las plumas. Sn. Miguel el lugar era una isla en cuyos manglares fué fácil obtener plumas de las aves que habitaban en él. Para las barbas, fibras de la palmera debió ser el sustituto del material original usado en el Africa.

Estoy de acuerdo en que en el Africa por razón de las distancias, o por enemistades aun entre pueblos vecinos evitaran el contacto, se repelieran y se encerraran defensivamente. Pero aquí en Panamá la situación cambia. El mismo esclavista combina, mezclando hombres y mujeres de diferentes etnias para evitar un común denominador, la solidaridad de un grupo coherente con el fin de evitar fugas alzamientos.

Sin embargo una vez superados los inconvenientes naturales -

(1) Recopilación. Leyes de Indias. De la Pesquería y Envío de Perlas. Libro III. Título XXVI. Ley XXXIIIJ. Que los que han de abrir las conchas en el aposento reservado entren desnudos, y los Oficiales Reales, e interesados estén presentes. Madrid. Consejo de la Hispanidad, 1943.

que debió de haber producido las mezclas de hombres, tales como la diferencia de hábitos alimentarios, lenguaje, dioses, la colaboración entre los hombres debió de ser cerrada, nuclear. El éxito de la pesca dependía del equipo, y la supervivencia era preocupación de todos. Un hombre ahogado representaba un problema que debía de resolverse extrayendo el cadáver (1) del agua para evitar la presencia de tiburones. De otra manera el animal una vez probado el primer bocado humano se encebaría con el lugar atrayendo a otros más, haciendo la pesca por demás riesgosa. Lo único que podría privar a estos hombres de una comunicación era el sistema carcelario en que se encontraban sometidos. Mas no por ellos mismos estaría el privarse de la comunicación, de compartir experiencias comunes, e inclusive aportarlas en un momento de fiesta. Y aunque no llegasen a reproducir fielmente este evento individual, ni en el vestuario, ni en la danza, pudieron configurar parte de la coreografía inicial, hilvanar la estructura, aportar ideas, sostener con sus bufonadas el recuerdo de la tierra lejana.

Tomar el nombre de moquengue y pensar que es solamente la referencia a un roedor sería limitarnos. En varios lugares de América es fácil encontrar que nombres de tribus africanas son atribuidos a animales, objetos inanimados o alimentos.

El Anaquille.

Otro elemento africano, no exactamente personaje, ni vestuario que es posible ubicar su existencia en Panamá parece ser el Anaquille. De acuerdo con Otto Meyer Serraque toma la definición de Fernando Ortiz: "el anaquille era un ídolo o figura propia de los ritos africanos, que al extremo de un palo llevaban los negros

(1) Recopilación de Leyes de Indias.vol.2 .p.p. 96.

bailadores en algunas de sus danzas ceremoniales y religiosas". --

(1)

Apoyándonos en esta definición continuemos con lo que Santiago Mac Kay nos describe en los Cimarrones de Malambo.

McKay nos refuta una acción que ya no se representa de la misma manera, y nos describe un elemento que tampoco se encuentra en las actuales manifestaciones de los congos. Sin embargo el autor no nos proporciona el nombre del asta, aunque sí descripción y utilización.

"Estrafalariamente vestidos, llevando en alto una vara asta - de bandera de triunfo, en cuya extremidad superior colocaban de manera firme y segura un gallinazo disecado y a sus espaldas un motete..." (2)

Este asta en cuya extremidad colocaban un gallinazo, era con el objeto de llamar la atención durante los recorridos que hacían por las calles y casas en busca de contribución para la cena nocturna.

Y si mi olfato no me falla, lo que en un principio fué parte de un rito africano, con las disposiciones eclesiásticas o los recortes de las nuevas leyes tiene que transformarse de un "muñeco", en un elemento estrafalario con que llaman los cimarrones la atención en la época de carnaval.

(1) Otto Mayer Serra. Música y Músicos de Latinoamérica.

Editorial Atlante, S. A. México 1947. p.p. 34

(2) Santiago Mac Kay. opus cit. 1975.p.p.64-66.

Capitulo V

Teatro en Panamá (S.XVI al XVII)

En un capítulo anterior refiriéndome a la evolución del juego de los tambores congos, hacía mención a la imbricación de los elementos que en él intervienen permitiendo el desarrollo del mismo. Entre los elementos hago mención a cofradías, fiestas y teatro - - africano. Existe uno que debemos sumar, el teatro de los siglos - - de oro, el cual es uno de los elementos más manifiestos, y del que sin lugar a dudas han de extraer técnica, temas, nombres de personajes, que emplearán a su tiempo para ir desarrollando el "juego".

El teatro del siglo de oro.

El teatro del siglo de oro español revestía una característica, el ser temático. En sus obras los autores se refieren a todos los acontecimientos de la vida española, tanto a sus asuntos domésticos que acontecen cotidianamente en la península, como a lo referente a las exploraciones, descubrimientos, luchas contra piratas, incidentes y pormenores acerca del descubrimiento de América, luchas contra cimarrones, etc., así como de los personajes que vienen hasta las indias, y retornan a la metrópoli.

Se refieren a los hambrientos, cornudos y apaleados en los entremeses; en las jácaras, a los temas del bajo mundo, de los desclasados; sin faltar en las representaciones que duraban horas, -- los bailes, fines de fiestas, y mojigangas con que se cerraba la función y que eran de obligada representación ante la exigencia de "la gente de bronce" que acudía puntual a los corrales a ver las funciones.

Aparecen como personajes en estos géneros gente rala, así como otros pertenecientes a las minorías étnicas que complementan la población ibera; el moro, el negro.

El negro aparece allí en un papel más activo que en las come-

días, y al igual en este "género chico", como en las comedias se apoyan los autores en él para hacer reír al auditorio, son presentados como seres fieles, inocentes, confidentes, "sin pelos en la lengua".

El tema del teatro español ha sido ampliamente tratado por los mismos españoles, generadores de su "arte", es además accesible la información, cosa por la cual no pretendemos hacer una nueva historia.

Sin embargo, como vástagos de ese teatro a medida que vayamos tratando el teatro en Panamá, paralelamente haremos referencias a ambos hechos, el que nos llegó de la península através de los doctrineros, de los colonos, de las compañías ambulantes; y el que se desarrolla entre nosotros.

Veremos a España repetirse. Los sacerdotes duplican costumbres que con anterioridad en la metrópoli han sido amonestadas o suprimidas. Los conquistadores, exploradores y colonizadores utilizan el teatro tanto como los clérigos para introducirse en la sociedad indígena, aculturar al negro, satisfacer necesidades lúdicas etc. Los actores ambulantes y las compañías de paso hacia el Perú y el Potosí representan las obras de teatro que son novedad en Sevilla o Madrid, las condiciones para ejercer la profesión teatral, y que con anterioridad han condicionado el desarrollo del género en la península, son dispuestas con los mismos juicios, prejuicios y perjuicios para las Indias.

En gran medida lo que enjuiciamos acerca del teatro en Panamá quedaría en el plano de la conjetura, la especulación, ya que como dice Miro, el conocimiento cultural que tenemos de Panamá: "se debe más a las cartas, citas, escritos de los conquistadores, cronis

tas... algunos esporádicos romances amorosos y sonetos las más de las veces chuscos producto de uno que otro poeta trotamundo, quienes tenían a Panamá por paso obligado hacia, y desde los confines de los pueblos conquistados". (1).

Teatro de catequización.

Para los efectos que nos ocupa tenemos del mismo autor referencias de manifestaciones teatrales en Panamá hacia 1532, en la que es hoy la provincia del Darién.

Dice Miro: "Apenas un lustro después (de la partida de Pizarro a la conquista del Perú), el 14 de septiembre de 1532, tuvo lugar en Aclá un acontecimiento digno de recordarse. Llamando las campanas a misa del alba, entraba al puerto el capitán Julián Gutiérrez, vecino de la Villa, quien traía para entrevistarse con el Gobernador Vasco de la Gama a prominentes caciques de la Culata de Urabá.

Oída la misa y aposentados adecuadamente los jefes indios, invitó a los principales a comer". "En este momento comienza a entrar el negro venido de España a formar parte del paisaje cultural panameño. Luego, para darles gusto viendo a los cristianos bailar, el Gobernador mandó traer atabales, un pandero, unas flautas y unos platillos, e hizo venir a unos negros que sabían tocar muy bien aquellos instrumentos". (2) Es de suponerse que los negros utilizados en estos menesteres musicales, quienes por cierto "sabían tocar muy bien aquellos instrumentos", procedían de Europa, -

(1) R. Miró. La cultura colonial en Panamá. México, Ed. Costa Amic, 1950.p.p. 19.

(2) Rodrigo Miro. La Literatura Panameña. p.p. 46. Además a Juan Friede.opus cit. T.II.p.p.340 s.s.

y la música española, así como los instrumentos, y que la habilidad adquirida para ejecutar los instrumentos sería también aprendida en el Viejo Mundo. Este es un secreto a voces. Los primeros negros que arribaron a Tierra Firme no procedían del Africa Sur-Sahariana, como es creencia general... "Estos llegaron con los conquistadores directamente de la Península Ibérica en donde su número era considerable en la época de los descubrimientos principalmente Sevilla... pues de tiempo atrás existían allí los negros, sujetos a las leyes y costumbres del país, y en número tan crecido que formaban barrio especial en la ciudad". (1)

Despejada la incógnita podemos continuar con lo que aconteció al día siguiente:

"Al día siguiente ocurrió algo semejante: Terminada la misa se pararon a contemplar a las españolas e indias, maravillándose sus ricas vestiduras. Preguntaron si cantaban y bailaban como los hombres, y al responderseles afirmativamente, pidieron que lo hicieran. Entonces el Gobernador, para complacerles, rogó a las mujeres y a sus maridos que después de comer fueran todos a su posada. Acudió, en efecto, el pueblo, entero y durante varias horas no se hizo otra cosa que cantar, bailar y danzar". (2) Estos términos que el cronista o historiador que los anota y distingue, "danzar y bailar", no son en ningún momento términos sinónimos aunque estén incluidos ambos en el contexto de un ambiente de fiesta.

Cotarelo y Mori distingue oportunamente las diferencias entre ambas, según él las palabras "bailar y danzar eran correlativas, pero no sinónimas como lo son hoy". (3)

(1) Armando Fortune. El Negro en la vida y cultura colonial de Panamá. Revista Lotería No. 170, Panamá, Enero 1970. p.p. 5

(2) Rodrigo Miro. opus cit. 1972.p.p.47.

(3) Emilio Cotaleiro y Mori. Colección de Loas, Bailes, Jácaras y Mojj.gangas. Madrid, 1911. p.p. CLXV.

Las definiciones que él da son, para la danza: "Las danzas -- son de movimientos más mesurados y graves y en donde no se usan -- los brazos sino los pies solos: (1) Sin embargo esto de más mesu-- rados no debe entenderse que solo consistiesen en paseos, cade-- nas, cambios de puesto y otros sencillos que se observan en algu-- nos bailes de sociedad modernos, pues tanto o más violentos que -- los del baile eran los de ciertas danzas, como la Gallardo". (2)

Los bailes existen desde siempre en la vida del pueblo ibero_ y ésta desde tempranas horas en la escena del teatro español, "los bailes admiten gestos más libres de los brazos y de los pies junta_ mente". (2)y(3)

Todo hace indicar que existió en varios lugares de Europa es-- ta manifestación, en lo que se refiere a la península:

"En España, que siempre tuvo fama de cultivar este arte, como lo prueban los repetidamente citados pasajes de Marcial, Juvenal, _ Horacio y otros autores clásicos, no perdió el gusto por él duran-- te la Edad Media, según acreditan pasajes de San Isidoro, y más -- que han sido recogidos por eruditos arqueólogos cual Rodrigo Caro" Pasada esta minucia arqueológica entremos en la historia, conti-- nuando con el mismo Cotarelo, "La palabra baile, refiriéndose al -- popular era ya corriente a mediados del siglo XIII, pues la ley IV

(1) Definición de José Antonio González de Salas que el au-- tor cita, E.Cotalero y Mori.opus cit.p.p. CLXV.

(2) ibid. p.p. CLXV

(3) ibid. p.p. CLXV

Ampliando la información de Cotalero y Mori acerca del baile -- Deleito y Piñuela escribe: "Por lo común, la palabra baile se_ reservaba para las fiestas en fin de fiesta en los teatros --co_ sa importante- género librido de danza y representación. La -- parte bailada de ellos tenía ordinariamente más similitud con_ las danzas de cascabel que con las de cuenta", esta última más aceptada por la aristocracia.Deleito y Piñuela opus cit.p.

título VI, parte 7a., habla de los facedores de los zaharrones que públicamente ante el pueblo cantan a baylan ó hacen juegos por precio que les den (1). Este último, los "facedores de zaharrones" aunque se refieren a los que actúan por las calles, es un término despectivo y peyorativo. Alfonso X declara infames a aquellos; "juglares é los remedadores é los facedores de zaharrones que públicamente andan por el pueblo ó cantan o hacen juegos por precio, esto es porque se envilecen ante otros por aquel precio que les dan". Sin embargo no era envilecedor: "los que cantasen por faces solaz a si mesmos, ó por facer placer á sus amigos ó dar solaz á los reyes ó á otros señores". (2) Este hecho de que Alfonso X declarase "infames; a los que ejecutaban por dinero las habilidades pantomímicas, los de bailar, tañer... pudo ser entre otras cosas la causa principal de que tardase tan largo tiempo en pasar el arte escénico á manos de representantes de oficio, puesto que siendo entonces una diversión puramente sagrada y religiosa, no era posible confiar su desempeño a los que se hallaban declarados infames por la ley. (3)

Sin embargo este acto infame llegará a convertirse en un género dramático con autonomía. Más adelante volveremos sobre la definición, y su aplicación en Panamá.

Habíamos dejado a los colonos de Aclá danzando y bailando para los caciques de la Culata de Urabá, y que como lo realizan para agradar no podemos llamarlos viles .

Más tarde -agrega Miro- luego de lidiarse un novillo, se celebraron juegos de sortijas (4). Y una vez acabado este entremes, -

(1) E. Cotalero y Mori. opus cit. p.p. CLXIV.

(2) D. Leandro Fernández de Moratín. Origenes del Teatro.Español. Paris. Libneria de Garnier Hnos. 1883. p.p. 22

(3) ibid. p.p. 23

(4) Rodrigo Miro. opus cit. 1972, p.p.47.

"tuvo lugar una representación de moros y cristianos: E luego salió un juego de un cristiano que iba a casa de conejos e tenía redes para tomallos; e vinieron una cuadrilla de moros a lo captibar; e anduvieron muy gran rato cercándolo e concertando cómo lo tomarían e arremetieron a él; e como lo tomaron e llevaban captivo, sa lió de traves Santiago a caballo con una cruz e una bandera en la vestido de grana, e arremetió al cristiano a quitallo a los dichos moros, e se lo quitó; el qual se fué huyendo; y él anduvo tras -- ellos escaramucando y amarrándoles con la cruz, y ellos cayan en el suelo. Y esto duró un rato, e pa -- los dichos principales e indios, que estaván a todos e más a -- van mucho de velo, a los queales se les hizo entender e se holga aquello era burlando". (1)

Con esta actividad los peninsulares en su nuevo status de colonos introducen en el conocimiento de los naturales del lugar elementos cristianos que ayudarán a la aculturación, rudimentarios conocimientos de la reconquista de España de su territorio de manos infieles , y obviamente los preparan para aceptar su presencia y manejo, allanando igualmente la futura llegada de los curas doctrineros.

Sin embargo la información que obtenemos de Miro no queda -- allí, Juan Friede (2) en sus investigaciones recoge en documentos el incidente que nos da a conocer el investigador panameño, solo -- que más amplio y de fuentes más directas. El hecho de haber encontrado esta documentación es importante por cuanto amplía a Miro -- dándonos a conocer que los indios de la Culata de Urabá: "... Los dichos principales e indios cantaron y bailaron un rato haciendo --

(1) R. Miró. opus cit. 1972. p.p. 47.

(2) Juan Friede, Documentos Ineditos para la Historia de Colombia. T.2. (1528-1532), Bogotá. 1955.

"tuvo lugar una representación de moros y cristianos: E luego salió un juego de un cristiano que iba a casa de conejos e tenía redes para tomallos; e vinieron una cuadrilla de moros a lo captibar; e anduvieron muy gran rato cercándolo e concertando cómo lo tomarían e arremetieron a él; e como lo tomaron e llevaban captivo, salió de traves Santiago a caballo con una cruz e una bandera en la vestido de grana, e arremetió al cristiano a quitallo a los dichos moros, e se lo quitó; el qual se fué huyendo; y él anduvo tras -- ellos escaramucando y amagándoles con la cruz, y ellos cayen en el suelo. Y esto duró un rato, e pareció muy bien a todos e más a -- los dichos principales e indios, que estaban espantados e se holgaban mucho de verlo, a los queales se les hizo entender que todo -- aquello era burlando". (1)

Con esta actividad los peninsulares en su nuevo status de colonos introducen en el conocimiento de los naturales del lugar elementos cristianos que ayudarán a la aculturación, rudimentarios conocimientos de la reconquista de España de su territorio de manos infieles , y obviamente los preparan para aceptar su presencia y manejo, allanando igualmente la futura llegada de los curas doctrineros.

Sin embargo la información que obtenemos de Miro no queda -- allí, Juan Friede (2) en sus investigaciones recoge en documentos el incidente que nos da a conocer el investigador panameño, solo -- que más amplio y de fuentes más directas. El hecho de haber encontrado esta documentación es importante por cuanto amplía a Miro -- dándonos a conocer que los indios de la Culata de Urabá: "... Los dichos principales e indios cantaron y bailaron un rato haciendo --

(1) R. Miró. opus cit. 1972. p.p. 47.

(2) Juan Friede, Documentos Ineditos para la Historia de Colombia. T.2. (1528-1532), Bogotá. 1955.

areitos a manera de su tierra...". es decir, existió un intercambio de información entre los naturales y los colonos, y aún más nos informa Friede, los indios solicitaron que volviesen a bailar los cristianos, cosa que hicieron, (1). Y a todo esto hay que sumar una actividad más, los negros traídos como esclavos son requeridos para que bailaran:

"Y después bailaron ciertos negros e hicieron muchas vueltas de que los dichos principales e indios estaban muy contentos y alegres de lo ver y daba colación a todos y cada uno se fué a su casa". (2)

Este acto de bailar frente a los caciques e indios será posteriormente útil a otros negros, quienes se encontraban presos por "bellacos"; continuando en la información del historiador colombiano, éste relata un incidente que acontece luego de la reunión en que coinciden indios, colonos y negros, comenta que los indígenas visitan la cárcel y encuentran tres negros y un cristiano con "cepo, grillos y cadenas". (3) A los visitantes les desagradó lo que vieron y solicitaron a Julián Gutiérrez como traductor que hiciera saber al gobernador que ellos pedían la libertad de los prisioneros.

A los indígenas se les ofrecen razones por las cuales se encuentran en tal estado y las razones les causan espanto y temor. (4).

(1) Juan Friede. T.2. p.p. 325.

(2) ibid. p.p. 325

(3) ibid. p.p. 325

(4) ibid. p.p. 327

Las diligencias de los caciques de Uraba logra sus efectos y los cautivos son puestos libres ante los visitantes indígenas, ahora la anécdota final:

"Los dichos principales dijeron al dicho señor gobernador por la dicha lengua -(traductora)- que pues los habían mandado soltar por amor de ellos, que les mandasen bailasen para que ellos lo viesen y que bailasen en señal de lo que ellos habían rogado por ellos, que quiere decir en pago o trueco. Lo cual se rió mucho -- por todos los que estaban presentes y mandaron que bailasen. Y un negro de ellos no sabía bailar; y decían los dichos principales -- que era de cómo habían traído los dichos hierros, y que estaba malo de ello". (1)

Esta información adicional , a lo escrito por Miro, nos conforma un cuadro más amplio de las actividades, acciones y hechos que realiza el africano vía Europa que nos llega en los albores de la colonia. Decíamos en el capítulo referente a la esclavitud y cimarronaje que era posible que el negro ladinizado hubiera contribuido a introducir al africano-bozal, recién llegado del Africa a la sociedad colonial, enseñándole rudimentos de religión, nuevas palabras, cubrir su desnudez, a tañer instrumentos, y ahora que através de los documentos de Juan Friede, podemos más que conjeturalmente, afirmar, que a bailar. Bailar, en el siglo XVI, cuando esta actividad connotaba además del movimiento del cuerpo, versos cantados y dialogados por los que intervenían en la actividad. (2)

De tierras del Darién se recoge otra anécdota, que por cierto

(1) Juan Friede. opus cit. T.2. p.p. 328.

(2) Catalero y Mori. opus cit.

acontece durante el periodo de las exploraciones.

De acuerdo con Reverte, en Noviembre de 1514 Pedrarias ordenó una partida de ayuda a los hombres de Santa Cruz quienes eran constantemente atacados y hostilizados por los indios del lugar.

A su regreso del auxilio prestado, Tello de Guzmán se dirigió a tierras de Tubanama en donde hubo de prestar auxilio igualmente a Meneses que con 100 hombres estaba por sucumbir, liberado éste, sucedió que al atravesar tierras del cacique Chepo para dirigirse a Santa María la Antigua..." el cacique Chepo se aprestó a resistir a los españoles, pero Tello de Guzmán logró atraerlos con regalos evitando la lucha" --superada la situación-- "Una vez entrado en tratos con Chepo, se reunieron los jefes indios y españoles en una comida cordial, acompañado por una alegre orquesta organizada con flautas, pitos, comoturos indígenas y estabales, tamboriles y gaitas extremeñas..." (1)

Dos ejemplos bastan para ilustrarnos como desde los primeros inicios el conquistador y el colonizador hispano, cual moderno Orfeo utiliza indistintamente del baile, de la música, y las representaciones teatrales primero para apaciguar al indígena, luego en tablar una comunicación agradable, y finalmente, cumplir el primario objetivo de ganarlo a su causa, permitirle adueñarse el territorio que exploran, y sus riquezas.

Las actividades teatrales en la colonia se registran desde -- las primeras llegadas de los hispanos y de los religiosos que enviados por la corona, o por sus órdenes, acuden a estas tierras a salvar almas. Siendo, como lo eran europeos, hombres y mujeres --

(1) José Manuel Reverte, opus cit. p.p. 220

del renacimiento trajeron consigo sus usos y costumbres en cada manifestación que realizan. Posteriormente existirán como es obvio, algunos cambios, y adecuaciones a las circunstancias específicas - del nuevo medio.

Para el género teatral existen reglamentaciones desde tempranas fechas. Algunas manifestaciones que se realizan en la Nueva - Betica son producto de costumbres sevillanas, madrileñas que aquí - por tratarse de un nuevo territorio inicialmente se intenta hacer de él un lugar acéptico, alejando de él costumbres contaminantes.

Así tenemos una costumbre que se tenía de hacer bailar a los esclavos en el atrio de la iglesia en el periodo de navidad es prohibida por las autoridades indianas (1), hacia 1682. Dos décadas - aproximadamente se han prohibido que los conventos de religiosos y religiosas representen comedias dentro de las iglesias, como fuera de ellas (2). Hoy día, documento en mano, podemos encontrar las - razones de las prohibiciones. (3)

(1) Pedro Mega. opus cit.

(2) opus cit. Disposiciones Complementarias. T. 2 p.p. 25

(3) De acuerdo con Moratín en Los Orígenes del Teatro Español, - - p.p. 34 en la España del siglo XV, "Los eclesiásticos vivían - en la más crasa ignorancia y la corrupción de costumbres más - escandalosas, como se infiere por los decretos del concilio -- que mandó celebrar en Aranda en el año de 1473 D. Alfonso Carrillo, arzobispo de Toledo. Allí se trató de mejorar la disciplina y los estudios del clero español, y entre otras cosas - se prohibió a los clérigos de las catedrales y demás iglesias - que celebrasen ni permitiesen en las fiestas de Navidad, de -- San Esteban, San Juan, santos Inocentes y misas nuevas, las di - versiones escénicas en que intervenían máscaras, figuras monstruosas, coplas indecentes, bufonadas y otros desordenes indignos de la majestad del templo, que hasta entonces se habían -- acostumbrado, permitiendo no obstante que continuasen las representaciones sagradas y honestas, que fuesen a propósito para excitar la devoción de los fieles ".

Las prohibiciones de la metrópoli hacia las Indias en más de las ocasiones no pasaron del papel, o fueron en su defecto modificadas, después de todo el "indiano", en las Indias, respondía a -- las costumbres europeas en boga que aquí se cimentan. Y la iglesia en las Indias satisfacía estas necesidades del colono.

"La osada y fecunda fusión de lo sagrado y lo profano, peculiar del catolicismo español, penetró también en las fiestas religiosas. Si no excluían por completo las diversiones del siglo -- (pues se solía bailar detrás de la procesión, o en las calles por donde pasaba, o ante las imágenes de los santos)". (1)

La descripción de los "personajes" que a continuación menciono tal vez haga recordar a algunos que actualmente aparecen en los carnavales, La Domitila, el Dios Homo. y que son rezagos de las -- fiestas profano religiosa del Corpus que sucedían en la metrópoli -- que para celebrar sin interferencias se cerraban los teatros por -- espacio de un mes y se levantaban tablados en las calles sobre los que los actores representaban piezas religiosas. (2)

"Con los primeros acompañantes se observan también máquinas gigantescas, esto es, figuras de cartón, que se mueven por los esfuerzos de hombres ocultos en ellas. Eran de diversas formas y algunas horribles, representando todas -- mujeres, excepto la primera, que es una cabeza monstruosa pintada, sobre los hombros de un de voto de pequeña estatura, de manera que el conjunto se asemeja a un enano con cabeza de gi--

(1) Adolfo Federico Conde de Schack. Historia de la Literatura y del Arte Dramático en España. T. II. Madrid. Imprenta y -- fundición de M. Tello. 1886. p.p. 254

(2) *ibid.* p.p. 254.

gante. Hay además otros dos espantajos de la misma especie, figurando dos gigantes, el moro el uno y negro el otro. El pueblo llama a estas figuras Los Hijos del Vecino o Las Mamelinas". (1)

Además de holgarse, las fiestas y los personajes que apareían en ellas servían al pueblo para descargar sobre las minorías étnicas que compartían junto al ibero la península, sus frustraciones del momento. De esta manera abierta, pública, se sometía aún más a estos grupos humanos que ocupaban los estratos más bajos de la sociedad española de este tiempo.

La idea de que el arte escénico no era beneficioso para el desarrollo de la sociedad persistió desde Alfonso X, y aún en 1742 nos encontramos que para poder pasar a las Indias era necesario que los comediantes y músicos obtuvieran un permiso del rey para venir a servir a México en el Hospital Real de los Indios. (2)

Sin embargo, y a pesar de estas leyes, disposiciones y órdenes que constante se emitieron el arte escénico prontamente se extendió y encontró lugar en donde arraigarse.

(1) Adolfo Federico Conde de Schack. op. cit. pp. 251.

(2) Disposiciones Complementarias de Indias. T. 2 Ramo Hospitales. pp. 133-134. En un principio (1555), a los músicos y cantores se les exigía una especie de fianza de hasta 200 maravedis para permitirles pasar a las provincias americanas y poder: "usar de su oficio en las dichas provincias". Catá
logo de Pasajeros a Indias. V. 3 (1539-1559). pp. 191

Teatro Indiano.

Lo que podemos sin lugar a dudas tomar como representante de un teatro surgido en las colonias lo son las adaptaciones que realizan los clérigos de obras sacras, traídas de España para catequizar a los indígenas. De acuerdo con José de la Riva Agüero se escribieron desde tempranas fechas comedias en Lima, con lo se pasaba de la copia, o la adaptación a la creación.

"En literatura profana, el españolismo arte dramático se naturalizó pronto; y a la mitad del siglo XVI se escribían comedias en Lima. Mr. Bertram Lee, a quien tanto debe nuestra historia local, ha descubierto que las componían de 1550 a 1580, Floristan de Lasarte, el que fué ayo y preceptor del Encomendero de Lunahuana, Diego de Agüero el Mozo. Igualmente las escribían otros maestros de escuela, Pedro Enriquez, hacia 1575; el clérigo Alonso del Aguila, proveedor de autos sacramentales para la Catedral en 1580; y en 1590, el empresario teatral Francisco de Morales, constructor, -- también de un patio o corral de comedias. Se abrieron varios de dichos corrales o patios; por la calle de Santa Ana, en el Pescante junto a Santo Domingo; y en San Agustín. -Y aquí un dato importante que apoya las conjeturas que permitieron conocer del teatro en la Antigua ciudad de Panamá-. -Compañías permanentes subían y bajaban de Lima a Potosí". (1)

(1) José de la Riva Agüero. Estudios de Historia Peruana. (La Conquista y el Virreinato) Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 1968. T. VI. p.p. 385.

Estas compañías que tuvieron diferentes nombres atendiendo al número de individuos que las componían pasaron por Panamá, es posible que fueran vistas y aplaudidas, y que naturalmente obtuvieran por sus actuaciones ingresos. No puede descontarse que hayan pasado directamente de otro lugar de las Indias al Perú, sin realizar escala en Panamá, pero, las Ferias de Portobelo debieron de ser un atractivo que no desdeñaron, el metal que se extraía de las minas peruanas era traído aquí en espera de las flotas y los comerciantes de Cádiz o Sevilla, y los barcos de permiso. Y es muy probable que en estas fechas hicieran algunas compañías una especie de "tour", aprovechando el momento que las ferias ofrecían.

Tenemos conocimientos que desde tempranas fechas compañías de actores traían obras de Lope de Vega que representaron ante el público limeño, además de venir las compañías a "trabajar en las representaciones sacramentales del Corpus". (1)

Pablito Crespillo de Ovalle.

Que el teatro de paso hacia el Perú, se detuvo en Panamá, parece ser cosa cierta. Que motivó al escaso público panameño del momento y logró adeptos, es una verdad confirmada con la aparición de un actor profesional, el único de quien al momento tenemos noticias. Y que - Panamá - no representaba un sitio apropiado para ejecutarlo y desarrollarlo nos lo indica también con su partida hacia el Perú este actor de principios de la colonia.

Pablo Crespín de Ovalle nació en Panamá agonizando el siglo XVI, en 1595, todo hace indicar que se inicia a tempranas fechas

(1) Leonar Irving A. El teatro en Lima 1790-1793. Reprinted from Hispanic Review. Vol. VII, No. 2 Hispanic. 1940. pp. 93

en las lides teatrales y que emigra muy joven hacia el Perú, en -- 1615, a los 20 años, se casa en Potosí (1) con Juana de Escobar, - de quien Miro anota cualidades de "mujer de teatro también, hermo- sa hembra y otras cualidades... que dieron más de un dolor de cabe za al marido". (2)

De acuerdo con Hildburg Schilling en su libro (3)

Se conoce que hacia 1632 había realizado diligencias para pa- sar a la Nueva España, sin embargo en los registros de actores que llegaron a México no aparece.

"... no fué actor insigne, pues en México no en- contré dato que lo mencionará", -cimenta el au- tor respecto a Bartolomé Suárez, (4) y hace ex- tensiva la aceveración a nuestro actor-. "En - el mismo caso estoy respecto a Pablo o Pablito_ Crespillo de Ovalle, panameño nacido en 1595, - quien por tener dificultades matrimoniales con_ Juana de Escobar, en 1632 extendió una escritu- ra en el Perú en la cual consta que se encontra ba una partida para la Nueva España, en donde - lo había mandado llamar su primo hermano, Cosme Galvan de Lerma". (5)

(1) Rodrigo Miro. opus cit. 1972.p.p.71.

(2) ibid. p.p. 71-72

(3) En el capítulo a "Actores que estuvieron en Nueva España sin - que aquí haya quedado rastros de ellos", se registra lo arriba anotado por Hildburg Schilling. Teatro Profano en la Nueva -- España. (fines del siglo XVI a mediados del siglo XVIII). México. Imprenta Universitaria, 1958. p.p. 96

(4) ibid.

(5) ibid.

De 1632 fecha en que se anota su posible partida hacia la Nueva España no se vuelven a tener noticias, de acuerdo con nuestros informantes de Crespín de Ovalle y su esposa, hasta 1644 cuando; - "daba poder a su esposa para que pudiera contratar comediantes con el fin de formar una compañía de que ambos serían directores y que actuaría en 1645". (1)

Hasta aquí los breves datos que nos dan a conocer acerca de quien consideramos como nuestro primer actor, y empresario teatral.

Con Crespín de Ovalle se deja por sentado que la actividad teatral fué un hecho en nuestro territorio. Más queda una pregunta ¿llegaron estas actividades a los grupos marginales de la población colonial que habitaba las ciudades terminales del istmo?. Parece que podemos responder afirmativamente.

Si lo que a continuación expondremos como "prueba", es lo que vio el poeta Korsí en sus recorridos por el arrabal, si no adulteró los hechos, podemos afirmar, basándonos en su texto poético como documento, que además de las actividades religiosas a las que asistían para su conversión, y aculturación, además de ver ocasionalmente compañías de paso que representaban obras traídas de la península, tuvieron contacto con pequeñas compañías de actores, de esos que utilizaban muñecos para ayudarse en sus representaciones, (2) y que de seguro se aventuraron por los arrabales en procura de un público que acudiera a sus actos pantomímicos y teatrales.

A continuación se expone un fragmento del poema Juegos de Congos en el Granillo, texto en el que Korsí nos deja su visión de una celebración del "juego" en los finales de los años veintes y -

(1) Rodrigo Miro. opus cit. 1972. p.p. 72

(2) José Deleito y Piñuela. opus cit. p.p. 267

principios del treinta.

" Y en esa ingenua comedia
 la Raza sufre su yugo.
 Un pelele es el verdugo.
 Sogas de tender cadenas.
 El Rey de España, un pilón.
 El mar, la cuenca del pozo.
 Aquí, sólo es de verdad
 el rey negro, Juan de Dioso,
 con su botella de rón
 y su personalidad". (1)

De ser cierto lo que nos informa el poeta, la representación del congo, mantenía y aún guarda elementos que utilizaban las compañías ambulantes provenientes de la metrópoli o que tal vez se formaron en las Indias, para realizar sus trabajos. Habían asimilado las representaciones observadas, por las que pagaban a veces un poco de sopa y un trago de chicha, ron; o una simple botija de agua, a los actores hambrientos y desechados que no se les permitía penetrar al intramuros y permanecer en él, más que el tiempo que durara la representación.

Lo que escribimos acerca de no permitírsele a los actores permanecer en intramuros debió de haber sido cierto, salvo los casos de una compañía renombrada que fuese acogida y protegidos por alguna autoridad, o persona notable. El hombre de teatro fué casi siempre visto como un sinónimo de delincuente (2), como personas -

(1) Demetrio Korsi. opus cit. p.p. 57.

(2) A propósito de ello leer en la Biblioteca de Autores Españoles las obras de Lope de Vega.

que no realizan "oficios mecánicos y útiles a los pueblos" (1). - Eransimples elementos para hacer divertir al pueblo. No proviniendo de las altas clases sociales, ni de la nobleza, no podían aspirar, esperar ser atendidos por ella, eran pueblo llano, y sus relaciones debían de ser, o con la iglesia, o con las autoridades civiles, las cuales los explotaban. Las oportunidades de trabajo eran escasas, acaso las fiestas del Corpus, Octava, actuar bajo tutelade un hospital, o para beneficio de obras pias, actividades regentadas, organizadas y manejadas por las autoridades eclesiásticas. Podían encontrar trabajo en las festividades organizadas por los cabildos, pero lo normal parece ser que los actores y las compañías venidas a las Indias se dirigieran a las minas, los puertos,lugares en donde encontrarían actividad constante en las tabernas.

En el Perú, el caso de la Perricholi, que encontró un mecenas en el virrey Amat en el siglo XVIII viene a resultar una excepción, sin embargo el virrey peruano lo que hacía en gran medida era repetir lo que acontecía en la metrópoli, en donde las cómicas eran las preferidas de los nobles. (2)

El teatro era un lugar de divertimento, un escenario en el que lucían sus galas, los indianos y sus damas, un corral al que se acudía a olvidar los decretos, las disposiciones reales, nada de exhibirse problemas sociales, y menos discutirlos. El status quo debería de mantenerse y un teatro a la inglesa hubiera contrariado el momento. (3)

(1) Disposiciones Complementarias de Indias. Tomo 2. p.p. 134

(2) Ver a propósito de esto a Deleito y Piñuela en el Rey también se divierte, en donde hace mención a los amores de Felipe IV y la Calderona o Manzapalos, madre de Dn. Juan de Austria, hijo ilegítimo de ambos, pp. 260.

(3) Emiliano Diez Echarri, hace notar en el teatro español, la falta de obras al estilo shakespierano en donde se cuestiona la política del rey mucho menos pero en el que se exhiben problemas sociales, como lo fué el inglés".

Pero sobre todo, las condiciones del actor estaban condicionadas desde que Alfonso X los "declaró infames", (1) y además los -- llamaba "viles", por cobrar al realizar sus actos en las calles, -- el texto posee vigencia y lo anotamos:

"otro si los que son juglares é los remedadores é los facedores de zaharrones que públicamente anda por el pueblo ó cantan o facen juegos por precio, esto es porque se envilecen ante otros por aquel precio que les dan. Más lo que tañeren instrumentos ó cantasen por faces solaz a si mesmos, ó por facer placer á sus amigos ó dar solas á los reyes ó á otros señores, no serían por ende infamados". (2)

La suerte estaba hechada para todo aquel que se dedicara al comercio del espectáculo, las leyes dictadas por Alfonso X pendían como un mandamiento, y aquel que la contraviniese obtendría la sanción anotada en el mismo.

Era un teatro condicionado , utilizado únicamente como solaz de señores, o de reyes, que no por ser celebrados y atendidos se convertirían en mesenas y protectores de los actores o de las compañías.

(1) F. de Moratín. opus cit. p.p. 22

(2) ibid. VI. Partida, Tít. VI. Ley 4. p.p. 22.

Las representaciones.

No tenemos conocimiento de algún corral o lugar especialmente construido para llevar a cabo las representaciones en Panamá, los documentos informan que se realizaran en el atrio de la catedral (1), en los conventos de monjas y religiosos (2), de las festividades del Corpus, (3) por lo que podemos asegurar que se realizaron representaciones en las calles al igual que se hacían en Madrid y otros lugares de España en estas fechas (4). Lo más seguro era que a la llegada de una compañía de paso, hacia o desde el Perú, se improvisara algún lugar y se les pagara por actuar.

La representación, debieron de ser en realidad, las representaciones, ya que como escribe Ricardo Palma, (5) en América se repetía la costumbre española de las largas horas de representación.

"Era indispensable que, tras de Orestes o el Diablo predicador, una pareja de baile luciese el encanto sensual de la danza española. Venía luego el alcalde Torero a algún sainete de Ramón de la Cruz, y sólo se retiraba el espectador después de aplaudir la tonadilla, especie de zarzuela en andadores. Y -- Las empresas de teatro que por seis reales ofrecían al concurrente declamación baile y canto no se atrevieron a solicitar jamás un alza de precios". (6)

(1) Pedro Mega. opus cit. p.p. 126.

(2) Disposiciones Complementarias. T. 2. p.p. 257.

(3) ibid.

(4) opus cit. Disposiciones Complementarias. T. 2 p.p. 25

(5) opus cit.

(6) Ricardo Palma en Tradiciones Peruanas, Predestinación. Barcelona. Martínez y Simon, 1894. p.p. 72

Si en la ciudad de los Reyes se repetía la costumbre española, en la Nueva España sucedía igual en el programa completo de un festejo barroco a cargo de Sor Juana Inés de la Cruz, se lee que la representación total incluyó el menú completo:

- 1.- Loa
- 2.- La comedia, Los Empeños de una casa*.
- 3.- El sainete primero de palacio
- 4.- El sainete segundo
- 5.- El sarao de las cuatro estaciones. (1)

Las citas de la forma en que se celebraban las representaciones e importante, por cuanto nos van a dejar ver que los componentes, Loa, comedia, entremés, no son estimados como todo el menú -- que esperaban los asistentes al teatro, había que cerrar la función generalmente con un baile, o fin de fiesta, en esta oportunidad un sarao.

En nuestro medio es muy posible que se escamotearan algunas escenas de la comedia, pero no creo posible que lo hicieran con los bailes, las razones huelgan, eran el platillo del pueblo, lo que se podía ejecutar, y se ejecutaba, además de algunos bailes haber sido "invención" de América.

De Africa a Europa: El Guineo. (2)

Además de la música, arquitectura, conocimientos científicos, conocimientos algebraicos, etc., los musulmanes dejaron en Europa

(1) Hildburg Schilling. Teatro Profano de la Nueva España. p.p. 208-246.

(2) Otros bailes de negros que se bailaron en la península fueron el ye-ye y el guiriguirigay, citados por Catalero y Mori. p.p. CCLXV y CCLI.

al negro, que habían llevado consigo al introducirse en el continente. Los españoles al tener necesidad de este hombre africano - para hacerle realizar las tareas que el encontraba viles, que requerían excesivo vigor o por lujo, lo introduce en su sociedad. - El africano trae consigo sus creencias, gustos dietéticos, dioses, y obviamente sus bailes, uno de ellos quedó en la península, se -- aceptó y fué bailado por los forzados inmigrantes, y se le denominó "Guineo", haciendo referencia al lugar que los europeos llaman en el Africa occidental, guinea. De acuerdo con Cotalero y Mori - que tomó como fuente a Covarrubias:

"Es una danza de movimientos prestos y apresurados. Pudo ser fuese traído de Guinea y que la danzasen primero los negros", (1)

Nos indica algo más que la definición, el origen, que la llegaron a bailar los peninsulares una vez aculturada en Europa.

De América a Europa: Gayumba, Zambapalo.

El contacto del indiano alejado de su habitat con el indio y especialmente con el negro produjo además de las mezclas étnicas - conocidas, manifestaciones como la Gayumba (2), y el Zamba (3) palo. El traer a relación la Gayumba es importante atender su tono, el tema, la manera en que se canta hacen recordar una tonada congo, un tamborito. Lo que recogemos de Cotalero y Mor es esto:

(1) Emilio Cotalero y Mori. opus cit. p.p. CCL.

Remitirse al Diccionario de la Lengua Castellana. 3a. Edición Madrid, 1791. p.p. 465.

(2) ibid. p.p. CCL.

(3) ibid. p.p. XXLXV.

"Baile de la Gayumba. Desde el principio es bailado y cantado".

Con esto conocemos que en los finales de las representaciones de los bailes, éstos no eran únicamente bailados, que únicamente no incluían movimientos al compás de la música, sino que además se cantaba. Pero veamos el tipo de desplazamientos que realizaban los danzantes:

"Sale la graciosa y tres mujeres haciendo una culebra y se quedan al lado izquierdo cantando. Por patilla. Hacen un cruzado. Sale el gracioso y tres hombres y hacen una culebra (Baillan el gracioso y la graciosa y luego él con todas). Interpolarse y quedan en ala menos los graciosos que quedan en medio. Vueltas en cruz hechas y deshechas. Cruzado redondo. De las manos en eses y vuelta debajo del brazo y vueltas en cruz, hacen un corro de las manos, se juntan hechan por defuera y dan fin". (1)

El momento central parece componerlo el baile de parejas entre el gracioso y la graciosa, lo demás es una combinación de desplazamientos, cruzado, corro, etc.

El autor continúa tratando el tema y nos hace conocer sin necesidad de decir de donde provienen el título y origen de los versos:

(1) Emilio Cotalero y Mori. opus cit. p.p. CCXI.

"Mujer 2a. Lo que cantan en Indias
cantarle quiero"

A los versos de la mujer segunda responden con un verso evasi
vo y jocoso que de seguro hizo eco en el auditorio.

Gracioso. Canten como no pida
usted dinero...

El canto del gracioso es respondido por la graciosa, el tema
al que hace referencia, es de la mujer que se ha entregado y espe-
ra que "el favorecido", sepa responder.

Graciosa. Págame el amor constante
con que siempre te he querido:
¡andar, andar, andar,
si no es que ya me desprecias
viéndote favorecido.

Y al continuar la graciosa con su canto, expresa unos versos
que tienen indiscutible factura negra, y que Fernando Ortiz cita -
igualmente como africano, es: "... y lela, lela", y que de seguro
la graciosa adaptó omitiendo el "o" inicial; y colocando a cambio
la conjunción "y", y dividiendo con una coma el enunciado que de-
bió originalmente decir: o lelelele
o lelelele, etc., y no "y lela, lela.

El canto de la graciosa continúa de esta manera:

"¡Andar, andar, anadar,
y lela, lela
que se va la vela
que se va el bajel

Gracioso. Vaya Dios con ella.

Graciosa. Vaya Dios con él...

.....

Graciosa. Diseme mi moreno.

¡Gayumba!

que mi ha de vender.

¡Cuántos compradores,

¡Gayumba!

tengo que tener. (1)

Los últimos versos que canta la graciosa hoy día estarían divididos entre la cantalante, y el coro, que apoyaría con el estribillo:

Cantalante. Diseme mi Moreno

Coro. ¡ Gayumba !

.....

Hasta el momento los ejemplos antes citados podrían provenir de cualquier lugar de América en donde el ibero en una relación estrecha con el negro produjeron esta forma, y luego con el correr del tiempo se aceptó, adaptó, y entró a formar parte de nuestro patrimonio... y luego, se perdió como otros tantos bailes, el guineo por ejemplo. O tal vez cambió de nombre y hoy lo tenemos bajo otra identidad.

Ello pudo ser así, teniendo en consideración, que con excepción del entremés y la zarzuela, el resto de los bailes no llega--

(1) E.Cotalero y Mori.opus cit.p.p.CCXI.

ron a desarrollarse como auténticos géneros teatrales. (1)

Finalmente hemos de referirnos a uno de estos bailes de origen americano, llamado, zambapalo. De acuerdo con Cotalero y Mori fué:

"Una danza grotesca traída -a España- de las Indias occidentales, que se usó en España - durante los siglos XVI y XVII". (2)

Al mencionar zambapalo, anotando como fuente de información, - el estudio de Cotalero y Mori, denotaría una información válida, -- arqueológica, con olor a neftalina, y que obviamente debemos tratar con cuidado para que no se deshaga en nuestras manos.

(1) De acuerdo con Emiliano Diez Echarri y José María Roca Franquesa en su Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana.

"Al lado del teatro grande, --el de la comedia y el auto sacramental- se desarrolló pujante otro género dramático, llamado menor , en atención no a sus cualidades externas, - que algunas veces son del más alto grado, sino a su reducida extensión, ya que suele estar constituido por piezas de duración mínima, que se daban casi siempre como complemento de - las largas. Destacan en este género menor las loas, los bailes, las zarzuelas y el entremés, si bien sólo estos dos últimos alcanzan categoría de género propiamente literario".

..

(2) Cotalero y Mori. opus. cit. p.p. CCLXV.

Sin embargo, si en una comunidad de la costa abajo mencionamos durante el periodo de carnaval, zambapalo, y ellos están celebrando el juego congo, lo más seguro es que nos indiquen -"el zambapalo se bailará el martes de carnaval, en la noche, al finalizar la representación del congo"- (1).

Ese día, al finalizar la representación, luego de marchar los congos a guinea, todos los que han participado, sumando a los blancos, marandes e invitados, se despedirán con un soberbio zambapalo, la actividad que se inició un 19 de Enero.

Actualmente el zambapalo es un baile parecido a la cumbia chorrerana. Los tamboreros se colocan al centro en donde tocan los instrumentos, en tanto que los bailarines danzan al rededor.

La experiencia que se saca de ver bailar un zambapalo en la comunidad de Salud primero, y luego en Río Indio, es la de una Cumbia frenética, desinhibida, que invita al desahogo, y a entregarse al baile.

Cotalero no nos informa exhaustivamente acerca del baile, apenas nos da una información del origen indiano, y unos cuatro versos en los cuales se hace alusión al baile:

"Dice, jura y no revienta,
que á pesar de la persona
del soberbio Zambapalo,
ella es la flor de la olla". (2)

(1) Remitirse a la representación arqueológica e ideal. Cap. VI.

(2) Emilio Cotalero y Mori. opus. cit. p.p. CCLXV.

NOTA: Otro baile llevado de América a Europa es el tamborito, de acuerdo con Lope de Vega en La Dama Boba. p.p. 339 ss.

El siglo XVIII.

El siglo XVIII se caracteriza por ser un periodo conflictivo, difícil para los panameños. Incendios que destruyen una y otra vez la ciudad. Conflictos entre el arrabal y los de "adentro". - Supresión de las flotas, con el consecuente decaimiento económico del istmo, etc. (1)

Estas condiciones difíciles se reflejarán en las celebraciones y festividades que llevan a fines de 1747, diez años después del incendio que devastó cerca de 300 casas en el intramuros (2) y a 43 de las celebraciones de 1790.

Lo que ha de acontecer durante las celebraciones que duraron varios días, y a los grupos que involucraran es significativo, por cuanto nos informaran acerca de quienes hacen el teatro, costean las representaciones, que autores se encuentran en boga, los temas que prefieren, así como igualmente que grupo se sustrae del compromiso y no aporta para la celebración:

"En efecto, a fines de Mayo de 1747, durante las fiestas celebradas cuando la proclamación de Fernando VI, en la Plaza mayor, donde estaba formado el teatro, se pusieron comedias. Los sastres por su parte representaron en un teatro de vistosas perspectivas, Lances de amor y fortuna, y Amado y aborrecido de Calderón y solo el piadoso es un hijo, y el Montañes más hidalgo. (3)

(1) A. Castellero C. "Los negros y mulatos libres en Tierra Firme" Hombre y Cultura. T.I. # 5. Imp. U. de Panamá. Dic, 1966. p. 91-133.

(2) Jaen Suárez. La población del istmo de Panamá. p.p. 248

(3) Juan Antonio Susto. "Relación de las fiestas celebradas por la M.N. y M.L... Nto. Señor Dn. Carlos Quarto." Revista Lotería. núm. 50. Panamá. Imp. Nacional. 1945. p. 62-64. Julio.

En estos momentos se está dando una disputa seria entre el -- arrabal y la nobleza, y ésta última aporta su participación en la conmemoración, y en los gastos. La moneda está en el aire, aún la corona no ha decidido tomar una decisión respecto a negar o permitir a los negros y mulatos libres comerciar al por menor, actividad a la que se oponen los criollos por considerarla como exclusiva a su clase. Sin embargo luego de 1765 cuando la corona ha emitido un fallo favorable a favor de los negros y mulatos para que comercien al por menor las relaciones entre los nobles, y el rey parecen tornarse tensas, difíciles, al menos así lo ilustra la negación a participar en las festividades que se hacen en conmemoración al ascenso de Carlos IV en 1790. Dice el investigador que:

"El 8, 9, 10 y 11 de Febrero hubo comedias, -no se anotan los nombres- las tres primeras costeadas por los gremios de esta ciudad (excluso el de comercio), y la otra por el individuo que las dirigió..." (1).

Las razones por las que el gremio del comercio se abstiene de participar en la celebración no se expone en este escrito. Sin embargo el documento a que nos remitimos para lograr la información nos anota que el pueblo se tiró a las calles, luego de tirar la casa por la ventana y que ellos hicieron de actores y actrices además de costear los gastos del festejo. (2)

La temática de que trataron las obras representadas parecen haber sido referentes a demostrar lealtad al rey, la breve nota histórica hace alusión a:

(1) Juan Antonio Susto. opus cit.

(2) ibid.

"... Estuvieron muy lúcidas las obras que procedieron, cuyo concepto, y el primor de la composición, junto con el golpe de música, demostraba en argumentos de competencia la más fina lealtad de Panamá al soberano: y siendo los humildes gremios los que hay tributado este corto obsequio, ayudados del protector de quien se valieron, han merecido todos el general aplauso: y abiendo agradado al público dichas comedias, se repitieron dos de ellas el domingo y martes de Carnestolendas". (1)

Esta última información es por demás significativa de las diferencias existentes entre el arrabal y los burgueses empobrecidos del intramuros, y tal vez los que se encontraban en el barrio de Santa Ana, ya que su presencia obedecía a escapar del alto costo en que se encontraban cotizados los terrenos del intramuros, y no, ha renunciar, a su posición de dominio, y de grupo hegemónico.

En estas circunstancias es posible notar que al excluirse el gremio del comercio, poseedor de las condiciones económicas para sufragar los gastos de las celebraciones del ascenso al trono de Carlos IV permitía al arrabal asumir una posición de liderazgo en las decisiones y quehaceres de la ciudad. Por su parte el acto de asumir los gremios los gastos de los festejos nos indica que el arrabal además festejaba su victoria de 1765 en que se le permite comerciar al por menor, sobre los nobles, y a la vez que agradecía al monarca y a las cortes españolas las deferencias hacia este grupo marginal.

(1) Juan Antonio Susto. opus cit.

¿La primera obra de teatro escrita por un panameño?

Llegados al siglo XIX hay que detenerse obligadamente ante la obra de Victor de la Guardia y Ayala, *La Política del Mundo*, (1) - a la que se considera hasta ahora como la primera obra de teatro - escrita por un panameño, y de la cual no solamente se tienen noticias, sino que se han hecho publicaciones y ha sido motivo de estudios.

El autor escribe su obra en el interior de la república y estrenada en su ciudad natal, Penonome, en 1809 (2). Intenta por medio de una alegoría mostrar la figura de Napoleón como el moderno Cesar, dominador y opresor de Europa. (3)

El hecho de aparecer una obra de teatro escrita en la provincia llama la atención de que debieron haberse escrito igualmente - obras de teatro en la ciudad, y que es posible, que los incendios que destruyeron una y otra vez la nueva ciudad, igualmente acabarán una y otra vez con la producción dramática panameña. La cantidad de obras, los autores, los temas, los que más gustaron debieron de haber perecido en los siniestros.

En los textos de historia no se mencionan datos acerca de esta actividad.

De la Guardia y Ayala perteneció a una de las tantas familias de criollos empobrecidos por el ataque de los piratas a la antigua ciudad, por los incendios que ocurren en la nueva, por el cese de las flotas, y ante tales circunstancias emigran al interior del país. (4)

(1) Rodrigo Miro. opus cit. 1972. p.p 94 s.s..

(2) ibid. p.p. 94

(3) ibid. p.p. 96

(4) Omar Jaen Suárez. opus cit. 1978. p.p. 497.

Estos "burgueses ruralizados", como les llama Jaen Suárez, al partir hacia las sabanas llevaron consigo además de sus pocas riquezas, los escasos rudimentos de estudios que habían logrado adquirir de los maestros particulares, lo que alcanzaron en la Universidad de San Javier antes de la expulsión de los Jesuitas en 1767, lo que vieron y participaron de las justas literarias, en fin que representaban, y de hecho, eran los detentadores más directos, y mejor informados de lo que acontecía y sucedía en la metrópoli.

Es muy seguro que allá en sus apartadas comunidades rurales, para reunir a la familia y a los escasos y distantes vecinos celebraran reuniones en donde además de hacer bailar a sus esclavos, participaran ellos mismos con poemas aprendidos de los libros rescatados, con producciones propias; es muy probable igualmente que los niños fueran introducidos a representar fábulas, o a dramatizar lecturas. Que esta afición iniciada en las veladas familiares llega a calar en De la Guardia y Ayala y en grupo de sus allegados familiares o amigos es casi cierta, de otra manera no hubiera sido posible la existencia de una "compañía familiar" o "vecinal", que hubiera podido representar en 1809 la política del Mundo, y tal vez los mismos representarían La Reconquista de Granada, del mismo autor. Aunque de esta segunda obra no conocemos el texto, el título de la misma sugiera el asunto a desarrollarse, y es muy posible que representara en otra alegoría la esperanza de la expulsión de los franceses de la España ocupada, así como en 1492 habían sido expulsados los moros de la península ibérica.

Esto es hasta ahora cuanto conocemos de la producción escrita del teatro en nuestro medio, bastante limitada, exigua y ridícula.

Poco creíble de los habitantes provenientes de una ciudad - -

alegre, de la cual se vaticinó su destrucción a manos de los piratas, ejecutores de la providencia, en contra de una comunidad poco cristiana y apegada a las cosas sagradas. Es muy difícil de creer que una vez asentados en la nueva ciudad no tuvieran aunque fuese un grupo de cómicos callejeros, que a cambio de una escudilla de sopa, un rincón en donde descansar los ajetreados huesos, o por unos aplausos que les animara a continuar, no alegraran las calles, los mercados, la puerta de tierra, remedando, o zaheriendo en un lenguaje poco moderado a la nobleza del intramuros, ante los habitantes del intramuros. Lo normal era que estas compañías de actores se vistieran con ropajes poco decentes, anduvieran astrosos, y que expusieran toda clase de personajes, así como toda clase de relaciones familiares y sociales. (1)

En las noches era de seguro posible encontrarlos en las posadas, cantando, o reponiendo el cansancio del ajetreo diario.

Difícil de creer que los estudiantes no escribieran unas cuantas cuartillas y produjeran una obrita chusca para burlar al maestro que los reprobara en alguna materia, o que les hiciera la vida imposible obligándoles a memorizar algún tratado en latín.

Alguno debió escribir unos versos en honor al indiano que estrenaba un título recién comprado, alguno escribió una comedia imitando a Lope, Calderón, o a cualquier poeta o dramaturgo que en esos momentos dominara la escena.

Existió, eso es seguro, más de "un poeta bobo de ilusiones", que escribió más de un verso, que dirigió y sostuvo con su ilusión una actividad mínima de teatro, y que ésta se vió cancelada, por una combinación de los incendios que destruyeron una y otra vez la ciudad, el cese de las flotas, la migración de criollos empobrecid

(1) Cotalero y Mori. opus cit. p.p. LXV.

dos hacia las sabanas del interior de la república, el éxodo hacia el extranjero de aquellos que pretendieron encontrar algo en otras tierras; y que naturalmente, algo, de esa actividad se refugió en el arrabal, entre la masa de negros y mulatos que se apiñaba entre las murallas de la ciudad, el mar, el cerro Ancón, y los burgueses que escapaban a los altos costos de los solares en el intramuros.

La pieza fundamental.

Resultaba difícil, por no decir imposible que encontráramos esa piedra roseta con las suficientes inscripciones y caracteres que al ser descifrada nos dijera afirmativamente que además de haber existido una actividad teatral -aunque mínima- esta tuviera repercusión en el arrabal. Pero, todavía es posible que los sueños se conviertan en realidad, sobre todo si nos acostamos a dormir -- con la barriga llena de obras de teatro, poemas y otras menudencias.

Entre 1926 y 1940, tiene su apogeo la poesía afrolatinoamericana o negrista, de acuerdo con Mónica Mansour esta poesía escrita no siempre ni totalmente por negros pretendía revalorar al negro:

"La poesía negrista pretendía revalorar las costumbres y tradiciones de los negros americanos, por medio de descripciones de su danza rítmica y sensualidad, del efecto de la música y el ritmo en la preparación del éxtasis religioso; y protestaba -- por su situación socio-económica mediante descripciones de la vida cotidiana de los negros de los estratos más bajos de la estructura social". (1)

Pues bien, en este periodo en que se pone de moda el tema del negro, un poeta panameño que se reintegra a Panamá, luego de ocho años de vivir en Europa, al retornar trae consigo la nueva buena, el negro es tema, y él lo explota. No se le ha de dificultar, su barrio natal es Santa Ana, lugar que como él escribe, conoce bien:

(1) Mónica Mansour. La poesía negrista. México. Ediciones Era. 1973. p.p. 173.

¡Soy el poeta del Barrio de Santa Ana
 Ese es mi orgullo. Aquello es mio.
 El carretero ha sido mi compañero,
 la sirvienta ha sido mi camarada.
 Y conozco los blancos, los negros, los mestizos;
 a cada cual le se su vida y milagros. (1)

.....

Lo que ve, hace, participa y goza del arrabal.

Nos lo dice en un poema, Juego de Congos en el Granillo*, el poema se localiza en una corta antología de poemas sobre temas del arrabal, en donde bajo un título sugerente, Los gringos llegan y - la cumbia se va, recoge en una publicación realizada en 1953 lo -- que él ha escrito y visto cuando vagaba por las calles desgredadas de los barrios silvestres del antiguo extramuros, descubriendo el submundo de "José el Tamborero", "El Piruli", "Pancha Mancha", - - "Chabela Mignon", "Juan Patiño". (2)

Los personajes son:

Juan de Dioso, rey de los congos
 Congos
 Congas
 Hispanos
 Esclavos y esclavas
 El rey de España (un pilón)
 El mar (un pozo ciego)
 Cimarrón traidor.
 El verdugo (un pelele). (3)

* (1) Demetrio Korsi. opus cit.

(2) ibid.

(3) ibid.

Los primeros versos escritos en heptasilabos, nos ubican en -
el lugar, y la hora en que se dan cita los negros para celebrar --
"sus juegos":

Bajo la luna de Enero
- noche de San Sebastián
hacen fiesta con sus juegos
los congos en un solar. (1)

En los siguientes versos nos da a conocer que lo que se presen-
cia es el "baile autóctono", alegre, deshinhibido, que los negros -
al bailarlo arrastran".

.....
los negros sus zapatones,
las negritas, sus chancletas. (2)

Y así, el poeta nos va describiendo el desarrollo del "juego"
... hasta llevarnos a lo que buscábamos, la evidencia de que el --
teatro que llegó al arrabal, llevado por pequeñas compañías ambu--
lantes, de cómicos de la legua, o de las llamadas de partes, hicie-
ron eco en el arrabal, y que estos hombres y mujeres, aprovechando
las circunstancias, tomaron elementos que incluyeron al desarro- -
llar "el juego de los tambores congos".

He aquí el fragmento, que nos muestra la evidencia:

Y en esa ingenua comedia
la Raza sufre su yugo
Un pelele es el verdugo.

(1) D.Korsi.opus cit.

(2) ibid.

Sogas de tender cadenas.

El rey de España un pilón.

El mar, la cuenca del pozo. (1)

Korsi, que parece desconocer, o no encontrarse informado de los pormenores de las compañías, "llamadas de partes, o de cómicos de la legua, que andaban por las poblaciones menores de España, o recorrían Portugal, las posesiones españolas de Italia y Flandes, o se embarcaban para América". (2), y el autor nos informa aún más que si les "...". "... faltaban hombres, (es decir actores) reemplazábanlos con muñecos" (3), concluye:

Aquí, sólo es verdad
el rey negro, Juan de Dioso
con su botella de ron
y su personalidad. (4)

Encontramos que el poema de Korsi, unido a las explicaciones de Deleito y Piñuela, son suficientes para ilustrarnos lo que acontecía en el arrabal, y la influencia que ejercieron las compañías bohemias y faranduleras, que recorrían América, y otros lugares entre los descendientes de esclavos.

Al estar en Panamá, de seguro que su base de operaciones las montaban en los arrabales, que las personas mayores lo observaron, y que los niños los seguían por las calles, mercados, y plazas para verlos actuar, y por que no, ayudarles con uno que otro elemento, o a conseguir una que otra utilería o atrezzo, como mejor quisieran llamarle.

(1) Demetrio Korsi. opus cit.

(2) José Deleito y Piñuela. ... También se divierte el pueblo.
p.p. 263.

(3) ibid. p.p. 266

(4) Demetrio Korsi. opus cit.

Conclusión.

- 1.- Desde tempranas fechas existió un activo movimiento teatral -- proveniente de la metrópoli, lo suficientemente intenso como -- para motivar la aparición de un actor profesional.
- 2.- Desde inicios de la conquista, el negro se involucra tanto en los quehaceres mecánicos, baxos e viles , como en actividades lúdicas y teatrales, ya como instrumentista o como bailar--dor.
- 3.- En el aspecto creativo la influencia no fué unilateral. De acuerdo con los datos anotados anteriormente se puede afirmar que existió un verdadero intercambio de informaciones que_ fueron sintetizadas, apropiadas, reajustadas y desechadas por cada grupo-negro o hispano, que ello llevó a la creación de - nuevas formas, de las cuales resultaron los bailes de la Gayumba, el Ye-Ye, Guineo, el Zambapalo, etc.
- 4.- Los negros reinterpretaron los modales del teatro hispano, lo adaptan, y lo adoptan, otorgándole una utilidad necesaria a su existencia contrastando con el molde original del dominador.
- 5.- El desconocimiento de esta manifestación como -teatro- se debe a falta de interés en realizar una investigación intensiva, ex tensiva y exhaustiva acerca del "congo". Hasta el momento el interés de las diversas investigaciones se limitaba a descri--birlo y encasillarlo bajo la etiqueta de folklore, y dejarlo - ahí ...

Capitulo VI

Los Carnavales.

La primera pregunta que pudiera surgir es, ¿Por qué dejar como último capítulo el tema del carnaval, cuando pudo haber sido -- tratado en el tema referente a Las fiestas, celebraciones y conmemoraciones?.

Pues bien, resulta que el carnaval panameño, no es únicamente esa cosa:

"Que se le mete a uno en el cuerpo
el bullicio de la gente
Locura de carnaval".

Al menos no lo fue para el arrabal, ni para la burguesía panameña de 1910. Para ambos grupos, los disfraces, la escogencia de la reina que presidiría las festividades, las comparsas que desfilarían fueron puntos de divergencia, las calles de la ciudad fueron un campo donde bajo la mirada del Dios Momo se dirimieron las discordias de un patriciado, que ahora en su nuevo papel de poder, tomaba la iniciativa de cambiar la fecha de los carnavales, y hasta robaba la actividad, condicionando la participación de los arrabales a una comparsa, eliminándolos de una actividad que hasta el momento era propia, particular, de las clases marginadas.

Si en 1790, los que ejercen los oficios mecánicos, apoyados en la bondad y los dineros de un altruista indiano, y el entusiasmo de las masas en general deciden, costean y dirigen las festividades en honor a la coronación de Carlos IV, y luego casi medio siglo después, en 1831 bajo el liderazgo del General Mulato José Domingo de Espinar: "toman el istmo durante varios meses, auxiliado por las masas populares, declara la separación del Istmo, de Colombia"; (I) ahora en 1910, siglo XX, momentos en que se construye la vía interoceánica, y en la cual ellos obviamente han de tener fincadas las esperanzas para resurgir sus empobrecidas negocios, -

(I) Alfredo Figueroa Navarro, Sociología del Arrabal de Santa Ana en Panamá, (1750-1850). Panamá, Impresora Panamá, 1978. p.p. 17.

no han de permitir que les lleven la iniciativa, ni de los carnavales.

Origen del Carnaval panameño.

Las fuentes directas de las celebraciones del carnaval en el istmo hemos de buscarlas directamente en la metrópoli, historiadores de las costumbres españolas, escritores, dramaturgos, han dejado suficiente información en sus escritos como para no dudar de -- ello.

De tiempos de Felipe III y la reina Margarita citaremos que -- tipo de personas son las que participan en las fiestas del carnava-- val. (1) Son interlocutores, el Doctor Fabricio y Doña Petronila, su mujer; y un truhan llamado Castañeda.

"Doña petronila - De tres maneras se suelen hol- -
gar por acá, conforme a tres géneros de gente en -
que se reparte la ciudad, que son, gente vulgar, -
gente honrada y recogida, y gente principal de - -
poca edad y no mucha gravedad. De todos éstos, -
excepto cuatro maneras de gentes que no pueden - -
estos días holgar ni tener reposo, conviene daber, -
pasteleros, ... los cocineros, ... las mozas que mi-

(I) Gaspar Lucas Hidalgo trata el tema en un escrito:

Diálogos de Apacible Entreteneriento. Diálogo I.

Del Sarao en el Domingo de Carnestolendas en la -
noche que contiene Unas Carnestolendas de Castilla.

Para ampliar la información de las celebraciones -
del carnaval en la península, leer el Entremés - -

Las Carnestolendas de Dn. Pedro Calderón de la Bar-
ca, en Biblioteca de Autores Españoles. T. XIV. --
Madrid, 1907. p.p. 632.

den en las tabernas... y finalmente los enfermos. Volviendo pues a nuestro propósito, digo que la gente vulgar y callejera en estos días se entretiene por las calles haciendo burlas a los que van y vienen con algunas apacibles y donosas pícardías". (1)

Hasta aquí, detengámonos un momento, para comparar lo que hacía, "la gente vulgar y callejera" en los carnavales de España, y la manera como escribe Nelson, lo hacían los negros en la ciudad de Panamá, durante las celebraciones del 28 de Noviembre*: entre 1870-1875.

"Se usan las máscaras con la misma frecuencia con las que visto usar en St. Thomas, Cuba, Haití. Nada proporciona al negro o a sus descendientes un placer tan intenso como ponerse una máscara, un atuendo ridículo, para deambular por las calles cantando y hablando con tremenda voz de falsete y las facina atraer a unos cuantos espectado blancos. -Aquí ya entramos en la comparación directa con lo descrito antes de los carnavales en España- Lo imitan todo; no hay nada sagrado para ellos: Hermanas de la Caridad, clérigos o cualquier persona". (2)

(1) Gaspar Lucas Hidalgo. opus cit.

* Independencia de Panamá de España

(2) Wolfred Nelson. Cinco Años en Panamá. Panamá. EUPAN. 1971. p.p. 30

En el carnaval de 1910 se anexa al final de la programación general, una "Nota", en la que se advierte, "No se permitirán carretas después de las seis de la tarde y quedan prohibidos los disfraces obscenos, los que representen al clero y funcionarios públicos".

El comportamiento de lo que la sociedad española llama "gente honrada y recogida", es diferente:

"La gente honrada y recogida suele convocarse unos a otros en sus propias casas, y con discretas y alegres conversaciones pasan las noches antes y después la cena" (1)

Sosa y Arce, algo nos pinta de esta tranquila y burguesa costumbre, cuando en su Compendio de Historia de Panamá nos da a conocer la manera en que se realizaban las fiestas y celebraciones de carnavales en la nueva ciudad, y que los autores dicen que era la manera en que pasaban la modorra una vez suprimidas las ferias de Portobelo. (2)

Delcito y Piñuela divide en dos grupos las clases sociales que participan de los carnavales, las cortesanas y las populares, y no describe brevemente lo que hacían cada una de ellas, y en que ocasiones, o pretextos:

"Las carnestolendas eran celebradas con animación y bullicio extraordinario, dando ocasión a dos clases de fiestas: las cortesanas y las populares. -Meditando y haciendo uso de toda la verdad confiesa- "En rigor - aun la vida cotidiana tenía algo de carnavalesco ya que ambos sexos gustaban de enmascarar frecuentemente el rostro: ellas bajo el amplio velo; ellos, con el embozo de su capa,

(1) Gaspar Lucas Hidalgo. Opus Cit. P.P. 279-316

(2) Sosa y Arce. Compendio de historia de Panamá. Edición facsimilar de la de 1911. Panamá. E.U.P.A.N. 1977. n.o. 170-180

cuando no bajo un antifaz, cuyo uso no sorprendía aún en tiempo ordinario. Y las festividades regias solemnizábanse en cualquier época del año - con mascaradas". (1)

La referencia que nos da acerca del otro estamento, la nobleza, nos hace ver que si los nobles de Panamá, no aprendieron a divertirse en grande, era porque no tenían conque hacerlo, más que por seguir una buena costumbre :

"Las fiestas carnalescas palaciegas se celebraban en toda solemnidad u ocasión más o menos memorable, como llegadas de reinas a Madrid, nacimientos de príncipes o infantes, bodas regias y otros sucesos de interés para la real familia". (2)

Lo que a Wolfred Nelson llamó la atención de ver a los negros de Panamá enmascarados al igual que los de otras islas caribeñas - era un rezago de las mascaradas, carnales que se celebraban en la metrópoli que obviamente habían sido traídas por los inmigrantes a América. De la presencia de máscaras en las otras islas, - existe una respuesta, era cosa común en Europa celebrar las festividades en esta forma, acaso en unos países llegó a ser más extravagante la celebración, con más artificio y elementos escenográficos, sin embargo, en términos generales las cortes y el pueblo de los diferentes países se divertían de una manera más o menos similar.

(1) José Deleito y Piñuela... También se divierte el Pueblo.

(recuerdo de hace tres siglos). Madrid. Espasa Calpe, 1944
p.p. 19

(2) ibid. p.p. 19 Para una mejor información de como se divertía el rey, y la corte española, leer del mismo autor "El rey se divierte".

La celebración de las festividades carnavalescas en la ciudad se celebraron en diferentes momentos, y todo hace indicar que se realizaron de acuerdo y concordando con otro tipo de celebración. Así Nelson nos habla del uso de máscaras, y disfraces propios de carnavales en las postrimerias del siglo XIX, exactamente en las celebraciones del 28, 29, 30 de Noviembre. *

En periódicos y revistas de la época republicanas nos dan información acerca de las festividades del carnaval, y nos citan que éstos se celebraban el 3 de Noviembre **, haciendo responsables de tales actos a la gente del arrabal.

Como quiere que sea el carnaval antes de 1910 era responsabilidad de las clases bajas, más a partir de esta fecha el gobierno interino del Dr. Carlos A. Mendoza (1), bajo sugerencias y asesoramientos de panameños recién llegados de Europa deciden cambiar la fecha de los carnavales para las que actualmente se celebran.

Primeros carnavales oficiales 1910.

De acuerdo con Guillermo Andreve:

"Los carnavales siempre han sido celebrados en Panamá con entusiasmo, pero su forma actual de cultura y es

* Celebraciones por la independencia de Panamá de España.

** Día de la cesación de Panamá y Colombia.

(1) De acuerdo con Gasteazoro, Arauz y Pinzon en Tabla Cronológica de la Revista Lotería No. 287 de Enero-Feb, 1980 "I de Mar. -- muere el Presidente José de Obaldia. Ocupa el cargo Carlos A. Mendoza en condición de segundo designado. Luego la Asamblea nombró al Primer Designado Pablo Arosemena". p.p. 286.

plendor data de 1910. Antes de este año eran patrimonio de las clases populares". (1)

La información nos introduce inmediatamente en el vortice del problema, las clases populares que conmemoraban estas festividades se verán a partir de entonces marginadas de las decisiones, la organización y la participación, ya que si en 1910 el estado es - - quien las sufragaba, la burguesía en el poder, era la que ordenaba y decidía. Así y a partir de entonces los carnavales oscilaron entre organizarlos el estado, en realidad los políticos en el poder para ganarse a las masas , al pueblo; y en las ocasiones en -- que el estado se declaraba en quiebra se celebran los carnavales - "no oficiales", costeados y organizados por el pueblo.

Sobre que hacían Andreve mismo nos informa:

"Comenzaban levantando la bandera el 20 de - Enero, Día de San Sebastián, y organizando - partidos que rememoraban bien el ataque de la antigua Panamá por los piratas, bien la con-- quista de México por Hernán Cortés, bien el - asalto de los demonios a los pecadores, juego este llamado de los diablos, bien el levanta- miento de los esclavos cimarrones". (2)

¿Y a que se dedicaban los de adentro en esos momentos en que "todo es broma y nada es serio".

"La aristocracia poco, o casi nada..." (3)

(1) Guillermo Andreve. Breve Historia del Carnaval. Revista Epocas, Feb. 10 Panamá 1948, p.p. 8

(2) ibid. p.p. 8

(3) Rodrigo Miro recoge en el Diario el Panamá América, Panamá, Marzo de 1944, p.p. 8, un breve escrito acerca de los Carnavales de Antaño, el artículo original se titula Rincón Histórico apareció en Mundo Gráfico, escrito por Ernesto J. - Castellero y Juan Antonio Susto.

De la anterior información, acerca de la manera en que celebraban en parte el carnaval, ya que no se trataba únicamente de representaciones obtendremos datos que nos llevan a conclusiones importantes.

Al mencionar Andreve que entre las representaciones que realizaban una de ella era referente: "al levantamiento de los esclavos cimarrones", aparece necesariamente una nueva interrogante, ¿a cuáles negros cimarrones, en qué momento histórico se refieren, a qué caudillo cimarrón?. La respuesta nos la proporciona el Dr. Roberto De la Guardia quien en un ensayo acerca de los Negros del Istmo de Panamá recoge un escrito aparecido en Retazos Históricos el 4 de Mayo de 1971, en el que se relata el último levantamiento de cimarrones en Panamá (1), y dice así, el último párrafo".

"Así como queda relatado nos lo refería Doña Joaquina Urriola hija del mencionado Capitán y así lo afirma la Tradición en unos juegos de Carnaval llamados Los Cimarrones conservados hasta la fecha en memoria de la última captura de los negros alzados". (2)

Es decir, el arrabal conservaba en su psiquis individual, en la memoria colectiva un incidente histórico que representaban y en el cual se exaltaba un movimiento insurreccional de un grupo de esclavos escapados en los finales del siglo XVIII, y que de acuerdo con Durfruni el incidente había sido motivo para elaborar una re--

(1) Roberto De la Guardia. opus cit. p.p. 105.

(2) *ibid.*

presentación. El carnaval para el arrabal representaba algo más - que un momento en que podía deshacerse de las tensiones diarias, - era algo más que un ejercicio terapéutico para olvidar amargos momentos, el carnaval era la oportunidad de retomar la última vez en que através de un grupo de escapados ponen en verdadero jaque a - las autoridades coloniales, a los comerciantes, a la nobleza y a - los aristócratas del intramuros.

Fué la última vez en que tuvieron copada la ciudad, y los caminos que conducían a una y a otra costa, y también fué el momento en que el que los conducía capituló ante la oferta de "tu vida a - cambio de la de ellos".

Había otra circunstancia por la que habían pasado y que el - carnaval era un momento en que aprovechaban para representar.

La acción aparecía ahora disfrazada, asimilada en el juego, - convertida en algo de los cimarrones o de los congos, pero que es- carbando bajo la epidermis se pulsaba:

"Durante el tiempo transcurrido entre la levantada de la bandera y los días propios del Carnaval todo el que se aventuraba por ciertas calles del arra-- bal en donde los partidos tenían sus cuarteles era hecho prisionero y obligado a pagar su rescate en millones, según su categoría y el grosor de su bol_ sa, cien millones, cincuenta, veinte, diez. Pero_ no eran para asustar estas cifras, pues con un es- píritu de exageración muy portugués, un centavo -- era un millón, y así el condenado a pagar cien mi- llones, que era el maximun exigible, solo tenía - que desembolsar un modesto peso colombiano de aque

llos días. El dinero de los rescates se empleaba en bailes o comilonas, géneros para disfraces, material para juego de la cinta y mas que todo - en aguardiente". (1)

Este breve párrafo en que Andreve nos relata lo que hacían - los partidos con quien se aventurara por sus territorios, y sobre todo el monto de las multas, "con una exageración muy portugués", es algo que gravita en sus mentes desde el siglo XVIII, la disputa por que se les permita el comerciar al por menor. (2)

De acuerdo con Seymour B. Liebman en los Judíos en México y - América Central:

"El auto de fé del 8 de diciembre de 1596 añadió un nuevo significado a la palabra "portugués". Durante el siglo siguiente, en el mundo hispánico - la palabra portugués, fué sinónimo de Judío" (3)

Lo caro que obviamente querían significar los arrabaleros al tasar la libertad en esa forma exorbitante era usura, agio, especulación, etc.

Si bien el incidente inicial, y los hechos que lo motivaron - fueron superados, el recuerdo de los epitetos lanzados por los - - blancusitos en el siglo XVIII, martillaban sus mentes, y el - carnaval era un buen momento para recordar, aleccionarse, no olvidar.

(1) Guillermo Andreve. Breve Historia del Carnaval. p.p. 8

(2) Alfredo Castellero C. opus cit. p.p. 91-133.

(3) Seymour B. Liebman. Los Judíos en México y América Central. México, Siglo XXI Editores, 1971. p.p. 223.

La organización.

Para los organizadores del carnaval este sería todo alegría, porque además de fiesta había ciencia y cultura . Prometían , existiría una similitud con los carnavales europeos. Argumentaban al respecto :

"Niza, Paris, Venecia, Nápoles, Sevilla y tantas importantes poblaciones europeas celebran, desde tiempo inmemorial, la fiesta del Dios Momo con brillo y esplendor". (1)

El columnista encargado de alabar los carnavales oficiales no cesa de pregonar que bajo esta nueva perspectiva serán "memorables". Y para que no queden dudas, hasta la manera y cantidad, en que se lanzara el confeti estaba programado. Simple y sencillamente, nada se dejaría al azar del Dios Momo.

El hecho de cambiar la fecha y organizar las festividades en la nueva , era calificada de "iniciativa patriótica", citemos el documento de la época:

"Fué en el año citado de 1910, gracias a iniciativa patriótica del Diario de Panamá que por entonces estaba en pleno auge y gozaba de las simpatías de todo el público, y a gestiones anteriores de Don Guillermo Andreve, Don Juan Antonio - Henriquez, y otros ciudadanos, cuando se resolvió prohibir las mascaradas en los días patrios, y en cambio, organizarlos en la época de Cuasimodo". (2)

(1) Diario de Panamá. Enero 19 de 1910.

(2) Diario de Panamá. Febrero de 1910.

Todo lo antes escrito, citado, descrito, hoy, a 70 años de -
acontecido, puede resultar anecdótico, si lo leemos como simple -
información , "cuentos de antaño", "relatos de la ciudad que -
se perdió". Sin embargo, en su momento, suscitó escozor, moles- -
tias en el arrabal que se veía robado, escarnecido y además insult- -
tado por los términos en que através de los periódicos era califi-
cado, de mamarracho, inculto, rudo, grotesco, bárbaro, imbécil (1)
por la burguesía que enajenaba los carnavales para sí.

La voz del arrabal tronó, y se escuchó como vocera a la Vieja
Yoya, (2) como llama Fray Rodrigo a la mujer que habla por todos -
los arrabaleros. En breve e hipotético diálogo que sostiene Yoya -
con una "vecina curiosa", sabemos su molestia.

- Qué pasa Na Yoya?
- Que ha de pasar niña. Los negros
Mojinos de la calle de las Chancleta *
no quieren que celebremos las fiestas
del tres ** con disfraces, con toros,
con cohetes, con tunas, ni con nada!
- Los Negros Mojinos? No los conozco.
Quienes son?
- Aje niña!. Quienes van a ser? Carlitos
Mendoza ***, y Juan Antonio Henriquez! (3)

(1) El Diario de Panamá. Enero 19 de 1910.

(2) Santiago McKay. "La vieja Yoya y los negros mojinos".
Revista Epocas. Octubre 25 de 1947. p.p. 12. Panamá.

(3) *ibid.*

* Actual calle 14

** Tres de Noviembre, día de la secesión de Colombia.

*** Presidente interino por causa de la muerte del primer de-
signado.

El término Negros Mojinos*, era una invectiva cáustica, insultante, que como único y solitario recurso, utilizaba la vieja liberal (1) contra el presidente interino Carlos A. Mendoza, y Juan Antonio Henríquez, quienes habían acogido las propuestas de la incipiente burguesía canalera y además permitir la exclusión del "cumbe" a los arrabaleros.

El corto diálogo entre la Vieja Yoya, y "la vecina curiosa", anteriormente citado, nos da a conocer los diferentes tipos de actividad que realizaba el arrabal para celebrar los carnavales, habían disfraces, corridas de toros, se tiraban cohetes y salían en tunas por las calles. (2)

Lo que llama la atención es que siendo la burguesía panameña la que se abriga la responsabilidad intelectual de la causa secesionista, no celebrarán la actividad en cualquier fecha, sino que la hiciera el arrabal.

A este hecho hay una respuesta, en realidad la causa secesionista la inicia en 1830 un mulato proveniente del arrabal Santaneiro, el General José Domingo Espinar, pero, las diferencias entre el arrabal y el patriciado criollo no logran al parecer concordar, razón por la cual luego de realizada la separación de la aún gran Colombia, Mariano Arosemena y otros apoyaron el golpe de estado de Alzuru quitando el poder a Espinar.

* El vocablo exacto es mohino, que en su acepción más ruda significa, "macho o mulo nacido de caballo y burra", de acuerdo con el Diccionario Larousse Usual.

(1) Respecto al liberalismo negro, leer a Alfredo Figueroa Navarro en Tensiones Sociales en el Arrabal (1850-1880). Separata de la Revista Tareas No. 39, Reimpresión de Dic., 1977. p.p. 9

(2) Santiago McKay. op. cit. 1947. p.p. 12

Las diferencias eran que básicamente los burgueses panameños propugnaban por mantenerse en esos momentos unidos a la gran Colombia ya que esperaban que através de esa unión lograrían el apoyo para abrir un canal que uniera ambos mares, y así hacer resurgir al istmo.

Si la jugada del patriciado falla en ese momento, ya que logra únicamente la expulsión de Espinar del poder, y con su separación, la exclusión de la ingerencia en el poder de las masas del arrabal que le apoyaron en la decisión de separar al Istmo de la Gran Colombia, ello no será obstáculo para luego de la dictadura y deposición de Alzuru proseguir intentando através de una manera legal, como fué la proposición de Justo Arosemena de la creación del Estado Federal del Istmo (1), y al no ver mejoras en esta situación escribir a personajes, diplomáticos y motivar a los gobiernos tecnológicamente capaces de realizar la excavación de la zanja canalera. (2)

Esta diferencia entre el arrabal y el patriciado urbano, que permite el ascenso al poder de Alzuru, y luego la lucha intestina por hecharlo del poder, hacen que el aún poderoso Simón Bolívar envíe a pacificar al istmo al coronel Carreño, iniciándose con su llegada un periodo de ocupación militar extranjera que continúa hasta nuestros días con la ocupación militar norteamericana.

Bien, si para 1903, la burguesía ha olvidado estos incidentes, el arrabal los tiene aún presentes, y para ellos que se han visto desarraigados de los papeles principales en los actos trascendentes y heroicos por los que hapasado el istmo, y cuya causa de marginación se debe a la apropiación que han hecho las clases poderosas de tales hechos, más poderosas ahora que cuentan con el apoyo

(1) Mariano Arosemena. Historia y Nacionalidad. Panamá. EUPAN, 1971. p.p. 66 ss.

(2) ibid.

gringo, lo único que queda al arrabal es celebrar la separación de Colombia anteriormente iniciada por ellos.

Sin embargo, la burguesía también quiere divertirse y celebrar no la secesión, independencia o separación que para ello importa poco el valor dejándolo todo en un problema semántico, y por lo tanto para gramáticos, sino que desea divertirse y congratularse por su nuevo status, y por haber logrado finalmente que alguien se interesara firmemente y lograra la conclusión del canal, luego del fracaso francés y de la guerra de los Mil Días. (1)

El Programa.

La celebración del primer carnaval burgués, no fué simplemente una idea. Los organizadores desplegaron escritos en los periódicos promoviendo el entusiasmo y excitando al jolgorio.

Considerando que los participantes serían "una comparsa de -- poetas modernistas", (2), "comerciantes" (3), "banqueros" (4), -- esperándose que se sumaran igualmente todo aquel que poseyera un -- automovil en la ciudad, además de la presencia de caballeros, damas, damitas y otros primores burgueses, el Diario de Panamá de -- Enero de 1910 escribía disminuyendo los carnavales anteriores a esas fechas:

"En Panamá no se ha hecho nunca la fiesta del Carnaval en forma apropiada...". (5)

(1) De acuerdo con Arauz, Gateazoro y Pinzon, en la Historia de Panamá en sus Textos. Tomo II, 1903-1968, el logro de la secesión fué un: "Largo y árduo proceso iniciado en 1830 sin artificios ni intromisión extranjera" ... y finalmente los autores consideran a José Agustín Arango como la "inteligencia rectora", que logra finalmente en 1903 la tan ansiada separación. p.p. 3

(2) Diario de Panamá. Enero de 1910.

(3) ibid

(4) ibid.

(5) ibid.

para enseguida alabar el de 1910 en los términos más encomiables - posibles:

"... pero este año, según parece, saldrán á la luz, la estética, el buen humor, la alegría y el buen gusto de los istmeños". (1)

Citemos lo que informaban los diarios acerca de otros involucrados en los festejos además de Juan Antonio Henriquez, y del presidente interino, Carlos A. Mendoza.

"Fué en el año citado de 1910, gracias a iniciativa patriótica del Diario de Panamá que - por entonces estaba en pleno auge y gozaba de las simpatías de todo el público y a gestiones anteriores de Guillermo Andreve, Don Juan Antonio Henriquez, Ricardo Miro y otros ciudadanos, cuando se resolvió prohibir las mascaradas en los días patrios, y en cambio organizarlos en la época de Cuasimodo". (2)

"Que reine la alegría", era el slogan, y en el diario la Estrella de Panamá (3) apareció el orden de los actos del día 8 de Febrero, Martes de Carnaval los cuales se iniciaban a las 9 de la mañana

(1) Diario de Panamá.núm.1488.Enero 10 de 1910.

(2) ibid.

(3) La Estrella de Panamá. Feb, 8 de 1910.

con: Juegos de Piñatas y cucañas para los niños", extendiéndose los mismos hasta las 12 de la noche.

Entierro del carnaval en el Parque de Santa Ana. El Dios Momo (si estaba libre) en la bacanal, entre las actividades se programaba para las tres de la tarde juegos de carnaval con serpentinas y coneti -se habían prohibido los fuegos artificiales- Al mencionar a los conjuntos y grupos participantes menciona:

"Gran carro alegórico representando a la reina de las Bacantes, CONGOS*, carrosas, automóviles y coches adornados, bicicletas, cabalgatas, comparsas y disfraces en toda forma... (1)

El Diario de Panamá como auspiciador y organizador además de exponer las ideas que lo llevaban a promover el carnaval exponía - criterios que disminuían a las masas.

Ahora en oposición a las tunas callejeras; desfilarían ordenadamente, "alegres comparsas y estudiantinas decentemente trajeadas y entonando canciones al compás de apropiados instrumentos. (2)

Ocultaría al zerrapastrozo mendigo (3), al mamarracho (4), a los bárbaros (5); a los rudos y grotescos (6), a los imbéciles que

(1) ibid. La programación del Diario de Panamá, señala que las celebraciones se llevaron a cabo los días "5, 6, 7 y 8 de Febrero", se puede consultar en el mismo diario en la edición de -- Enero 19 de 1910. "Programa de las fiestas del carnaval".

* el subrayado es del autor.

(2) El Diario de Panamá, Enero 19 de 1910.

(3) ibid.

(4) ibid.

(5) ibid.

(6) ...

arrojaban cenizas en las caras de las mujeres, los disminuirían de cían: "un grupo de comerciantes y banqueros, un grupo de políticos, un grupo de españoles, italianos de la comunidad radicados en Panamá, otro de escritores modernistas; se celebrarían los bailes en los clubes, muchos de los cuales aportarían de su pecunio; sendas carrozas de más o menos originalidad y más o menos buen gusto" se esperaba contar con los músicos "filarmónicos" (I), que de seguro de acuerdo con su concepción de estética eran más apropiados que los toscos y rudos tambores.

Opacarían a la reina del carnaval de los arrabaleros, que estos menesterosos paseaban en carretilla (2) por las calles de sus barrios, empujando por su corte, y seguidos con un escándalo de -- golpes de tambor, golpes de piedras; opacó a la reina del carnaval arrabalero:

"una preciosa damita". (3)

Acerca de la escogencia de la reina del carnaval, que a partir de 1910 pasó a ser representante de las clases poderosas, el mismo Guillermo Colunje rectifica años después que debiera de tenerse en consideración para la escogencia de las fiestas el Momo a las mujeres de los barrios menos ricos. (4)

Aseveración es al respecto de que a inicios de la república la escogencia de la reina de los carnavales era popular, y que luego se convierte en una selección exclusiva de las más distinguidas familias, las de mayor abolengo, las de más rancia aristocracia hacen los señores Ernesto J. Castellero y Juan Antonio Susto; cuan

(1) El Diario de Panamá. Enero 19 de 1910.

(2) Información obtenida, Dic. 18, 1978 al Sr. H. Victor, Panamá.

(3) Guillermo Andreve opus cit. p.p. 8

(4) Guillermo Colunje. opus cit. p.p. 415-418.

do además de referirse a la escogencia de la reina del carnaval se muestran poco satisfechos de la evolución de los carnavales:

"Por cierto que en los últimos años este bello espectáculo ha decaído mucho en imponencia y - la Reina no es ya de escogencia popular -como_ en los primeros años de la República- sino un privilegio de los aristócratas miembros del -- Club Unión". (1)

- (1) Los Carnavales de Antaño escrito por Castellero y Susto, de la Sección Rincón Histórico y reproducido por Rodrigo Miro, redactor de la página literaria Artes, Letras y -- Ciencias en el Panamá América, Sábado, 1944 p.p. 8

De acuerdo con Guillermo Andreve es a partir de 1931 que el Club Unión participa en la escogencia de la reina del del Carnaval, y eso se debió a que entre 1931 y 1936, no se celebraron "Carnavales oficiales". Sin embargo si - leemos en el Panamá América, la lista que él mismo hace_ acerca de las reinas del carnaval a partir de 1910 encontramos los apellidos de las mas rancias familias, mayor_ abolengo, más alta dignidad, etc., presidiendo las fiestas del Momo. Rodrigo Miró anota igualmente esta circunstancia en el Panamá América. 1944. p.8.

Conclusión.

- 1.- Los antecedentes inmediatos del carnaval panameño es el carnaval que se celebraba en la metrópoli, esto es España, traído - con los colonizadores toma carta de panameñidad y es celebrado y utilizado para celebrar tanto fiestas como para actos cívicos.
- 2.- El carnaval, lo mismo que las cofradías fueron lugar en el que los africanos y sus descendientes ocultaron sus antiguas creencias. En el caso específico del carnaval panameño para conmemorar el último alzamiento cimarrón ocurrido en 1768.
- 3.- La apropiación de la actividad carnavalesca por parte de la incipiente burguesía canalera, fué uno de los tantos actos de pillaje cometido en contra de las actividades culturales sincréticas producidas por el proletariado panameño.

Dispersión del Congo.

Durante el último tercio del siglo XIX los cimarrones y el juego de los Congos podía ubicarse en las fronteras del intramuros (1), para 1912 las calles 15, 14, 13 y 12, se han blanqueado, sobre todo las áreas que colindan directamente con la playa. En calle 16 se ha construido la escuela de Malambo, los negros ahora más numerosos demográficamente y con menos recursos económicos ya que la ola de inmigrantes traídos para las labores del canal los desplazan de las oportunidades de trabajo, además de ocupar las casas anteriormente habitadas por ellos a causa del aumento de las rentas, emigran hacia el Granillo, allí ejecutan sus toques y rea-

(1) Leer la división de los barrios de la ciudad de Panamá, en la Antología de la Ciudad de Panamá. T. II

lizan sus bailes.

Citando a Korsí que recorre los barrios podemos conocer através de su poema, el Triunfo de Juan Patiño, una noche, "en que estalla la juerga de un tamborito", la acción la ubica Korsí en un solar del barrio del Granillo, donde anteriormente se bailaba el Congo:

"Y es que el patio de los congos
que en el fondo del Granillo
vió volar su empalizada
de hojas de zinc, se ha vestido
como un toldo". (1)

El mismo poeta nos da a conocer de otro lugar dentro del perímetro de la ciudad en donde se bailó el congo durante el carnaval en que él fué testigo, el barrio es el Marañón:

"Sudor fuerte y Carnaval
con aguardiente y con ron
en el patio de los congos
y el barrio del Marañón". (2)

Los poemas escritos por Korsí en un periodo de actividad febril en Panamá, en una etapa de acomodo, una vez pasada la construcción del canal y la inmediata llegada de la primera guerra mun

- (1) Demetrio Korsí. El Triunfo de Juan Patiño en la colección de poemas titulada: Los Gringos Llegan y la cumbia se va. Panamá 1953, p.p. 20-21
- (2) Demetrio Korsí. La cumbia se baila al son, escrito en 1942, poema que es posible encontrar en: Los gringos llegan y la cumbia se va. Panamá, 1953.

dial recogen lo que acontecía en los barrios de Panamá.

Décadas después, hacia 1950, ya no existían los Cimarrones de Malambo, ni los Congos del Granillo, ni se bailaba congo en el Mañón.

Las buenas costumbres, los procederes, los padres de la patria y todos aquellos que exigían para sí tal título habían dado con la organización de los carnavales "oficiales" de 1910 la primera picada contra las feas costumbres del arrabal, disgregando y ahuyentando de la capital aquella manifestación y a sus manifestantes, que de acuerdo con Aurelio Durfruni, había nacido como respuesta a la última alzada de cimarrones en 1768 a partir de estas fechas comienza a verse constreñida con las nuevas disposiciones, hasta desaparecer finalmente de la capital, verlos irse a refugiar a Rio Congo en la Chorrera en 1935 cuando el gobierno de Armodio Arias crea las primeras granjas agrícolas; los veremos en Chilibre, en las costas de la provincia de Colón.

Actualmente en la ciudad de Panamá en la barriada de Curundu es posible observar a un grupo congo originario de la costa arriba de Colón alegrar los carnavales.

Conclusión.

- 4.- Como resultado de la apropiación del carnaval por parte de los burgueses, los cimarrones o congos, participan en el carnaval viéndose reducidos a simples comparsas dentro de la programación general del desfile.
- 5.- La dispersión y alejamiento de la representación del congo de la ciudad, es una combinación de la marginación de los arraba-

leros, así como a su incapacidad para adaptarse a la exigencia de la nueva ciudad saturada de inmigrantes extranjeros que llegan para laborar en la construcción del canal.

CONCLUSIONES

A través de los capítulos precedentes hemos demostrado que el término genérico, juego de los tambores congos, bajo una actitud a parentemente lúdica encubre una compleja manifestación teatral producto de la evolución constante de seis siglos. En este producto final se encuentran imbricados elementos culturales africanos y europeos, sumados a la realidad concreta panameña.

La información se encuentra dispersa en un amplio radio geográfico que incluye particularmente la zona de tránsito Costa Arriba, Costa Abajo y algunos lugares no visitado en provincias del interior del país. Hay que desechar lamentablemente los pueblos perdidos que yacen bajo las aguas del canal y a aquellos que al trazado del ferrocarril quedan excluidos y a otros más que habiendo sido utilizados como puntos logísticos por su cercanía a los lugares durante la construcción del ferrocarril y del canal una vez terminadas las obras quedan fuera de la ruta, abandonados, sus habitantes se dispersan, llevando consigo la leyenda y como esporas al viento germinan allí en donde las condiciones lo permitan.

Nuestra preocupación inicial de investigar y escribir sobre un tema de la tradición oral panameña se vió complicado en la medida en que avanzábamos. El tema inicialmente sencillo para poder comprenderlo y explicarlo nos urgió ir del teatro a la sociología, la historia, la religión africana, religión católica, mitología panameña, antropología y luego con los elementos combinar la información oral y poder llegar a las actuales conclusiones. Importante por cuanto las referencias bibliográficas y la historia, refuerzan las raíces históricas del juego.

Actualmente, durante el período que va desde el 19 de Enero al Miércoles de Cenizas de cada año, los congos teatralizan, sin lugar a dudas, ante nuestros ojos, la historia del negro en Panamá, tanto del negro colonial, así como parcialmente la del negro afroantillano a partir del siglo XIX.

Las exposiciones incluyen desde:

- a) Captura en el Africa
- b) vida carcelaria en las plantaciones,
- c) fugas a la selva,
- d) relaciones con piratas,
- e) leyendas africanas,
- f) confrontaciones entre grupos de negros rivales...
- h) El incidente del alzamiento, persecución, captura y traición de Pajarito, ocurrido en el siglo XVIII, introducido con un evidente propósito didáctico, aportando el elemento climático necesario.
- i) Las leyendas de la costa occidental africana se convierten en sostén ideológico, transferidas y representadas en el personaje de María Mercé, sostenedora y transmisora "oficial" de las mismas.
... hasta su vuelta a Guinea.

Encontramos que tal descubrimiento implica algo más. El africano aculturado en América y sus descendientes aprovecharon las condiciones especiales del Istmo, los modelos del teatro hispano aprovechan lo mas; desechando otros, otorgándole utilidad práctica, contrastando finalmente con el molde original del dominador, cual era, utilizar el teatro como elemento lúdico, deculturado y condicionado.

Una vez desarrollado el juego, este será durante gran parte del siglo XIX, su santo y seña.

Respecto a la lengua: el español, lengua base de la población, es adulterado, a él se suman raíces dialectales africanas, desarrollando un habla subversiva, ininteligible, accesible únicamente para quien sea congo.

Es obvio que las decisiones gubernamentales emitidas en los inicios de la vida republicana limitaron el desarrollo del congo. Hoy día, este se encuentra estancado, inhibido. Con excepción de nuevos temas en los cantos sobre esporádicos hechos actuales, la representación se limita a expresar su esclavitud y el deseo inconsciente de volver al África.

La actitud inconsciente de retornar al "origen" Aisa, tierra madre, nos delata a un grupo humano que debido a su centenaria marginación no se encuentra plenamente satisfecho en nuestras tierras. Cada año para celebrar el congo, aún en las comunidades más apartadas, deben concurrir a la Corregiduría de su localidad para solicitar un permiso y poder bailar congo, representar su insatisfacción.

Anualmente viene de Guinea a pasar un buen momento y vuelve a Guinea luego de bailar, disfrutar y exhibir su condición marginal.

Finalmente encontramos, que para el lego, las representaciones han degenerado en soeces y sensuales bailes callejeros. Para algunos congos, el juego, no es una representación del incidente del africano en Panamá, ni es la reafirmación de la etnia. En el más de los casos es un acto que se realiza a fuerza de costumbre, debido a sugerencias, subterfugios, engaños de funcionarios o simplemente por carnavalear.

La conclusión más importante es que el "juego congo", e el producto de imposiciones ibéricas, actos defensivos africanos, que producen una síntesis: "el juego de los tambores congos".

Tesis	Antítesis	Síntesis
España	África	Panamá
Catolicismo	Animismo	Sincretismo
Género chico, teatro español del siglo de Oro.	Leyendas, teatro africano	Juego congo
Carnavales, juego de reinados	Costumbres africanas de elección de reyes, paseos de la corte y súbditos	Juego congo
Sacerdote	Hechicero	Hojarasquin
Habla española	Dialectos africanos	Habla congo
Festividad de La Maya	La joven demasiado acogedora del Sande o Bundu	Folofa
Picota	Ngokom	Potro

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍAS

I Impresas

- A. Bibliografía de obras citadas
- B. Orientación metodológica general
- C. Colección de Documentos
- D. Periódicos
- E. Diccionarios

II Fuentes Orales

- A. Costa Arriba
- B. Costa Abajo
- C. Zona de Tránsito
 - 1. Chorrera
 - 2. Área de Gatun
 - 3. Ciudad de Panamá
- D. México

III Índice de Mapas.

Bibliografía de obras citadas.

- Adedsi, Joel. Folklore and yoruba drama as a case of study. Garden City, N. York. Ed. by Richard M. Dorson, 1972.
- Alvarenga, Oneida. Música popular brasileña. México. Fondo de Cult. Ec., 1947.
- Arosemena, Mariano. Historia y nacionalidad. Panamá. Edit. E. U.P.A.N., 1971.
- Barnet, Miguel. Biografía de un cimarrón. México. Edit. Siglo XXI., 1968.
- Bastide, Roger. Las Americas negras. Madrid. Alianza Editorial. 1969.
- Bertaux, Pierre. Africa. Madrid. Edit. Siglo XXI, 1972.
- Butler, Alban. Vidas de los Santos. México, Publicado por C. I. John W. Cutle, 1968.
- Canton, Alfredo. Juventudes exhaustas. Panamá. Imprenta. Nacional. 1963.
- Carles, Ruben D. Panamá la Vieja. Panamá. Ed. Ruben D. Carles. 1959.
- 220 Años de Período colonial en Panamá. Panamá.
- Historia del Canal de Panamá. Panamá. Edit. la Estrella de Panamá, 1973.
- Castillero R. Esnerio J. El canal de Panamá. Panamá. Edit. Humanidad. 1964.

- Coll y Toste, Calletano. Leyendas y tradiciones Puertorriqueñas. Barcelona, Imp. por Casas Noguera Ribayoryena, 1971.
- Concolocorvo. El Lazarillo de ciegos caminantes. (col Austral Núm. 609) Argentina. Espasa Cálpe Argentina, S. A. 1946.
- Cotalero y Mori, Emilio. Colección de entremeses, loas, jácaras, bailes y mojigangas de fines de siglo XVI a media dos del siglo XVIII. Madrid. Baily Bailiere. 1911 (en la Biblioteca de Autores Españoles vols. 17 - 18).
- Cheville L. and Cheville R. Festivals and Dances of Panamá. Panamá. Litho Impresora. S. A. 1977.
- De la Guardia, Roberto. Los Negros del Istmo de Panamá. (col Premio R. Miró) Panamá. Ed. I.N.A.C., 1977.
- Deleito y Piñuela, José. También se divierte el pueblo. Madrid. Espasa-Cálpe. 1944.
- Díaz del Moral, Juan. Historia de las agitaciones campesinas andaluzas. Madrid. Alianza Editorial. 1967.
- Díaz Echarry, E. y Roca Franqueza J. M. Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana. Madrid. Edit. Aguilar. 1972.
- Exquemelin, Alexander O. Piratas de América. Barcelona. Barral Editores. 1971.

- Fernandez de Moratin, D. Leandro. Orígenes del Teatro Español.
París. Librería de Garnier Hnos. 1883.
- Forde, Darril S. Englebert Victor y otros. Mundos africanos.
México. Fondo de Cult. Ec., 1975.
- Franco, José Luciano. Los Palencues de los negros cimarrones.
La Habana. Depto. de Orientación revolucionaria
del Partido Comunista Cubano. 1973.
- Galeano, Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. México.
Edit. Siglo XXI. 1975.
- García, Ismael. Historia de la Literatura Panameña. México.
U.N.A.M. 1972.
- Gasteazoro C. M., Arauz C. y Muñoz P. A. "Tabla Cronológica" Re
vista Lotería. Núm. 287. Panamá (Enero -Febre
ro de 1980).
- Gaya, Gili S. Iniciación a la Literatura Universal. Barcelo
na. Edit. Teide. 1961.
- Gonzalez, Justo L. Historia de las misiones. B. Aires. Biblio
teca de Estudios Teológicos. 1970.
- Guijo, Gregorio M. Diario. (1648-1664). T. II. México, Edit.
Porrua, S. A. 1952.
- Haring. Clarence H. Los Piratas de las Indias Occidentales, en
el Siglo XVII. 2a. Ed. (trad. española del in
glés para la Cámara de Comercio de Caracas) Pa
ris. Descleé. 1939.

Comercio y navegación entre España y las Indias en la época de los Habsburgos. México. Fondo de Cultura Ec. 1939.

El imperio hispánico en América. Buenos Aires. So lar Hachette. 1966.

Hidalgo, Gaspar L. Diálogos de apacible entretenimiento. (col. de Adolfo de Castro). Madrid. Imp. de sucesores de Hernando. 1907 (en La Biblioteca de Autores Españoles vol. 36).

Habsbawn, E. J. Rebelión campesina y cambio social. Barcelona. Grupo Edit. Grijalbo, 1978.

Iñiguez, Angulo. Planos de documentos arquitectónicos de América y Filipinas en el Archivo de Indias. Madrid. Laboratorio de Artes. 1939.

Jaen, Suarez Omar. El hombre y la tierra en Nata. de 1700 a 1850 Panamá. E.U.P.A.N., 1971.

La población del Istmo de Panamá. (del siglo XVI al XX) Panamá. Imp. de la Nación. 1978.

Konetzke, Richard. América Latina. T. II (La época colonial) México. Edit. Siglo XXI. vol. 32.

Korsi, Demetrio. Los gringos llegan y la cumbia se va. Panamá. Demetrio Korsi. 1953.

La Fuente, Modesto. Historia General de España desde los tiempos primitivos hasta la muerte de Fernando VII. Barcelona. Edit. Montanermy Simón. 1883.

La Orden, J. R. Quién ni vió a Sevilla. Sevilla. Tipográfica Girones O'Donell. 1920.

Lapido, Duro. Moremi. La Habana. Edit. Arte y Literatura. 1975.

- León Portilla, Miguel. Visión de los vencidos. México. U.N.A.M. 1979.
- Leonard. Irving A. El teatro en Lima. (1790-1793) Reprinted for Hispanic Review. vol. III, núm. 8 Hispanic. 1940.
- Leuzinger, Elsie. Africa: the art of the negro people. Tr. por A. E. Keep. No. York. Crown Publ. 1960.
- Malagón Barcelo, Javier. Código Negro Carolino. Sto. Domingo. Rep. Dominicana. Ed. Taller, 1974.
- Mannix Daniel y Cowley M. Historia de la trata de negros. 2a. Ed. Madrid. Alianza Editorial. 1970.
- Mansour, Mónica. La poesía negrista. México. Ediciones Era. 1973.
- Mantilla, Tascón. Antonio. Los viajes de Julián Gutierrez al Golfo de Uraba. Sevilla. Imp. y Lito gráfica I.G.A. S.A. 1945.
- Mayer, Serra Otto. Música y músicos de Latinoamérica. Ed. Atlante, S. A., 1947. T. I.
- Mega, Pedro. Compendio biográfico de los Itmos. y Excelentísimos Obispos de Panamá. Panamá. Ministerio de Educación, 1958.
- Millares, Carlos ^{A.} y Mantecon, J. C. Índice y Extractos de los Protocolos del Archivo de Notarías de México, D.F. T. I. México. El Colegio de México, 1945.
- Miro Quesada, Aurelio. Lope de Vega y el Perú. Lima. (s.e.), 1962. pp. 39-43.

Miró, Rodrigo. Literatura Panameña. (origen y proceso) San José, Costa Rica. Imprenta Hnos. Trejo, 1972.

La cultura colonial en Panamá. México. Ed. Costa Amic, 1950.

Muñoz San Roman, J. El Encanto de Sevilla. Madrid. Edit. Gala tea. 1921.

Nokan, Charles. Abraha Poku o Una Gran Reina Africana. La Habana, Cuba. Ed. Arte y Literatura, 1975

Ortiz Fernandez, Fernando. La africanía de la música folklórica de Cuba. La Habana, Cuba. Ed. Universitaria, 1965.

Ortiz Oderigo, Nestor. Calunga. Buenos Aires. E.U.D.E.B.A., 1969.

Palma, Ricardo. Tradiciones Peruanas. Barcelona. Montaner y Simón editores, 1894.

Tradiciones Peruanas. (col Austral núm. 309) México. Espasa-Calpe Mexicana, S. A., 1965.

Tradiciones Peruanas. (col Sepan Cuantos núm. 125) México. Ed. Porrúa, S. A. 1975.

Paulme, Denise. Las esculturas del Africa negra. (breviario núm 165) México. Fondo de Cult. Ec. 1962.

Las civilizaciones africanas. (trad. Eugenio Abril) B. Aires. E.U.D.E.B.A., 1962.

Pérez Valenzuela, Pedro. Historia de Piratas. San José, C. Rica. Ed. Universitaria. 1967.

- Perpiña, Grau. De colonización y economía en la Guinea Española. Barcelona. Ed. Labor, S. A. 1945.
- Pike, Ruth. Aristócratas y comerciantes. Barcelona. Ed. Ariel 1978.
- Reverte, José M. Bayano. Panamá. Imp. Nacional. 1961.
- Riva Agüero, José. Estudios de Historia Peruana. (La conquista y el Virreinato). Lima, Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú. 1968.
- Seymour B. Liebman. Los judíos en México y América Central. México. Ed. Siglo XXI, 1971.
- Sosa, Juan B. Panamá La Vieja. Panamá. Imp. Nacional. 1919.
- Sosa, Juan B. y Arce B. Compendio de Historia de Panamá. (ed. facsimilar de la de 1911) Panamá. Ed. E.U.P.A.N. 1977.
- Schack, Adolfo Federico Conde de. Historia de la literatura y el Arte Dramático en España. T. II. Madrid. Imprenta y Fundición de M. Tello, 1866.
- Schilling, Hildburg. Teatro Profano en la Nueva España. (fines del siglo XVI a mediados del XVIII) México. (U. N.A.M. Centro de Estudios Literarios) Imp. Unión 1958.
- Shakespeare, William. La Tempestad. (col. Sepan Cuantos núm. 96) México. Ed. Porrúa, 1975.

Texeira Da Mota, Avelino. As viagens Do Bispo D. Frei Vitoriano Portuense A Guinee. E. H. Cristianizacao Dos Reis De Bissau. Publicación del Centro de Estudios de Cartografia Antigua, No. 14. Sec. de Lisboa. 1974.

Ulloa, Antonio de. Noticias secretas de América, en Panamá en sus textos. Panamá. E.U.P.A.N. 1979.

Vega Carpio, Lope Felix. La Estrella de Sevilla. 1a. ed. (colec. y ord. por Dn J. E. Hartzenbusch) Madrid Imp. y Esterotipia de M. Rivadeneyra, 1853. p. p. 137-153 (en Biblioteca de Autores Españoles T. 24)

Servir a Señor Discreto. T. IV. Madrid. Imp. de Hernando y Cia., 1901. p.p. 69-91. (en Biblioteca de Autores Españoles, col. y ord. por E. J. Hartzenbusch, vol. 52.)

La Dragontea. (Prol. de Gregorio Marañón.) Burgos-España. Imp. Aldecoa, 1935.

Comedias Americanas. B. Aires. Ed. Poseidón, 1943

La Maya. Madrid. Ed. Aguilar. 1955

La Dama Boba. Madrid. Ed. Libra, S. A. 1970.

La Dama Boba. (col Austral Madrid. Espasa-Calpe, 1977.

Walker Geoffrey, J. Política española y comercio colonial. (1700-1789). España. Ed. Ariel, 1979.

- Ward, Barret. La hacienda azucarera de los Marqueses del Valle.
(1535-1910) México. Ed. Siglo XXI.
- William James y Ariel Durant A. La Edad de Luis XIV. B. Aires.
Ed. Suramericana, 1977.
- Wolfred, Nelson. Cinco Años en Panamá. Panamá. E.U.P.A.N. 1971.
- Zapatero, Juan Manuel. La Guerra del Caribe en el siglo XVIII.
P. Rico. Inst. de Cult. Puertorriqueña. 1964.
- Zarate, Manuel F. Tambor y Socavón. Panamá. Imp. Nacional,
1962.

Revistas, Periódicos, Ediciones Especiales.

Andreve, Guillermo. "Breve Historia del Carnaval". Revista Epocas. Panamá. Feb. 10 de 1948. p. 8

Carles, Ruben D. "Panamá La Vieja". Panamá. Ed. Especial. R. D. Carles. 1975.

Castillero Calvo, Alfredo. "Los negros y mulatos libres en Tierra Firme". (int.al estudio de un grupo marginal). Hombre y Cultura. T. I. núm. 5. Imp. Universitaria. Panamá. Dic. de 1966. p.p. 91-133.

"Transitismo y dependencia el caso del Istmo de Panamá". Revista Lotería. núm. 210. Imp. Nacional. Panamá. Julio de 1973. p.p. 17-40.

Fortune, Armando. "El negro en la vida y la cultura colonial". Revista Lotería. núm. 170. Panamá. Imp. Nacional. Enero de 1970. p.p. 5-16.

"Las Ferias de Portobelo". Lotería. núm. 209 Panamá. Imp. Nacional. Junio de 1973. p. p. 5-18.

Franceschi, Victor M. "Los negros congos de Panamá". Lotería. 2a. Epoca núm. 51. Panamá. Imp. Nacional. Feb. de 1960.

Franco, José Luciano. "Panamá, refugio de la rebeldía cubana en el siglo XIX". Casa de las Américas. núm. 85. La Habana. Casa de las Américas. Julio-Agosto de 1974. p.p. 16-26.

- Gasteazoro, Carlos M. et. al. "Tabla Cronológica". Revista Lotería. núm. 287. Panamá. Litho Impresora Panamá S. A. Enero-Febrero de 1980.
- González Calderón, Luis. "El Dr. González descubrió el origen de los Olmecas". Excelsior. Sección "B". México, D. F. Viernes 31 de Agosto de 1979. p.p. 1 y 4.
- León Portilla, Miguel. Los grandes contrastes de la sociedad mexicana". La Gaceta del Fondo de Cultura Económica. Nueva Epoca núm. 113. México. Mayo de 1980. p.p. 4.
- Mckay, Santiago". La vieja Yoya y los negros mojinós". Revista Epocas. Panamá. Octubre 25 de 1947. p. 12.
- "La calle de las chancletas". Revista Epocas. Panamá. Dic. 25 de 1947. p.p. 9
- "Los cimarrones de Malambo". Revista Lotería. núm. 170. vol. XVI. Imp. Nacional. Panamá. Enero de 1970. p.p. 64-66
- Miró, Rodrigo. "Carnavales de Antaño". Diario el Panamá América. Panamá, Marzo de 1944.
- Ortiz Fernández, Fernando. "La fiesta afrocubana del día de Reyes". Archivo del Folklore cubano. vol. I. núm. 32. La Habana. Abril de 1924. p.p. 228-243.
- Rivera Domínguez, Rafael. "Los orígenes tribales del negro colonial panameño". Revista Hombre y Cultura. T. I. núm. 5. Panamá. Imp. Universitaria. 1966. p.p. 173-181.

Sosa, Juan B. Revista Lotería. vol. XIV. núm. 165. 2a. Epoca.
Panamá. Imp. Nacional. Agosto, 1969.

Susto, Juan A. "Relación de las fiestas celebradas por la M. N.
y M. L. Ciudad de Panamá en la Proclamación del
Rey Nto. Sr. Dn. Carlos Quarto (En Feb. de 1970)".
Revista Lotería. núm. 50. Panamá. Imp. Nacional
1945. p.p. 62-64.

"Antonio Javier de Luna y Castro" Revista Lotería
2a. Epoca. núm. 146. Panamá. Enero de 1968. p.
p. 57-90.

Tejeira, Gil Blas. "Congos". Diario la Hora. Panamá. Enero 16
de 1953. p.p. 4

"Conguerías". Diario La Hora. Enero 17 de 1953.
p.p. 4

Zarate, Dora P. de. Textos del Tamborito. Revista Lotería. núm.
195. Panamá. Imp. Panamá. Feb. de 1972. p. p.
55.

Diario de Panamá. núm. 1488. Panamá. Enero 10 de 1910.

Diario de Panamá. Panamá. Febrero 10 de 1910.

La Estrella de Panamá. Febrero 8 de 1910. Panamá.

Orientación metodológica general.

Barthes, Roland.

Elementos de semiología. 2a. Ed.

(Trad. Alberto Mendez). Madrid.

Editorial. Alberto Corazón, 1971.

Betletini, Gianfranco.

Producción significativa y puesta en escena.

Barcelona.

Editorial Gustavo Gili, S. A., 1972

Casalduero, Joaquín.

Estudios sobre el teatro español.

2a. Ed. aumentada. Madrid.

Editorial Gredos, S. A., 1967.

Duvignaud, Jean.

Sociología del teatro.

México. Fondo de Cultura Económica, 1966.

Etienne, Souriau.

Les deux cent mille situations dramatiques.

París.

Editorial Flammarion, 1950.

Gauthier, Henri.

La obra teatral. 2a. Ed.

B. Aires. GUDESA, 1962.

Gramsci, Antonio.

La formación de los intelectuales.

(Colección 70)

México, Edit. Grifalbo, S. A. 1967.

Lombardi, Satrini L. M.

Apropiación y destrucción de la cultura de las
clases subalternas. 1era. Ed.

México. Editorial Nueva Imagen, 1978.

Saz, Agustín del.

Teatro Social Hispanoamericano.

Barcelona. Editorial Labor, 1967.

Vansina, Jan.

La tradición oral.

Barcelona

Editorial Labor, 1967.

Wellek R., Warren A.

Teoría Literaria.

Madrid.

Editorial Gredos, 1974.

Fuentes orales.Ciudad de Panamá. (En los barrios).Granillo:

Braulio Torres (70) e Ismael Córdoba (72) sobre

Los carnavales, Comparsas de Pajarito.

(Porque de los aburridos)

Febrero de 1978. Panamá, Panamá.

Marañón.

Sr. Alejandro A. Victor.

Carnavales de Panamá.

Avenida "E".

Diciembre 18, 1978.

Sta. Ana."Genio Escobar".

Carnavales de Panamá, en su barbería ubicada entre las calles 16 y 17.

Diciembre 15 de 1978.

(El Sr. Escobar es de origen).

La Chorrera Pro de Panamá.

Hermanos Cora.

La Chorrera, Barrio Colón

Panamá, Diciembre, 1978.

Chilibre Pro de Panamá.

Basilio A. Olivito Quintana. Chilibre,

Panamá, Diciembre 10 de 1978.

Colón.

Sra. Lilia Perea de Gondola,

Calle 4. Colón.

Noviembre 28 de 1978.

Congos costeros de Catalana Ortega

Calle 9. Colón, 1979.

Costa abajo. (Prov. de Colón)

Congos de Gobeá. Familia De León

Gobeá, Colón, Carnavales de 1979.

Congos de Piñas.

Piñas, Enero 19 de 1979.

Río Indio. Antonio Martínez.

Río Indio. Carnavales de 1979.

México.

J.M.C. Manuel Monarterio

(Información sobre Costa Arriba)

Templo del Inmaculado, León, Guanajuato,

Marzo, 27 de 1979.

Colección de documentos.

Antología de la Ciudad de Panamá. Copilado por
Reina Torres de Arauz, Marcia de Arosemena,
Jorge Conta Ferras.

(Colección Patrimonio Histórico), Panamá.

Ediciones I.N.A.C., 1977. (2 vols.)

Catálogo de Pasajeros a Indias.

(Siglos XVI al XVIII)

Sevilla. Imprenta Editorial de la
Gavidia, 1942. (vols.)

Disposiciones Suplementarias de las Leyes de Indias.

Madrid. Ministerio de Trabajo y Previsión

Imprenta Hnos. Saez, 1930. (3 vols.)

Historia de la Rebelión y castigo de los Moriscos
del Reino de Granada.

Madrid. Librería de los sucesores de Hernando, 1924.

(Biblioteca de Autores Españoles T. XXI).

Historiadores Primitivos de Indias.

Madrid. Imprenta de M. Rivadeneyra, 1853.

(Biblioteca de Autores Españoles. T. 22 y 26).

Legislación del Trabajo en los siglos XVI, XVII y XVIII,
relación entre la economía, las artes y los oficios en la
Nueva España.

México. D.A.F.P., 1938.

Recopilación de Leyes de los Reinos de las Indias.
 Mandados imprimir y publicar por la Magestad Católica
 del Rey Don Carlos II.
 Cuarta Impresión.
 Madrid, 1791.

Recopilación de Leyes de los reinos de Indias.
 Madrid. Consejo de la Hispanidad, 1943. (3 vols.)

Recopilación de Leyes de los Reinos de Indias.
 (Estudio de Ramón Menéndez y Pidal), Madrid.
 Cultura Hispánica, 1973. (4 vols.)

Diccionarios.

Diccionario de la Lengua Castellana.
 Compuesto por la Real Academia Española. Madrid.
 D. Joaquín Ibarre impresor de cámara de S.M.
 y de la Real Academia, MDCCLXXX.

Diccionario de la Lengua Castellana.
 Compuesto por la Real Academia Española.
 Tercera edición, Madrid, 1791.

Diccionario de Psicología y Psicoanálisis.
 H.B. English y A. Ch. English.
 Biblioteca Lexicon Paidós.
 Buenos Aires. Editorial Paidós, 1977.

Enciclopedia Universal Ilustrada.
 Madrid. Espasa Calpe, 1927. (T. LV.) p.p. 351.

INDICE GENERAL.

Introducción

Capítulo I

- a. Desarrollo histórico
- b. Los negros de la Casa de los Genoveses
- c. El cimarronaje
- d. Cofradías: Institución de aculturación, trabajo y libertad
- e. Malambo y Pierdevidas
- f. Siglo XVIII
- g. La Leyenda del Negro Traidor
- h. Seis siglos de evolución
- i. Difusión
- j. Dos comunidades "Congo": Río Indio y Gobeá

Conclusión.

Capítulo II

Los personajes del "juego congo"

- a. Función de los personajes en el "juego congo"
 - Ordenamiento
 - Glosario de términos
- b. Los Personajes

Colofón.

Capítulo III

Reconstrucción arqueológica e ideal

Introducción

- a. Reconstrucción

Conclusiones.

Capítulo IV

Elementos africanos

Introducción

Teatro Africano. Obatala

a. La Costa y la Selva Atlánticas

- La sociedad secreta del Poro

b. Culturas de Guinea

- Moremi

- Abraha Poku

c. Algunos restos de costumbres africanas en Panamá

d. Golfo de Panamá

Conclusiones

Capítulo V

Teatro en Panamá (s. XVI-XVIII)

a. El teatro del siglo de oro

b. Teatro de catequización

c. Teatro indiano

- Pablo Crespín de Ovalle

d. La Representación

e. De Africa a Europa

- Guineo

f. De América a Europa

- Gayumba

- Zambapalo

- g. El siglo XVIII
- h. ¿Primera obra teatral escrita por un panameño ?
- i. La pieza fundamental

Conclusiones.

Capítulo VI

Los Carnavales

Introducción

- a. Origen del carnaval panameño
- b. Primeros carnavales oficiales (1910)
 - La organización
 - El programa

c. Dispersión del congo

Conclusiones.

Conclusión General.....

IV Índice de Mapas.

1.- MAPA DE LA REPUBLICA DE PANAMA.

2.- TRIBUS AFRICANAS

3.- COSTA ARRIBA

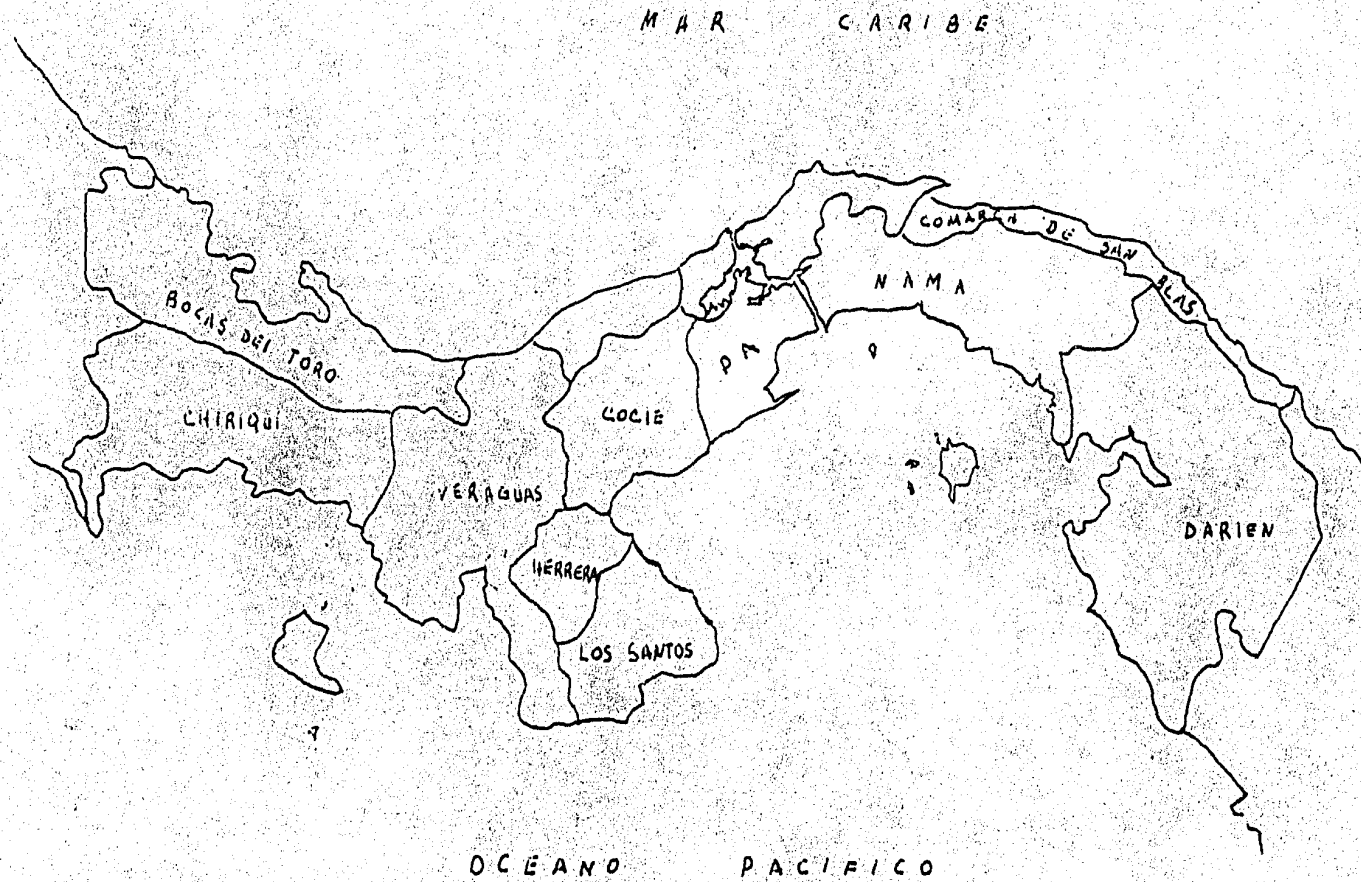
4.- COSTA ABAJO

5.- ZONA DE TRANSITO

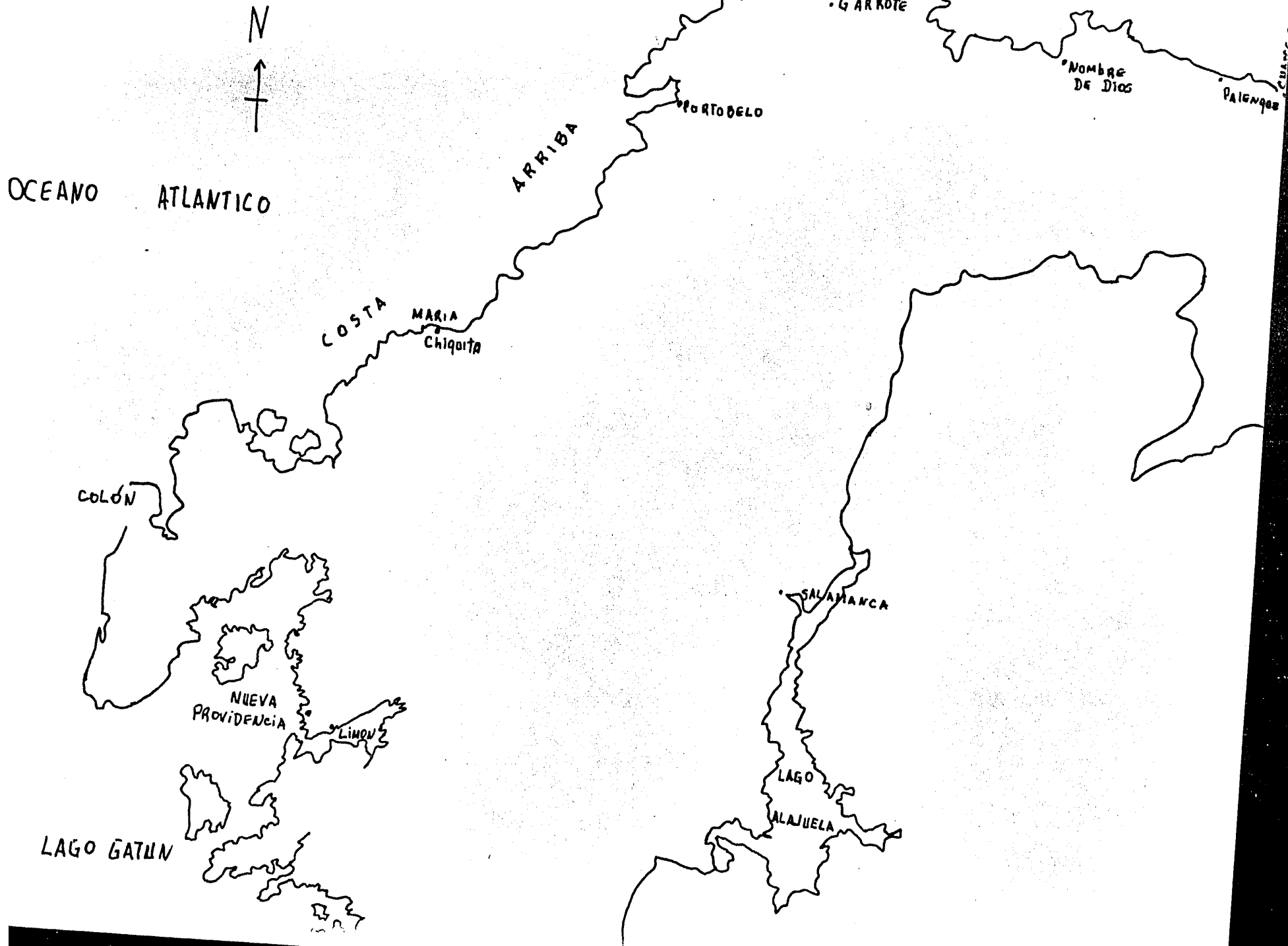
6.- ANTIGUA CIUDAD DE PANAMA (ZONA "ESPAÑOLA")

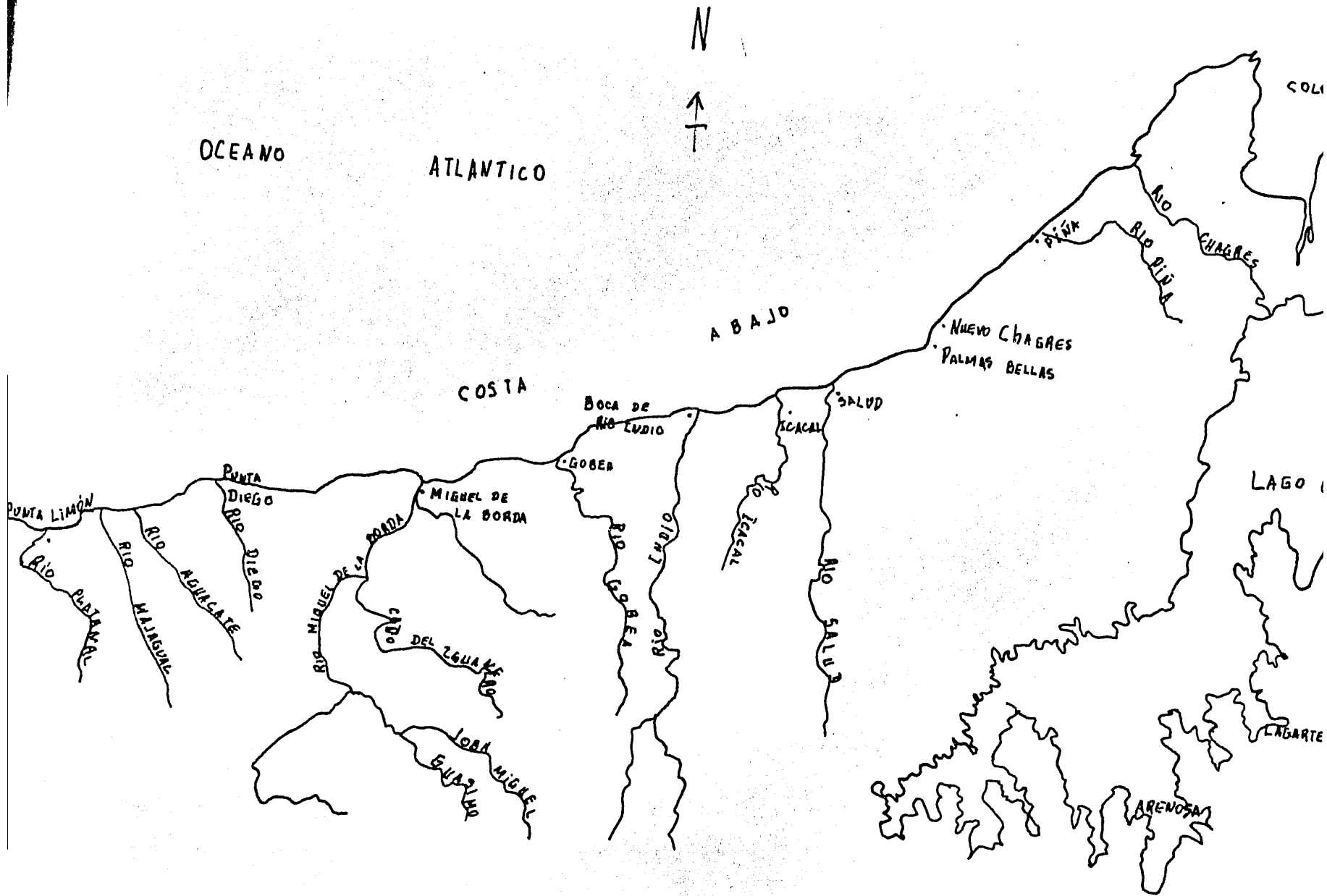
7.- ANTIGUA CIUDAD DE PANAMA Y ARRABALES

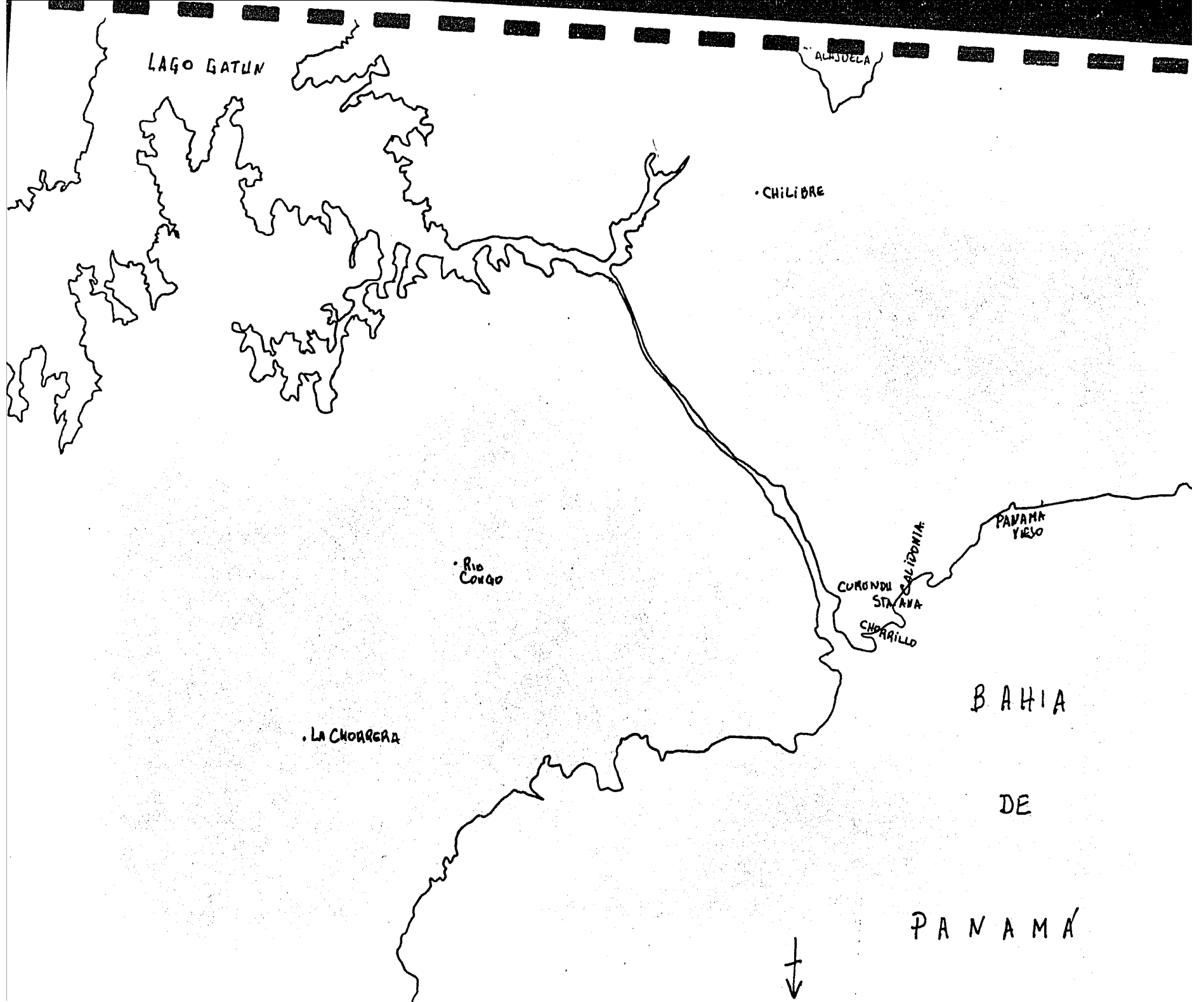
8.- DISPERSION DEL "CONGO"



Panamá localización geográfica.







LAGO GATUN

ALBUJELA

CHILIBRE

Rio Congo

LA CHORRACA

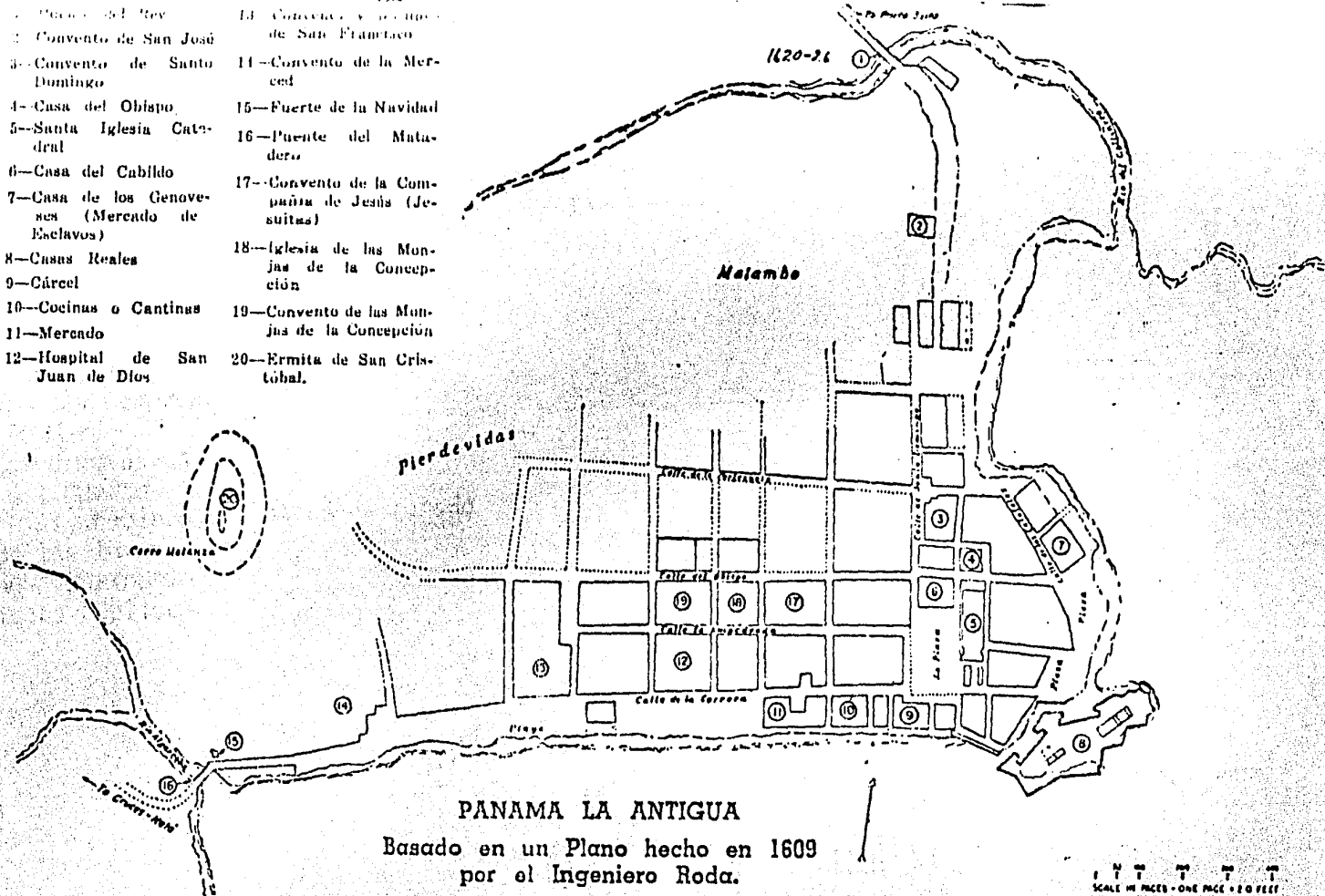
BAHIA

DE

PANAMA

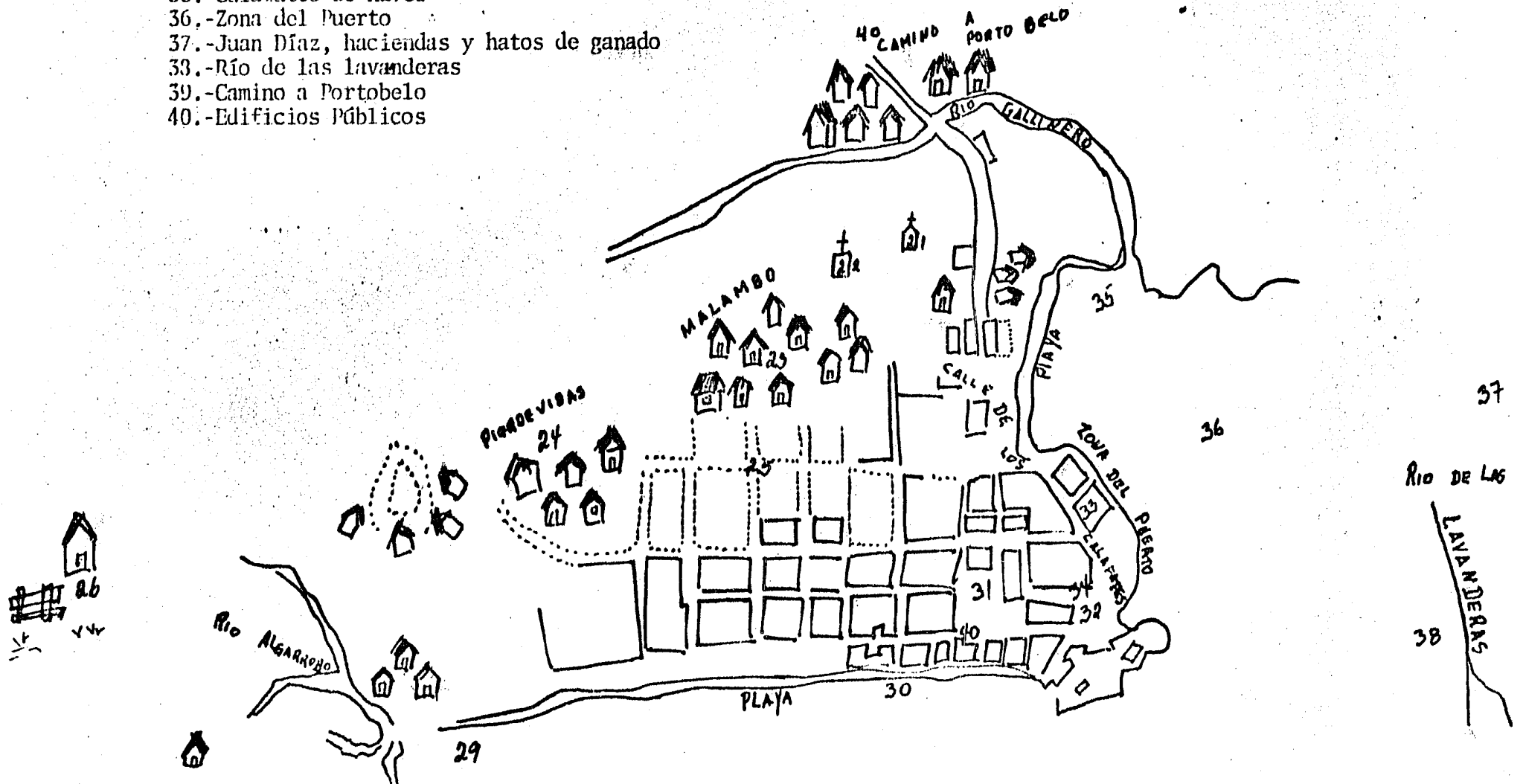


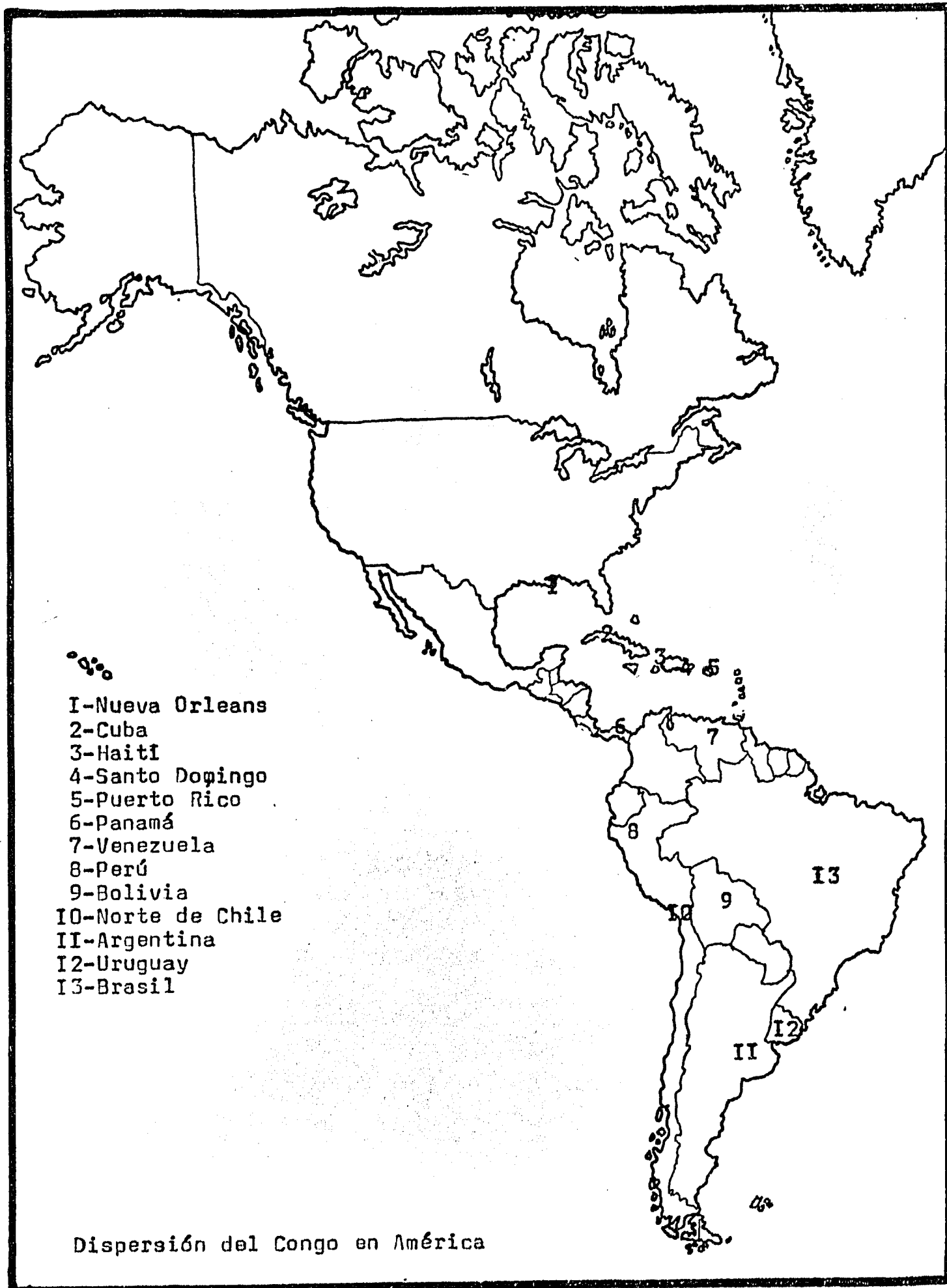
- | | |
|---|--|
| 1—Palacio del Rey | 14—Convento y Hospital de San Francisco |
| 2—Convento de San José | 15—Fuerte de la Navidad |
| 3—Convento de Santo Domingo | 16—Puente del Mataraca |
| 4—Casa del Obispo | 17—Convento de la Compañía de Jesús (Jesuitas) |
| 5—Santa Iglesia Catedral | 18—Iglesia de las Monjas de la Concepción |
| 6—Casa del Cabildo | 19—Convento de las Monjas de la Concepción |
| 7—Casa de los Genoveses (Mercado de Esclavos) | 20—Ermita de San Cristóbal |
| 8—Casas Reales | |
| 9—Cárcel | |
| 10—Cocinas o Cantinas | |
| 11—Mercado | |
| 12—Hospital de San Juan de Dios | |



R.O. Carles. Panamá La Vieja. Panamá. (s/p).

- 21.-Ermita de Santa Ana
- 22.-Capilla de Malambo
- 23.-Malambo
- 24.-Pierdevidas
- 25.-Calle de la Puentezuela
- 26.-Matadero de la Antigua Panamá
- 27.-A San Francisco de la Caleta,criadero de almejas
- 28.-Naos y Perico,puerto.
- 29.-Calafateo de Naves
- 30.-Playa
- 31.-Picota
- 32.-Zona comercial
- 33.-Casa de los Genoveses
- 34.-Cruz de Mayo
- 35.-Calafateo de naves
- 36.-Zona del Puerto
- 37.-Juan Díaz, haciendas y hatos de ganado
- 38.-Río de las lavanderas
- 39.-Camino a Portobelo
- 40.-Edificios Públicos





Dispersión del Congo en América